

CARTELES

ALFREDO T. QUÍLEZ
DIRÉCTOR

RESERVA

RESERVA



VOL. XXV. No. 3
LA HABANA, CUBA,
ENERO 19. - 1936

RODRIGUEZ
RADILLO



Ahorre su energía...

...como hace todo jefe de familia prudente con su dinero. Su cuerpo, que cada día debe realizar grandes esfuerzos, puede ser llamado bruscamente a suministrar un exceso de trabajo. También mantenga usted, al igual que con su dinero, un fondo de reserva de energía, para que el órgano que deba rechazar un ataque de los microbios de la Tuberculosis o de cualquier otra enfermedad infecciosa, pueda utilizar los materiales necesarios para compensar sus gastos. Quien no tenga un fondo de reserva, saldrá de la lucha agotado, adelgazado, y estará a merced del simple resfriado o cansancio.

El TÓNICO ROCHE es un gran proveedor de energía. El suministra a las células nerviosas el fósforo necesario para su multiplicación. El Tónico Roche fortalece el corazón y regenera la sangre. Gracias a su forma concentrada y a su acción inmediata, el Tónico Roche es muy económico.

El Tónico ROCHE protege su familia contra las enfermedades



el

Jarabe "Roche"

Calma la Tos,

*hace desaparecer la expectoración
destruyendo los gérmenes infecciosos.*

el **Jarabe "Roche"**

debería siempre ser *preferido* a

cualquier otro medicamento para curar las

Afecciones Pulmonares y la Tuberculosis.

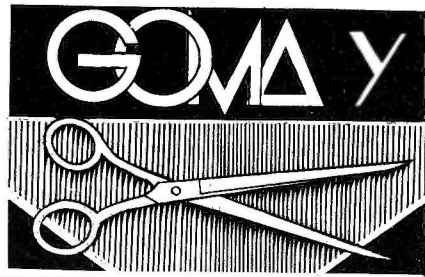
A
Crespo, Raúl; C.
Luisa; Castro, Go.
sindo; Castro, Mig. Fabricantes:
Contreras, Isabel; C.

D LA ROCHE y Co., PARÍS.

Delmas, Rivera R., Esp.
gos; Díaz Reyes, Carolina,
mínguez, Delia, P. del Río,
na; Durán E., Antonio, C.



—El "American" dice que hará buen tiempo, pero ya sabes cómo exageran los periódicos de Hearst.
(De "Life".—New York).



CUENTOS

En la plaza Nueva de Granada, el gitano "Pirulo" y su compadre el "Raspao" presencian el paso de un lujoso cortejo fúnebre, acompañando el cadáver de un personaje de categoría. Poco detrás conducían, en un modesto ataúd, otro difunto, sin más acompañamiento ni más cortejo que los cuatro enterradores.

Se dirige el "Pirulo" a su compañero, diciéndole:

—Compáe, pa unos tanto y otros na... ¡Pocos amigos se comose que tié er gachó! ¡Misté qué solo va er probe!

A escape, con disgusto, le contesta el "Raspao":

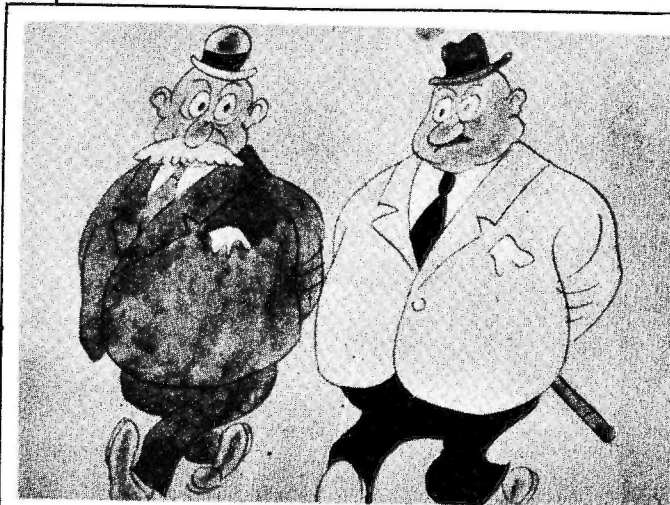
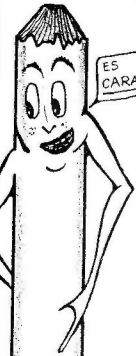
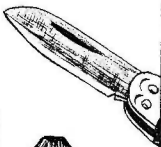
—No amermure asina, camará, que quisá tengasté que di' andando, po no tené quién le yeve.



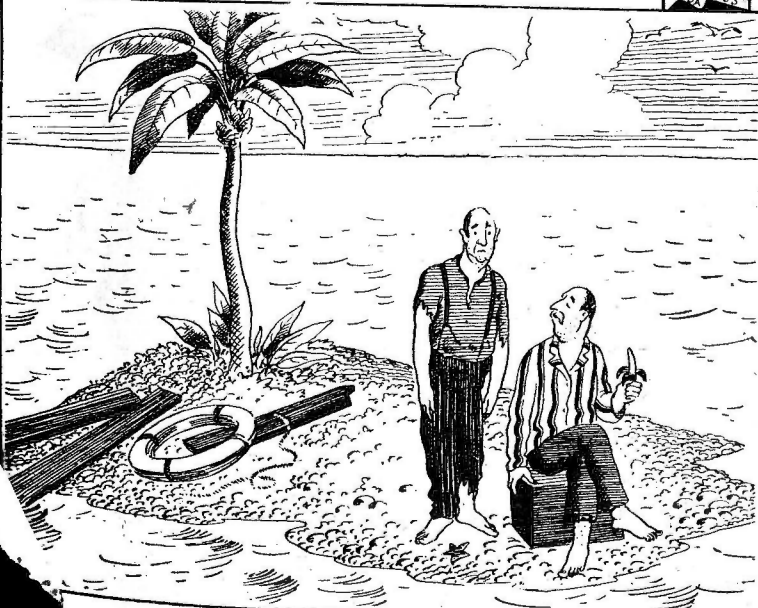
—En seguida voy, amigo. Este es el último viaje.
(De "Life".—New York).



—Escudo: ¡es constitucional!
(De "Judge".—New York).



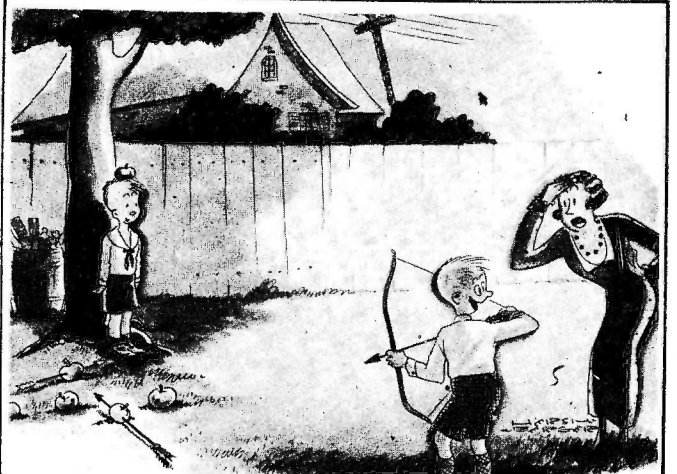
LA ASISTENTA FILOSOFA
—¡Pero, Gertrudis! ¡Con la hora que es y todavía no ha empezado usted a limpiar la casa!
—¡Ay, señorita! Es que me estaba convenciendo de que todo es polvo.
(De "Estampa".—Madrid).



—Perkins, puedes retirarte.
(De "London Opinion".—Londres).

—De manera que está usted cojo de un ataque de reuma.
—No, señor. De un ataque a la bayoneta.
(De "Estampa".—Madrid).

—¡Le apunto a la nariz y le doy siempre a la manzana!
(De "Judge".—N. York).



¿POR QUÉ EN TODO ANUNCIO DE LOS
REFRIGERADORES GENERAL ELECTRIC
SE INSISTE EN EL MECANISMO?



CUANDO HAYAS TENIDO TU GENERAL
ELECTRIC TANTO TIEMPO COMO YO,
APRECIARÁS QUE EL FUNCIONAMIENTO
ES MÁS IMPORTANTE QUE TODAS LAS
DEMÁS CARACTERÍSTICAS COMBINADAS.



DESDE luego que las mujeres, por regla general, no se interesan en mecánica. Pero ello no es óbice para que cada señora que compre un refrigerador se interese por conocer el tiempo que le ha de durar, cuánto será su costo de operación y hasta qué punto podrá depender de una refrigeración infalible, día tras día.

EXAMINE EL MECANISMO

El funcionamiento depende del mecanismo del refrigerador — no de las características secundarias de su gabinete. El famoso mecanismo G.E. se halla herméticamente sellado en la “Torre Blindada” de indestructible acero — protegido contra el aire, polvo o humedad. No requiere la más ligera atención; ni siquiera aceitarlo.

CENTENARES DE MILES

de refrigeradores con más de cinco años de servicio, están en tan perfectas condiciones como el día en que fueron originalmente comprados.

Adquiera usted también

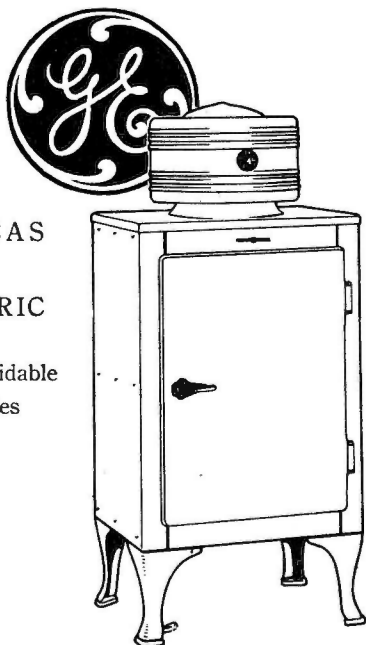
¡El Refrigerador que desafía al Tiempo!

Vea la nueva línea General
Electric para el año 1936.

Cía. Cubana de Electricidad
A las Ordenes del Público

CARACTERÍSTICAS DEL NUEVO GENERAL ELECTRIC

Congelador de acero inoxidable
Nuevos y artísticos herrajes
Nuevo tipo de control
Deshelador automático
Alumbrado interior
Entrepauos corredizos
Pedal para la puerta



HERMOSA

CUBANA



LETRA Y MÚSICA

DE ALBERTO VELOSO

CRIOLLA

INTRODUCCIÓN
TPO. DE CRIOLLA =

Que her-mo-so es tu cuer — po — pre-cio-sa cu - ba - na

The first system of the musical score consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The treble staff contains a complex melodic line with many beamed eighth and sixteenth notes, and some chords. The bass staff contains a simpler accompaniment with quarter and eighth notes.

pues no hay quien sea — tre — va — a ne-gar tus be — lle — zas —

The second system of the musical score consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The treble staff continues the complex melodic line from the first system. The bass staff continues the accompaniment.

— y por e-so e-res rei — na — y por e-so e-res Dio — sa —

The third system of the musical score consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The treble staff continues the complex melodic line. The bass staff continues the accompaniment.

— y por e-so te a-do-ran to-dos los hom-bres de co-ra-zón. —

The fourth system of the musical score consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The treble staff continues the complex melodic line. The bass staff continues the accompaniment.

Em-bria-ga-do de a-mo — res — ye — vo-can-do tuc-fi — gie —

The fifth system of the musical score consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The treble staff continues the complex melodic line. The bass staff continues the accompaniment. The word "FIN" is written in the left margin of the treble staff.

— a-si pa-sa la vi-da to-do el cu-ba-no que te con-tem-pla — pues no hay quien se

The sixth system of the musical score consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The treble staff continues the complex melodic line. The bass staff continues the accompaniment. The words "AL FINE y Fin" are written in the right margin of the treble staff.

NUOVO CORSO DE INGLÉS

PER ADA • KAPAN

LESSON XXVIII

PHRASEOLOGY USED WHEN MAKING WEARING APPAREL
(*freiolióyi úsd juén méiking uéaring apárel*) (1)
FRASEOLOGÍA USADA EN LA CONFECCIÓN DEL VESTUARIO

VOCABULARIO

Inglés	Pronunciación	Español
1 A designer	<i>e desáiner</i>	un diseñador
2 A bolt of cloth	<i>e boult ov cloz</i>	una pieza de tela
3 A ball of crochet cotton	<i>e bol ov croschéi cóton</i>	una bola de hilo para hacer crochet
4 A ball of knitting yarn (orwoolen yarn)	<i>e bol ov níting yarn</i>	una bola de estambre
5 A skein of silk	<i>e skéin ov silk</i>	una madeja de seda
6 A spool of thread	<i>e spul ov zred</i>	un carretel de hilo
7 Threading a needle	<i>zréding e níidel</i>	enhebrando una aguja
8 Mending a topcoat	<i>ménding e top-cout</i>	remendando un abrigo ligero (de hombre)

(1) La *y* en la pronunciación figurada tiene un sonido parecido al de la *ch*.

Los verbos que llevan asterisco (*) delante son verbos regulares, cuyo pretérito indefinido y participio pasado se forman añadiendo *d*, si terminan en *e*, y *ed*, en los demás casos. Las reglas para la pronunciación se encontrarán en la Lección Vigésima.

armhole	<i>arm-joul</i>	sisa
* annoy (to)	<i>tu anói</i>	molestar
advisable	<i>adváisabel</i>	aconsejable
apron	<i>éipron</i>	delantal
beret	<i>berét</i>	boina
bind (to)	<i>tu báind</i>	ribetear
bound	<i>báund</i>	ribeteó, ribeteado
* baste (to)	<i>tu béist</i>	hilvanar
* tack (to)	<i>tu tak</i>	
bow	<i>bou</i>	lazo, lazada (de corbata, cinta, etc.)
cut (to) on the bias	<i>tu cot on di báias</i>	cortar al sesgo
crosswise	<i>cross-uáis</i> (1)	al través (atravesado-a)
cellophane	<i>sélo-jéin</i>	celofán
crease	<i>crúiss</i> (1)	marca dejada en un papel o una tela cuando se dobla o pliega
* design (to)	<i>tu desáin</i>	diseñar
dart	<i>dart</i>	pinza
openwork	<i>óupen-uérk</i>	calado
* ease (to)	<i>tu ús</i>	
* loosen (to)	<i>tu lússen</i>	(1) aflojar
fringe	<i>frinch</i>	(2) fleco
flap	<i>flap</i>	tapa, cartera (pieza de tela que cubre los bolsillos en los trajes)
frill	<i>fril</i>	chorrera (adorno del vestido)
fur	<i>fer</i>	piel (de animal, usada para adorno o abrigo)
fur neckpiece	<i>fer nek-púiss</i>	(1) boa
* fold (to)	<i>tu fould</i>	doblar, plegar (papel o tela)
fold	<i>fould</i>	doblez
guimpe	<i>guímp</i>	blusa usada debajo de ciertos vestidos de grandes escotes
hank of yarn	<i>jank ov yarn</i>	madeja de estambre
hood	<i>jud</i>	capuchón
heavy material	<i>jévy matírial</i>	tela gruesa
thin material	<i>dín matírial</i>	(3) tela delgada
inset	<i>ínset</i>	intercalación
* intend (to)	<i>tu inténd</i>	tener intención de
jabot	<i>yabó</i>	(4) un cuello con una pecherita
loose	<i>luss</i>	(1) suelto-a, flojo-a

Inglés	Pronunciación	Español
* look (to) over	<i>tu luk óuver</i>	revisar (examinar)
lap seam	<i>lap síim</i>	costura sobresaliente
lay on fold	<i>léi on fould</i>	colocar sobre la doblez
lengthwise	<i>lengz-uáis</i>	a lo largo (de una tela)
knit (to)	<i>tu nit</i>	hacer punto de malla (tejer a mano)
knit or knitted	<i>nit o nited</i>	pretérito indefinido y participio pasado
weave (to)	<i>tu uíiv</i>	hacer tejidos o telas en máquina o telar
wove or weaved	<i>uóv or uíivd</i>	pretérito indefinido
woven or weaved	<i>uóven or uíivd</i>	participio pasado
loom	<i>lum</i>	telar
loop	<i>lup</i>	gaza (de lazo)
loose edge	<i>luss ech</i> (1) (2)	borde suelto
narrow pleats	<i>nérou plúits</i>	plisados
narrow plaits	<i>nérou pléits</i>	
notches	<i>nóches</i> (2)	muescas
opening	<i>óupning</i>	abertura, apertura
patch	<i>pach</i> (2)	parche (en tela)
* puff (to)	<i>tu pof</i>	abuchar
practical	<i>práktical</i>	práctico-a
panel	<i>pánel</i>	pañó (en un vestido)
quality	<i>cuólity</i>	calidad
* ruffle (to)	<i>tu rófel</i>	rizar (la tela)
ruff	<i>rof</i>	gorguera
sash	<i>sash</i>	faja de adorno
scarf	<i>shof</i>	bufanda (de señora)
shawl	<i>shol</i>	chal
shoulder strap	<i>shóulder strap</i>	tira del hombro
slash	<i>slash</i>	corte (cortadura en tela)
* stitch (to)	<i>tu stíitch</i>	dar puntadas, pespuntear
straight	<i>stréit</i>	al hilo (de la tela)
* sponge (to)	<i>tu sponch</i> (2)	mojar (la tela para que no se encoja)
tassel	<i>tássel</i> (1)	borla
take (to) in	<i>tu téik in</i>	sisar (reducir el ancho)
took in	<i>tuk in</i>	pretérito indefinido
taken in	<i>téiken in</i>	participio pasado
top	<i>top</i>	parte superior
tucks	<i>toks</i>	alforzas
* tighten (to)	<i>tu táiten</i>	apretar
vestee	<i>véstii</i>	peto (para vestido)
waist line	<i>uéist láin</i>	línea de cintura
welt	<i>uélt</i>	ribete
yoke	<i>ióuk</i>	la parte superior de una blusa
zipper	<i>síper</i>	cierre metálico

- (1) La doble *ss* debe pronunciarse fuerte.
 (2) La *ch* debe pronunciarse fuerte.
 (3) La *d* en la pronunciación figurada corresponde al sonido de la *th* en la palabra *the*.
 (4) La *y* en la pronunciación figurada tiene un sonido fuerte parecido al de la *ch*.

EXPLICACIONES

EXPRESIONES FAMILIARES

To cheat	<i>tu chíit</i>	(1) engañar, dar gato por liebre
I don't believe it	<i>ai dont biliiv it</i>	} no lo creo
Do you expect me to believe that	<i>du iú expékt míi tu</i>	
Don't worry	<i>dont uéry</i>	
To make fun of	<i>tu méik fon ov</i>	pierda cuidado, no tenga cuidado, no se apure tomar el pelo

(1) La *ch* debe pronunciarse fuerte.

Pecas



¿Desea Ud. Quitarlas?

LA "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras que Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder magico.

CREMA BELLA AURORA

Quita las Pecas & Blanquea el cutis

De venta en toda buena farmacia.

Stillman Co. Fabricantes, Aurora, (Ill.) E. U. A.

Representante: LIBRADO LAKE
Pi y Margall (Obispo), N° 40, Habana, Cuba

¿Tiene Insomnio?

¿No puede usted dormir?
¿Siente mucho miedo y se desespera?
Pues tome

PASIBROMOL

que es una feliz asociación de los principios activos de la Passiflora Incarnata, Saucé Blanco y Crateagus Oxiacanto, usado con gran éxito para el Insomnio, fenómenos nerviosos de la mujer, angustia, irritabilidad, desórdenes funcionales del corazón, palpitaciones, etc., etc. En boticas y droguerías. Si no lo encuentra, remita \$1.00 a Laboratorio MAGNESÚRICO, San Lázaro, 294, La Habana.

ALIVIO SEGURO PARA resfriados de cabeza



Mistol detiene al resfriado a su comienzo

LA ESPADA DE LA JUSTICIA

por R. G. KIRK

El honorable juez Severn Rheingold, U. J. D., se instaló en la mesa de su despacho y leyó una vez más la carta.

Decía:

"Este viernes le visitaré a las 9 p. m. ¿Tendrá usted, pongamos, cien mil pesos? Sin marcar, desde luego. Y sin tomar nota de los números, como es lógico. Dixon puede arreglar eso. Sin duda alguna, él tiene libre acceso a las bóvedas de todos sus bancos. La transacción se efectuará entre nosotros tres. Entre nosotros solamente. ¿Queda entendido? A la menor indiscreción... bueno, ya sabe usted que el niño está en mis manos. Para demostrárselo, le envié el traje que vestía.

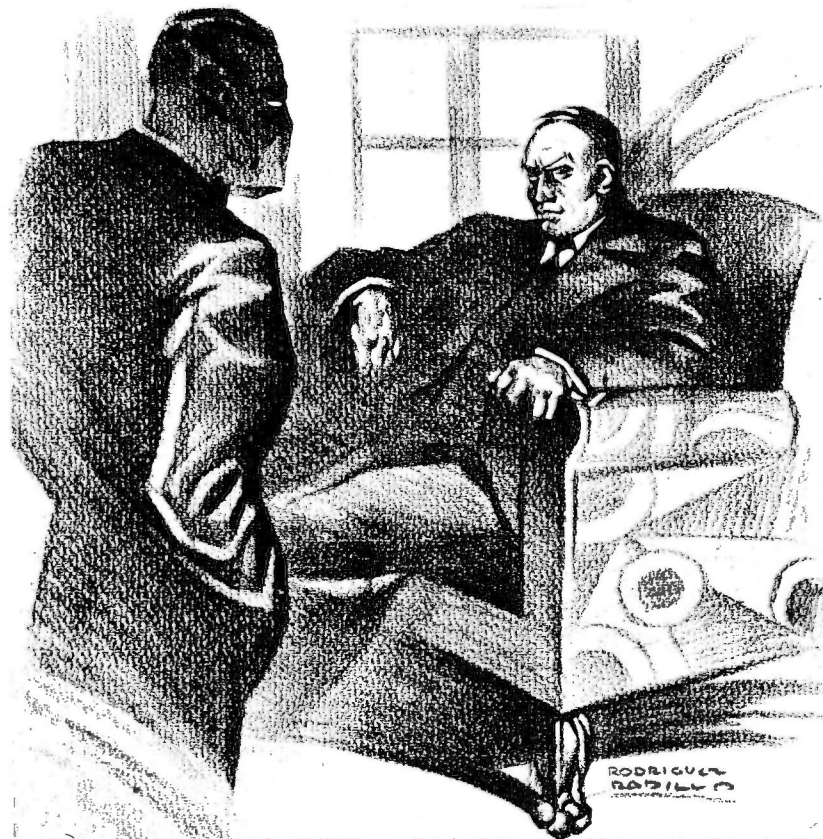
Le he escogido a usted, doctor, porque nadie sospecharía que el jurista más eminente de América actúa de intermediario en este caso. Y su impecable reputación me garantiza que hará usted honor hasta lo último a su palabra, si es que llega a empeñarla. Además, es usted amigo de los Dixon y le tiene usted afecto al niño. Considero seguro el tratar con usted. Su automóvil parado frente a su residencia con la luz delantera izquierda apagada será señal de que da usted palabra de que las sencillas estipulaciones de esta carta son gratas a todos. Se le ha escogido también a usted, doctor, porque he deseado siempre examinar su famosa colección de armas perforocortantes. Me interesan mucho, ya que me veo obligado a veces, en el curso de mi trabajo, a usar instrumentos de muerte.

Hasta el viernes, pues, a las nueve; recuerde siempre que el niño está en mis manos".

Al ver al doctor Rheingold se le creería un coleccionista. Tenía la mirada y el gesto del hombre habituado a examinar. Primeras ediciones, acaso; jade o porcelana; tal vez tapices. Pero ninguno de esos tesoros decoraba las paredes de su despacho. En lugar de ellos había machetes y yataganes; kukris y crics; cimitarras y puñales de misericordia. Las pánoplias talladas del juez Rheingold conservaban la mejor colección de armas blancas del mundo.

Y sin embargo no era extraño que el juez Severn Rheingold, *Utriusque Jure Doctor*, graduado en Ambos Derechos, tuviera el gusto de esas cosas. Los hombres cuyo trabajo es tan intenso que les hace sentir la necesidad vital de una afición, suelen escoger las que abren a sus mentes las más lejanas vías de escape. Dodgson, el sabio matemático, guió a Alicia y al mundo en sus peregrinas exploraciones por la Tierra de las Maravillas. El honorable juez probó con delicia de experto el equilibrio exquisito de sus tesoros y pasó el pulgar con ternura amorosa por los filos terribles.

Para distraer los minutos de angustia que faltaban para las nueve en la noche del viernes, el juez había estado oyendo el radio. Tocaban la "Danza Tártara de la Espada". Pero de pronto (eran las 8 y 52 exactamente) el vio-



lento *ballet* se interrumpió durante el tiempo necesario para anunciar que había aparecido el cadáver del secuestrado niño Dixon. Asesinado. Muerto desde hacía una semana. Dieron unos detalles y comenzó de nuevo la música cruel y sanguinaria de la "Danza de la Espada".

El rostro del juez Rheingold se quedó lívido de pena y de cólera. Luego hizo una cosa inesperada: empujó su magnífico radio hasta la ventana, lo hizo bascular sobre el antepecho y lo arrojó afuera. El pesado aparato cayó desde una altura de nueve pisos, estrellándose sin hacer mucho ruido contra los macizos de flores del jardín de la casa. Pero el juez Rheingold no observó la caída. Las ocho y cincuenta y nueve. Apenas había vuelto a sentarse en su mesa cuando se abrió la puerta de su despacho.

—¿No tiene usted aparato de radio?—preguntó una voz que dió al juez la sensación del hielo.

—Ahora no—dijo el doctor Rheingold.—Temo que al electricista le va a costar mucho trabajo repararlo.

El doctor sintió la sensación de alivio en el recién llegado. Vió ceder sus hombros erguidos, mientras los ojos registraban la habitación a través de los agujeros abiertos en el paño negro que le cubría por completo la cabeza.

—Ahora mismo estaba oyendo en mi automóvil la "Danza Tártara de la Espada" de Slavonovitch—dijo la voz gélida.—Estaba seguro de que estaría usted oyéndola. Dirigía Vreedon. Lei que su batería hace chocar sables donde la partitura marca golpes de címbalo. Siento que no la haya oído usted... Bien, vamos a lo que im-

porta. Espero que no habrá tenido dificultades para obtener los cien mil.

El doctor Rheingold señaló a una maleta que estaba en el suelo.

—¿Cuándo puede usted devolver al niño?—preguntó, sin dejar que su voz traicionara emoción alguna. —Permitame avisarles ahora.

—¡No toque el teléfono!—dijo rápidamente el hombre; pero pareció más tranquilo. La ansiedad del doctor era convincente. La "Danza Tártara de la Espada", con su interrupción, no había llegado a aquella casa.—No puede usted avisarles hasta que transcurran dos horas. Me he concedido tiempo para examinar su colección.

Y se acercó en primer lugar, como casi todo el mundo hacia, a la mesa donde descansaba el gran *tsurugui* sobre su almohadón de seda antigua. Durante siglos había pertenecido a los viejos guerreros nipones, que esgrimían a dos manos. Era fascinador como una cobra.

—¿Puedo cogerlo?

Eso significaba, acaso, la muerte. Pero el doctor Rheingold dió sin vacilar:

—Claro que sí. Pero no tiene precio. Por Munechika, tenga mucho cuidado. Pesa más de lo que usted cree.

Pero el enmascarado era hombre fuerte y el balance del poderoso sabe era exquisito. El visitante lo blandió ágilmente y la hoja mugió, amenazadora. El doctor Rheingold espero ver surgir de su tumba al fantasma de algún viejo héroe del Japón, para arrebatarse el arma de aquellas manos impuras.

(Continúa en la Pág. 55)

1º Estudie primero y traduzca después al español en voz alta las frases en el siguiente ejercicio.

2º Copie después en una hoja suelta todas las frases del texto haciendo las correcciones necesarias.

A

I 1. I need this very soon, when can you fit it? 2. How long will it take you to make this? I shall try to have it ready for you (or I shall try to let you have it) by the end of the week. 3. How much will you charge for the work? How much do you charge for making a tailored suit (or tailor made suit) (1)?

II 1. The fabric seemed a better quality. I am afraid this cloth won't wear well (2). 2. Do you think this material is good? It is rather expensive. 3. I want the trimmings to match the coat. 4. It seems to me that the cuffs are a little wide? What do you think about it? 5. I can fix this coat by taking it in a little on each side. These sleeves are too narrow and besides, they are wearing puffed sleeves now.

III 1. This color doesn't seem suitable for this time of the year (3). What color do you advise me to get? There are so many pretty colors that are fashionable just now (4), that really I don't know what to suggest. Look over these different shades and maybe you will get an idea of what you want. 2. As I wish to have several dresses made, I should like your opinion as to how I ought to have them made. You understand, that depends on which occasion (or for which occasion) you intend to wear them.

IV 1. The jacket is too loose. Put a few tucks in it, as it may shrink when washed and then I can let out the seams (5). 2. The back is too short and make it even all around. It is too narrow under the armhole; it annoys me. 3. The collar is too tight; it wrinkles in the back. 4. I think this cloth will shrink when washed. This cloth will not shrink, as no matter how much it may be washed, it doesn't change at all (6). At any rate (7), I think it is advisable to sponge the material.

V 1. Is this belt supposed to hang loose or is it to be worn tight? You can wear it either way. Why don't you change around? Wear it loose one time and tighten it another time; this will make it seem like two different belts. 2. I'll put a zipper in the sport blouse. 3. This material washes and irons very well but it has to be ironed on the wrong side, not on the right side (8). 4. Which material is more practical? Don't ask me, as I don't know. Ask the clerk, or better yet, the dressmaker, as she has had plenty of experience (9) in her sewing career.

B

Escriba en inglés las respuestas a las siguientes preguntas basadas en el texto:

I 1. Does the girl need any clothes at present or has she enough? 2. When will her dress be ready? 3. Will it cost much to make a tailored suit?

II 1. Is this good material for making a dress? 2. Is this fabric very expensive? 3. Do you choose the trimmings yourself? 4. Do you think this is too wide? 5. If a coat is too wide, what do you do?

III 1. What colors do you think are suitable for this time of the year? 2. Do you ask the opinion of others when having your clothes made?

IV 1. Is the jacket loose? 2. Is the skirt even all around? 3. Does the collar seem too tight? 4. What do you do with cloth so that it doesn't shrink?

V 1. Is this belt too wide? 2. Are zippers used very much? 3. Do you iron this on the right side, or on the wrong side? 4. Which material would you recommend as being practical?

C

Traducción de las frases de la Lección XXVII:

I 1. Una tela es un tejido para prendas de vestir, cobertores, etc. 2. Al que hace o vende telas o ropa se le llama pañero. 3. Compramos las telas en un almacén (tienda

grande) o en las tiendas (chicas) dedicadas a este ramo. 4. Las telas se compran por yardas o fracción de yarda. 5. Una yarda es una medida que equivale a tres pies o treinta y seis pulgadas. Doce pulgadas hacen un pie; una pulgada es la duodécima parte de un pie.

II 1. Cuando compramos telas para vestidos hacemos a la dependienta o al dependiente las siguientes preguntas: "¿Qué ancho tiene esta tela? ¿Cuántas yardas necesito para un vestido? ¿Se encoge esta tela cuando se lava o se lava en seco? ¿Cuál tela me recomienda? ¿Puede usted darme una muestra de esta tela?"

III 1. Las telas generalmente empleadas para hacer los vestidos, trajes, chaquetas y abrigos son de algodón, seda, lino, sarga, terciopelo, raso, lana y, desde luego, muchas otras clases. 2. Para cobertores, cortinas y creaciones similares se usan muchísimo las cretonas, el tul, la malla y el "mohair". 3. En los diferentes trabajos de costura que hagamos podemos emplear las alforzas, los vuelos, rizados, lazos, capas, pliegues, etc.

IV "¿Cuántas yardas de tela necesita usted para un vestido?" "Eso depende del ancho". "¿Se hace usted sus vestidos o se los manda usted a hacer?" "Siempre compro mis vestidos ya hechos porque me quedan muy bien".

Respuestas a las preguntas de la Lección XXVII:

I 1. It is called cloth. 2. A clothier. 3. In the department store which is located at the corner of my studio. 4. Sometimes. 5. A yard contains thirty six inches.

II 1. If I notice that the clerk is pleasant I ask many questions, but if I see that he is disagreeable, I don't ask any. He answers: "yes, certainly, with much pleasure, or I'm very sorry, but we are not allowed to give samples".

III 1. Yes, they are very smart (or elegant, or chic). 2. Tulle and silk material. 3. At present they are very fashionable.

IV 1. A dressmaker makes my dresses.

Después de confrontar las respuestas anteriores con las que él haya hecho, el estudiante las escribirá de nuevo, acompañadas de sus preguntas correspondientes. Entonces en la libreta, bajo las preguntas ya escritas según las instrucciones dadas:

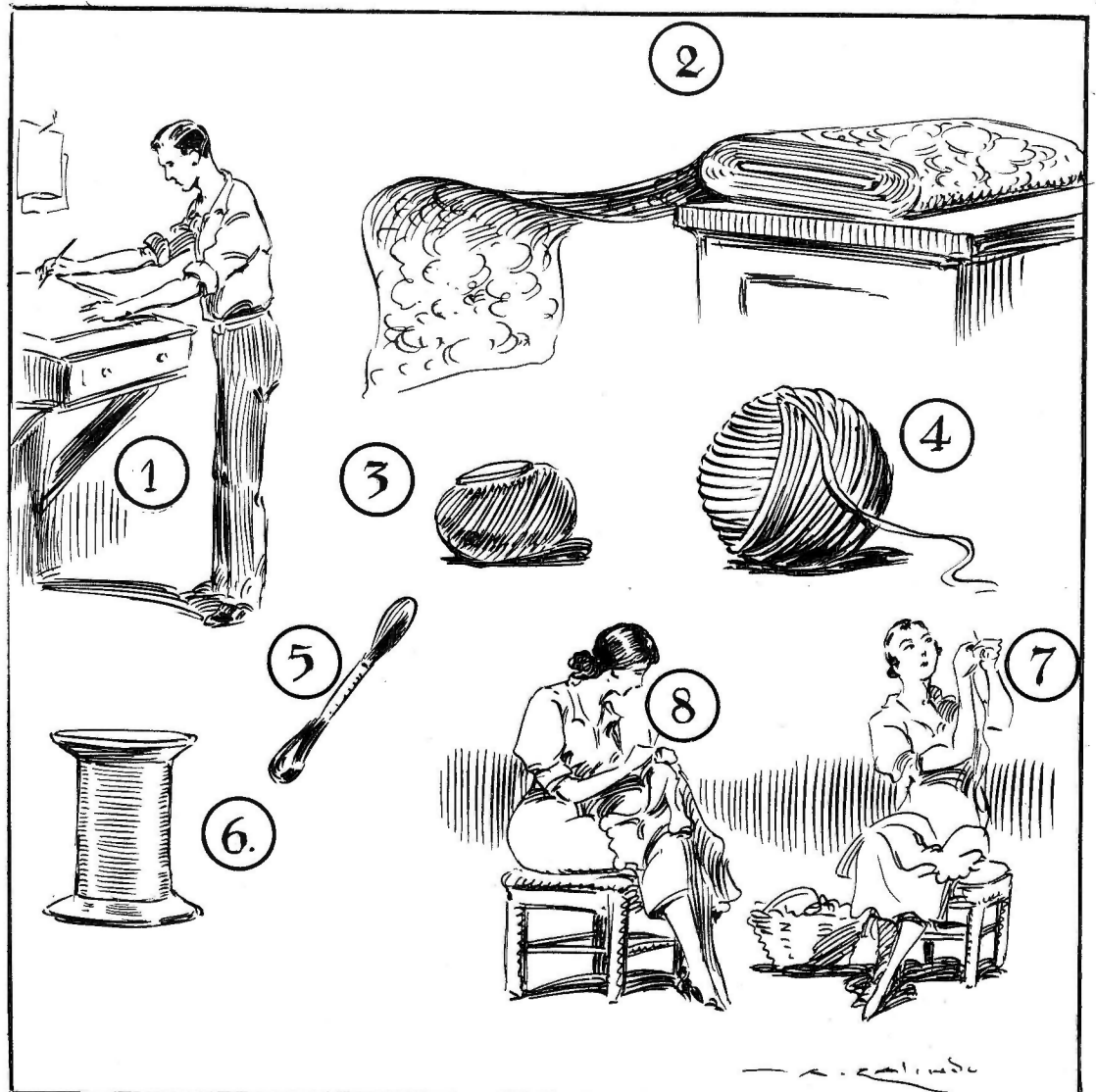
1º Escriba las respuestas contenidas en el ejercicio C.

2º En el centro de la hoja escriba "LESSON XXVIII".

3º Escriba las contestaciones correspondientes a las preguntas ofrecidas en esta lección, cuyas respuestas se insertarán en la próxima.

NOTAS

- 1 Tailor made suit (*teilor méid siút*) or Tailored suit (*teilord siút*) traje sastrero.
 - 2 This cloth won't wear well (*diz cloz wónt uéar uél*) esta tela no da buen resultado, literalmente: esta tela no usará bien).
 - 3 This time of the year (*dis taim ov di yiar*) esta época del año.
 - 4 Just now (*yost náu*) (1) ahora, en este mismo instante.
 - 5 To let out the seams (*tu let áut di siims*) quitar las costuras.
 - 6 It doesn't change at all (*it dósent chéinch at ol*) (2) no cambia en lo absoluto.
 - 7 At any rate (*at ény réit*) de cualquier manera, de todos modos, sea como fuere.
 - 8 The right side (*di ráit sáid*) por el lado derecho. The wrong side (*di rong sáid*) por el revés, al revés.
 - 9 Plenty of experience (*plénty ov expirienss*) (3) bastante experiencia.
- Explicación adicional:
To drape (*tu dréip*) drapery (*dréipery*) en forma de colgadura; parte de un vestido que cae sin ajustarse al cuerpo; forma que la modista da a la tela al arrollarla al cuerpo simulando un vestido.
- (1) La *y* en la pronunciación figurada tiene un sonido fuerte parecido al de la *ch*.
 - (2) La *ch* debe pronunciarse fuerte.
 - (3) La doble *ss* debe pronunciarse fuerte.



Felicidad para el Niño

por
Hortensia
Lamar

EL ECZEMA Y LA ALIMENTACIÓN EN LOS NIÑOS DE TODA EDAD

EL doctor F. Lewis nos habla con lujo de detalles y extensión de una dolencia que aqueja con frecuencia a los niños y a la que, como dice él, las madres prestan poca atención, guiándose más bien por consejos de profanos, que acudiendo a la consulta del médico. Y son tantos los casos que en estos días hemos visto de eczema, que tal parece la enfermedad reclama algo de divulgación acerca de ella. Y aquí van las enseñanzas del doctor Lewis, que espero para bien de tantos serán:

“Una de las enfermedades a la cual las madres prestan poca atención, por lo general, es el eczema infantil. Se horrorizan ante el aspecto externo de la enfermedad; piden consejo a sus vecinas, y luego, llenas de optimismo, someten a su hijito a la curación que se les aconseja. Confían en la vecina que les ha dicho: “El eczema se irá solo, a medida que la criatura crezca”. No se preocupan de dar al niño un régimen alimenticio adecuado y no buscan solución al problema de las malas digestiones del pequeño. Creen que sólo se trata de un sarpullido peculiar en los niños o que se debe a la dentición o al estómago. Mucho de ello hay en la enfermedad.

Se trata de una enfermedad común en los niños y que, en efecto, desaparece con el crecimiento, pero que puede prevalecer en los adultos. Debido a desequilibrios minerales, por la dentición, el sarpullido tiende a agravarse. Los trastornos digestivos influyen en la determinación del eczema, pero no son su única causa. La manera más rápida de curar dicha enfermedad depende de la madre: debe seguir un tratamiento adecuado y razonable y no hacer simplemente lo que le aconsejen las vecinas ignorantes.

Los niños siempre han sufrido

de eczemas, pero hay que reconocer que el mal aumenta, precisamente, en esta época de chiquillos bien nutridos.

La criatura de una generación pasada moría de inanición o se desarrollaba normalmente, según fuera abundante o escasa la provisión de leche materna. Lloraba tanto de hambre como de cólico,



EVELIA
INUFIO

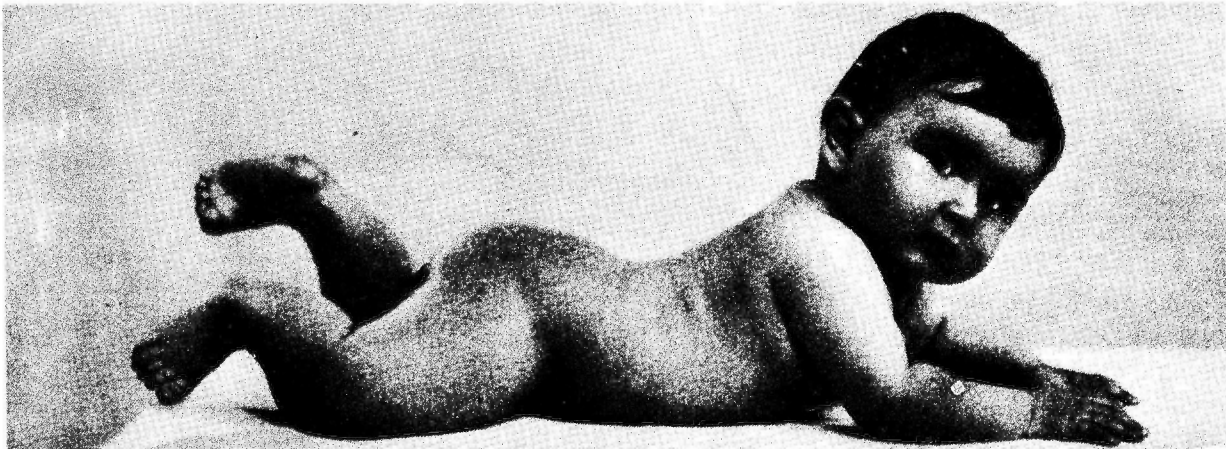


y la aparición de los dientes indicaba, no una tortura, sino la necesidad de una alimentación sólida. Si la mala nutrición retrasaba la aparición de los dientes, se le alimentaba durante un tiempo mayor aún con leche materna, sin darle a tomar otros alimentos. Actualmente la alimentación insuficiente es rara en niños que reciben un cuidado adecuado. El sistema opuesto de alimentación prospera. Se nutre al niño con alimentos nuevos muy tempranamente, durante su primer año de vida, y muchas veces antes de que los jugos alimenticios estén en condiciones de digerirlos. El resultado es que el número de niños atacados de eczema es muy crecido.

¿Qué es el eczema?—El eczema pertenece a la familia de las enfermedades denominadas *alérgicas*. Las características de las dolencias de ese grupo es la marcada reacción contra algunas proteínas o cualquier otro alimento que se repite con frecuencia en la dieta. Entre las enfermedades pertenecientes a dicha familia podemos citar las siguientes, además del eczema: asma, urticaria, fiebre de heno, jaqueca y edema angioneurótico. Algunas de las enfermedades menos comúnmente consideradas dentro del grupo de las alérgicas, son los resfriados crónicos, diarreas y dolores abdominales.

Si todas estas enfermedades de aspecto tan diverso tienen en común su reacción hacia comidas, ¿por qué se presentan en formas tan distintas? La respuesta la da el tipo de individuo víctima de esa hipersensibilidad. Es su constitución particular que lo hace susceptible de una u otra enfermedad alérgica. Es, por otra parte, posible que esa forma de sensibilidad cambie con el crecimiento. La criatura que tiene disposición para cólicos o diarrea, puede luego ser víctima de asma o de eczema, y más adelante, incluso puede sufrir de fiebre de heno o de jaquecas. Afortunadamente, esto no es lo general.

Los niños de todas las edades tienen tendencia a inmunizarse contra los alimentos u otros elementos que producen irritaciones externas o internas. La forma en que las proteínas irritantes se introducen en los tejidos está aún sujeta a conjeturas. Se cree, por



lo general, que debido a una constitución especial del cuerpo, ciertos alimentos no son digeribles. Los alimentos que no se digieren bien entran en el torrente circulatorio y precisamente porque no están digeridos producen irritaciones en los tejidos o células.

La aparición de cualquier sarpullido en la cara o en el cuerpo de la criatura hace creer a la madre que se trata de una enfermedad de niños (o del calor), como la escarlatina, sarampión, viruela, enfermedades que van acompañadas de otros síntomas. Ahora bien, la diferencia entre una de esas enfermedades y el sarpullido debido a una reacción de alimentos, puede ser notada mediante una clara e inteligente interpretación del estado de salud del niño.

Incluso la madre más asustadiza se dará cuenta en uno o dos días, si no inmediatamente, de si se trata de un sarpullido temporario o permanente, según sean los síntomas que lo acompañen.

El eczema es una enfermedad común en los niños, tanto los de constitución sana como los enfermizos. El sarpullido tiende a desaparecer en regiones de la cara y cabeza, que luego se extienden hasta cubrir casi todo el cuerpo. El eczema aparece, se cura y puede volver a aparecer. Esta es la característica de todas las enfermedades de la familia de las alérgicas. Esto es lo que se denomina con el nombre de enfermedades de tipo *cíclico*. Aparece, desaparece y vuelve a aparecer. Cuando un niño tiene eczema, la reacción contra un alimento se hace en forma de sarpullido, pero esta reacción se hace cada vez más débil, hasta que desaparece.

Después de poco tiempo hay una nueva irritación, y se sigue la misma evolución. Este es el carácter del eczema, el que, unido a las múltiples causas que lo pueden determinar, hace que sea una enfermedad tan difícil de combatir, a la vez que molesta y cansadora.

Es difícil dar al lector un cuadro completo del mecanismo por el cual los alimentos irritantes producen el sarpullido.

Como primera condición debe haber una irritación en alguna región del aparato digestivo. Los alimentos pasan por un largo proceso antes de incorporarse al cuerpo. En el estómago son descompuestos en sus elementos más simples, los cuales pasan luego al intestino. Allí están sujetos a nuevas desintegraciones hasta que son absorbidos por el torrente circulatorio, para ser distribuidos por todo el cuerpo si no son arrojados al exterior.

Cuando la función digestiva no es perfecta, sucede que algunos de estos alimentos pasan al torrente circulatorio y actúan como venenos. Posiblemente estos elementos irritantes obran directamente sobre los nervios que están en contacto con la piel. Cuando estos nervios están irritados, ejercen una acción nociva para las células de la piel; aparecen en la epidermis ampollas rojas que indican que los vasos sanguíneos de la piel están sobreexcitados. Puede suceder que la irritación sea débil; en tal caso, se traduce por una aspereza en la piel, de color rojizo.

Las ampollas se abren y segregan un líquido acuoso. Este líquido se seca y forma pequeñas costras. Debido a las distintas formas de reacción de la piel de un individuo y debido a los distintos alimentos que producen la irritación, hay dos tipos de eczema: *eczema seco* y *eczema húmedo*.

Se dice *eczema seco* cuando el sarpullido se presenta sin ampollas y no segrega ningún líquido, sino que permanece seco. El eczema seco es más común en niños pequeños. No es tan difícil de curar y es menos molesto que el eczema húmedo. El eczema seco se presenta por lo general en parches rojos cubiertos de escamas secas o grasosas. En casos extremos, la piel tiene un color rojo brillante, produciendo el eczema dolores y ardores intensos. En otros casos el sarpullido tiene el aspecto de grietas.

Las partes de la piel atacadas de eczema son de líneas irregulares y tienden a penetrar en las capas más profundas de la piel.

El *eczema húmedo* se llama así porque forma ampollas que segregan un líquido acuoso y porque forma costras que continúan siendo húmedas.

La tendencia a mejorar que por un tiempo presenta el eczema tanto seco como húmedo, se debe a los ungüentos curativos. Durante esos periodos la piel pierde su color rojo. Pero las esperanzas de la madre se ven pronto defraudadas por la aparición persistente del eczema.

Es necesario volver a repetir que si no se presta atención a las causas primarias y secundarias del eczema, las curaciones externas no dan resultado. Estas son sólo curas temporarias, aunque necesarias, puesto que alivian la picazón.

Hay que investigar las reacciones alimenticias, hay que observar con atención los otros trastornos que presenta el niño además del eczema. Y no olviden las madres, al niño hay que confiarlo a un buen médico, que las oriente científicamente, antes que recurrir a consejos de comadres y vecinas. Su salud, su vida, su felicidad, bien lo merecen".

MARINOL Para sus niños

HISTORIA DE LA ENMIENDA PLATT

UNA INTERPRETACIÓN DE LA REALIDAD CUBANA

Por EMILIO ROIG DE LEUCHSENRING
En 2 Volúmenes

El más completo, valiente, documentado, veraz e imparcial estudio sobre el proceso de absorción y explotación políticas, económicas y sociales de Cuba por los Estados Unidos desde 1805 hasta nuestros días.

Acaba de ver la luz el Vol. I, con 320 páginas, al precio de \$1.00. En todas las buenas librerías. Cantidades, a Cultural S. A., Obispo, 135, La Habana.

¡Esa película sobre los dientes!

Causa de numerosos males dentales



Porqué se manchan y se pican los dientes

EL mal reside en esa película pegajosa y tenaz que puede sentirse con la lengua.

En esa película se alojan las manchas que echan a perder la belleza de sus dientes. Combinándose con otras sustancias, la película se endurece y se convierte en sarro.

Esa película retiene las partículas de alimentos que no tardan en descomponerse y en formar ácidos. Los ácidos, según las autoridades dentales, son la causa principal de las picaduras de los dientes.

Por lo tanto, una pasta dentífrica debe, ante todo, eliminar esa peli-

cula—y es lo que hace Pepsodent.

La eficacia con que Pepsodent elimina la película se debe a que contiene un material de limpiar y pulir especial. El objeto de este material es eliminar la película—eficazmente y sin peligro. Hay otros materiales para limpiar que eliminan la película, pero que rayan el esmalte. Otros hay que son inofensivos, pero que son demasiado suaves para ser eficaces. Por lo tanto, para tener la seguridad de eliminar la película perfectamente y sin riesgo, use Pepsodent—la pasta para dientes especial para eliminar la película

Reg. No. 1032 T.—D. S. P.

Muestra Gratis



The Pepsodent Co.
919 No. Michigan Ave.
Chicago, Ill., E. U. A.

Sírvanse enviarme gratis un tubo de Pasta Dentífrica Pepsodent para diez días. Les remito 2 cts. en sellos de correo para el porte.

Nombre

Dirección Ciudad

4-2X-8

PABLO J. OLIVA INGENIERO

Marcas y Patentes. Archivo de todas las marcas registradas en Cuba. Registro de Marcas y Patentes en Cuba y el Extranjero.

Manzana de Gómez, 225. Tel. M-9238

En adelante SUS RESFRIADOS serán MENOS y MÁS CORTOS

HOY en día puede usted evitar del todo muchos resfriados, o bien acabar más pronto que hasta aquí con aquellos que contraiga. Basta que siga el Plan Vick para Dominar Mejor los Resfriados, cuyo éxito se ha probado ampliamente mediante ensayos clínicos:



**VICK
VA-TRO-NOL**

UNAS POCAS
GOTAS EN CADA
FOSA NASAL



**VICK
VAPORUB**

SIMPLEMENTE
SE FROTA
AL ACOSTARSE

Para EVITAR un Resfriado:

Al primer estornudo, escozor o irritación nasal, pronto!— Aplíquese unas pocas gotas del Vick Va-tro-nol en cada fosa nasal. Estas gotas sin igual llegan hasta las regiones más profundas de los conductos nasales, mitigando la irritación y ayudando a la Naturaleza a evitar muchos resfriados por completo, o a abortarlos en sus períodos más primarios.

PARA FORTALECER LA RESISTENCIA CONTRA LOS RESFRIADOS
Siga usted las sencillas reglas de higiene que son también parte del Plan Vick. Detalles completos en los paquetes.

Siga usted el Plan Vick para Dominar Mejor los Resfriados

Para QUITAR un Resfriado:

Si un resfriado le ataca sin aviso, o le "pilla" a pesar de las mayores precauciones que haya tomado— como acontece siempre con algunos de ellos—frótese el pecho y el cuello con Vick VapoRub al acostarse. Su poderosa acción doble—penetrante y vaporizante—"extrae" la tirantez y el dolor, despeja las vías respiratorias y, por lo general, acaba con el resfriado en una noche.

SIGUIENDO AL MUNDO

* En los nuevos edificios escolares de Healdsburg y Watsonville, en California, no existen escaleras para ir de un piso a otro, sino pendientes sin gradas, de hormigón cubierto de corcho.

* Una moneda falsa que valga mucho más que la legítima es algo raro, pero ha ocurrido. Hace muchos años, en Venezuela, un falsificador acuñó monedas de platino, que se obtenía en algunas minas del país, y les dió un baño de oro. Las monedas entraron en circulación fácilmente, pues su timbre y su dureza son semejantes a los del oro, y hace poco, en bolsitas de monedas enviadas a Norteamérica, fueron halladas varias de ellas. Su valor es de cinco veces más que las de oro.

* Vegetarianos a la fuerza son los monjes del monte Atoos, religiosos cristianos, sometidos por mucho tiempo al dominio turco. En el curso de muchos siglos sólo una vez comieron carne, en ocasión en que el emperador Constantino Coprónimo les obligó a celebrar su visita con un banquete en que había manjares de origen animal.

* En una calle de Hannibal, en Missouri, el viento arrastraba una hoja de un libro. Dió en el pie de un niño y éste la recogió y se puso a leerla. Era una página de la vida de Juana de Arco. Tanto entusiasmo al muchacho el episodio de la vida de la noble heroína que en esa página leía, que con el primer dinero que pudo reunir compró el libro. Ese niño se llamó Mark Twain y cincuenta años después del insignificante suceso que acabamos de referir, escribió una vida de Juana de Arco.

* El arte de la imprenta fué introducido en Turquía sólo en 1728, es decir, después de siglos de ser conocido en Europa. Prodújose en seguida un tumulto popular fomentado por los sacerdotes mahometanos, y fué preciso para apaciguarlo que las autoridades declararan que los textos religiosos no serían jamás profanados por la reproducción tipográfica y que el Corán debía ser reproducido siempre escrito a mano.

* Desde la más remota antigüedad los médicos conocían la tuberculosis, con diversos nombres, aunque concuerdan en la descripción de sus manifestaciones. A principios del siglo pasado, Laennec, gran médico francés, negó que la tuberculosis fuese contagiosa.

* Normalmente, las uñas del hombre crecen un milímetro en diez días. El crecimiento es algo mayor, es decir, más rápido, en los adultos de edad media que en las personas ancianas y es mayor en verano que en invierno. Durante ciertas enfermedades, por ejem-

plo durante el estado febril de reumatismo agudo, el crecimiento disminuye, o cesa totalmente, a veces por más de un año.

* La primera ambulancia para soldados heridos fué empleada en el campo de batalla por un cirujano francés llamado Larret, en 1792. El ejército británico la adoptó en 1857, después de la guerra de Crimea, y en los Estados Unidos el Congreso estableció el sistema de ambulancias militares en marzo de 1864.

* Aunque los Estados Unidos constituyen una nación joven, su bandera es más antigua que la de la mayor parte de los países europeos. Es diez y siete años más que la tricolor de Francia y veintitrés más que la británica. Precedió también a las banderas de Italia (1848), del Japón (1859) y de Alemania (1871).

* Sabido es que a cierta profundidad de la superficie del suelo la temperatura es en toda estación la misma. De esa profundidad para arriba la temperatura varía según los cambios de la superficie y de ella para abajo aumenta cada vez más. Esa temperatura constante se encuentra en las regiones templadas a unos 70 pies de la superficie. Pero se ha comprobado que en algunas regiones de la Siberia oriental tiene el suelo una temperatura invariable, debajo del cero, a los 700 pies; en cambio, en Java, la temperatura constante se halla sólo a tres pies de profundidad.

* Una mujer barbuda no es un fenómeno muy raro. La hija del emperador Maximiliano I, de Alemania, Margarita de Saboya, gobernadora de los Países Bajos desde 1507 hasta 1530, poseía una barba larga, igual a la de un hombre. Una joven ginebrina, la señorita Bois de Chene, tenía también una barba negra y patillas muy pobladas a la edad de 18 años, en 1852. Pero caso único es el de una mujer, tomada prisionera por los rusos en la batalla de Pultava, en 1709; esta dama se permitía ser legítima propietaria de una barba de 1 metro y 20 centímetros de largo.

* Entre los judíos maticos del Chaco, es la mujer la que tiene la iniciativa para contraer matrimonio, y no parece que por eso las cosas vayan mal. "Cuando los hombres se han emborrachado, con aloja, dice Karstén, las mujeres vienen, tomar de la mano a los jóvenes que quieren y los llevan a sus casas".

* Se cree que el empleo del asfalto moderno. En realidad fué usado en la antigua Babilonia y luego su empleo quedó olvidado durante siglos. En 1712, un suizo volvió a utilizarlo como material de construcción y sólo en 1822 se empezó a emplearlo en la pavimentación.

AGUA MINERAL "Santa Rita"

DIURÉTICA Y DIGESTIVA

LA ÚNICA DE RÉGIMEN QUE SE EXPENDE Y
COMPITE CON LAS MEJORES EXTRANJERAS

PEDIDOS: TELÉFONO F-4256
DEPÓSITO: CALLE 6 No. 187, VEDADO.

AGOTAMIENTO NERVIOSO

A todas aquellas personas que pasan días tristes, sintiéndose cansadas, irritables, indiferentes y deprimidas antes algo inexplicable, les recomendamos tomen GLYCEROFOSFACINA, tabletas a base de fosfogliceratos compuestos, para evitar o curar la neurastenia que se está apoderando de ellas.

La neurastenia de origen cerebral es

peligrosa pues puede degenerar en locura.

El nerviosismo, el mal carácter, desaparecen con el primer frasco de GLYCEROFOSFACINA.

En farmacias y droguerías. Si no lo encuentra remita \$1.00 a Laboratorio MAGNESÚRICO, San Lázaro, 294, La Habana.

EVITE la infección de las picaduras de insectos aplicándose
PENETRO El Bálsamo penetrante

Use Pastillas PENETRO para la Tos





Todos admiran la frescura de mi tez

Mi secreto es el Vivatone—el tónico perfecto para el cutis

Pocas mujeres se dan cuenta cabal de la importancia que tiene un buen tónico sobre la belleza del cutis. Las que lo comprenden usan el Vivatone—el tónico perfecto para el cutis. Es excelente para cerrar y refinar los poros después de una buena limpieza de la piel con la Crema de Belleza Dagelle. Estimula la circulación y le da al cutis esa lozanía juvenil tan admirada de todos. El Vivatone es ideal para una limpieza rápida del cutis antes de volver a aplicarse polvos y colorete. Se recomienda también para neutralizar el sudor. Procure un frasco hoy mismo y note qué firme y terso le pone el cutis.



Cremas y Lociones
Dagelle

TESOROS Y MINAS

Oro, minas, yacimientos y toda clase de riqueza oculta en la tierra, agua o muros, puede ser localizada con aparatos modernos de radio. Pida informes a: Publicaciones Utilidad, Apt. 159, Vigo, España.

BARROS EN LA CARA

Gran número de personas se desesperan al ver su piel llena de barro, sin poderse curar a pesar de tomar y ponerse muchas medicinas.

HEMOFERROGENO, gotas a base de hierro y arsénico, le dará la fluidez y riqueza en glóbulos rojos a la sangre, curando la anemia, haciendo que engorde, extirpando los barro de la cara y recorriendo la piel la suavidad tersa y juvenil.

En farmacias y droguerías. Si no lo encuentra, remita 90 centavos a Laboratorio MAGNESURICO, San Lázaro, 294, La Habana.

OPINION AJENA

Esta sección tiende a satisfacer una necesidad: la de recoger el clamor de la calle, dando publicidad a todos aquellos asuntos que por su índole no pueden ser comentados editorialmente y que, sin embargo, comporten un beneficio o respondan a una finalidad de mejoramiento colectivo. Quejas, protestas, sugerencias de bien público y requerimientos a las autoridades, los insertaremos en forma sintética. Nada personal será admitido. Rogamos a nuestros lectores que escriban corto y claro. De lo contrario, no prestaremos atención a sus envíos. SE RECHAZARAN LAS CARTAS QUE NO TRAIGAN LA FIRMA Y DIRECCION DEL AUTOR, AUNQUE SUPRIMIREMOS LAS MISMAS AL PUBLICARLAS SI ASI LO DESEA EL REMITENTE. LAS COMUNICACIONES ANONIMAS IRAN AL CESTO.

FERROVIARIOS Y TRABAJADORES UNIDOS DE CUBA

Camagüey, diciembre 24 de 1935. Sr. Alfredo T. Quilez, director de la revista CARTELES.

Pecaría de injusto si, teniendo la representación de una institución como Ferroviosarios y Trabajadores Unidos de Cuba, de la cual me honro en ser presidente, no hiciese llegar a usted la satisfacción que he experimentado cuando llegó a más manos la revista CARTELES de fecha 8 del que cursa, cuyo editorial intitulado "La ley de Nacionalización y los verdaderos intereses de Cuba" me hizo exclamar con una satisfacción inmensa, con esa satisfacción que se experimenta cuando uno se considera impuesto del deber cumplido: "Aun en mi Cuba hay hombres dignos que no se mueven al solo impulso de una xenofobia singular e inhumana, sino que saben analizar con espíritu justiciero y noble el sentir de los que tenemos la dicha de entendernos por medio del lenguaje que hizo inmortal al ilustre Cervantes".

No tendría esa ingente importancia el editorial a que hago referencia, si hubiese salido de la pluma de una persona menos culta y por ende menos significada en las arduas labores del periodismo; y lo que es más aún, si el papel en cuya blancura se imprimió, no perteneciese a la revista más leída de toda Hispanoamérica, o mejor dicho, a una de las que más se lee en el mundo, por cuyo motivo tiene una significación singular cualquier opinión que ella lance desde su siempre bien razonado editorial.

Puede usted tener la seguridad, señor director, de que los que sentimos dentro del marco imparcial del desapasionado ciudadano, estamos muy de acuerdo con todo cuanto viene laborando esa revista por el engrandecimiento del pueblo cubano; no de un simple sector que se escuda en la mal entendida protección oficial para lograr su admisión en tal o cual empleo, porque los que tal hacen nunca supieron ser dignos de la benevolencia, siquiera, de sus familiares.

En los primeros párrafos del mencionado editorial estudia CARTELES, de manera concienzuda y sin apasionamiento, el verdadero sentir y la verdadera necesidad del pueblo para que se percate de lo que significa la posesión de un pedazo de tierra y, en general, el disfrute de su economía.

El cubano, desde la instauración de la República, sobre todo el de la población, no tuvo otra mira que la de agenciarse una parte del tesoro de la nación; nunca ha lle-

vado por divisa el engrandecimiento del tesoro, que lo es al mismo tiempo del poder ciudadano. Ahora bien, esa falta de comprensión, o como queramos llamarla, parte de una base fundamental y que todos conocemos, inclusive los llamados a subsanar los errores que sumen al pueblo en la ignorancia. Esa base, a que hago referencia anteriormente, no es otra más que el abandono oficial en que se encuentra la enseñanza cívicoeconómica en el país.

A mi entender, aunque pobre, creo que la enseñanza cívica tiene que ir acompañada de los más profundos conocimientos del valor de la posesión. A los estudiantes, y me refiero a todos, desde que se inician en el estudio de las primeras letras, debe de enseñárseles la obligación que tienen de abrazar no solamente nuestra hermosa bandera, sino el amor hacia la tierra que los vio nacer, una parte de la cual deben de procurar poseer, ya que ésta les pertenece, no como condición expresa de un mandamiento oficial, sino como algo que deben adquirir con el trabajo honrado para que nadie pueda recibirlos con la afrenta de que "esto no es tuyo".

Después, sigue el editorialista analizando de manera concreta los problemas que afectan a los cubanos, y de paso sea dicho, no hay desperdicio alguno en el mismo ya que sigue con paso seguro por sobre el debatido problema de la nacionalización.

Luego, en su último párrafo, revela algo que, si bien es cierto que no constituye un secreto, no es menos cierto que nadie lo ha enfocado de manera tan clara y precisa, cuando dice que "el español, por razones raciales, sentimentales e históricas, no es prácticamente un extranjero".

Efectivamente, el español no puede considerarse como un extranjero en esta hospitalaria isla, donde la totalidad de la población es descendiente de españoles, donde el capital cubano, el verdadero capital cubano, fué adquirido por nuestros antepasados, los españoles, para cedernos por vía legal el legado, cuyo único premio rendido a la laboriosidad no es otro más que al fin de su existencia no se le negase un puñado de tierra para cubrir sus restos mortales.

Yo no concibo, señor director, que haya en mi patria hombres que pretenden anteponer a una razón lógica y poderosa, como la de hacer de nuestros antepasados unos verdaderos ejemplos de virtud de ciudadanía, en fin, de concebir que sin ellos no hubiéramos gozado en la actualidad de esta independencia que se nos dice disfrutamos. Es más, en la propia España, cuando nuestras luchas

(Continúa en la Pág. 52)



Combata la

TOS

Antes que degene en algo peor, tonifique sus bronquios y pulmones—y aumente la resistencia de su organismo, tomando

EMULSION de SCOTT

CANAS

Haga Ud. la Mejor Tintura

No pague dinero por agua. Por pocos centavos compre en la botica una caja de Compuesto de Barbo, añádale el agua y glicerina según las instrucciones, y obtendrá la mejor tintura para el cabello. Para los bigotes es también magnífica: inofensiva, eficaz y fácil de aplicar. Sus años de uso son su mejor garantía.

PARA LAS CANAS, BARBO

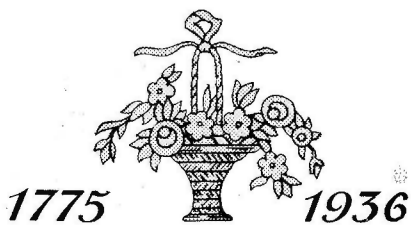
ACABE CON ESE PESIMISMO

Siga este consejo y despierte en usted una saludable alegría

En esos días en que le domina una indefinible tristeza; en que no puede concentrar su mente—y siente cansado el cuerpo, no exagere sus preocupaciones hasta enfermarse de veras—ni, con la intención de atenderse, tome tampoco "cualquier" purgante, pues podría resultarle más perjudicial que beneficioso.

Lo que usted necesita es simplemente despejar el intestino grueso porque, estando obstruido, entorpece el funcionamiento de todo el organismo. Lo que haría su propio médico, puede hacerlo usted: ayudarse con una preparación vegetal, inofensiva pero eficaz, para eliminar todo desperdicio tóxico. Con tomarse al acostarse dos píldoras de Brandreth, —que son puramente vegetales— usted se levantará muy aliviado. Notará el despertar de nuevas energías, se sentirá en mejor disposición—cumplirá mejor sus tareas—y disfrutará más plenamente las cosas gratas de la vida.

No demore en tomar las Píldoras de Brandreth. Tienen que ser un producto de confianza cuando miles y miles de personas las toman. Es un remedio favorito en la mayoría de los países del mundo. Siempre que sienta la más leve indisposición—pesadez o desgano, o note que le salen barritos o que su piel se marchita, tome Píldoras de Brandreth—y no se preocupe más. Las venden las buenas farmacias. No admita sustitutos.



*Creator de
Quelques Fleurs,
Le Parfum Idéal,
Bois Dormant,*

*y de tantos otros perfumes
apreciados universalmente*

HOUBIGANT

*mantiene,
intacta absolutamente,
la alta calidad que le ha valido
su fama mundial.*

**Todas las preparaciones HOUBIGANT
se fabrican exclusivamente en
FRANCIA, en los Laboratorios
modelos de NEUILLY-sur-SEINE, cerca
de PARIS, bajo la dirección personal y
el constante control de los creadores.**



LOCIÓN
QUELQUES FLEURS
LA ROSE FRANCE
ROYAL CYCLAMEN
BOIS DORMANT
AU MATIN
etc...

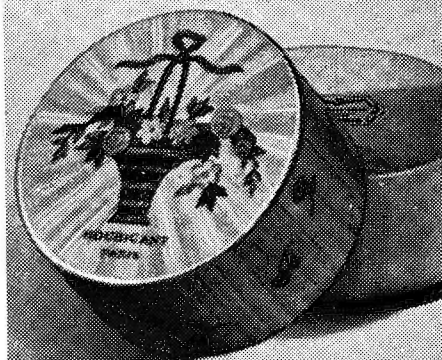


PERFUME
QUELQUES FLEURS

COLORETE CREMA
"EN BEAUTE"
"verdadera innovación en
el arte de embellecerse"



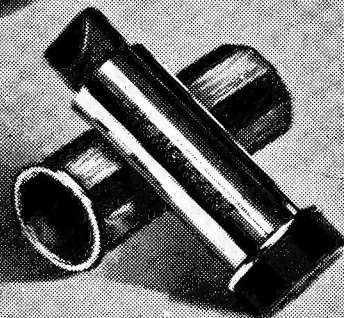
ROJO TENAZ "EN BEAUTE"
para los labios
estuche metálico



POLVOS
QUELQUES FLEURS
LA ROSE FRANCE
etc...



COLORETE SECO
"EN BEAUTE"



ROJO TENAZ "EN BEAUTE"
para los labios
nuevo modelo, estuche giratorio

FEMINIDADES

POR
LEONOR
BARRAQUE

(Nocturno)

E
N
D
Í
A
S
D
E
E
S
C
L
A
V
I
T
U
D

¡Señor, Señor!, el pájaro perdido
puede hallar en los bosques el sustento,
en cualquier árbol fabricar su nido,
y a cualquier hora atravesar el viento.

¡Y el hombre, el dueño que a la tierra envías
armado para entrar en la contienda,
no sabe al despertar todos los días
en qué desierto plantará su tienda!

Dejas que el blanco cisne en la laguna
los dulces besos del terral aguarde,
jugando con el brillo de la luna,
nadando entre el reflejo de la tarde;

¡y a mí, Señor, a mí no se me alcanza,
en medio de la mar embravecida,
fugar con la ilusión y la esperanza
en esta triste noche de la vida!

Esporce su perfume la azucena
sin lastimar su cáliz delicado,
y si yo llego a descubrir mi pena,
me queda el corazón despedazado.

¿Y quién soy yo? ¡Poeta vagabundo,
que vengo, como réprobo maldito,
a cantar una hora en este mundo
en presencia de Dios y lo infinito!

Vengo a pulsar el arpa un breve instante,
y en mi suerte más bella sólo espero,
encontrar mi sepulcro como el Dante
por las sendas tal vez del extranjero.

La estrella de mi siglo se ha eclipsado,
y en medio del dolor y el desconsuelo,
el lirio de la fe se ha marchitado,
y no hay escala que conduzca al cielo.

Van los pueblos a orar al templo santo
y llevan una lámpara mezuquina,
y el Cristo allí sobre la Cruz, en tanto,
abre los brazos y la frente inclina.

Voluptuoso el amor en sus placeres,
no busca mirros ni laurel aguarda;
y cubren con un velo las mujeres
el ángel adormido de su guarda.

Tengo el alma ¡Señor! adolorida
por unas penas que no tienen nombre,
y no me culpes, no, porque te pida
otra patria, otro siglo y otros hombres;

que aquella edad con que soñé no asoma;
con mi país de promisión no acierto;
mis tiempos son los de la antigua Roma
y mis hermanos con la Grecia han muerto.

P
O
R
J
U
A
N
C
I
E
M
E
N
T
E
Z
E
N
E
A



Recordatorio

EN la primavera de la vida, cuando se ha cruzado risueña los linderos de la infancia y se plasma la mujer; cuando está el cofre del alma pleno de ensueños, vibrando de ilusiones; cuando puede mirarse el mundo frente a frente sin temores que asusten; cuando le regalamos sonrisas de sana alegría; cuando está el espíritu frágil como cristal, transparente y limpio como patena; cuando no ha llegado la desconfianza y nos apoyamos seguras en cada corazón que nos rodea; cuando soñamos que todo va a respirar verdad porque verdad es lo que llevamos dentro; cuando empiezan a entrecerse los soplos del amor y nos embriaga de felicidad y nos intriga como todo aquello que se sabe grande aun sin medirlo; cuando se abren por vez primera los resortes del amor, ¿no es al hombre a quien nos confiamos?, ¿puede acaso olvidarlo?

Cuando entramos de lleno en la senda difícil; cuando hacemos de alguien una prolongación de nuestra vida; cuando matrimonio dice alianza de toda dicha, de todo infortunio; cuando vamos borrando poco a poco todo interés personal conformándonos sólo con el bien de otro; cuando todo se viste de rosa porque soplan aires de felicidad y cuanto nos rodea percibe la dulzura que sentimos; cuando llegan horas duras y se hace de noche en el alma por no haber más amargura; cuando seguimos sonriendo para dar consuelo, para ser sostén, para restar dolor a otros sumando más al nuestro; cuando se hace dura la lucha por ser cortos los recursos y ofreciendo los hombros y tendiendo las manos hacemos de soporte; cuando cruzan nubes de infidelidad y a cambio de infinito amor se nos da a beber la copa de acibar; cuando nada pesa la constancia y la certeza de un cariño sólido y se vuelven espinas las rosas del amor; cuando matrimonio dice lealtad eterna, consagración sin límites ¿no es al hombre a quien tanto damos?, ¿puede acaso olvidarlo?

Quando amor es algo más que efímera pasión y florece el hijo; cuando hacemos de nido con la concha de nuestra entraña; cuando tejemos la nueva vida con hilos de nuestra sangre; cuando somos sagradas bajo el peso del hijo que esperamos; cuando se le siente latir a la par que responde nuestro propio corazón; cuando cerrando los ojos y abriendo toda el alma, acallando sollozos y arrobadas de emoción se hace trizas la carne para darle paso a la nueva vida; cuando nada somos porque todo lo damos para que se plasme el hijo que soñamos; cuando ya en el mundo son nuestros brazos el más suave refugio y es nuestro seno el más tibio acomodo; cuando desde un primer instante despierta la madre y brota la ternura como fuente incontinente; cuando se hace chido el mundo para tanto querer y cada gemido que oímos se apaga con un beso; cuando en divina ofrenda para pagar con creces la vida que forjó nuestra voluntad todo lo cedemos y se clava por siempre en medio del alma la fuerte consigna de sacrificarnos; cuando días y noches no tienen linderos y pasa el desvelo por todas las horas; cuando aun con hambre se vierte en el hijo el zumo que lo nutre; cuando lo arrullamos no importa si alegres o en plena aflicción; cuando le servimos de firme cayado para darle apoyo; cuando son para él las frases más tiernas; cuando se entrecienden las compuertas del alma y somos guardián y guía; cuando nos hacemos sol que todo lo alumbramos, que apague los fríos; cuando ya de hombres a cambio de olvidos y de ingrattitudes más aún se agranda el cofre de amores; cuando en supremo esfuerzo quisieramos ser valladar para tanto rudo; cuando se llevan otros nuestra cosecha y aun los bendecimos; cuando pasan los años y lucen iguales para tanto querer; cuando nos llegan de lejos los ecos de los triunfos y no reclamamos; cuando se nos busca como cabezal en horas amargas y se nos encuentra abiertos los brazos en eterno darse; cuando cerca o lejos presente está siempre el hijo; cuando por él vivimos y con él morimos ¿no es darse toda al hombre?, ¿cabe que lo olvide?

Leonor Barraque

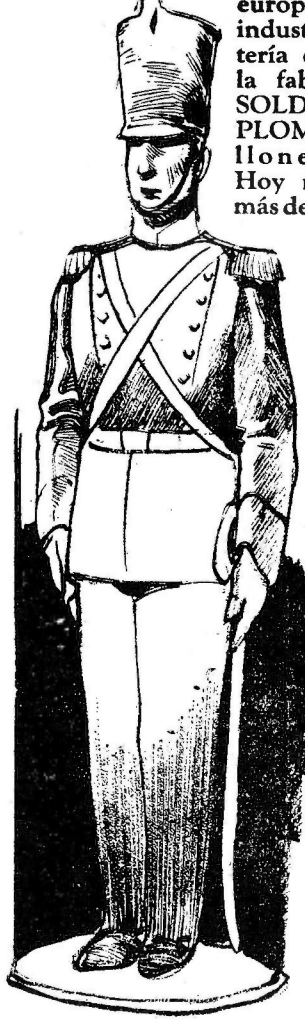
Quando se va por la vida con las horas cargadas de deberes y cada día que cruza y cada otro que llega es una rueda incontinente de obligaciones que llenar, casi siempre, y aun podría decirse siempre, lo que llamamos regalo va alejándose de más en más y momento llega en que lo vemos de lejos como algo casi imposible. Reflexiones son éstas a modo de excusa para que sepa Gaspar Betancourt por qué hasta hoy no me ha sido posible recrearme con los deliciosos poemas que él titula "Volutas". Leer lo bueno fué siempre para mí compensación a todo lo duro del vivir. Leía como placer muy singular, y para que en mi vida todo se equilibrara al peso de grandes pruebas, mientras más escribo menos puedo leer. El trabajo se roba las horas de este gusto señalado y como él tiene también fuentes de bien, digamos conformidad. Arrancándole al descanso algún que otro rato he repasado "Volutas", y como consigna que me he propuesto aquí está volcada en esta página que es algo tan mío la impresión que me dejó. ¿Quién que no fuera un osado después de leer las líneas que le sirven de introducción y que firmó la mano de Enrique José Varona, pretendería una crítica del libro? Se entra en él por la puerta de oro de un juicio incomparable. Página a página lo he saboreado y apreciado. Es el espíritu sentimental de Gaspar Betancourt lo que allí ha quedado tejido con la malla de su pensamiento, de su decir armonioso y ameno. Cuando he llegado al fin sorprendida de que otras mil lectoras se intriguen por saber quién fué la musa de aquel poemita, quién la inspiración de aquel otro, sólo acerté a decir: un libro que tiene alma. Te ofrezco, lectora, un bello pasaje de él, fino, sentimental, profundo y provechoso. ¿Quieres algo más completo?

El sano consejo

Por Gaspar Betancourt

Chiquilla lindísima: tu vida se inicia espléndidamente prometedora, bajo los mejores auspicios, porque tienes juventud de cuerpo y juventud de alma, demasiada juventud, "el divino tesoro"; además, tienes la simpatía, que es la llave de oro que abre muy cerradas puertas de la vida. res inexperta, apasionada, ingenua. La inexperiencia es fuente de errores. La pasión, vengero de insensateces. La ingenuidad, peligro grave para andar por este mundo ingrato. Estás enamorada. ¿Cuándo no, si tu alma exuberante no puede, por su fervor temperamental, dejar de estarlo? Sufres, bien lo sé, porque con buen juicio y previsión del futuro, tus mayores, a los que debes respeto y obediencia, porque todo te lo han dado y te lo darán, cuando sea para tu bien, se oponen tenazmente, con esa tenacidad que inspira el cariño, a tus prematuras relaciones. Tu amor, ese amor que llena hoy tu espíritu y que se desborda, si lo guardas en los más recónditos repliegues de tu ser y resistes el tiempo y las pruebas, se purificará porque se habrá fundido en el crisol augusto del sacrificio y de la abnegación. Toda gran emoción es muda, así las dos grandes fuerzas espirituales que mueven la prodigiosa máquina humana: el Amor y el Dolor. Estúdiate bien y no te dejes llevar de tus ímpetus, que son fuertes, ni del fervor incontestable de tu juventud. Oye a tus mayores y espera con fe que los acontecimientos decidan, pero sin entregarte toda a nada ni a nadie. Recuerda que poco vale que el pensamiento se adelante si el corazón se queda y que "nada importa la tardanza de siglos en las auroras del espíritu", si amanece para la Eternidad.

... europea de 1914, la industria de juguetería empleaba en la fabricación de SOLDADITOS de PLOMO 100 millones de pesos. Hoy no emplea más de 10 millones.



Durante las grandes matanzas de cristianos llevadas a cabo por los MOROS en España, a las mujeres les dibujaban a puñaladas una cruz en la cara, desde la frente al mentón, y de oreja a oreja.



El GORRO FRIGIO se llama así porque lo usaban los antiguos habitantes de Frigia (Asia Menor). Fué puesto en uso como símbolo de libertad durante la Revolución francesa.



De 25.000 soldados mandados por Napoleón a Santo Domingo quedaron 3.000. Con otros 40.000 sucedió lo mismo ignorándose por qué. Un siglo después se supo que la causa había sido la FIEBRE AMARILLA.



La noche de Navidad, a las 12 en punto, las JOVENES INGLESAS abren la puerta de su casa e invitan a entrar en ella al primer transeúnte que pasa, el cual debe traerles gran suerte para el año siguiente.



Durante las guerras religiosas en Europa, el conde de Culembourg daba de comer HOSTIAS CONSAGRADAS a su papagayo, y se reunía con otros nobles para reírse a carcajadas.



El músico francés MASSENET gustaba tanto de las flores que logró reunir 10.000 macetas en su jardín.

Publicado en la ciudad de La Habana, por el Sindicato de Artes Gráficas, Ave. Menocal y Peñalver.—Apartado 188.—Cable y telégrafo: "Carteles"—Teléfonos: Dirección, U-1651; Administración, U-2732; Redacción, U-5621; Anuncios, U-8121.—Representantes exclusivos para anuncios en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 21 Rue de Berri, París VIIIe.; 14 Cockspur St., Londres; Potsdamerstr., 28, Berlín W. 35.—Número suelto: en Cuba, \$0.10; en el extranjero, \$0.15.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el ex-

CARTELES

VOL. XXV
No. 3
LA HABANA,
ENERO, 19
1936

ALFREDO T. QUÍLEZ
DIRECTOR



MIEMBRO
DEL AUDIT
BUREAU OF
CIRCULA-
TIONS

tranjero: Países adheridos al Convenio Postal, un año, \$6.00; seis meses, \$3.25; países no comprendidos en el Convenio Postal, un año, \$7.00; seis meses, \$4.00.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, el 7 de enero de 1935, bajo N° 195.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.—Autorizado por Resolución número siete de fecha 23 de mayo de 1935, del señor secretario de Gobernación.

La Asamblea Constituyente y la encuesta de CARTELES

PARA recordar al Gobierno y a los políticos cuál es la opinión del pueblo de Cuba acerca de la forma en que deben resolverse nuestros problemas nacionales, dotando a la República de una nueva Carta Magna, reproducimos a continuación, en síntesis, la forma en que contestaron las personalidades consultadas por CARTELES a la siguiente pregunta de nuestra encuesta: "¿Qué hubiera preferido usted, la celebración de las elecciones generales o la convocatoria a unas elecciones para Asamblea Constituyente que permitieran una reforma básica de nuestro régimen institucional de gobierno?"

EMILIO MARILL, presidente del Miramar Yacht Club.—Favorable a la Asamblea Constituyente.

ANTONIO ANTÓN, presidente de la Asociación de Comerciantes y del Comité Conjunto de Corporaciones Económicas.—No contesta la pregunta.

BENJAMÍN CAMACHO, secretario general del Sindicato Cubano de Tripulantes de Cabotaje.—Favorable a la Asamblea Constituyente.

L. GONZÁLEZ CUE, presidente de la Asociación de Corredores de Aduana de Cuba.—Favorable a la Asamblea Constituyente.

TEMÍSTOCLES BETANCOURT, ex magistrado del Tribunal Supremo.—Opta por las elecciones generales.

RICARDO MARTÍNEZ BRAVO, presidente del Club Atenas.—Favorable a la Asamblea Constituyente.

EDUARDO C. BETANCOURT, decano del Colegio de Abogados.—Favorable a la Asamblea Constituyente.

EMILIO VIEIRO, agente comercial.—Favorable a la Asamblea Constituyente.

JESÚS COWLEY, abogado.—Que es indispensable la reforma constitucional, y que puede hacerse juntamente con las elecciones.

EVELIO LÓPEZ TOCA, director de la Escuela de Comercio.—Favorable a la Asamblea Constituyente.

JORGE DIAGO, abogado.—Favorable a la Asamblea Constituyente.

GUSTAVO CUE CAMPA, comerciante.—Favorable a la Asamblea Constituyente.

EUDALDO BONET, presidente de la Lonja.—Favorable a la Asamblea Constituyente.

EUGENIO BENÍTEZ ALONSO, presidente del club Cuba Nueva.—Favorable a la Asamblea Constituyente.

JUAN NORIEGA, presidente del Sindicato Telefónico de Cuba.—El paso previo a toda solución política, debe ser la solución del problema económico.

MARIO PEREIRA, abogado.—Favorable a la Asamblea Constituyente.

TOMÁS DE JÚSTIZ, presidente de la Academia de Historia.—Favorable a la Asamblea Constituyente.

SEBASTIÁN PUNTONET, presidente del Colegio de Contadores Públicos.—La creación de un régimen legal, ya sea por las elecciones generales o por la Constituyente.

ARTURO BERRAYARZA, ex presidente de los Colonos.—Favorable a la Constituyente.

ALFREDO O. CEBERIO, secretario de la Asociación Nacional de Industriales.—Favorable a la Constituyente.

F. VILCHES DE LA MAZA, profesor de Escuela de Comercio.—Favorable a la Constituyente.

E. FERNÁNDEZ CAMUS, catedrático de Derecho Político en la Universidad.—Favorable a la Constituyente.

ULDARICA MAÑAS, presidenta de Lyceum.—Favorable a la Constituyente.

ABELARDO J. ADAM.—ex delegado obrero al Directorio del Retiro Ferroviario.—Favorable a la Constituyente.

ARMANDO MARCÉ, presidente de la Asociación Nacional de Agentes Comerciales.—Favorable a la Constituyente.

JOSÉ MANUEL CASTILLO, presidente de Defensa Nacional de Vaqueros.—Favorable a la Asamblea Constituyente.

MARIO QUESADA PARRA, secretario de la Unión de Trabajadores de la Industria Licorera.—Favorable a la Constituyente.

MANUEL ARA REY, estudiante.—Favorable a la Asamblea Constituyente.

M. NÚÑEZ PARRA, maestro.—Favorable a la Constituyente.

PEDRO PEÑA MIRABAL, presidente de la Delegación 2, Hermandad Ferroviaria.—Favorable a la Constituyente.

DR. MANUEL GALIGARCÍA, presidente del Club Rotario.—Favorable a la Constituyente.

DR. A. M. ELIGIO DE LA PUENTE, presidente de la Sociedad Económica de Amigos del País.—Un periodo de preparación cívica con libertad para la expresión de todas las ideas.

JUAN SABATÉS, presidente de la Cámara de Comercio de Cuba.—Favorable a la Constituyente.

GABRIEL MOURIÑO, presidente de la Asociación de Colonos.—Favorable a la Constituyente.

DR. JOSÉ GUERRA LÓPEZ, rector de la Universidad.—Favorable a la Constituyente.

DR. SALVADOR SALAZAR, presidente de la Academia de Artes y Letras.—Favorable a la Constituyente.

JULIO BLANCO HERRERA, industrial.—Favorable a la Constituyente.

DR. JOSÉ PÉREZ CUBILLAS, profesor de Economía Política de la Universidad.—Favorable a la Constituyente.

ANDRÉS F. LIMA, empleado de empresa privada.—Favorable a la Constituyente.

FRANCISCO ANDREU, secretario de la Federación Nacional de la Propiedad.—Favorable a la Constituyente.

CARLOS BETANCOURT, abogado.—Favorable a la Constituyente.

JOSÉ DE ARTECONA, presidente de la Asociación Cubana de Artistas Teatrales.—Favorable a la Constituyente.

ROGELIO DE ARMAS, fiscal de Audiencia.—Elecciones generales.

HORACIO NAVARRETE, ex presidente del Club Rotario.—No cree en la eficacia de ninguna de ambas, porque la masa ciudadana no está aún lo suficientemente preparada.

FRANCISCO GUTIÉRREZ PRADA, presidente del Colegio Nacional de Arquitectos.—Favorable a la Asamblea Constituyente.

JOSÉ MANUEL CASANOVA, presidente de la Asociación Nacional de Hacendados y de la USEC.—Favorable a la Asamblea Constituyente; pero el estado actual del asunto aconseja ir resueltamente a la lucha electoral, para el bien de Cuba.

CARMEN HERNÁNDEZ HURTADO, funcionaria.—Favorable a la Constituyente.

LUIS MACHADO, presidente de los Amigos de la Ciudad.—Favorable a la Constituyente.

POLÍGENO HERVÉ, secretario de la Unión Sindical de Músicos de Cuba.—Favorable a la Constituyente.

¡Bochorno nacional!

El cónsul de España en La Habana, señor Montero de Madrazo, hizo unas interesantes declaraciones a nuestro colega "Diario de la Marina", de las cuales tomamos el siguiente párrafo:

"En efecto, los cónsules de España en Cuba han repatriado a conciudadanos, a quienes circunstancias bien lamentables han colocado en la indigencia, y con ellos han ido sus mujeres e hijos, en muchos casos nacidos en Cuba, condenados a la misma miseria, de modo que ese calvario no ha comenzado en España, sino aquí, y ciertamente no han sido las autoridades españolas ni los cónsules de España quienes pusieron la cruz sobre sus hombros. No hemos hecho sino, en justicia y en misericordia, ofrecerles la posibilidad de ganar allí el pan que aquí no podían ganar. Que el éxodo haya tenido buen o mal suceso, habrá dependido de las circunstancias, pero el Gobierno español les ha tendido una mano piadosa y no ha hecho distinciones de nacimiento, ateniéndose estrictamente a su ciudadanía legal. ¿Puede darse una prueba más elocuente de espíritu fraterno? En esos relatos de supuesto abandono, fácilmente puede entreverse una persistencia del infortunio inicial, una separación impuesta al fin por la necesidad de continuar la lucha por la vida".

Estas palabras del señor representante consular de España debieran sonrojarse a todos los cubanos cuyo sentido de equidad y justicia no haya desaparecido al embate de egoísmos desenrenados. Por la inaudita debilidad del Gobierno, de los políticos, de las clases solventes, de la casi totalidad de la Prensa y de la mayoría de los ciudadanos conscientes, aun permanece en vigor ese aspecto monstruoso de la ley de Nacionalización del Trabajo, que da lugar al éxodo trágico de mujeres y niños cubanos y españoles naturalizados, mientras continúan abiertas nuestras puertas a las inmigraciones ilegales de elementos indeseables y siguen en nuestros campos, desplazando al cubano y depreciando su trabajo, obreros antillanos que por mandato imperativo de la ley debieron ser reembarcados hace ya mucho tiempo.

AQUEL caballero, conocido en nuestra Legión Extranjera con el seudónimo de "Mylord", acababa de escuchar mis impresiones sobre las mujeres berberiscas.

—¡Cuánto os equivocáis!—dijo él—al creerlas desprovistas de sentimiento!... ¡Ese amor que decís es imposible entre una mujer salvaje y un hombre civilizado! ¿Queréis un ejemplo? Esta es una historia que yo mismo he vivido.

*
—En aquel tiempo,—comenzó a decir "Mylord", hacia yo de secretario cerca del jefe de un batallón que se llamaba Jagueres, el que comandaba el pequeño puesto de Boudraa, en donde se hallaban de guarnición varias compañías del 2º regimiento extranjero.

Figuraos, en medio de un cercado de alambre de púas, cuatro murallas de piedra blanca coronadas de almenas, desconchadas y constantemente barridas por torbellinos de arena. A la orilla sur de esta masa desierta viene a morir, como ondas sobre una playa, algunas colinas detrás de las cuales surgen las montañas empinadas del Atlas, lisas, verticales, de crestas afiladas como cuchillas, el Masquer y el Ayachi.

Cierto día, la única pista que enlaza a Boudraa con el mundo civilizado, se puso a vomitar su arena como su humo la locomotora. Vimos despuntar entonces de entre aquella nube mulas, furgones, camiones... Nos enviaban refuerzos para combatir a nuestros vecinos del Atlas, no dispuestos aún a gustar los bienhechores efectos de nuestra civilización.

En derredor de nuestro fortín se elevaron blancas tiendas de campaña de forma cónica, llamadas *marabouts*, y otras más pequeñas en forma de sarcófago, recubiertas de un techo como las

tumbas chinas; eran éstas las *guitunes* de los oficiales.

A la mañana siguiente, tuve la impresión de hallar a los habitantes de la meseta sorprendidos por el bullicio confuso de una tribu. A unos 500 metros del bastión, un extenso cuadrilátero de tiendas de campaña de color oscuro enlazadas, dibujaban el campamento de los partidarios. Al centro, resaltaba por sus rayas blancas y rojas la del capitán Marsillac, oficial encargado de los asuntos indígenas y jefe de aquella *harka*.

Cuando penetré en mi *bureau* a eso de las nueve de la mañana, solicitando ver al comandante Jagueres, fui vivamente impresionado por su rostro huesoso, calcinado por el sol, lleno de prestigio y energía. Sus ojos azules conmovían el alma profundamente. Todo revelaba en él al gran señor del *bled*, dueño absoluto de una provincia y de miles de guerreros salvajes.

Al terminar el día, se reunieron los oficiales en casa de nuestro comandante, para tomar los informes. Temían todos esta entrevista cotidiana con aquel jefe, hombre sanguíneo y obeso, estricto en cuanto al servicio, intransigente en la autoridad, que usaba los cabellos muy cepillados y un ridículo bigotito áspero y breve... No habiendo sufrido aún ninguno de sus reproches, salieron, pues, junto con él.

—¿Así es, mi comandante,—decía Du Breuil, el más antiguo de los capitanes,—que vamos a operar de acuerdo con la caballería de Marsillac?

—Sí. Avanzará la primera. La seguiremos con el fin de ocupar las posiciones conquistadas. ¡En esta guerra, sólo hay oportunidades para los partidarios nuestros!

—¡Eso es muy cierto!...

—¿Y Marsillac quién es?—preguntó alguien.



—Un as,—respondió uno de los tenientes,—un "superás". Hace lo que quiere con sus *zaïans*, que lo han denominado "el león generoso".

—Hará mucho tiempo que está en Marruecos...

—Hace a lo menos quince años. Lo conocí el año pasado. Administraba en los alrededores de Khenifra un territorio tan grande como dos departamentos franceses.

Algunos días después, recibí la orden de acompañar a Jagueres al campamento de los adictos.

Nos hallamos al capitán en su espaciosa tienda de campaña, tapizada con su alfombra *gloua*. Un estirado lienzo sujeto por cuatro estacas servía de cama. Comprendí en el acto que este lujo molestaba a Jagueres, quien tenía en su *guituna* por todo confort un cuadro de madera blanca sobre el que se estiraba un lona grosera, a diez centímetros del suelo.

Al fin apareció Marsillac. Era necesario ver con qué nobleza respondía a los *salams* respetuosos de aquella gente. El "león generoso" no mandaba: reinaba.

—Mi comandante, hacia la entrada del valle de Orduz comienza el dominio de los Ait-Ali-Ou-Brahim. Hasta allí se extiende el de los Imet-Chimene, que están dispuestos a rendirse.

—¿Cómo lo sabéis?

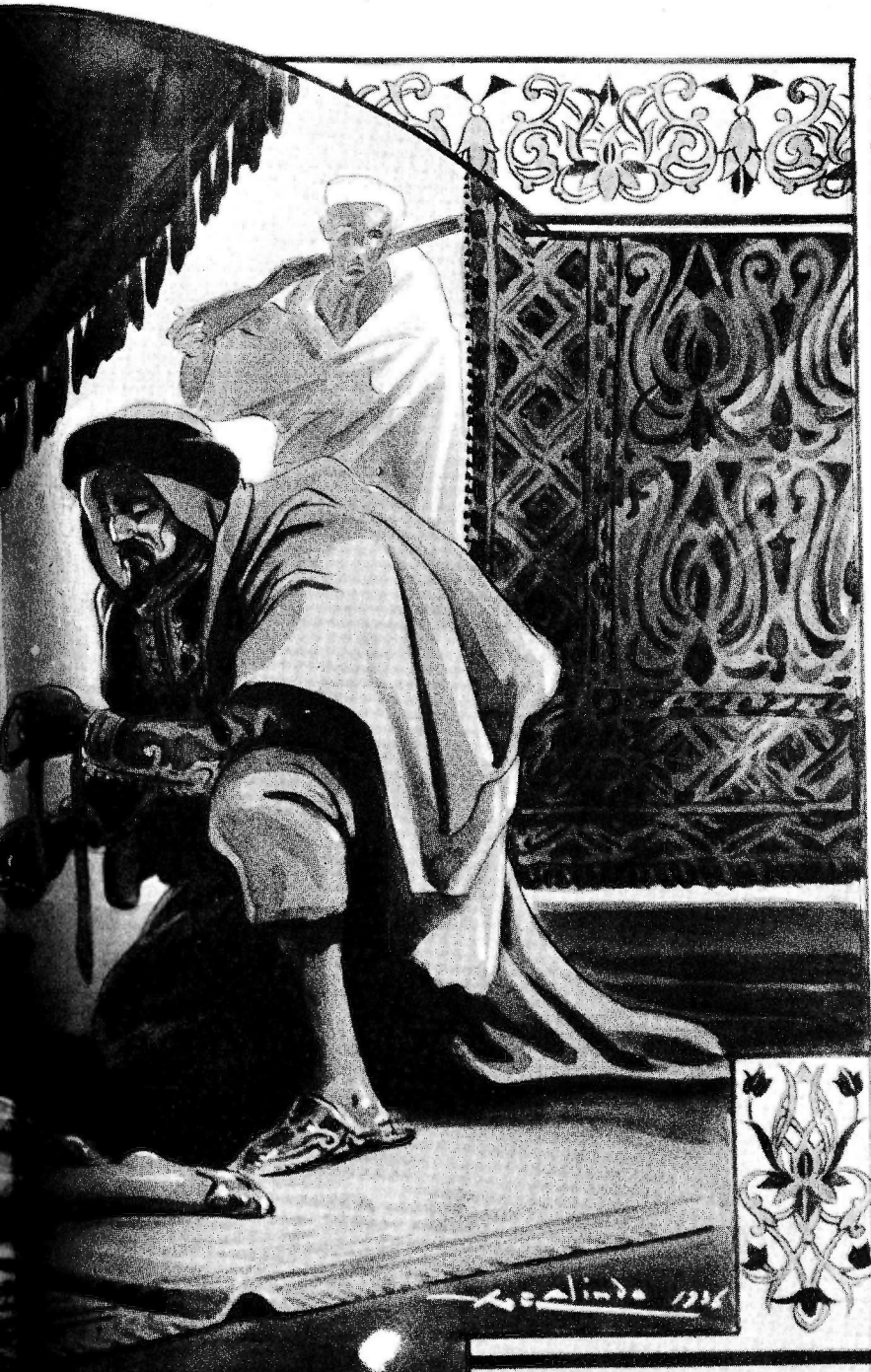
—Por mis agentes de investigación.

—Prefiero deciros, amigo mío, que de modo general no creo para nada en los informes...

—Es lástima, mi comandante: hace quince años que estoy de

R I C H A

Ilustraciones de GALINDO



Dos días más tarde, mientras que mi jefe gustaba de la hospitalidad de la tienda roja, y blanca, almorzaba yo a poca distancia con Ou-el-Hammou, el *chaouch*, un berberisco de dos metros con el rostro surcado de arrugas profundas, cuya mirada brillaba a la vez de franqueza y crueldad. Le extrañaba grandemente oírme hablar su idioma, el que desde hacía mucho tiempo aprendía yo con grandísimo trabajo. Al terminar el almuerzo era yo uno de sus mejores amigos.

Cuando salíamos de nuestra tienda, vimos detenerse delante de la del "león generoso" una curiosa cabalgata; a la cabeza venían algunos *zaians* a caballo, con el fusil atravesado al delantero de la silla; detrás, marchaba un toro, y cerrando la comitiva, seis jinetes desarmados, horriblemente sucios, rendidos al parecer por la fatiga. Prostráronse ante los oficiales franceses. Luego uno de ellos, esgrimiendo el puñal que le presentaba un compañero, degolló de un tajo al toro, que mugió, levantando su hocico como si implorase misericordia, abatiéndose después sobre sus cuartos traseros. El caid Imet-Chimene acababa de realizar el sacrificio simbólico con el que una tribu demandaba el *aman*.

*
Una vez desembarzados de los Imet-Chimene, íbamos a tener que hacer con los Ait-Ali-Ou-Brahim, de distinto fanatismo; prestábanse sus montañas a las emboscadas y ya no se trataba sólo de 500 fusiles, pero sí de 3.000.

La llegada a Boudraa de todo un estado mayor fué anunciada. Se pensó formar una segunda columna para atrapar a los rebeldes.

Jagueres recibió órdenes de tomar una posición de expectativa a la entrada del valle de Ordoux; ésta se encajonaba dentro de los cuatrocientos metros hacia el pico de Masquer y de otra cordille-

ra tan lisa como el lomo de un camello. Nuestro batallón partió con su marcha lenta y automática a instalarse a la entrada de aquel desfiladero. Los *zaians* acampaban ya en un punto señalado por nuestro comandante y que se hallaba situado a dos kilómetros más arriba sobre el flanco del Masquer, al borde de un manantial que fluía de entre la escarpa de la montaña.

Un sendero rocalloso nos conducía a su vivac. Costeaba antes de llegar una vieja *casbah* que los 75 habían copiosamente bombardeado. Sólo quedaban intactas sus cuatro torres de ángulos macizos.

Al llegar antes que nosotros al lugar, los adictos, según su costumbre, habían retirado todos los muebles que podía contener la habitación. Sí, pero ésta no sólo encerraba muebles: guardaba otra cosa. de apariencia insignificante en tierras del Islam, y cuyo prestigio debía ir *in crescendo* hasta captar la atención del "león generoso", de los *zaians*, de Jagueres y aun más tarde, la del Estado Mayor.

Fuí rápidamente informado. Desde mi *guitune* podía escuchar cuanto se decía en la de mi jefe, distante sólo algunos metros.

Aquella mañana percibí la voz de Marsillac.

—Puesto que he venido a informaros de ese detalle, es evidente que ha de haber por lo bajo algo turbio.

—Ya comprendo; pero entonces no veo por qué debéis conservar en vuestro campamento ese objeto que os inspira desconfianza.

—Mi comandante, tengo mis razones para hacerlo. En materia de espionaje, hay que contar siempre con lo inesperado. Admitiendo que tenga allí bajo las manos a un agente del enemigo, no pierdo por eso las esperanzas de que sea nuestro también...

—¿Desde qué punto de vista?

—Pues para el día en que ten-

(Continúa en la Pág. 62)

debéis comprender que si por casualidad os equivocáis, cometeríamos una gran pifia retrasando nuestra marcha hacia adelante. Durante este tiempo, los Ait-Ali-Ou-Brahim se organizarían...

—Es posible. Sin embargo, resulta inútil hacer aparecer como intratables a los Imet-Chimene. Os lo suplico, mi comandante: dejadme tener con ellos algunas entrevistas. Concededme, pues, cuarentiocho horas... ¿Queréis venir pasado mañana a almorzar conmigo?

Llamó entonces a su *chaouch*, (guerrero de una tribu berberisca).

—Sea,—dijo Jagueres.—Y ahora, ¿qué vais a hacer?

—Enviarles un emisario.

—¿Qué! ¿Un hombre solo?...

—No. Un hombre, no; una mujer. Y si es posible una vieja, montada sobre un mulo, y sin escolta; esto resulta aquí como el mejor de los plenipotenciarios.

servicio en Marruecos, y los creo, sin embargo.

Hubo unos instantes de silencio en el transcurso de los cuales yo esperaba, no sin temor, la respuesta de Jagueres. No obstante, fué Marsillac quien continuó:

—Otra cosa, mi comandante. Sobre todo el territorio de los Imet-Chimene, el trigo casi maduro se halla en pie aún.

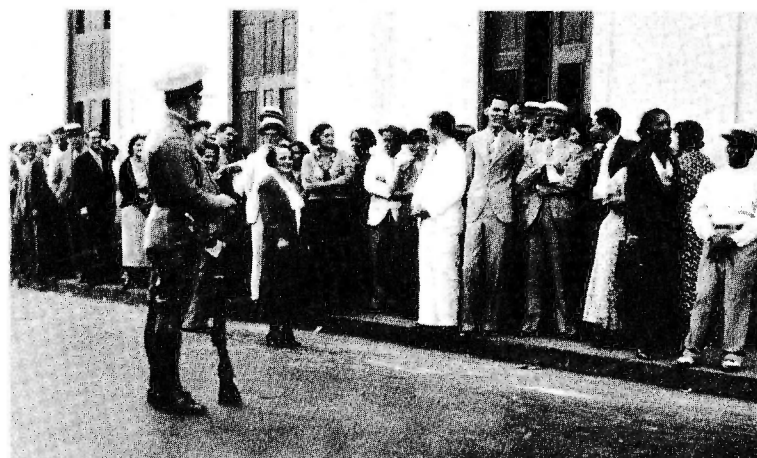
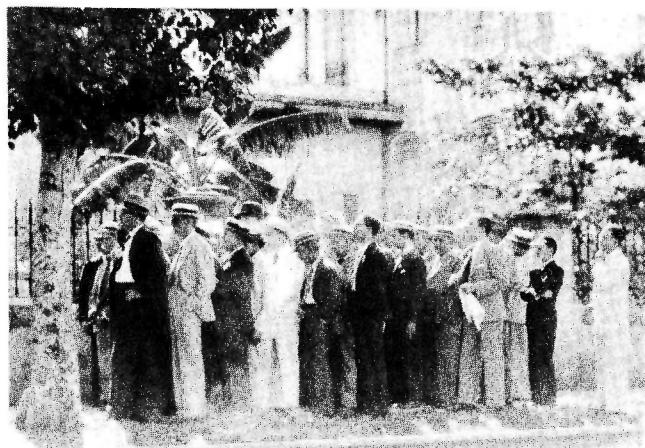
—Y bien, ¿qué?

—¡Pues bien! Si los rebeldes no hubiesen tenido la intención de someterse, habrían cortado su cosecha transportándola a lomo de asno para apisonarla más tarde.

—Todo eso es muy bonito. Pero



COMO VOTARON LOS HABANEROS



En La Habana se votó con tranquilidad. Ni un solo incidente grave turbó el desarrollo de los comicios. La Policía Nacional custodió por primera vez los colegios y lo hizo con eficiencia, ayudando al elector, manteniendo el orden sin molestar a nadie. En una palabra: cumpliendo bien con su deber. Muchos colegios se abrieron tarde, por lo cual se formaron largas colas en casi todos ellos. Al cerrarse las urnas, a las 3 de la tarde, miles de personas faltaban por votar.

La mujer, que ejercía el derecho del sufragio por vez primera, concurrió en gran número a las urnas. Algunas personas aseguran que votaron dos mujeres por cada hombre; otros llegan a decir que tres. Nosotros nos contentamos con decir que votaron por lo menos tantas mujeres como hombres.

Las fotografías de esta página dan una idea bastante nítida de la composición del electorado habanero en las elecciones del día 10.

Una lucha sin gloria

La celebración de los comicios generales para elegir Presidente de la República, congresistas, gobernadores, alcaldes y demás mandatarios de elección popular, marca el inicio, después del proceso revolucionario de los últimos tiempos, de un nuevo ciclo de institucionalidad legalista. Negar que el país era opuesto a unas elecciones de esta índole parece innecesario, ya que en la misma movilización de los ciudadanos a las urnas hubo de todo menos entusiasmo cívico. La opinión nacional no podía esperanzarse con el advenimiento de éste o aquél candidato a las posiciones dirigentes de Cuba, en primer término, porque los aspirantes venían enrolados en partidos políticos tan ausentes de ideologías y de programas, tan desconectados de la realidad nuestra, que, de hecho, en vez de mostrarse como instrumentos de gobierno aptos para operar la transformación radical de nuestros sistemas y de nuestras tradiciones impuras, se identificaron rápidamente como trampolines para aunar la ambición de una turba impaciente, más ansiosa de provecho privado que de ideales patrióticos y de nobles empeños de superar nuestra crisis perpetua.

Los partidos, en sí, poco podían hablar a la sensibilidad y a la fe de las multitudes. Como organismos, ninguno llenaba las características esenciales que, en otros medios, hacen de las agrupaciones políticas un instrumento eficaz para la implantación de una doctrina y de un principio. Por sus integrantes, revelaban muy pronto qué clase de afinidad los agrupaba y los unía. Hombres de todas las procedencias, con una promiscuidad desoladora, se ampararon bajo ésta o aquella bandera, no seducidos por la ideología que ella emblematicaba, sino confiando en que esa militancia circunstancial les asegurase el acceso a una posición que en otro equipo les resultaba inaccesible. Hasta ayer uno de "nuestros hombres públicos" estaba en un partido político, aspirando a cualquier cosa, porque en Cuba la versatilidad de los políticos hace que lo mismo sean aptos para legislar que para ejecutar, que para una función burocrática. Si no se encuentra sitio en la candidatura senatorial, se aspira a ir a la Cámara. Y si de esta aspiración también es desplazado, el digno servidor del pueblo deserta de su grupo y toca a la puerta del grupo adversario que lo acoge con los brazos abiertos. Pero como para hallar hospitalidad allí es preciso desplazar a alguien, la víctima de la sustitución imprevista deviene a su vez tránsfuga, y va a agruparse en el partido del cual desertó el otro, que igualmente lo acoge con alborozado entusiasmo.

Con tal cuadro específico no puede esperarse que la opinión nacional respalde ninguna de las organizaciones incoloras que siguen influyendo en la vida cubana. Existen, de fijo, en muchas de esas organizaciones, elementos de prestigio y de arraigo, personalidades más o menos prometedoras, pero son minoría y es presumible que condicionadas a un medio y a un sistema típicamente corrompidos, poco puedan hacer por Cuba y mucho menos compensar, en la conciencia de la masa ciudadana, la repulsa que inspiran los otros elementos mayoritarios que influyen, dirigen y prácticamente controlan la vida política.

Como CARTELES ha sostenido desde los primeros instantes, sin que su voz fuera atendida, a despecho de que la opinión nacional, por boca de sus más ilustres representantes, solidarizó nuestra teoría, los comicios que el pueblo de Cuba demandaba no eran estos que se efectuaron el día 10 para la provisión de puestos públicos. Los comicios que el pueblo anhelaba y anhela aún, son para algo más trascendental y efectivo: para una Asamblea Constituyente, no supeditada a la acción de un Congreso que nace ya viciado por el mismo pecado original de los que le precedieron, sino una Constituyente soberana, elegida por la mayoría del país e interviniendo en la elección todas aquellas tendencias y zonas del pensamiento público que se han mantenido, por una u otra causa, al margen de la contienda cívica.

Una Constituyente libérrima hubiera estructurado un nuevo régimen político y de gobierno más flexible y más apto para operar, en breve plazo, la transformación de la vida política cubana. Y dentro de ese molde legal se hubiesen vaciado y cuajado, como en un crisol puro, la ideología y los ideales genuinamente revolucionarios que dieron al traste con la tiranía de Machado.

El nuevo Gobierno, los nuevos funcionarios, el nuevo Congreso debieron surgir como consecuencia de la tarea esmerada de los delegados constituyentes que, al hacer la Carta Magna, introducirían en ella las reformas y las previsiones esenciales para que no se repitan en Cuba, como seguramente se repetirán en este nuevo ciclo histórico, los mismos males que exacerbándose en cada elección culminaron en la fecha imborrable del 12 de agosto.

No ha sido así. Y el pueblo de Cuba se ha visto impelido a votar, con desgano, pero impelido por la necesidad dramática de cerrar el período de Provisionalidades ineptas, un nuevo Gobierno dentro de un marco institucional que no se diferencia en lo absoluto del que encuadró los otros Gobiernos y que trajo al fin de cada uno de ellos una nueva guerra intestina.

¿Qué esperanzas pueden caber a los ciudadanos de hoy respecto a las aptitudes del nuevo Gobierno y del nuevo Congreso? Con los mismos métodos y semejantes procedimientos, ¿habrá de alcanzarse ahora lo que no se alcanzó en 35 años de horrores y de errores que encallecieron la fe pública?

No lo sabemos. Apenas si resta hoy a la conciencia nacional una remota ilusión de que se rectifiquen los males vigentes, rescatando para el pueblo el derecho de votarse a sí mismo una Constitución idónea, y no delegando esa función en un Congreso que, por su hibridismo, por su bajo nivel intelectual y por la promiscuidad deletérea de sus miembros, se supone que habrá de luchar por que se perpetúen los mismos métodos que la experiencia reveló eran los más eficaces para el predominio de los ineptos, de los arribistas y de los mendaces.

Aun es tiempo de rectificar la frustración del ideal revolucionario y de permitir al pueblo de Cuba que ejerza su derecho a salvar las posibilidades del futuro. La insuficiencia y la mediocridad de los hombres que han de intervenir en el período que se avecina no pueden ya remediarse. Pero si es tiempo de impedir que ellos mantengan indefinidamente su predominio en la vida cubana. Hay que permitir que todos los descontentos, que son muchos, que todos los desplazados, que son muy numerosos, que todos los que, por error, por intolerancia, por falso concepto de la realidad próxima, incurrieron en esa falta que es la inhibición y el abstencionismo, se incorporen a la lucha cívica y concurren a las urnas para elegir una Constituyente soberana, en la que ostenten la representación del pueblo de Cuba hombres de tan limpio linaje, de tan insospechable probidad, de tan sólida envergadura mental que sean capaces, al margen del Congreso, de hacer el Código fundamental que nos gobierne y que establezca, con base científica y con un análisis profundo de nuestros problemas complejos, el nuevo sistema institucional que dé al traste con los regímenes centralizadores y unipersonales, incubadoras trágicas de las dictaduras en nuestra América.

Los comicios del día 10 han dado a Cuba un nuevo Presidente y un nuevo Congreso. El pueblo se ha visto precisado a elegir entre dos grupos con nombres diferentes, pero con tácticas semejantes. No se eligió al mejor, sino se eligió al menos malo. En esos mismos partidos hay seguramente personalidades de talla intelectual y de ejecutoria pulcra que hubieran, de fijo, entusiasmado a las multitudes. Pero de nuevo se impuso la tradición viciada que hace entre nosotros de la función de gobierno un homenaje al caudillismo. En treinta y cinco años de vida pública no se han barajado sino los mismos nombres. Y sólo dejan de sonar cuando la muerte los liquida del escenario público. El general José Miguel Gómez y el doctor Zayas aun seguirían interviniendo en la vida cubana, como factores determinantes, si vivieran. El general Menocal ha sido candidato cuatro veces a pesar de ocho años de un mando infecundo por no decir funesto. Las personalidades nuevas, apenas surgen, son desplazadas. Y el pueblo, en cada proceso electoral, se ve obligado a elegir entre figuras borrosas y totalmente liquidadas, que son las que colocan los partidos políticos, como señuelos de victoria.

Lástima que estos últimos comicios, cuya apariencia, hasta ahora, los define como ordenados y legales, hayan servido para garantizar apenas una lucha sin gloria, en la que el porvenir de la patria no tiene opción a un mejoramiento trascendente. Según parece ni el Gobierno Provisional del señor Barnet ni la fuerza pública han sido, como en otras ocasiones, elementos de coacción y violencia. Por lo menos, hasta el instante en que escribimos estos comentarios entristecidos, ninguna protesta denuncia un hecho de esa naturaleza. Si esto es así, habrá que convenir en que se ha perdido de nuevo una oportunidad trascendente, porque esa imparcialidad oficial frente a la función cívica habría dotado a Cuba de un nuevo régimen institucional apto y flexible para operar su renovación en todos los órdenes.

No cesaremos de insistir en que la abdicación de un derecho es tan grave daño como la usurpación del mismo. El ciudadano no tiene más arma que el voto. Frente al cuadro inferior de unos partidos que se anquilosan y se estratifican, hemos tenido el espectáculo de un abstencionismo conformista y escéptico. Las fuerzas del bien se han derrotado a sí mismas de antemano, por no tener el coraje y el brío heroico de oponerse sólidamente unidas a la invasión de los viejos detentadores. Que ese ejemplo sirva para el futuro. Hay que ir a las urnas. Hay que luchar en ellas organizando partidos que emblematen el decoro. La presunción de que la victoria será arrebatada no es suficiente excusa. Hay que provocar ese despojo. Pero dejar el camino expedito a los arribistas no es sino una forma de desembarazarse del severo deber de combatirlos. Los hombres de bien de Cuba están en la obligación ineludible de estrechar sus filas para defender el futuro. No puede ser verdad que la ambición y la maldad constituyen entre nosotros la mayoría. La gran verdad es que no tenemos la bravura imprescindible para luchar por nuestros fueros con las armas de la civilidad y de la disciplina moral. Y el espíritu revolucionario debe advertir que una cédula es mejor arma que una ametralladora.

EL CAPITAN QUIERE DORMIR

Un capítulo dramático y revelador de la historia de los cazasubmarinos, que nunca llamó la atención del Gobierno ni de los periódicos.

por Ray Millholland

Versión de M.M.V. — Ilustraciones de J. W. Schlaikjer

L mal humor de Crake estalló con las noticias recibidas al subir a bordo del *Leónidas*, buque-madre de la flota de cazasubmarinos anclada en American Bay, detrás de Corfú. Iba en busca de la orden para cargar proyectiles de alto explosivo y bombas de profundidad con objeto de estar preparado para volver de servicio al barraje de Otranto. Estaba dispuesto a cazar submarinos hasta que el Adriático se congelara; pero la conversación que tuvo en el puente del *Leónidas* acerca del inspector enviado por Washington para comprobar la capacidad de mando de los comandantes de cazasubmarinos, le dolió.

—Oye, Crake.

Fué Wilkinson, oficial de operaciones de la flota, quien le cogió de un brazo cuando el comandante del cazasubmarino 3-T-7 echaba a andar por el pasillo hacia el salón de oficiales. Crake había advertido el olor del guiso de pollo que estaban sirviendo en el almuerzo y tenía el propósito firme de conquistarse un lugar en la mesa.

—Lo siento—dijo Wilkinson moviendo la cabeza.—Te invitaré personalmente la próxima vez que vengas. Hoy están ocupados todos los puestos. El teniente comandante Borden ha invitado al almuerzo a todos los comandantes de la división 2.

—¿Está inspeccionándolos, eh? refunfuñó amargamente Crake.

—Algo por el estilo — admitió Wilkinson, en un tono cuidadosamente neutral. — Pero para lo que te quería ver es para esto.

Y concedió a Crake un momento para que desviara su nariz de los olores tentadores que salían del pasillo, antes de añadir:

—Borden insiste en ir al barraje inmediatamente, con lo cual... ¡vamos!... te elije a ti para este servicio especial. Todos los demás tienen las máquinas descompuestas y no pueden hacerse a la mar.

—De manera que tú me mandas a mí — ripostó rápidamente Crake, encogiéndose de hombros con impaciencia. — Mi gente acaba de prestar un doble turno de servicio: catorce días, porque nuestro relevo se incendió en el viaje de ida y tuvo que regresar. ¿No crees que eso es abusar un poco?

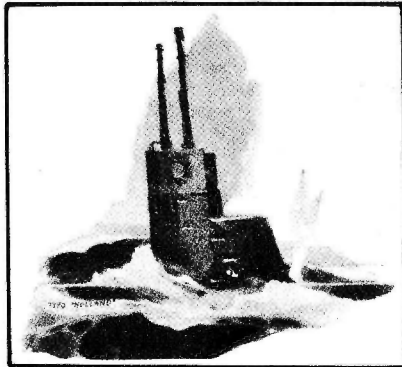
—Lo es—admitió sinceramente Wilkinson.—Pero, por todos los diablos, viejo, ¿no comprendes que es un elogio el que te hacemos al considerar que tu buque está siempre dispuesto para hacer frente a una emergencia?

—Todo lo que comprenderán mis hombres—objetó Crake—es que se les priva de cuatro días de descanso, al que tienen derecho. Y yo siento el deseo de decir que

esto es un castigo que se impone a mi tripulación por su habilidad para mantener en servicio constante una carraca.

* El discutir con el oficial de operaciones de la flota era cosa que jamás había servido de nada. Con sus ojos hinchados de sueño, Crake hizo salir su cazasubmarino por el agujero de la red de minas, camino del Adriático, después de haber pasado apenas seis horas en puerto. A su lado estaba el teniente comandante Borden, que iba a informar acerca de su capacidad para el mando de un cruce entre la pesadilla de un ingeniero naval loco y la mesalianza de un carpintero de ribera con el casto arte de la construcción de buques.

Borden era alumno del último curso en la Academia el año que entró Crake. La plebe (*) de hace cinco años recuerda aún los sarcasmos corrosivos que tuvo que soportar entonces el hombre que ahora tenía a su lado. Su rostro



se encendió al ver la mirada despectiva de Borden recorriendo la cubierta de proa, donde los artilleros dormían en torno al cañón de tres pulgadas, que se suponía útil tanto contra los buques de superficie como contra los aeroplanos y que apenas si era eficaz contra ninguno de los dos.

Crake observó las nubes de lluvia que envolvían la isla de Fano.

—Vamos a tener mal tiempo dentro de poco — anunció. — Si quiere usted salvar su uniforme limpio busque en mi camarote ropa vieja y un impermeable.

Pero el oficial de estado mayor de Washington no hizo caso. Estaba tomando nota crítica del cable de remolque enrollado y tirado en la cubierta de proa, sobre la señal de reconocimiento aéreo. Y las manchas de herrumbre en la cureña del cañón parecieron producirle un placer diabólico cuando las vió.

(*) Así se llama en la Academia Naval de Annapolis a los alumnos de primer año.—(N. de la R.)



—Encárguese del cañón—replicó Crake.—¡Acabe pronto con el submarino!

Crake aceptó el silencio glacial con que fué acogida su amable sugestión y dedicó toda su atención a comprobar la ruta del cazasubmarino 3-T-7 a través del tortuoso canal abierto entre las zonas minadas.

—Su tripulación—hizo notar el teniente comandante Borden en un tono que afectó los nervios sensibles de Crake como si le pasaran el filo de una navaja de afeitar mellada—parece estar recuperándose de un descanso excesivo en tierra. ¿Les ocurre siempre lo mismo, teniente?

—No, señor.

Y Crake se maravilló de la calma que era capaz de demostrar.

—Esta mañana regresamos de un doble turno de servicio en el barraje. Embarcamos agua, combustible y municiones y levamos ancla inmediatamente. Esta es la primera oportunidad de dormir que tienen en cuarenta y ocho horas.

En la elevación de las cejas de Borden pudo leer que el oficial inspector no aceptaba esa explicación. Y la forma en que sus ojos continuaban fijándose en los detalles de su barco volvió a hacer afluir la sangre al rostro de Crake, que apretó los labios, determinado a no hablar otra vez a menos que Borden le hiciera una pregunta.

* Al parecer era el silencio lo que prefería el inspector, porque acabó su frío estudio del sucio puente de proa del 3-T-7 volviéndose luego a observar la escotilla del cuarto de máquinas. En ese momento se abrió la porta de las máquinas y salió el primer ma-

quinista, Jordan, trayendo desmayado sobre sus hombros a uno de los engrasadores.

—¿Qué significa eso?—preguntó secamente Borden.—Un accidente abajo ¿no cree usted?

Crake levantó la vista del mapa y vió cómo el primer maquinista colocaba al hombre en el suelo, le practicaba la respiración artificial y acababa por apoyarle la cabeza sobre un rollo de cuerdas.

—Nada serio—dijo al ver que Jordan regresaba a su puesto en el cuarto de máquinas.—Es Swenson, medio asfixiado por los gases de las máquinas. No se está bien abajo. Mi primer maquinista quería cambiar esta vez los aros gastados de los pistones, pero no hubo tiempo.

Y contuvo un salvaje impulso de decir que los viejos aros de las máquinas estaban tan gastados que los gases se escapaban a través de los pistones de los grandes motores de gasolina, llenando el cuarto de máquinas de una nube de humo asfixiante; y que ese mal hubiera sido remediado esta vez en el puerto de no haber sido por el viaje extra que estaba haciendo el 3-T-7. Prefirió dejar que Borden se lo imaginara. Y al imaginárselo, esperaba que Borden se diera cuenta de que todos estos malditos inconvenientes y miserias tenían por causa su insistencia en ir al barraje de Otranto sin aguardar por el relevo regular.

El primer chaparrón en que entró poco después el 3-T-7 obligó al teniente comandante Borden a bajar en busca de un viejo uniforme de Crake y del impermeable ofrecido. Cuando volvió al puente, el cazasubmarino estaba



doblando la isla de Fano y recibiendo un fuerte oleaje de través.

—¡Dos *destroyers* por la proa, a babor!—dijo una voz desde la cofa.

Crake puso friamente sus gemelos fuera del alcance de Borden y le ofreció otros que había en una caja. Pronto descubrió los *destroyers* a barlovento.

—Comience a zigzaguear—dijo por sobre el hombro al timonel.—Estos dos *destroyers* ingleses son capaces de enviarnos un par de granadas, aunque no sea más que por practicar.

—¡Qué disparate!—dijo escépticamente Borden. Luego agregó: —Ingleses, no hay cuidado. Puedo ver sus banderas. Indudablemente ellos han visto la nuestra...

El rugido de un proyectil pasando por encima ahogó el resto de su comentario. Cayó al agua a trescientas yardas por la popa y levantó un *geyser* que el viento deshizo en espumas.

—Por lo visto no creen en banderas—observó Crake.— ¡Bang! Nos han mandado otro. Este es el bárbaro de Bollingbroke en el *Fury*. ¡Maldito sea! Apuesto a que está tratando de ajustarme las cuentas por la paliza que le di en el *poker*.

* La segunda granada cayó peligrosamente cerca. El 3-T-7 embarcó parte del agua que levantó en el mar.

—¡Puente!—gritó desde abajo el Marconi de guardia.

Crake se inclinó a coger el portavoz colgado bajo la mesa.

—Diga, Dawson.

—Llamada del *Fury*, señor. Dice que sobresalimos tan poco del

agua que nos tomó por un submarino. Su comandante se excusa y promete no seguir disparando.

—Acuse recibo—dijo Crake.—Dígame que sus excusas son inaceptables. Que tendrá que presentármelas personalmente a través del tapete verde inmediatamente después del próximo día de pago. Ya le enseñaré a ese tonto a dispararme a mí... Borre eso, Dawson. Límitese a acusar recibo y dígame que no nos hizo blanco... como de costumbre. Ponga ese "de costumbre" entre comillas.

Crake se irguió de nuevo, llevándose la mano a la boca para ocultar un bostezo.

—Bueno. Por lo menos nos despertó. ¡Ya eso es algo!

—Habla usted como si esto fuera cosa corriente, Crake—advirtió Borden, con no mucha compostura.—¿Quiere usted decir que este *destroyer* inglés ha cometido ya otras veces el mismo error?

Crake se encogió de hombros. Miró por última vez a los dos *destroyers* con sus gemelos y los volvió a colocar en su caja.

—¡Oh! Ese es el saludo habitual que recibe un cazasubmarino cuando navega por esta zona. Este es el cuello de la botella por el cual tienen que pasar todos los "subs" enemigos para dirigirse de sus bases de Cattaro o Pola al Mediterráneo. Todo el mundo quiere ser el primero en tirar... Hay tiempo para ocuparse de la identificación mientras se hacen las primeras salvas de prueba.

La tempestad que bajaba de los Alpes a azotar el Adriático se calmó de pronto. Bajo el peso constante de una lluvia fría, el mar

perdió su fuerza. El cazasubmarino 3-T-7 dejó de zigzaguear y puso proa en línea recta hacia los picos invisibles del cabo de Santa María di Leuca, el talón de la bota de Italia, a través del estrecho de Otranto.

* Por la escotilla de popa comenzó a salir humo. Poco después apareció el mozo de comedor en la bitácora con una bandeja para los dos oficiales. Crake devoró mecánicamente su flambre enlatado y la fritura de cebolla, sin prestar atención al hecho de que Borden despreciaba su plato, limitándose a tomar sorbos de café amargo y a mordisquear una galleta sin sal.

—No, gracias—dijo Borden, apartando a un lado el plato intacto.—No tengo mucho apetito esta noche. Almorcé fuerte a bordo del *Leónidas*.

—Comieron un guiso de pollo—replicó Crake.—Sentí el olor al pasar junto al comedor.

Tendió el brazo y acercó el plato de Borden, clavando el tenedor en el flambre.

—Tuve que cargar minas de profundidad y no pude almorzar. Si a usted no le importa, comeré también su ración.

—¡No faltaba más!—se apresuró a decir Borden. Y tendió el brazo para encender la luz eléctrica, diciendo:—Ya es casi de noche...

—Esa luz no enciende—observó Crake, pinchando otro trozo de carne.—Tuve que ordenarle al primer maquinista que la desconectara. Un submarino nos mandó un torpedo la primera vez que la encendimos por descuido aquí, en el barraje. La luna aparecerá dentro de poco por encima de esas nubes. Podemos esperar cierto movimiento. Es probable que traten de pasar los submarinos mientras nos ataca una escuadrilla de aviones de bombardeo para distraer nuestra atención.

—¡Mark! ¡Mark! ¡Mark!—repetía el escucha del tubo S-C (**)

desde el fondo de la santabarbara de proa.

—Deme el rumbo, Jackson—gritó Crake en el portavoz.

—Ciento ochenta grados, señor,—replicó el escucha.

Crake alumbró un momento el mapa con su linterna sorda.

—No sabemos—dijo a Borden, que había vuelto a la bitácora—si este "sub" sale al Mediterráneo o si regresa a través del barraje a Cattaro. Todo lo que sabemos es que está en nuestra zona de vigilancia. Tiene usted suerte. Puede ser que nos vea ejecutar un ataque con las bombas de profundidad.

* Un silencio absoluto se hizo en el 3-T-7. Todos los tripulantes se mantenían inmóviles en sus puestos. A los cinco minutos, dijo Borden:

—Debe haber sido una falsa alarma, a menos que el cobarde ladrón haya vuelto grupas...

Un ligero reflejo de la luna iluminó una sonrisa pérfida en el rostro de Crake cuando este replicaba:

—Si tuviera una sola veta amarilla no hubiera soñado nunca en acercarse tanto al barraje. Y no creo tampoco que nos haya vuelto la espalda. Lo más probable es que esté navegando silenciosamente con sus dos motores eléctricos.

Un chubasco replicó sobre la cortina de lona del puente en ese momento, oscureciendo la luna unos minutos mientras el 3-T-7 se balanceaba tranquilamente sobre las olas moribundas.

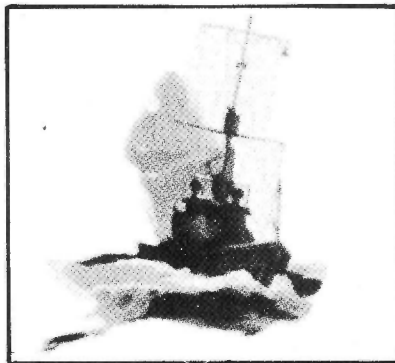
—¡Mark! ¡Mark! ¡Mark!—repitieron en el fondo de la santabarbara.—Sonido fuerte con pulsación repetida a intervalos de tres segundos. Dirección: quince grados, señor.

—Siga oyendo mientras compruebo la dirección.

Crake se asomó a la ventana de la bitácora y escuchó.

—Lo que pensaba—dijo er el portavoz.—Elimine ese sonido si puede. Es un escuadrón de aeroplanos de bombardeo que se acerca.

(Continúa en la Pág. 44)



Avanzando rápidamente a lo largo del barraje y deteniéndose a intervalos de quince minutos para que el ruido de sus motores no confundiera a la división 2 que estaba de servicio, a la escucha de los submarinos, el 3-T-7 llegó a su puesto de patrulla a un extremo del campo de minas de Santa María di Leuca. Plateado por la luna, el fino casco de madera del cazasubmarino norteamericano lucía menos gastado y sucio.

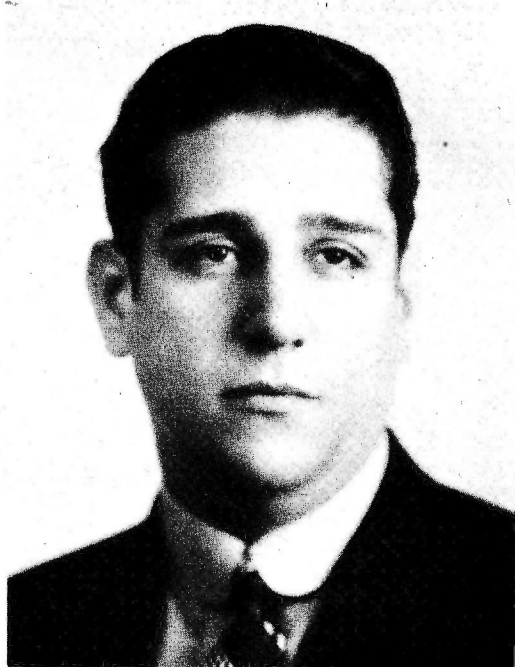
—Su tripulación parece conocer sus deberes de guerra—admitió de mala gana Borden después de observar la silenciosa rapidez con que dispusieron los diversos aparatos de escucha submarina.

—Dudo que nos dé resultado esta noche el M-B (*)—observó Crake.—Pero voy a echarlo de todos

(*) El M-B es uno de los aparatos microfónicos utilizados durante la guerra para descubrir a los submarinos mediante el ruido que éstos hacen al navegar.—(N. de la R).

(**) Otro de los aparatos de escucha usados durante la guerra. Está constituido por un micrófono, varios tubos amplificadores y un eliminador de ruidos extraños.—(N. de la R).

LAS ELECCIONES EN LA HABANA



¿CUAL DE LOS DOS SERA EL ALCALDE?—Los doctores Pelayo CUERVO NAVARRO y Antonio BERUFF MENDIETA, candidatos del Conjunto Nacional Democrático y de la Coalición a la Alcaldía de La Habana. En el momento en que escribimos estas líneas, se ignora aún cuál de los dos ha obtenido el triunfo, aunque los escrutinios parciales parecen favorecer ligeramente al segundo.



EL VICEPRESIDENTE ELECTO.—El doctor Federico LAREDO BRU, vicepresidente electo de la República, al llegar a votar en un cochecito de inválido. Laredo Bru se fracturó una pierna al caerse de la tribuna durante un mitin político.



La señora Serafina **DIAGO DE GOMEZ**, esposa del Presidente electo, depositando el voto.



EL VOTO DE LA PRIMERA DAMA.—Ejercitando por primera vez el derecho del voto, la Primera Dama de la República, señora Marcela **CLEARD DE BARNET**, deposita el sufragio en uno de los colegios del Vedado.



EL PRESIDENTE VOTA.—El doctor José A. **BARNET Y VINAJERAS**, Presidente Provisional de la República, depositando el voto en uno de los colegios del Vedado.



El doctor Miguel Mariano **GOMEZ** depositando el voto en las elecciones que le han elevado a la primera magistratura.



LOS CANDIDATOS VENCIDOS.—El general Mario G. **MENOCAL** y el doctor Gustavo **CUERVO RUBIO**, candidatos presidencial y vicepresidencial del C. N. D., que fueron vencidos en las elecciones del 10.

(Fotos Funcasta).



El Presidente electo de la República

El doctor Miguel Mariano GÓMEZ ARIAS fué electo Presidente de la República para el periodo comprendido entre el 20 de mayo de 1936 y el 20 de mayo de 1940, en los comicios celebrados el día 10. Aunque no han terminado los escrutinios oficiales en los momentos en que escribimos estas líneas, parece ya probable que los partidos coaligados (Unión Nacionalista, Acción Republicana y Liberal) que le tuvieron por candidato, han obtenido el triunfo en las seis provincias. Si se exceptúan las elecciones amañadas de 1928, en que fué artificialmente reelecto el señor Machado, son éstos los primeros comicios generales en que un partido o combinación de partidos obtiene el triunfo en las seis provincias de la República.

El Presidente electo nació en El Jibaro, provincia de Santa Clara, hace cuarenta y siete años. Es, por tanto, el cubano más joven que ha sido electo en elecciones regulares para ocupar la primera magistratura, aun-

que no el Presidente más joven de Cuba, porque el ingeniero Carlos Hevia asumió el cargo a los treinta y tres años de edad.

Hijo del general José Miguel Gómez, segundo Presidente de la República, y de la ilustre dama doña América Arias, el doctor Miguel Mariano Gómez es el tercer civil que obtiene la Presidencia en las urnas. Los primeros fueron don Tomás Estrada Palma y el doctor Alfredo Zayas y Alfonso.

En la lista de los Presidentes electos que ha tenido Cuba ocupa el doctor Gómez el sexto lugar, siendo el primero cuyo padre ocupó también la Presidencia. En la lista general de Presidentes será el décimotercero.

El doctor Miguel Mariano Gómez es graduado en Derecho de la Universidad de La Habana desde 1912. Su carrera política le llevó primero a la Cámara de Representantes, donde mantuvo una actitud decorosa y discreta, y más tarde a la Alcaldía de La Ha-

bana. La administración municipal del doctor Gómez se caracterizó por la pulcritud en el manejo de los fondos públicos, por la mejora y ampliación de los servicios y por el embellecimiento de ciertas secciones de la ciudad.

Excluido de la prórroga general por el Presidente Machado, el doctor Gómez entregó la administración de La Habana al funesto señor Izquierdo y Juliá, dedicándose a realizar una campaña de oposición activa en cooperación a la que venían llevando a cabo la Unión Nacionalista y los elementos universitarios.

El nuevo Presidente—dicen quienes le conocen—gusta de escuchar opiniones antes de resolver, aunque resuelve siempre de acuerdo con su propio criterio. Es persona de carácter enérgico, habituada al ejercicio del mando y con un alto concepto de la disciplina, la cual impone sin contemplaciones hasta a sus amigos más íntimos.

NOTAS PARA UN PROGRAMA DE BUEN GOBIERNO MUNICIPAL HABANERO

por ROIG DE LEUCHSEN RING

PROTECCIÓN A LA INFANCIA

A Administración Municipal debe prestar atención, tal vez la más preferente de todas, a la niñez, velando por el niño desde antes de nacer, hasta que ya adulto se consagra al trabajo.

Cuidará, por tanto, mediante el actual Hospital Municipal de Maternidad, con las ampliaciones que sean indispensables para su eficiencia, de la madre embarazada y del niño en los primeros días de nacido.

Mediante el Hospital Infantil y los servicios domiciliarios de médicos especialistas en enfermedades de los niños, las creches, los campos de deportes y esparcimientos, los establecimientos de baños de mar, y la vigilancia sobre las casas de vecindad, solares y ciudadelas, atenderá la Administración Municipal a la salud de la infancia.

Terminará, radical e inmediatamente, con la mendicidad infantil, explotada en la mayoría de los casos por profesionales que alquilan niños para ese fin, o por los propios padres; pero no puede terminarse con la mendicidad ni con la vagancia habitual callejera de los niños, si no se les recoge y atiende, para lo cual es indispensable la creación y mantenimiento de asilos y colonias infantiles que deben ser creados en la cantidad necesaria, previo el estudio estadístico correspondiente.

Para los niños víctimas de enfermedades heredadas o contraídas, y de constitución débil o raquítica, tuberculosos, etc., deben ser creadas las instituciones que la ciencia médica moderna aconseja.

La Administración Municipal estudiará las resoluciones a tomar para impedir el hecho dolorosísimo e inaceptable, en una capital de la importancia de La Habana, de que continúen existiendo miles de niños que normalmente no tienen más alimentación que las sobras y desperdicios que pueden conseguirse en sus incursiones callejeras; que carecen de toda asistencia facultativa, de toda vigilancia higiénica y sanitaria y de toda educación. Acabar con este mal es deber de humanidad y de civilización.

EDUCACIÓN INFANTIL

Aunque el Estado tiene a su cargo en la República la educación popular y gratuita de la infancia, dada la forma deficiente e incompleta en que presta ese servicio, corresponde a la Municipalidad suplirlo y ampliarlo mediante instituciones de enseñanza gratuita que al efecto instale, y de las que hoy sólo posee una Escuela Municipal para becados.

Previo estudio del número de niños de edad escolar en el término municipal de La Habana, que por las razones antes dichas carecen de educación, debe la Administración Municipal construir y dotar los establecimientos que sean indispensables, no sólo para el servicio de los seis grados de la primera enseñanza, sino también para las ampliaciones de esa enseñanza mediante academias de comercio, mecanografía, etc., y para el establecimiento de una Escuela Municipal de Artes y Oficios, todo ello para los dos sexos.

Deben ser suprimidas las becas en colegios privados, por las deficiencias generales de esta clase de centros de enseñanza, por la falta de fiscalización por parte de la Administración Municipal sobre los mismos y por las inmoralidades que frecuentemente, y desde hace tiempo, ocurren con la concesión de estas becas, que son dadas a personas pudientes, con perjuicio de los verdaderamente necesitados, o concedidas en favor de colegios particulares que a veces ni existen y que otras existen solamente gracias a estas becas.

El servicio de enseñanza popular infantil

Los tres candidatos a la Alcaldía de La Habana en las elecciones celebradas el día diez del mes actual, señores Guillermo Tapia, Antonio Beruff Mendieta y Pelayo Cuervo, me dispensaron el honor de pedirme, aisladamente, mi opinión sobre aquellas cuestiones esenciales que debían figurar en un programa de buen gobierno municipal habanero, a fin de tenerlas en cuenta al redactar sus respectivas plataformas políticas.

Como jamás me he negado a exponer, privada o públicamente, mi opinión, siempre y cuando goce de absoluta libertad de pensamiento, accedí gustoso y muy reconocido a las demandas anteriores, que para mí tienen la singular significación del unánime reconocimiento por esas destacadas personalidades políticas, de mi interés constante, sin compromisos partidaristas, por los problemas políticos, económicos y sociales de Cuba, en general, y de La Habana, en particular.

prestado por el Municipio debe comprender igualmente los libros y útiles todos de la enseñanza; y además el desayuno escolar, la asistencia médica en toda su amplitud; y los campos de recreo y deportes; y los baños de mar en locales adecuados.

SERVICIOS PÚBLICOS

Entre los deberes primordiales e ineludibles de una buena Administración Municipal figura el de acabar con la explotación que hoy representan los monopolios existentes de servicios públicos, tales como energía eléctrica, alumbrado, gas, teléfonos, etc., y debe procurar la Administración Municipal acabar rápidamente con aquellos para los cuales hay en los presupuestos municipales señaladas crecidas cantidades, que permitirían su utilización para el establecimiento por el Municipio de plantas que presen al pueblo dichos servicios considerable y justamente rebajados.

En los casos en que se presentasen dificultades, imposibles de vencer inmediatamente, está obligada la Administración Municipal a imponer a los monopolistas de esos servicios públicos la rebaja en la cuantía proporcional al costo, con la ganancia razonable que hoy tienen esos servicios en las grandes ciudades de Europa y América.

ARTÍCULOS DE PRIMERA NECESIDAD

Otros monopolios abusivos e intolerables que hoy existen en el término municipal de La Habana son los de los artículos de primera necesidad; monopolios que se manifiestan a través del llamado Mercado Unico y de los diversos trusts de la carne, del pan, del café, etc.

El monopolio del actual Mercado Unico desaparecerá el día en que se establezca el sistema de mercados que recomendamos, tomando por modelo el vigente en la capital de la República Argentina.

Los demás monopolios de artículos de primera necesidad quedarán anulados con la imposición, mediante estudios previos, de tarifas reguladoras de precios, por parte de la Administración Municipal, y rigurosas sanciones a los infractores.

SALUD PÚBLICA

En la obligación en que está la Administración Municipal de velar por la salud de los habitantes del término, debe realizar

una rigurosa fiscalización sobre las industrias de carácter alimenticio, tales como dulcerías, panaderías, helados y comercios que se dedican al negocio de comidas, ya sea en el mismo local o a domicilio; así como sobre las boticas y farmacias, tanto en lo que atañe a la preparación de recetas y venta de patentes, como a la venta clandestina de drogas y estupefacientes. Las infracciones deben ser objeto de sanciones de carácter administrativo, además de las penales correspondientes, y se ha de imponer a los reincidentes la clausura definitiva de la industria o del comercio.

Esta fiscalización en defensa de la salud pública debe extenderse a los locales donde se congreguen para el trabajo o para el esparcimiento número mayor o menor de personas; y a las viviendas baratas, como casas de vecindad y ciudadelas, a cuyos propietarios o arrendadores se impondrá el cumplimiento de los requisitos higiénicos y sanitarios indispensables de habitabilidad.

ASISTENCIA SOCIAL

Ante el hecho pavoroso que presenta hoy el estado de desocupación en que se encuentran miles de hombres y mujeres que carecen de medios adecuados de vida, para sí y para sus familiares, por falta de trabajo, no puede la Administración Municipal permanecer indiferente ni mucho menos tratar a dichos desocupados como vagos profesionales o maleantes.

Para poner remedio o alivio a este mal social contemporáneo es necesario que sean hechas las estadísticas oportunas para determinar la ascendencia de los sin trabajo en el término municipal, a los que se proporcionará habitación y subsistencia a costa del Municipio, hasta que encuentren trabajo.

En cambio, para aquellos habitantes del término municipal en quienes se compruebe el carácter permanente de vagos profesionales, que constituyen una carga pública e indeseable para el Municipio y son además, en la mayoría de los casos, explotadores habituales de miembros de su familia o de vecinos y amigos, debe procurarse por la Administración Municipal la promulgación de leyes y reglamentos de vagos que impidan la subsistencia de tales enemigos públicos, en perjuicio de los verdaderamente necesitados, por la falta accidental e involuntaria de trabajo y ocupación.

CATASTRO, ROTULACIÓN DE CALLES Y NUMERACIÓN DE CASAS

El catastro de todas las fincas rústicas y urbanas del término municipal es indispensable para que se conozca la ascendencia y especificaciones de unas y otras, de manera que pueda ser organizado debidamente el Registro de Contribuyentes para que tributen al Municipio por sus verdaderos epígrafes y conceptos, y evitar los fraudes que desde tiempo inmemorial sufre en estos sentidos la Administración Municipal.

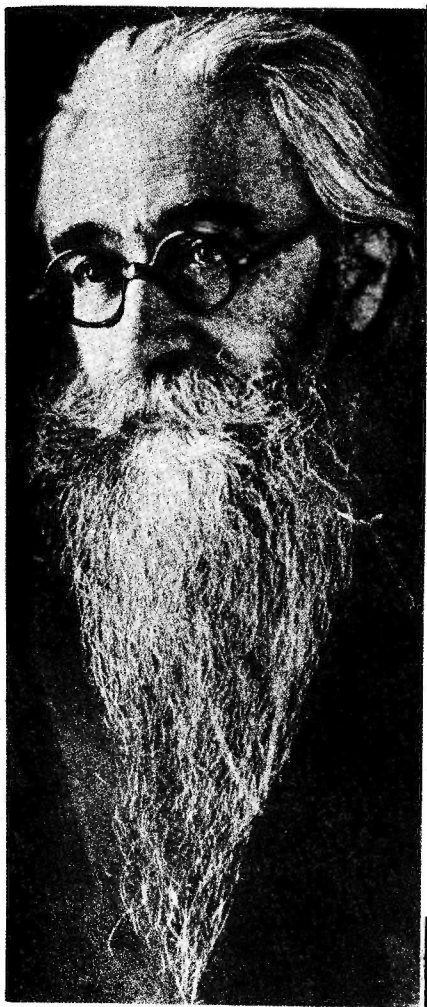
Conocida y regulada, mediante el catastro general, la riqueza territorial e industrial del Municipio, se estudiará la posibilidad de rebajar los impuestos y tarifas de las fincas urbanas y rústicas.

Debe levantarse un plano general del término municipal, que en la actualidad no existe en la Administración Municipal.

A ese plano serán llevadas las regulaciones que previamente deben hacerse de todas las calles de la ciudad, sus barrios y repartos, tanto en lo que se refiere a los nombres de las calles que han sido cambiados inconsultamente desde 1899 a la fecha, como las de las demás, para terminar con la confusión reinante hoy por duplicidad de nombres, unas veces, y por empleo de nombres inadecuados, otras.

(Continúa en la Pág. 50)

ACTUALIDAD DE ESPAÑOLA



LAS ELECCIONES ESPAÑOLAS.—Don Manuel AZAÑA, don Niceto ALCALÁ ZAMORA y don José M. GIL ROBLES, son las tres personalidades prominentes de la próxima contienda electoral española. Azaña es el jefe indiscutido de las izquierdas republicanas, a las que se unirán en los comicios las huestes nutridas del socialismo y el sindicalismo; don Niceto Alcalá Zamora es, pese a su alta investidura presidencial que le impide intervenir en las pugnas políticas, la personalidad dominante del movimiento centrista iniciado desde la jefatura del Gobierno por el señor Portela Valladares; y el señor Gil Robles es el caudillo de la Confederación Española de Derechas Autónomas, con la que han hecho alianza los monárquicos, los agrarios y otros elementos afines. La disolución de las Cortes y el restablecimiento de las garantías constitucionales han marcado en España el inicio del período electoral.

(Fotos CARTELES).



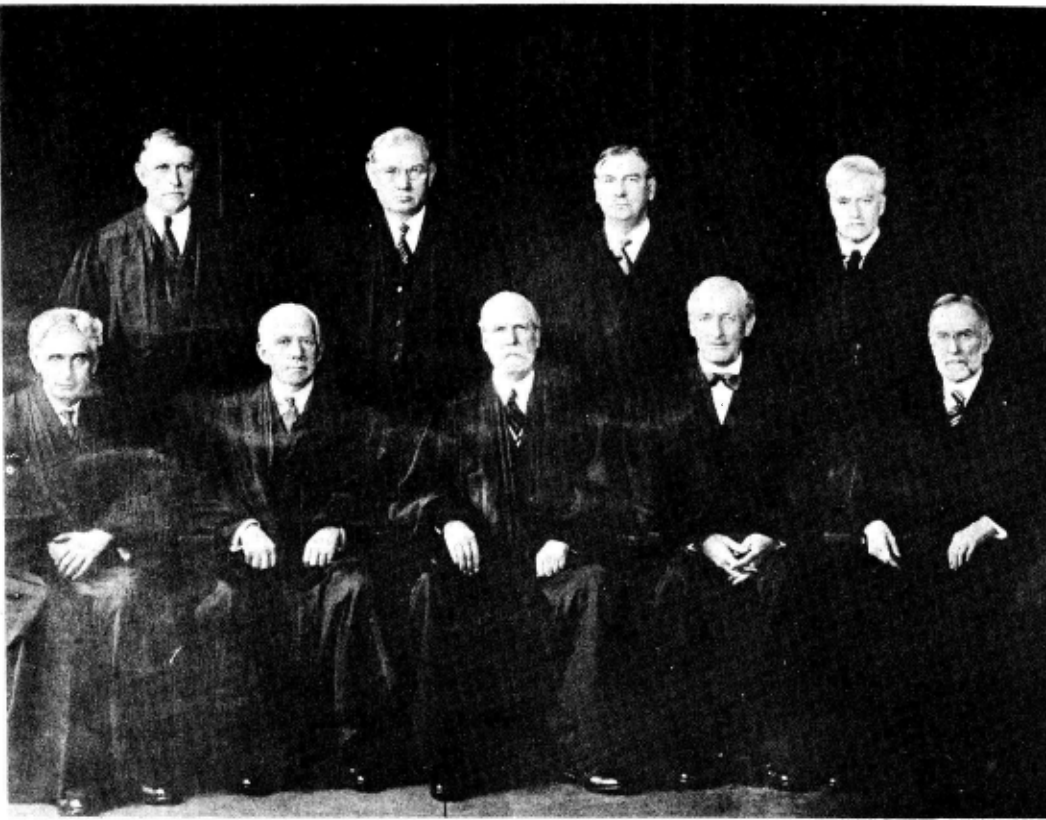
UNA EXPOSICIÓN DE MUÑECAS EN BILBAO.—Uno de los "stands" de la exposición de muñecas inaugurada recientemente en Bilbao por iniciativa de la Asociación Vizcaína de Caridad.



EL CAMPEONATO ESPAÑOL DE "SINGLE-SCULL"—Celestino OLAIZOLA, del Ur-Kirolak, de San Sebastián, ganador del campeonato de "single scull" que se discutió en Barcelona.



EL GORDO EN BARCELONA.—El público aglomerado frente a la administración de lotería del señor Valdés, en la Rambla de las Flores, donde se vendió el premio gordo de Navidad.



DE Aquí y DE Allá

LA ANULACION DE LA A. A. A.—El Tribunal Supremo de los Estados Unidos, que declaró inconstitucional la "Agric-cultural Adjustment Administration", poniendo en peligro la estabilidad de nuestra primera industria. Aun cuando la sentencia del Supremo de los Estados Unidos no parece afectar a la ley Costigan-Jones, de acuerdo con la cual se estableció un sistema de cuotas para la importación del azúcar en territorio norteamericano, sus efectos sobre nuestra industria básica pueden ser importantes ya que afecta al "processing tax" o impuesto interior de elaboración establecido para compensar a los cultivadores de la remolacha de la rebaja de los derechos a nuestros azúcares. Gracias a las disposiciones enérgicas adoptadas por los Gobiernos de Cuba y de los Estados Unidos, las repercusiones de la anulación de la A. A. A. en el mercado azucarero han podido ser controladas dentro de límites estrechos. (Foto International).



EL DIA DE REYES EN LA LEGACION DE FRANCIA.—Nuestro distinguido compañero el profesor GIL, realizando actos de prestidigitación durante el reparto de juguetes celebrado en la Legación de Francia con motivo del Día de Reyes. En último término, vestido de blanco, el ministro de Francia en Cuba, señor CARTERON.



El doctor Juan BLANCO HERRERA, que ha sido electo presidente de la Unión Social de Amateurs de Cuba.

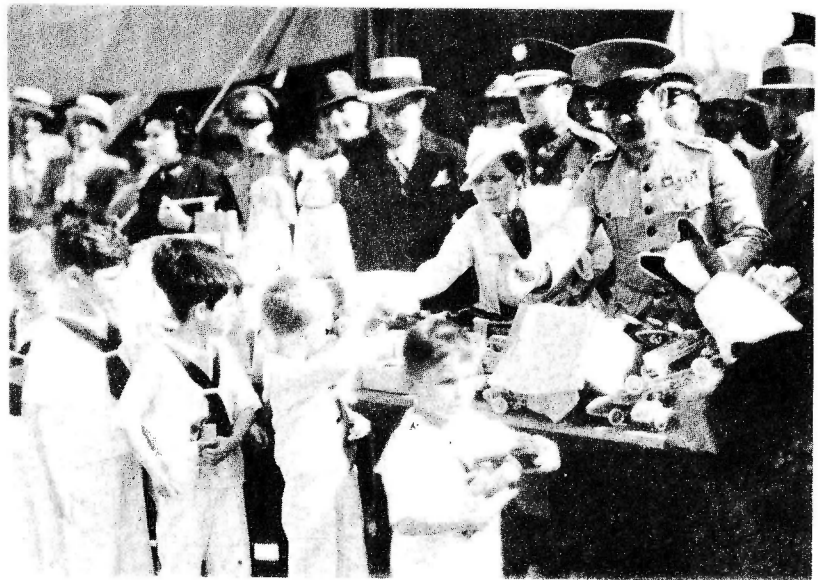


EL TRASLADO DE LOS RESTOS DEL TENIENTE MORRIÑA.—Un aspecto del acto celebrado en la tumba del teniente Ambrosio Morriña, con motivo del traslado de sus restos. Los compañeros y familiares del joven revolucionario le rindieron guardia de honor.

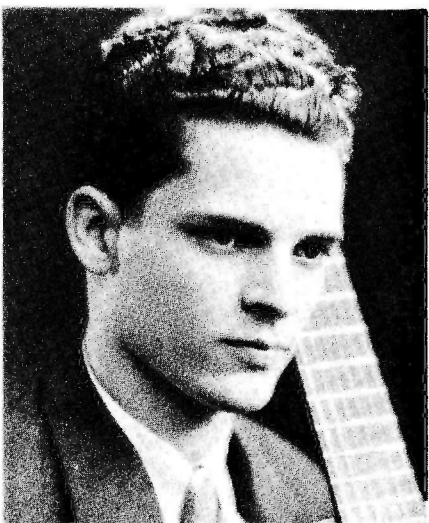


MARQUINA EN LYCEUM.—El distinguido escritor y conferencista español Rafael MARQUINA, disertando ante el selecto auditorio de Lyceum en la tarde del jueves 9.

(Fotos Funcasta).



EL DIA DE REYES EN EL PARQUE HATUEY.—El jefe del Cuartel General del Ejército, coronel Fulgencio BATISTA, y la señora de BATISTA, repartiendo juguetes a los niños en el Parque de Diversiones Hatuey, con motivo del Día de Reyes.



REY DE LA TORRE, notable guitarrista que ha obtenido grandes triunfos artísticos como concertista de ese difícil instrumento y que se presentará el domingo 9, a las 10 y media de la mañana, en el teatro Prado, ofreciendo un concierto de despedida antes de embarcar para los Estados Unidos, a donde va contratado para actuar en New York y otras ciudades.

El Vuelo CAMAGÜEY- SEVILLA

El teniente Antonio Menéndez y Peláez, de la Marina de Guerra Constitucional, despegó del aeropuerto de Camagüey a las 7 a. m. del domingo 12, iniciando un vuelo que debe conducirlo hasta Sevilla con objeto de devolver a España la visita de sus gloriosos hijos Barberán y Collar. A las 6 y 30 p. m. del mismo día aterrizaba el teniente Menéndez con su avión "4 de Septiembre" en el aeropuerto de Campo Alegre, en Puerto Cabello (Venezuela), habiendo cubierto felizmente la primera etapa de su viaje.

Vientos persistentes de proa le impidieron, según el cable, llegar a La Guaira o a Maturín. Por ese motivo debe suponerse que el teniente Menéndez realizará un corto vuelo desde Puerto Cabello a Maturín para proveerse de gasolina antes de iniciar el largo y riesgoso recorrido hasta Natal, en el Brasil.



El Tte. MENENDEZ al subir al avión para emprender el vuelo. (Foto Mola).

Segundos antes de subir al avión, el Tte. MENENDEZ escribe un autógrafo despidiéndose del pueblo cubano por medio de CARTELES. (Foto Mola).

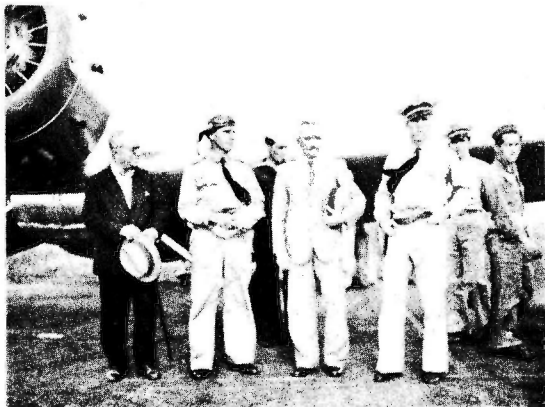
La despedida autógrafa del valiente aviador: "Me despido del pueblo de Cuba por medio de CARTELES. —Menéndez. Enero 12/36".



*Me despido del pueblo de
Cuba por medio de
"Carteles"
Enero 12/36 Menéndez*



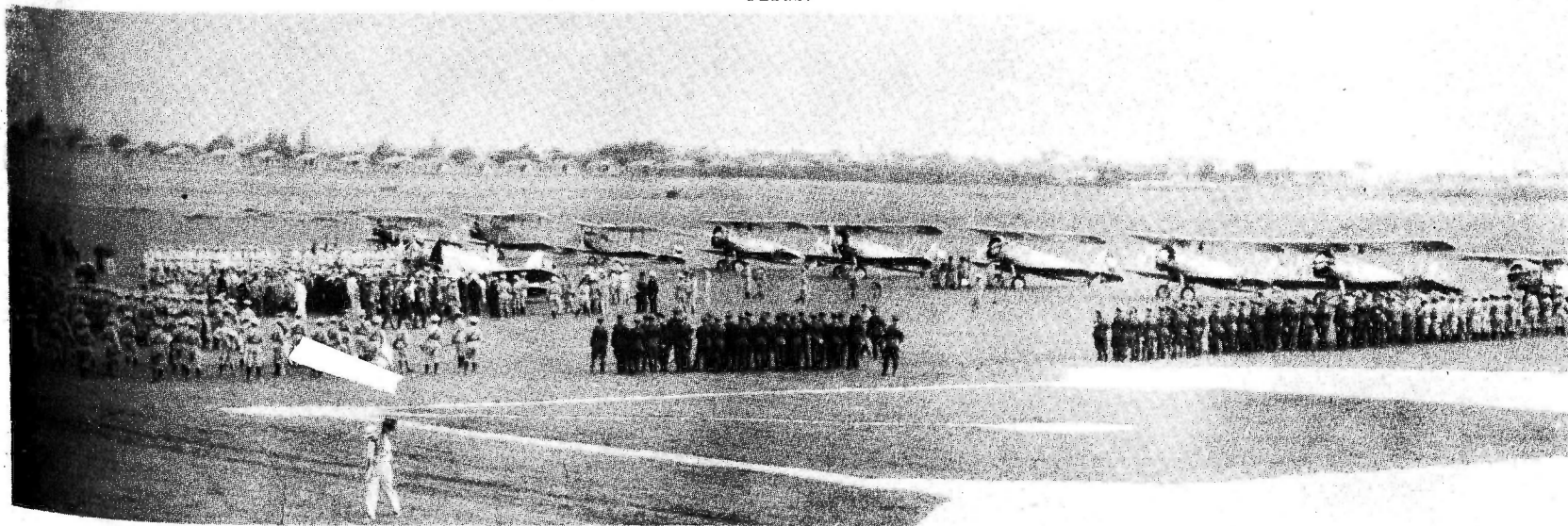
El teniente MENENDEZ (con un ejemplar de la última edición de CARTELES en las manos) se despide de las esposas del teniente coronel Desiderio Sánchez y del teniente Caraveo. (Foto Mola).



Momentos antes de la partida, el señor Casimiro GONZALEZ, presidente de la Colonia Española de Camagüey, le entrega al teniente MENENDEZ una carta para el alcalde de Sevilla. El aviador tiene en sus manos un ejemplar de la última edición de CARTELES.



El Presidente de la República, señor BARNET, despidiéndose del teniente MENENDEZ después de entregarle la carta autógrafa para el Presidente de la República Española. (Foto Funcasta).



Un aspecto de la ceremonia del bautizo del "4 de Septiembre", efectuada en el aeropuerto de Columbia.

El Misterioso Caso

SINOPSIS DE LO ANTERIORMENTE PUBLICADO

Quando el capitán Hastings llega a Londres para visitar a su viejo amigo Poirot, éste recibe una carta anunciando la comisión de un crimen en tal fecha y lugar, y retándole a descubrirlo. El hecho se efectúa, y cuando lo están investigando se anuncia y es ejecutado otro crimen tan misterioso como el primero. Una tendera primero y una camarera después son las víctimas de los dos crímenes que espeluznan a Londres por su misterio. Bajo cada cuerpo ha sido encontrado un ejemplar de la guía ferroviaria "A. B. C."

VAMOS, vamos, Mr. Poirot!, —dijo Crome.—Acuérdese de Stoneman en 1929. Este loco trató de matar a todos los que lo molestaban en la menor cosa.

Poirot se volvió hacia él: —Sí, señor; pero si usted es una persona suficientemente importante, es necesario que se le eviten pequeñas molestias. Si una mosca se le posa a usted en la frente una vez y otra, molestandole con su cosquilleo, ¿qué hace usted? Seguramente usted tratará de matar la mosca. Usted no tiene nada que lo impida. Usted es importante, la mosca no. Usted mata la mosca y la molestia cesa. Su acción le parece a usted cuerda y justificada.

—Otra razón para matar una mosca es que usted tiene fuerte pasión por la higiene. La mosca es un peligro para la comunidad; la mosca debe irse. Así trabaja la mente del criminal loco. Pero considere este caso ahora: Si las víctimas son escogidas por orden alfabético, entonces no son asesinadas por ser una molestia hacia él personalmente. Sería demasiada coincidencia combinar a los dos, eso es,—dijo el doctor Thompson.—Recuerdo un caso, en el cual el marido de una mujer fué condenado a muerte. Ella empezó por matar a todos los miembros del jurado, uno por uno. Y pasó bastante tiempo antes de que los crímenes fueran conectados. Parecían enteramente aislados. Pero, como dice Mr. Poirot, no hay esa clase de asesinatos. O bien él asesina a la gente que se opone a su paso, o bien mata por convicción. Por supuesto, puede ser posible que los sexos sean homogéneos. Podremos explicarnos mejor después del próximo asesinato.

—¡Por el amor de Dios!, Thompson. No hables así,—dijo sir Lionel.—Se volvió hacia Poirot:—Veo lo que usted quiere decir, pero no lo entiendo bien.

—Me pregunto,—dijo Poirot,—qué es lo que pasa en la mente del asesino. El mata, juzgando por sus cartas, *pour le sport*, para divertirse. ¿Será eso verdad? Y aun si es verdad, ¿con qué principios selecciona él las víctimas, fuera del principio del orden alfabético?

Si mata para divertirse, no lo haría público, porque sin llamar la atención podría matar impunemente.

Pero no, él quiere hacerse famoso a la vista del público, asegurar su personalidad. ¿De qué manera ha sido suprimida su personalidad, que uno pueda conectarla con las dos víctimas que ha seleccionado hasta ahora?

Y una sugestión personal: ¿Es su motivo odio personal hacia mí? ¿Me desafia él en público, porque yo (sin saberlo), lo he molestado en algo? ¿O es su animosidad impersonal, provocada por su odio a los extranjeros? Y si es así ¿qué lo ha provocado? ¿Qué injuria ha sufrido de manos de algún extranjero? Es en esas preguntas en las que está la solución. Si supiéramos la exacta razón, el porqué de cometer nuestro loco esos crímenes, sabríamos entonces quién sería la víctima.

Crome sacudió la cabeza: —El los seleccionó al acaso; ésa es mi opinión.

—El asesino magnánimo,—dijo Poirot.—Franz Ascher hubiera sido arrestado por el asesinato de su esposa. Donald Fraser hubiera sido detenido por el asesinato de Betty Barnard, si no hubiera sido por las cartas de A. B. C. ¿Tiene él entonces un corazón tan bueno que no puede permitir que otros sufran por algo que no hicieron?

—He oído cosas más raras,—dijo el doctor Thompson.—He conocido locos que han matado media docena de víctimas, y se les ha destrozado el corazón porque una de sus víctimas no murió instantáneamente. De todas maneras, no creo que sea ésa la razón de nuestro amigo. El quiere el crédito de esos crímenes para su propia gloria.

—No hemos llegado a una decisión de si se debe dar o no publicidad al asunto,—dijo el asistente comisionado.

—Puedo hacer alguna sugestión,—dijo Crome.—¿Por qué no esperamos hasta recibir la carta siguiente? Publiquémoslo entonces. Causará algo de pánico en la ciudad nombrada, pero pondrá a todos cuyos nombres empiecen con C en guardia, y hará que A. B. C. se descuide. Estará determinado a tener éxito, y entonces lo cogemos.

¿Qué poco sabíamos sobre lo que nos deparaba el destino!

Me acuerdo bien de la llegada de la tercera carta de A. B. C. Era un viernes. Llegó en el correo de la noche, alrededor de las diez.

Quando oí el ruido, me levanté y abrí la caja. Había cuatro o cinco cartas, me acuerdo. La última tenía la dirección impresa.

—¡Poirot!—grité. —¿Ha venido? Ábrela, Hastings, pronto. Necesitamos todos los segundos.

Abri la carta y extraje la hoja impresa. Decía:

"Pobre Mr. Poirot: Usted no es tan hábil como se creía ¿no es verdad? ¿Es que quizás usted ya ha pasado su época? Veamos si esta vez acierta usted. Esta vez será más difícil. Churston, día 30. Trate de hacer algo. Es algo molesto que yo siempre gane ¿sabe usted? Siempre de usted,

A. B. C."

—¡Churston!—dije yo, cogiendo nuestra guía de ferrocarriles A. B. C. Deja ver en dónde queda.

—Hastings,—la voz de Poirot me interrumpió—¿qué fecha tiene esa carta?

—Día 27,—dije yo mirando la carta que tenía en la mano.

—¿He oído bien, Hastings? ¿Dice la carta día 30?

—Sí; deja ver, el día 30 es...

—¡Bon Dieu, Hastings! ¿No te das cuenta? ¡Hoy es el día 30!

—¿Pero que... qué... cómo?—balbuceé yo.

Poirot cogió el sobre que estaba en el suelo, y miró la dirección. Era así; "Monsieur Hércules Poirot, Whitehorse Mansions". En una esquina estaba escrito: "Desconocido en Whitehorse Mansions y en Whitehorse Court, prueben en Whitehaven Mansions".

—¡Mon Dieu!—murmuró Poirot.—¿Ayudará el diablo a este loco? Debemos llamar a Scotland Yard.

Un minuto más tarde, estábamos hablando por el teléfono con el inspector Crome. Después de oír lo que le teníamos que decir, llamó a Churston, lo más rápidamente que pudo.

—¡C'est trop tard!—murmuró Poirot. Miró al reloj: Las 10 y 20. Una hora y 20 minutos para ir. ¿Se habrá demorado tanto A. B. C.?

Yo abrí la guía—Churston Devon—leí.—Paddington, distancia: 204 y $\frac{3}{4}$ millas. Población, 544 habitantes. Un sitio pequeño; seguramente el asesino será notado allí.

—Aun así, habrá otro asesinato,—murmuró Poirot.—¿Cuáles son los trenes?

—Hay un tren de medianoche, dormitorio, hacia Newton Abbot. Llega allí a las 6 a. m., y a Churston a las 7 y 15.

—Tomaremos ése, Hastings.

Yo puse unas cuantas cosas en la maleta, mientras Poirot volvía a llamar a Scotland Yard. Unos minutos más tarde, entró en el dormitorio y me explicó que de-

bíamos llevar la carta y el sobre a la estación con nosotros; un agente de Scotland Yard nos encontraría allí.

Quando llegamos al andén, la primera persona que vimos fué al inspector Crome. Este respondió a las preguntas inquisitivas de Poirot:

—No tenemos noticias todavía. Todos los hombres aprovechables están en vigilancia allí; todas las personas cuyos nombres empiezan con C, están siendo prevenidas por el teléfono. Tenemos solamente una chance. ¿Dónde está la carta?

Poirot se la entregó, y él la examinó:—¡Maldita suerte! Parece que hasta el mismo diablo está con él.

—¿No cree usted que lo hizo adrede?—sugerí yo.

Crome sacudió la cabeza.—No. El tiene sus reglas, (reglas de loco), pero él las respeta. Prevención oportuna. El siempre se preocupa de eso. Me pregunto ahora... apostaría a que el hombre bebe *White Horse*.

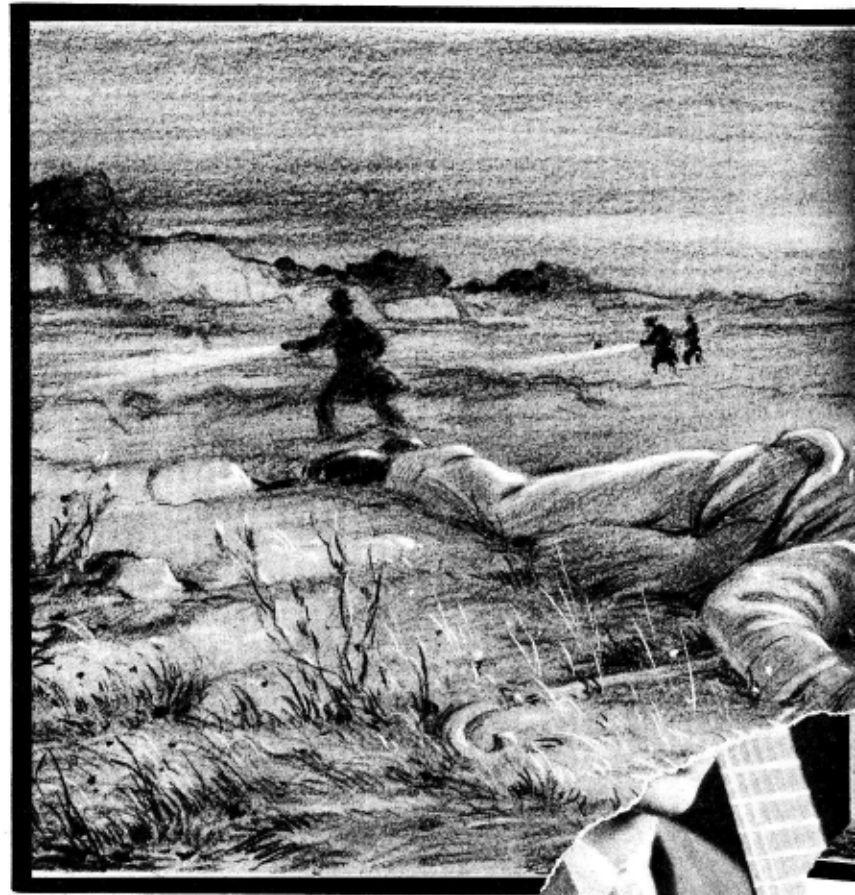
—Ah, *c'est ingénieur ça*,—dijo Poirot.—El imprime la carta, y la botella está enfrente de él.

—Así mismo es,—dijo Crome.—Todos nosotros lo hemos hecho; inconscientemente copiamos algo que está dentro del alcance de nuestros ojos. El empezó con *White* y siguió con *Horse* en vez de *Haven*.

El inspector viajaba también en el mismo tren.

—Si aun por un capricho de la suerte nada hubiera sucedido, en Churston lo agarraríamos. Uno de mis hombres está en el teléfono aquí hasta el último minuto, en caso de que suceda algo.

En el momento que el tren de-



SO del A. B. C. por Agatha Christie

jaba la estación, vimos un hombre que corría al lado del tren. Llegó a la ventanilla del inspector, y gritó algo. Después de salir el tren, Poirot y yo tocamos en la puerta del inspector.—¿Tiene alguna noticia?—preguntó Poirot. Crome respondió.—Tan malas como pueden ser. Sir Carmichael Clark ha sido encontrado con la cabeza rota.

Sir Carmichael era un hombre bastante eminente, aunque su nombre no era muy conocido para el público en general. Había sido en su tiempo un famoso especialista de la garganta. Se retiró de su profesión, y unos años más tarde, al heredar una fortuna considerable de un tío, se había entregado a su pasión de coleccionar objetos y porcelanas chinas. Era casado, pero no tenía hijos, y vivía una casa construida por él mismo cerca de la costa de Devon. No requería mucha reflexión comprender que su muerte, siguiendo a la de Betty Barnard, haría la mayor sensación periodística en muchos años.

—¡Eh, bien!—dijo Poirot.—Es posible que la publicidad haga lo que no hemos podido hacer trabajando en privado. El pueblo entero estará buscando a A. B. C. Infortunadamente, eso es lo que él desea.

—Cierto. Pero al mismo tiempo puede ser su ruina. Engreído por su éxito, puede volverse descuidado.

—¡Qué raro es todo esto!, Poirot—exclamé yo.—¿Sabes que éste es el primer crimen de esta clase en el que tú y yo hemos trabajado? Todos nuestros asesinatos han sido... bien, asesinatos privados, por decirlo así.

—Tienes razón, amigo mío. Hasta ahora hemos tenido que trabajar en la oscuridad. Los puntos importantes han sido: ¿quién se beneficiaba con el asesinato? ¿Qué oportunidades habían tenido los que estaban alrededor para cometer el asesinato? Siempre ha sido el *crime intime*. Aquí, es un asesinato a sangre fría, impersonal, público. Sentía desde el principio, cuando leí la carta original, que había algo malo. (Hizo un gesto impaciente). No debemos dejarnos dominar por nuestros nervios. Este no es un crimen peor que ningún otro.

—¡Lo es! ¡Lo es!
—Es peor quitar la vida a un extraño que quitar la vida a alguien cercano y querido? ¿Alguien que confía y cree en usted quizás?

—Es peor, porque es locura. Poirot dijo pensativamente:

—Debía ser más fácil de descubrir, porque es la obra de un loco. Un crimen cometido por un hombre cuerdo sería mucho más complicado. Aquí, si uno pudiera caer en el objeto del asesinato... Estos asesinatos alfabéticos tienen su falla. Si yo solamente pudiera ver el motivo, entonces todo sería claro y simple.—Suspiró. —Pronto, pronto, sabré la verdad.

Churston está situado entre Brixhan a un lado y Paigton y Torcuay en el otro. Ocupa una posición cerca de la mitad de la vuelta de Torbay. Sir Carmichael poseía un terreno de dos acres, con vista al mar. La casa que había construido, aparte de las dos grandes galerías en las que estaba su colección, no era muy grande.

Llegamos a las 8 a. m. Un policía local nos esperaba en la es-

tación, y nos puso al corriente de la situación.

Parecía que sir Carmichael Clark acostumbrada dar un paseo después de comer, todas las noches. Cuando la Policía telefonó, un rato antes de las 11, se comprobó que no había regresado. Como él siempre paseaba por el mismo lugar, no pasó mucho tiempo antes de que un grupo de personas que lo buscaba diera con él. La muerte se debía a un tremendo golpe dado con un instrumento pesado, en la nuca. Una A. B. C. abierta había sido encontrada vuelta hacia abajo, encima del cuerpo.

Cuando llegamos a Combeside, como se llamaba la casa, la puerta fué abierta por un viejo portero cuyas manos temblorosas mostraban lo mucho que le había afectado la tragedia.

—¡Buenos días, Deverill!—dijo el policía local.

—¡Buenos días, Mr. Wells! (Nos hizo pasar a un largo comedor, en el cual estaba preparado el desayuno). Llamaré a Mr. Franklin.

Un minuto o dos más tarde, un gigante de pelo negro con la cara tostada por el sol, entró en el comedor. Este era Franklin Clark, el único hermano del muerto.

El inspector Wells hizo las presentaciones:—Este es el inspector Crome, del C. I. D., Mr. Hércules Poirot y el capitán Hastings.

Franklin Clark nos dió la mano a todos, por turno.—Déjeme ofrecerle algún desayuno,—dijo.—Podemos discutir la materia mientras comemos.

Nadie rechazó la invitación, y pronto estábamos haciendo justicia a unos exquisitos huevos con jamón y a un delicioso café.

—Vamos al grano,—dijo Franklin Clark.—El inspector Wells me dió una idea de la posición anoche, aunque me pareciera una de las historias más raras que he oído. ¿Debo creer en serio, inspector Crome, que mi pobre hermano es la víctima de un loco homicida, que éste es el tercer asesinato, y que en cada caso una guía de ferrocarril A. B. C. ha sido depositada cerca del cuerpo?

—Esa es sustancialmente la posición.

—¿Pero por qué? ¿Qué beneficio puede conseguirse de un crimen como ése, aun en la mente más desarreglada?

—No da buen resultado el ponerse a buscar los motivos a estas horas, Mr. Clark,—dijo el inspector Crome.—Este es un caso para el alienista, aunque yo digo que teniendo alguna experiencia en la locura criminal es muy difícil adivinar los motivos, que son siempre demasiado complicados. Siempre existe un deseo de afirmar su personalidad ante el público, de alcanzar la fama; de hecho, ser alguien en vez de nadie.

Clark parecía incrédulo al principio. Entonces dijo pensativamente:

—De todos modos, un hombre de esa clase no puede escapar por mucho tiempo.

—¡Ah, pero son muy listos, *ces gens là!*—gritó Poirot.—Y ustedes deben recordar que ese tipo tiene usualmente todos los signos de la insignificancia.

—¿Me daría usted algunos de-

talles, Mr. Clark?—dijo Crome.—¿Estaba su hermano en su estado usual de salud y de temperamento ayer? ¿No recibió ninguna carta inesperada? ¿Nada que lo molestara?

—No. Diré que él estaba como siempre.

—¿No estaba preocupado ni molesto de alguna manera?

—Excúseme, inspector. Yo no dije eso. Estar molesto y preocupado era la condición normal de mi hermano.

—¿Y por qué, se puede saber?

—Usted quizás no sabe que mi cuñada, lady Clark, tiene muy mala salud. Francamente, entre nosotros, ella no puede vivir mucho. La enfermedad de ella había trastornado la mente de mi hermano. He regresado del Este no hace mucho, y me quedé asombrado de su cambio.

Poirot intercaló una pregunta:—Supóngase, Mr. Clark, que su hermano hubiera sido encontrado muerto de un tiro, con un revólver a su lado. ¿Cuál hubiera sido su primer pensamiento?

—Francamente, hubiera llegado a la conclusión de que era un suicidio.

—Encore,—dijo Poirot.—¿qué es eso?

—Un hecho que se repite. No es de importancia. De todas maneras, no era un suicidio,—dijo Crome.—Ahora, Mr. Clark, ¿tenía su hermano el hábito de dar un paseo todas las noches?

—Sí, señor, siempre.

—¿Y todos en la casa conocían este hábito?

—Por supuesto.

—¿Y fuera de los de casa?

—No lo sé. Quizás lo sepa el jardinero.

—¿Y en la villa?

—Hablando estrictamente, no hay tal villa. Hay una oficina de correos y algunos *chalets* en Churston Ferrers, pero no ninguna villa ni tiendas.

—Yo supongo que un extraño, rondando el sitio, sería fácilmente notado.

—Al contrario. En agosto, esta parte del mundo es una verdadera masa de extranjeros. Broad-sands que queda allí,—lo señaló,—es una playa muy popular, lo mismo que Elbury Cove.

—¿De manera que usted cree que un extraño pasaría sin ser notado?

—Sólo a menos que pareciera un loco.

—Nuestro hombre no parece un loco—dijo Crome con seguridad.—¿Se da usted cuenta de lo que quiero decir, Mr. Clark? Este hombre debe haber estado espionando el terreno antes, y descubierta el hábito de su hermano de pasear por la noche. ¿Supongo yo que ningún extraño vino y trató de ver a sir Carmichael Clark?

—No, que yo sepa. Pero le preguntaremos a Deverill. (Clark tocó la campanilla y le hizo la pregunta al portero).—No, señor, nadie vino a ver a Mr. Clark, y no noté a nadie espionando la casa. Tampoco lo vieron las doncellas. Lo sé porque se lo he preguntado.

El portero se retiró, echándose a un lado para dejar pasar a una joven. (Continúa en la Pág. 58)



LA ESTRATEGIA ITALIANA EN ABISINIA



El mariscal BADOGLIO.

LAS "revelaciones sensacionales" hechas por el periodista inglés Ladislav Farago al *Daily Chronicle* de Londres, no son ni revelaciones ni sensacionales. La Prensa internacional les ha dado una importancia que no tienen. Si acepto la oportunidad que se me ofrece de contestarlas, no es por ellas sino por impedir que la opinión mundial, mal informada, pueda exagerar su trascendencia.

Los Estados Mayores están integrados por hombres, y como todas las organizaciones humanas, son susceptibles de incurrir en error. Es cierto que algunos de los mapas de Abisinia preparados por el servicio de inteligencia italiano antes del comienzo de la campaña han resultado defectuosos. Es cierto, también, que algunas memorias topográficas contenían datos erróneos acerca del número y localización de algunos pozos o manantiales. Pero todos esos errores no tienen la importancia que se les ha querido dar, ni pasan de ser los que pueden esperarse normalmente en un trabajo de tanta magnitud e importancia como el realizado por el Estado Mayor italiano en Africa. Sólo por ignorancia o mala fe se les puede haber presentado ante la opinión mundial como errores de bulto, que han repercutido de manera perjudicial en el desarrollo de la campaña.

La obra del mariscal De Bono.—

Mi antecesor en el mando, el mariscal De Bono, preparó e inició la campaña de Abisinia de manera admirable. La labor colosal realizada por su Estado Mayor, recogiendo datos e informes acerca de un país desconocido y sin cartografía, es digna del elogio de todo hombre que conserve intacto su espíritu de justicia. Los trabajos políticos, propios de toda administración colonial, no fueron tampoco descuidados y a ellos se debe la adhesión a Italia de importantes jefes y tribus, tanto en el norte de Abisinia como en el este. Si alguna objeción puede hacerse a su manera de conducir las operaciones en el norte es, acaso, la de que prestó mayor atención al aspecto político de las mismas que al militar. Y aun es difícil decidir si eso constituyó un error o, por el contrario, un acierto.

Las disposiciones tácticas adoptadas por el mariscal De Bono

Dirigiéndose por primera vez a la Prensa mundial en algo más que las breves notas oficiales de la campaña, el mariscal Badoglio, jefe del Estado Mayor General italiano, héroe de la Gran Guerra y en la actualidad general en jefe de las fuerzas que combaten a los abisinios en Africa, replica a las declaraciones del periodista inglés Ladislav Farago, que CARTELES reprodujo en sus páginas hace algunas semanas. Este artículo, publicado en "*L'Action Populaire*" de París, permitirá a nuestros lectores juzgar por su cuenta después de haber oído a las dos partes.

Por el Mariscal PIETRO BADOGLIO, Generalísimo de las fuerzas italianas en África.

responden a un sano concepto de las condiciones topográficas, militares y políticas de la campaña de Abisinia. El general en jefe no puede dejarse impresionar por las concepciones periodísticas de una campaña rápida y aplastante, destinada a someter a los soldados del negús en pocas semanas. La presión de los estrategas periodísticos, ejerciéndose sobre altas personalidades situadas a muchas millas de distancia del terreno de operaciones, dió lugar a la dolorosa catástrofe de Barattieri. El mariscal De Bono adoptó desde el primer momento las disposiciones necesarias para impedir que se repitiera la historia. E hizo bien.

Su avance fué lento pero seguro. Sus tropas se situaron en posiciones ventajosas mientras se construían a retaguardia los caminos indispensables para aprovisionarlas y para reforzarlas rápidamente en caso de necesidad. Y sólo continuaron el avance cuando pudieron hacerlo sin correr riesgos inútiles y sin exponerse a que el adversario, aprovechando la torturada orografía del país, ejecutara molestos ataques de guerri-

llas. Así cayeron Adua, Aksum, Makalé y toda la orilla septentrional del río Takazé.

Yo no pienso modificar sus métodos de guerra, en lo que tienen de fundamental.

Por qué no avanzan los italianos.—

Muchas personas se sorprenden o fingen sorprenderse de que nosotros, teniendo en Africa un formidable equipo bélico, no intentemos una penetración más rápida en el suelo abisinio, para buscar al grueso de sus fuerzas y obligarles a librar la gran batalla que vienen esquivando desde el comienzo de la campaña.

¿Por qué no avanzan?—es la pregunta que se oye tantas veces en el extranjero y algunas veces también en Italia. La respuesta no hay que buscarla en las revelaciones de los periodistas cazadores de sensacionalismo. Yo voy a darla en pocas palabras.

Los italianos no avanzamos con mayor rapidez porque el tiempo, ahora como en la campaña de 1896, trabaja para nosotros. Nuestros ejércitos encontrarían, si se



El mariscal DE BONO.

adentraran demasiado en suelo abisinio, graves dificultades de aprovisionamiento. Pues bien: esas mismas dificultades son las que están angustiando ya a los jefes abisinios, pese a que ellos disfrutan de las ventajas de la línea interior.

Las tropas abisinias van a campaña llevando cada soldado sus propios víveres. En Abisinia no existen servicios de intendencia. El soldado tiene que buscarse la comida, viviendo sobre el terreno o haciéndosela enviar de su casa. A medida que pasa el tiempo, los víveres traídos por las tropas y los existentes sobre el terreno se van agotando. Y el soldado abisinio, cuando no tiene qué comer, se desbanda y regresa al hogar. Esa realidad ominosa, que puede poner término a la campaña en breve plazo, ha dado lugar a esfuerzos extraordinarios por parte de las autoridades políticas, militares y religiosas de Addis-Abeba. El negús ha creado un ministerio de Aprovisionamientos a la carrera. Pero es difícil que esos esfuerzos tengan éxito, dada la falta de medios de transporte y las costumbres ancestrales de las tribus etiópicas.

En esas condiciones ¿no sería un crimen apresurar la campaña, lanzándose a conquistar por asalto posiciones que un poco de paciencia nos permitiría ocupar sin combate?

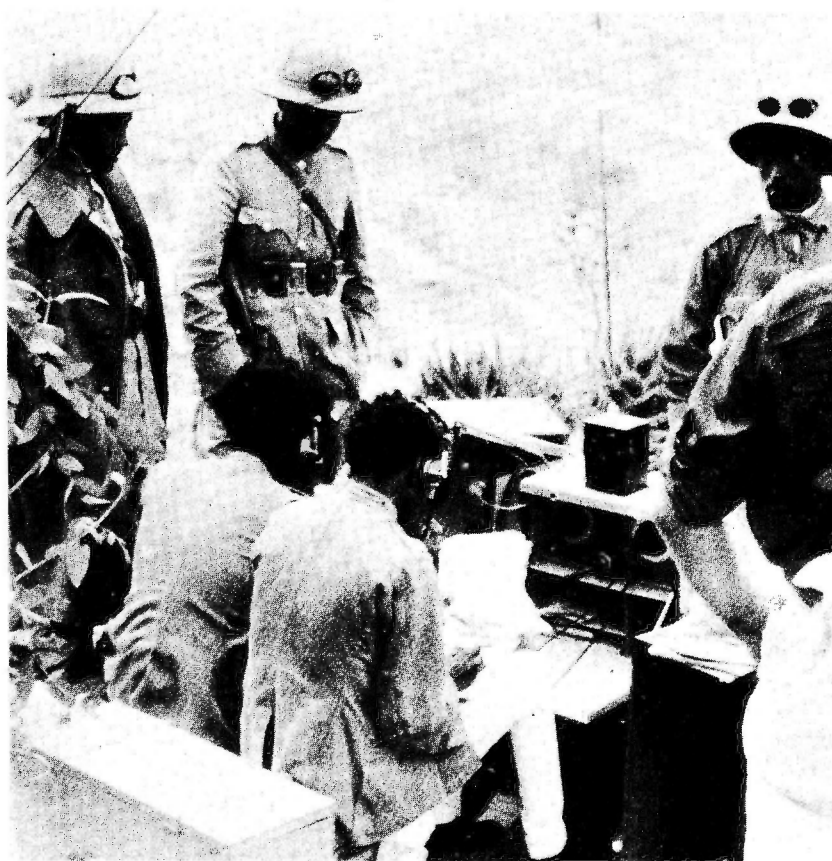
Italia tiene confianza en sus fuerzas y en su derecho. Nadie nos da prisa. No tenemos necesidad de victorias rápidas. ¿Por qué, entonces, derramar inútilmente la sangre de sus hijos?

La estrategia aérea.—

Nuestras operaciones aéreas, a las cuales he prestado la mayor atención, tienen por objetivo principal el obstaculizar las operaciones de aprovisionamiento de las fuerzas enemigas.

Los guerrilleros del negús pueden ocultarse durante el día para avanzar por la noche, al amparo de las sombras. Pero los convoyes de víveres y municiones no pueden hacerlo con tanta facilidad, y contra ellos lanzamos día tras día nuestras escuadrillas de bombardeo.

Esa táctica y la espéra paciente han de traernos a su tiempo la victoria anhelada y con ella la civilización y el progreso de uno de los países más ricos y bellos del Africa.



Una de las estaciones de radio del Gobierno abisinio, mediante las cuales comunica con el extranjero.

Actualidad



INTERNACIONAL



HUELGA GENERAL EN BUENOS AIRES.—Un aspecto parcial de Buenos Aires, la bella capital de la República Argentina, donde una huelga general paralizó todas las actividades durante 48 horas.



LAS FINANZAS Y LA GUERRA.—John Pierpont MORGAN, Frank A. VANDERLIP y Thomas W. LAMONT, tres grandes figuras de las finanzas norteamericanas, que han sido sometidas a interrogatorio por la comisión senatorial que estudia la influencia de la alta finanza en la entrada de los Estados Unidos en la Gran Guerra. Importantes documentos descubiertos por el Senado demuestran que el Gobierno de los Estados Unidos permitió la concesión de créditos a los aliados gracias a la presión de la Casa de Morgan. La magnitud de esos créditos forzó luego a los Estados Unidos a intervenir en el conflicto; para defender sus inversiones.

RICKETT EN ROMA.—Francis M. RICKETT, el famoso petrolero que concertó un acuerdo entre Abisinia y las grandes empresas petroleras de Inglaterra y los Estados Unidos, se encuentra en Roma, proponiéndose continuar viaje hacia Addis-Abeba. En algunos círculos se cree que la visita de Rickett a Roma está relacionada con un posible plan de paz, negociado directamente entre Mussolini y el negús.



LA CONFERENCIA NAVAL DE LONDRES.—La Conferencia Naval de Londres, de cuya primera sesión plenaria ofrecemos una bella foto a nuestros lectores, se encuentra en estos momentos a punto de fracasar si es que no está ya totalmente fracasada. La decisión japonesa de obtener la paridad naval y el propósito firme de los Estados Unidos e Inglaterra de negársela, han impedido llegar a ningún acuerdo.



CONDON IMITA A LINDBERGH.—El doctor John F. CONDON, famoso por su intervención en el caso Lindbergh, que abandonó repentinamente los Estados Unidos el viernes 10, con objeto de esquivar las investigaciones que están realizando las autoridades estatales de New Jersey en torno a las peticiones de clemencia de Hauptmann.



MURIO JOHN GILBERT.—"Tengo mucho sueño. Váyanse todos"—fueron las últimas palabras que pronunció el famoso actor cinematográfico John GILBERT, uno de los grandes galanes del celuloide, antes de expirar, víctima de un mal del corazón. John Gilbert tuvo por esposas a cuatro de las más bellas actrices del cine: Ina Claire, Olivia Burwell, Leatrice Joy y Virginia Bruce. Además se le atribuyeron amores con Greta Garbo, cuando filmó con ella "Cristina de Suecia", y con Marlene Dietrich.



LOS DOS AMERICANOS QUE COBRAN MEJOR SUELDO.—William Randolph HEARST, el famoso propietario de periódicos, y Mae WEST, la célebre actriz, autora y directora, resultan ser las personas que cobraron sueldos más altos en los Estados Unidos durante el año 1935. Hearst recibió \$500,000 de sueldo como director de las Hearst Enterprises, aparte de sus utilidades como propietario, y Mae West cobró \$390,000 a las compañías cinematográficas en las que presta sus servicios.



El Seto Florido



UNA EXTRAÑA HISTORIA por ALFRED I. TOOKE

ESDE varias millas a la redonda, la gente acudía a contemplar el hermoso seto que circundaba la gran propiedad del conde Martell. Florecido, el seto era en verdad un espectáculo de increíble belleza... kilómetros y kilómetros de espléndidas flores... y en alguna parte del extenso recorrido, un hombre solitario, pacientemente tijereteando, realizando una diestra poda con esa precisión que dan sólo muchos años de perenne práctica.

Un día el propio conde advirtió al incansable podador. Iba en su auto abstraído en ideas de negocios, cuando le fué necesario saber la fecha. El lujosamente libreado chófer no estaba seguro de si ese día era tal, o el posterior. Se detuvo el auto.

—¡Eh!—gritó el conde.—¿Qué día es hoy?

Cesó la tijera su función. El hombre miró detenidamente a su alrededor... un árbol, una piedra, un terraplén al otro lado del camino, como buscando allí la respuesta.

—25 de junio—dijo al fin.—Hoy es 25 de junio, señor.

—¿Seguro?

—Sí, señor. Siempre estoy en este punto en esa fecha.

—¿Siempre?

—Siempre, señor.

—¿Desde cuándo realizas este trabajo?

—Desde que fui capaz de hacerlo, señor.

—¿Qué edad tienes?

—Treinta y cinco años, señor.

—¿Qué tiempo tardas en arreglar todo el seto?

—Un año exactamente, señor, me lleva la vuelta redonda.

Las cejas del conde se alzaron en gesto de asombro.

—¿Quieres decir, buen hombre, que gastas tu vida dándole vuelta a mi propiedad, siguiendo el curso del seto, tijereteando aquí y allí... un año y otro y otro, sin acabar nunca?

—Sí, señor.

—¿Cómo te llamas?

—Manuel Torre, señor.

La voz del conde sonó un poco incrédula, un poco burlona:

—Y puedes decirme la fecha por el lugar del seto en que te la pregunto... Sigue trabajando, Manuel... no debo demorarte, porque se demoraría el tiempo mismo...

Durante el resto del día el conde estuvo preocupado. Así lo dijo a todo el que con él discutió negocios. Parecía no oír algunas de las palabras que se le decían, y su réplica a otras sonaba vaga y confusa, como si un profundo problema monopolizara su atención. Y esa noche despertó a Marquo para pedirle sedantes.

—He tenido una horrible pesadilla, Marquo—le dijo.—Soñé que estaba recortando un seto, pero no podía hacerlo suficientemente aprisa. Crecía y crecía delante de mí, como en burla.

—Tal vez haya sido la langosta, señor.

—¿Quién sabe!

Pero a la siguiente noche no pudo inculparse a la langosta, porque no se sirvió, de la pesadilla y del insomnio. Muy temprano el conde estuvo en pie, y tan pronto dió fin al desayuno, pidió los libros de administración de la propiedad. Después, personalmente guiando el auto, circundó el seto hasta encontrar la silenciosa figura del podador.

—¡Eh, Manuel! Ven acá... Yo soy el conde Martell, dueño de es-

Version de A.R.

te seto. ¿Quién te alquiló para arreglarlo?

—Señor... el conde Martell paga mi jornal.

—Pues... debe haber algún error, buen hombre. He consultado los libros de administración, y he visto que hace más de sesenta años mi abuelo alquiló a Manuel Torre para el arreglo del seto. ¡Y tú sólo tienes treinta y cinco años!

—Fué a mi abuelo a quien empleó como podador, señor,—repuso impávido el hombre.

—Entonces... ¿quién te empleó a ti?

—Bien, señor... cuando mi abuelo envejeció y disminuyeron sus fuerzas, mi padre lo ayudó, haciendo más cuanto menos hacía el anciano. Cuando el abuelo murió, mi padre hizo todo el trabajo, y como se llamaba Manuel Torre, le siguieron pagando el jornal.

—¿Y cuando tu padre envejeció y disminuyeron sus fuerzas?

—Yo lo ayudé, haciendo más cuanto menos hacía él. Cuando murió...

—Sí, sí... ¿Y cuando tu envejecas y pierdas fuerzas?

—Tengo un hijo llamado Manuel, señor, que me ayudará.

El conde hizo arrancar el auto. Ante sus ojos, a lo largo del seto, se alzó de improviso una interminable hilera de podadores silenciosos que se llamaban, todos, Manuel Torre. Cerró los ojos. Un salto del vehículo lo retrajo

a la realidad. Al mirar de nuevo hacia el seto vio sólo la bella perspectiva del camino.

Muchas de las tristezas y padecimientos del mundo las ocasiona nuestro desconocimiento del punto de vista de los otros. Por ejemplo: Manuel Torre amaba su trabajo. Cuidar el seto de modo que cada año fuera gente de varias millas a la redonda a admirarlo, era más que una tarea un placer. Su orgullo único consistía en la frase que saludaba su paso por el camino: "¡Mira! Ese que va ahí es el podador!" Mas para el conde Martell, aquella teoría de jardineros, interminable, era imposible de soportar. La idea irritaba su mente, de manera absurda, como un clavo en el zapato martiriza el pie. La monótona serie de los Manuel Torre existidos y por existir lo obsesionó. Esa noche saltó y gritó en la

(Continúa en la Pág. 50)

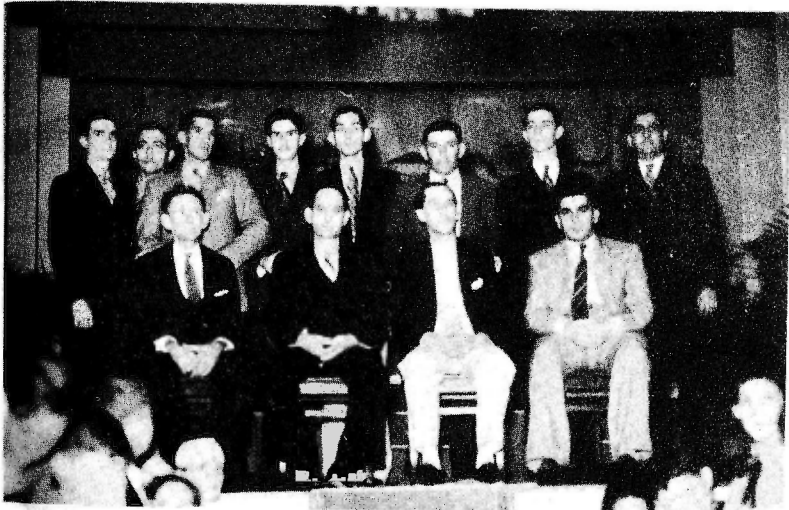
DE LA República



BOMBEROS PARA BARACOA.—Distinguidas señoritas de Baracoa que cantaron el coro de "Los Manolos" en la función a beneficio del cuerpo de bomberos. (Foto Estrada)



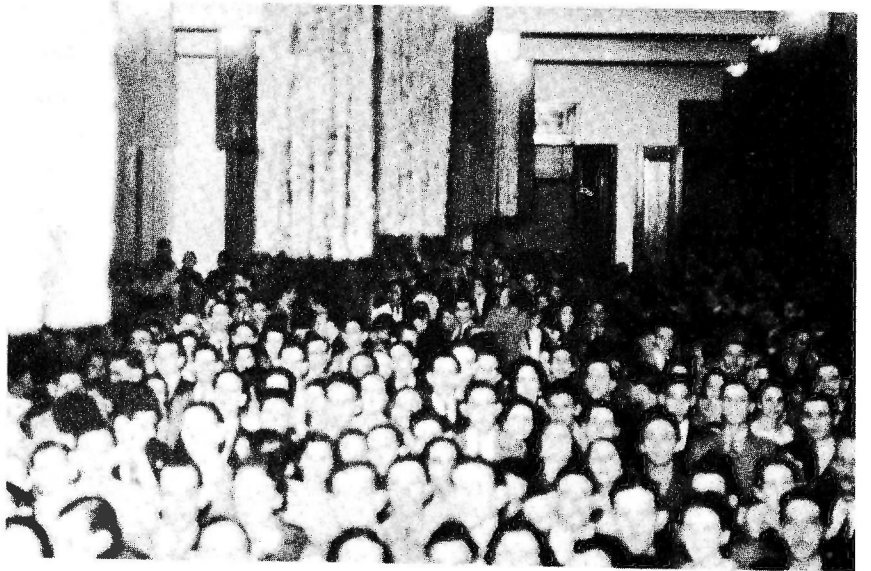
EL CONCURSO DE SIMPATIA DE MANAGUA.—La Reina de Simpatía de la Sociedad Progreso de Managua y sus damas de honor, inmediatamente después de la proclamación.



EL CONCURSO DE SIMPATIA DE MANAGUA.— Miembros de la junta directiva de la prestigiosa Sociedad Progreso de Managua, que ofreció una gran fiesta para la proclamación de las vencedoras en su concurso de simpatía.



LA COLONIA ESPAÑOLA DE MANZANILLO.—El suntuoso palacio de la Colonia Española de Manzanillo, que será inaugurado solemnemente el próximo día 18 de enero.



EL CONCURSO DE SIMPATIA DE MANAGUA.—Un aspecto parcial de la nutrida concurrencia que asistió a la proclamación de la Reina de Simpatía de la Sociedad Progreso de Managua. (Fotos Funcasta).



BOMBEROS PARA BARACOA.—El capitán "Pepin" ADSUAR, designado para organizar el cuerpo de bomberos de Baracoa (Oriente), en unión del teniente coronel Florentino Estrada. (Foto Estrada).



FIESTA ESCOLAR EN LA ESMERALDA.—Concurrentes a la fiesta escolar ofrecida por el Kindergarten de La Esmeralda (Camagüey) con motivo de la terminación del curso escolar y las vacaciones de Navidad. (Foto Alonso).

KOSAS & CHINOS



TOP J. M. PAUL

VERSIÓN DE A. R.

Ilustración ... de ... GALIANO

El asiático movió lentamente los hombros y, con deleitosa lentitud, aspiró la pipa de caña.

—Tengo un hacha con el nombre de Fang Chu escrito en ella. Si Fang Chu viene a matarme, la Muerte no me querrá. Se lo llevará a él.

—Me temo que no, Ling Ki,—repuso Frost balanceado la cabeza en gesto de duda.—Fang Chu es el mejor tirador de pistola de New York. ¿Qué puede un hacha... antigua contra una moderna arma de fuego?

El rostro impávido del chino se animó con una expresión que Frost no hubiera podido determinar si era de burla o de satisfacción.

—Si Fang Chu viene a matarme, la Muerte a quien se llevará será a Fang Chu.

Cuando Frost se hubo ido, Ling Ki quedó aletargado. En realidad, sus ojos no se apartaban del gran espejo y su mente trabajaba. Luego dió tres palmadas.

—Llama a Wu—ordenó al chinito que apareció en el umbral de la cámara.—Quiero que cambie la posición de los muebles.

II

La casa de juego de Fang Chu en la calle 48, Oeste, había cerrado ya. En las mesas no había nadie, excepto los talladores de fardo, que apilaban sus fichas. Los últimos clientes de Fang Chu, dos corredores de Wall Street y una gruesa dama con abrigo de armiño, descendían la escalera principal.

En su despacho, al fondo de la

casa, Fang Chu se preparaba a salir. Aquella noche sus clientes—¡diablos blancos!—habían dejado en sus ruletas y juegos de cartas el dinero a manos llenas. Los dioses de la buena suerte le sonreían a Fang Chu, sin dudas; era, pues, un espléndido día para resolver el asunto que le preocupaba. De una gaveta del escritorio tomó una pequeña pistola y la deslizó en un bolsillo de su *smoking*. Se ladeó el sombrero, como de costumbre. Y con una semisonrisa en los labios apretados descendió a la calle.

Al taxi de alquiler tomado en la acera dió la dirección de Ling Ki, en la calle Mott.

Aunque era muy tarde cuando Fang Chu descendió del auto, una débil luz se filtraba a través de las cortinas del gran salón frontero de la casa de Ling Ki. Fang Chu subió la escalinata y empujó la puerta, apretando la perilla del llamador. La gran puerta se movió silenciosa sobre sus aceitados goznes.

El intruso se coló en el oscuro pasillo, y tras él, también silenciosa, se cerró la puerta. ¿Cómo pudo llegar a viejo Ling Ki dejando de noche su casa a disposición de cualquier salteador? Con la sonrisa sarcástica acentuada siguió adelante. Llegó al umbral de la estancia de recibo de Ling Ki. Extrajo la pistola.

A la suave luz de la única lámpara de aceite colgada de un brazo de pared, Fang Chu vió a su mortal enemigo parado en el otro lado del salón. En sus manos sostenía una pequeña hacha.

Fang Chu alzó el brazo y disparó. Un pequeño agujero se hi-

zo visible en el pecho de Ling Ki, sobre el mismo corazón. ¡Pero Ling Ki no cayó! Su brazo se alzó un poco, al extremo el hacha, en gesto amenazante... Fang Chu disparó otra vez. Su puntería era segura: el segundo agujero se hizo visible entre los ojos de Ling Ki. ¡Pero Ling Ki no cayó! Su brazo siguió alzándose.

Aterrorizado, Fang Chu descargó toda la pistola. Una hilera de agujeros marcaron los puntos vitales de Ling Ki. ¡Pero Ling Ki no cayó! Y entonces, sólo entonces, al oír el característico sonido del cristal al quebrarse, Fang Chu comprendió. Pero al comprender, ya el hacha había salido de manos de Ling Ki, en rápido giro.

III

Frost estaba metido ya en cama cuando llegó la llamada del cuartel. Se vistió rápidamente y enderezó sus pasos hacia la calle Mott.

La gente del Departamento de Homicidios, con Jimmy Dongan al frente, le había precedido. Le mostraron el cadáver.

—Un caso clarísimo de defensa propia—expresó Jimmy.—No hay *chance* de obtener una declaración de convicto contra nadie, en estas circunstancias. A ese pájaro de cuenta lo dejaron disparar ocho veces antes de atacarlo. Pero, Frost... aquí hay algo que no comprendo. El individuo que arrojó el hacha estaba allí, y el agresor disparó hacia acá, en otra dirección. Todos y cada uno de sus disparos fueron a dar en ese gran espejo.

FROST, de la patrulla del Chinatown, cruzó la estancia ampliamente alfombrada y olorosa a incienso, y se sentó en el sillón tapizado, entre Ling Ki y el gran espejo, tan alto como el techo de la habitación. El viejo hachero siempre se sentaba enfrentando el espejo. Le agradaba sobremanera saber quién se movía a sus espaldas.

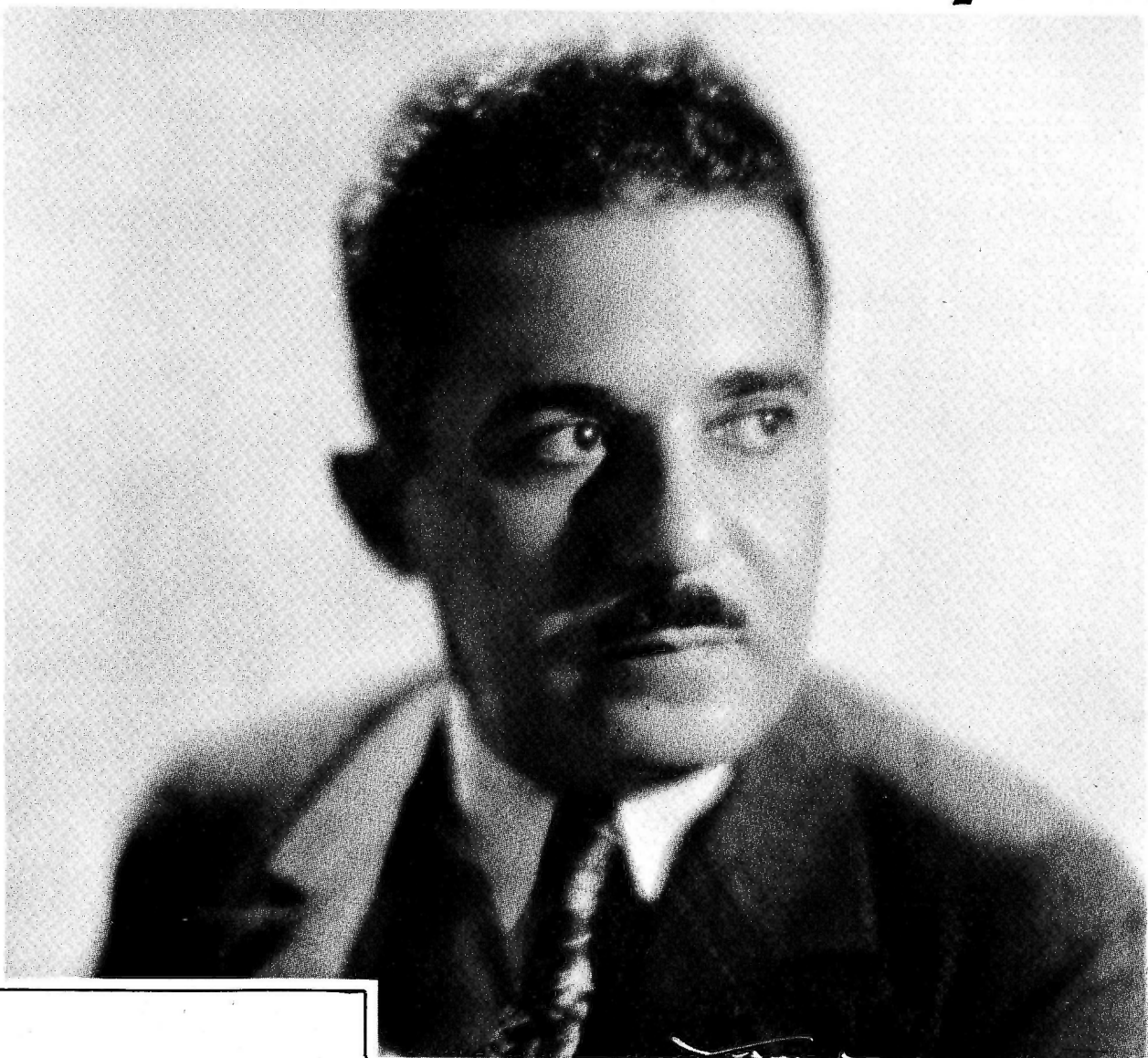
—Fang Chu está dispuesto a matarte,—pronunció Frost, eliminando todo preámbulo.

UN NUEVO LIBRO SOBRE LA ENMIENDA PLATT

ON el título de "Historia de la Enmienda Platt. Una interpretación de la realidad cubana", acaba de aparecer, editado por la "Cultural, S. A.", de esta capital, el tomo primero de una obra en la que su autor, nuestro querido compañero el ilustre internacionalista e historiador Emilio Roig de Leuchsenring estudia amplia, detenida y documentalmente, en sus aspectos histórico, político, económico y social, el caso cubano, desde que en 1805 aparecen las primeras manifestaciones oficiales reveladoras de los objetivos norteamericanos con respecto a Cuba, hasta los días presentes, analizando y criticando el proceso de la política norteamericana en nuestro país.

En este libro ofrece su autor la más completa y amplia historia de la Enmienda Platt; desde que la concibe Mr. Root y la presenta en el Senado Mr. Platt, hasta que los constituyentes cubanos, cediendo a la imposición del Gobierno de McKinley, la adicionan, como *Apéndice* a la Constitución de 1901, sin olvidar, desde luego, el relato minucioso de los interesantísimos y sensacionales debates a que la Enmienda dió lugar en el Congreso norteamericano y en la Convención Constituyente cubana.

En otros capítulos se ocupa Emilio Roig de Leuchsenring de la forma en que Cuba cumplió las estipulaciones contenidas en las cláusulas del Apéndice Constitucional, o sean los diversos tratados que la Enmienda llevaba implícitos: el Tratado Permanente, el Convenio referente a la cesión por Cuba a los Estados Unidos de tie-



Nuestro ilustre compañero Emilio ROIG DE LEUCHSENRING, autor de la "Historia de la Enmienda Platt", cuyo primer volumen acaba de ver la luz pública. (Foto Van Dyck).

EMILIO ROIG DE LEUCHSENRING

HISTORIA DE LA ENMIENDA PLATT

UNA INTERPRETACION
DE LA REALIDAD CUBANA

VOLUMEN I

Cultural S.A.
LA HABANA
1935

Portada del primer volumen de la "Historia de la Enmienda Platt", de Emilio Roig de Leuchsenring, dibujada por el artista cubano, residente en París, Federico Tomás Franco.

rras para estaciones navales y carboneras y el tratado determinando la pertenencia definitiva de la Isla de Pinos, dando a conocer los diversos incidentes y particulares que en la concertación y ratificación de dichos compromisos internacionales tuvieron lugar.

Merece también la atención y crítica preferentes del autor el primer Tratado de Reciprocidad Comercial entre los Estados Unidos y Cuba de 1903, el que enjuicia en el sentido de considerarlo complemento y compensación de la Enmienda Platt, poniendo de relieve cómo sus reducidos beneficios en favor de los productos cubanos fueron anulados por el maltrato arancelario norteamericano.

Un extenso capítulo del libro está consagrado a demostrar con abundante e incontrovertible prueba documental, toda ella de fuentes oficiales norteamericanas, como la Enmienda Platt no constituyó un episodio aislado, excepcional o anacrónico en la historia de las relaciones entre Norteamérica y Cuba, sino que significa y representa la continuación y ratificación, en un momento preciso y esperado, de la inalterable línea de conducta seguida por el Estado norteamericano con nuestra isla desde la remota fecha de 1805.

Presenta también el doctor Roig

de Leuchsenring en varios capítulos los desastrosos efectos que para nuestra República ha tenido el uso y abuso por norteamericanos y cubanos del intervencionismo yanqui en nuestros asuntos internos. Todos nuestros Gobiernos republicanos, desde Estrada Palma hasta Mendieta, así como el Gobierno Provisional de Mr. Magoon, pasan por el tamiz de una severa crítica.

En este estudio de los diversos Gobiernos cubanos, analiza de manera especial Roig de Leuchsenring el de Gerardo Machado, presentando, sin necesidad de emplear adjetivos gruesos, sino con la elocuencia abrumadora de los hechos, la forma en que nace, se desenvuelve y consolida la tiranía machadista.

Como se ve, es ésta una obra que ya en su primer tomo, y cualquiera que sea la ideología política del lector, ofrece interés singularísimo para todas nuestras clases sociales, así como para los países hispanoamericanos y para Norteamérica misma, abriendo amplio campo, con los documentos y datos que su autor ofrece, y con las afirmaciones y juicios que formula, al debate y a la crítica—fuentes de remedios y soluciones—acerca de los más vitales problemas de Cuba y de las relaciones entre los países de la América de origen hispano y la América sajona.

EL UNIFORME

Un relato de la vida en la colonia

ILUSTRACIÓN de GALINDO... VERSIÓN de ELVIRA BENAVENT...



D.

MARÍA Andreevna Stroeve "Madame la Generale", como la llamaban en la vecindad—se ocupaba de zureirse una media de seda, sin dejar de murmurar para sí.

—Media pulgada más y se hubiera corrido hasta la pantorrilla... otro par echado a perder... como si no fuera bastante... tres bailes y adiós... ¡ay, Señor!...

De pronto sobresaltóse creyendo oír pasos afuera. Con el corazón palpitándole violentamente, aplicó el oído.

—¡Cielos! ¿Quién podrá ser?—se preguntó.

Levantóse sin hacer ruido, se encaminó de puntillas hacia la puerta y la abrió de repente. En el pasillo hallábase su marido, el brigadier general Stroeve. Tranquilizada, María Andreevna contempló fijamente los anchos hombros encorvados de su compañero, la avergonzada expresión de su rostro y el saco de lona que sostenía en su única mano.

—¡Ah, eres tú! ¡Vaya un susto que me has dado!

—¡La baronesa! ¡Ya lo creo! ¡Aquí habías de encontrar a la baronesa!

En tanto que así hablaba, María Andreevna atravesó la habitación y se instaló nuevamente en su sillón, un mueble destripado y viejo, tapizado de felpa amarilla, el único vestigio de lujo que había en aquella estancia. La dama tomó unos *brassières* y comenzó a coser en ellos con sus largos y nerviosos dedos.

—¡Sí, aquí había de estar!—prosiguió.—¡La baronesa visitarme a mí!... ¡Buen Dios! ¿No sabes tú que el mes que viene...—su voz, ya recia, resonó ahora como un toque de trompeta,—que el mes que viene hemos de buscar cuarto en cualquiera otra parte? No me mires con esos ojazos de carpa: te estoy diciendo la verdad. ¿Supongo que no te puedes imaginar el motivo? Pues bien, la baronesa me lo dijo...

—¿Qué te dijo?

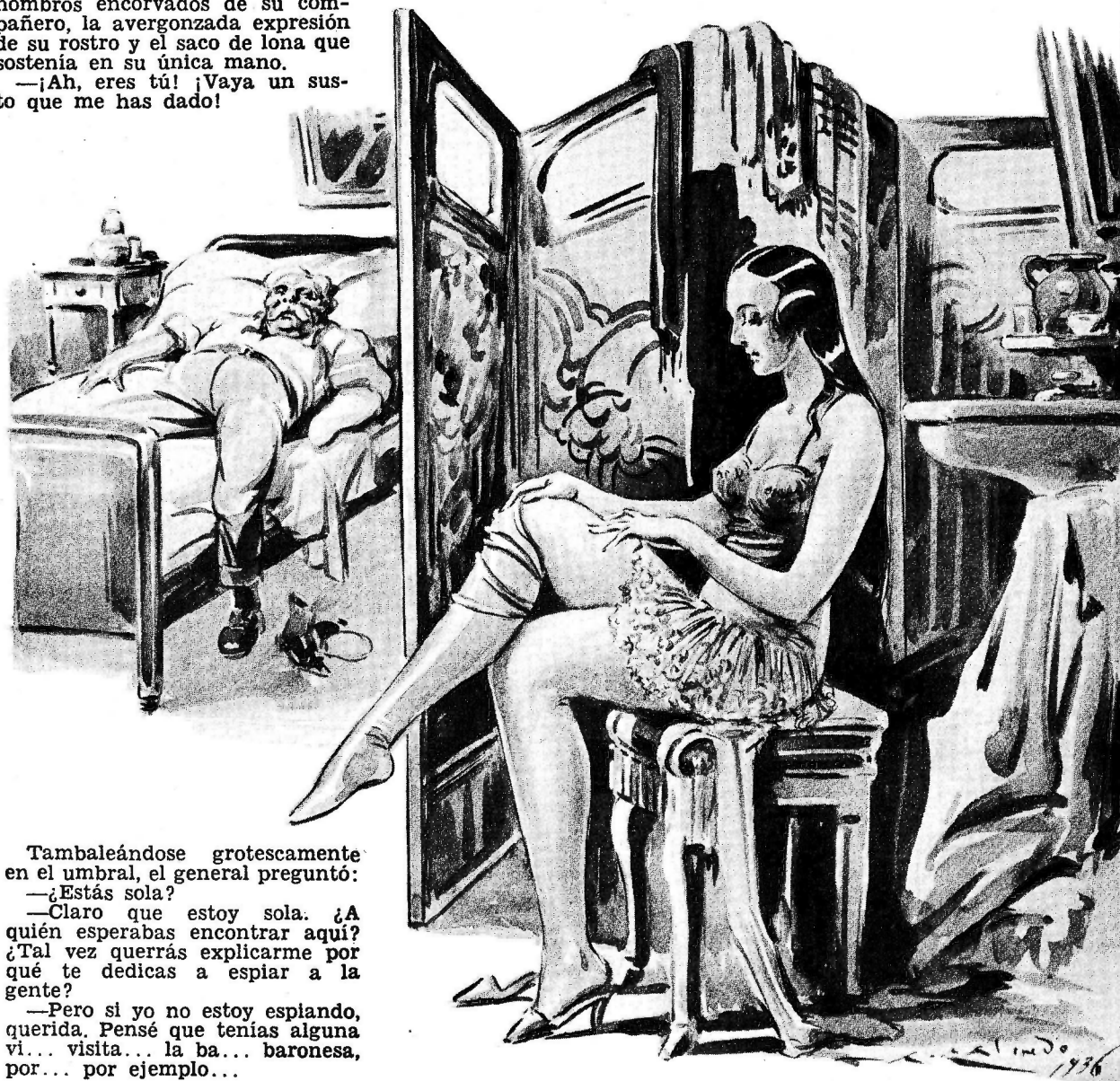
—Me dijo que cuando yo estoy fuera tú te pasas todo el tiempo en su cocina.

—¡Pe... pero que... querida, cuando vinimos a vivir aquí se convino en que yo podría guisar allí mi comida!

—El general—me dijo la baronesa,—se pasa todo el día metido allá haciendo empanadas y pasteles, gastándose el gas. Y cuando ha terminado, me deja la cocina en el desorden más asqueroso; cacerolas y paños de cocina echados a perder, una verdadera pocilga, y perdone usted la expresión.

—Pero... —¡Maldita sea, Boris, no me interrumpas!...

María Andreevna continuó el catálogo de los agravios de su patrona. La baronesa respetaba al general, pero éste era la suciedad personificada. A la barone-



sa le indignaba que María Andreevna se viese obligada a trabajar como una esclava todo el santo día en un taller de modista mientras el general derrochaba una fortuna en setas, carne, mantequilla y pescado. Y no digamos nada del *vodka*. María Andreevna no debía creer que la baronesa estaba ignorante de lo que pasaba.

A pesar de todo esto, la baronesa no hubiera hecho caso; después de todo, el general había derramado su sangre por la Santa Rusia; un hombre herido tres veces tiene derecho a cierta consi-

Tambaleándose grotescamente en el umbral, el general preguntó:

—¿Estás sola?

—Claro que estoy sola. ¿A quién esperabas encontrar aquí? ¿Tal vez querrás explicarme por qué te dedicas a espiar a la gente?

—Pero si yo no estoy espiando, querida. Pensé que tenías alguna vi... visita... la ba... baronesa, por... por ejemplo...

R M E

RUSA DE PARÍS

ERGAZ



arrojada vergonzosamente de esta casa a causa de...

—Pero, querida, tú me mantienes sólo temporalmente... eso lo sabes demasiado bien... Tan pronto como cobre la indemnización que me debe la fábrica...

—Si, ya me sé eso de memoria; vas a cobrar una fortuna por la pérdida de tu brazo... ¿Pretendes decirme que todavía abrigas esperanzas de sacarle un céntimo a esa gente? ¡Dios mío, deja que me ría!

Y, rió, en efecto, con una larga, discordante y agria risa. Luego dijo ásperamente:

—Debes estar chiflado, Boris; ¡quita esa ropa sucia de encima de la mesa en seguida! Hace un momento que acabé de hacer la limpieza.

Obedientemente, el general retiró el saco de lona que dejara sobre la mesa, ocultó el cuello de una botella entre la desbordante ropa interior y depositó el saco en el suelo. Después se dejó caer en el diván, contemplando las fotografías del general Wrangel y el gran duque, recortadas de un periódico y fijadas en la pared por medio de tachuelas. No se quitó el sombrero de fieltro gris, tan patéticamente pequeño para su enorme cabeza.

De estatura muy corta, panzudo, con el grueso pescuezo hundido entre los hombros, perdido, dentro de su viejo y raído abrigo gris, semejaba un gran saco vacío arrojado al azar sobre el diván. Su cara cuadrada, el erizado bigote blanco, su vaga y melancólica mirada, sugerían inequívocamente a un viejo mastín. Cuando María Andreevna le miró, ocurriósele que su marido había envejecido terriblemente en el curso del último año.

—No te sientes tan encorvado, Boris—le dijo con menos aspereza.

El no pareció oírlo. Hubo un silencio. Luego, con la triste y

monótona voz que le era propia desde su accidente:

—Después de todo—observó en un tono apático e indeciso, como hablando consigo mismo.—no tuviste tan mala suerte cuando te casaste conmigo hace veinte años, vida mía. Yo era rico; yo era un aristócrata.

Por la mente de María Andreevna pasó el recuerdo de su hogar en Poltova, de su padre, un empleadillo del Gobierno.

en Gallipoli, a pesar de las penalidades del exilio, aún retenía toda la gracia de una doncella criada entre fogosos caballos, compartiendo los turbulentos juegos de los muchachos en las dilatadas estepas y en el río. Sólo unas pocas arrugas alrededor de sus ojos llameantes, sólo una frecuente y amarga mueca, indicaban la cercana decadencia de su belleza e investían su ardor de cierta indefinible tristeza.

—¿Y qué me dices de tu ducha, Boris? Te dije que tuvieses cuidado de ir temprano; ahora el lugar estará atestado de gente.

—¡Pero si ya he ido a los baños, querida, ya me he dado mi ducha!

—¡Cómo! ¿Que has terminado ya? ¡Enséñame las manos!

El general presentó dócilmente una enorme zarpa, una vieja y arrugada zarpa, moteada y surcada de las hinchadas venas de un arterioescleroso.

—¡Mírate las uñas, general! Cualquiera pensaría que te dedicabas a los trabajos manuales más rudos. Si esas uñas no están lim-

—Olvidas que yo tenía diecisiete años, querido, y tú...

El rectificó con dulzura:

—Tenias veintiuno, querida, y yo cuarenta y cinco, es cierto. No obstante, casarse con un acaudalado *pometchik*, un general de caballería de porvenir, era un sueño harto bello para la hija de un empleado.

Habló sin la menor traza de acrimonia o siquiera de orgullo; su voz, suave como la seda, parecía recitar metódicamente una vieja historia que no le concernía. María Andreevna saltó furiosa, las mejillas enrojecidas y los dientes al descubierto como los de una loba.

—La hija de un empleado, si: ya esperaba yo que me lo echarías en cara algún día. ¡Hija de empleado, ciertamente! Y me siento orgullosa de ello. ¡Preferible eso que ser una de aquellas damas de la corte que se vendían a Grischa Rasputin! ¡Buen Dios! ¡No se te ha ocurrido pensar que pudiera haberme casado con otro? ¡Un aristócrata como tú, pero más joven! Pero... pero... tú estabas resuelto a... a... quizás... —tartamudeó y terminó diciendo:—Tienes razón... sí... no debía haberte dejado persuadirme...

Púsose de pie, desplegando toda su estatura, y en aquella habitación tan baja de techo, apareció alta, inmensa y hermosa, con una especie de cruel y ardiente belleza. Con los cabellos retorcidos en un moño tan apretado que parecía tirarle de la cabeza hacia atrás; con los negros ojos provocativos y retadores que las gentes comparaban a moras maduras; con las palpitantes ventanillas de la nariz y los rojos labios sensuales, aunque ya había cruzado los cuarenta, y a pesar de las privaciones de un campamento de concentración

plias esta noche, te lo advierto: no saldré contigo.

—No tengas cuidado, querida. Ya verás cómo estaré presentable.

Ella le volvió la espalda sin otra palabra más y abandonó el cuarto. Al pasar frente a la cocina, la voz de la patrona llegó hasta sus oídos. Como de costumbre, la baronesa vociferaba con toda la fuerza de sus pulmones.

—No hay remedio, tienen que irse. Yo lo lamento, especialmente por ella; porque es una buena mujer y una excelente amiga. Pero creí que me iba a saltar a la garganta cuando le hablé de él... y sin embargo, ya sabe usted qué horriblemente le trata. Me inspira lástima el pobre diablo, aunque me repugna. Pero atrévase usted a ponerle un dedo encima o aunque sólo sea decir una palabra contra él, y ya la tiene usted a ella con su actitud arrogante. El general esto, el general lo otro... ¿y sabe usted cuán heroicamente se portó en la guerra?... Mejor sería que procurase que su dichoso héroe dejara de espiar a las personas...

El concierto * que precedía al baile anual de los oficiales del Décimo Regimiento había comenzado ya cuando el general y su esposa arribaron a la sala. Los ahogados acordes de la música llegaban a sus oídos al tiempo que hacían su entrada.

Con su negro chaqué cuidadosamente abotonado y ceñido a su torso rotundo, con su manga vacía sujeta con alfileres en el puño, su blanco bigote todo erizado, la cuadrada faz tan esmeradamente afeitada que le escocían los carrillos, el cuello enterrado en el alto cuello almidonado y enrojecida la desnuda frente, el general presentaba una imponente, marcial y casi aterradora figura

(Continúa en la Pág. 59)

UNA BATALLA PERDIDA

por F. De IBARZÁBAL

MIGUEL Lidin paró su caballo frente a la tienda de campaña del Estado Mayor. Dió las riendas a un asistente y desmontó. Dentro, discutían un plan de ataque. Los oficiales, ante las dificultades de la operación, estaban indecisos. Delante de un gran mapa militar de la región, en derredor de una mesa improvisada, estudiaban la situación. El general observaba con ojos vivos los gestos de sus oficiales y escuchaba con impaciencia sus palabras. Lidin lo saludó militarmente y se reunió a los demás oficiales. El general pareció complacido de la llegada de Miguel. Sonreía imperceptiblemente.

El caso era que todos estaban equivocados. Sólo el general tenía una visión clara del problema. Pero no era suficiente para determinar el comienzo de la operación. Siempre sucedía lo mismo. Y no era hasta la llegada de Miguel que las cosas se decidían.

El coronel Lidin, pues, se arrió a la mesa. Echó la vista sobre el mapa, quedó un momento pensativo y quitó con su mano velluda y tosca las pequeñas banderas de colores que marcaban distintos puntos en la carta militar. Señaló a los suyos nuevas posiciones y echó hacia atrás y hacia la izquierda unos minúsculos alfileres con cabeza de cristal amari-

llo, clavados en el papel: eran la artillería. Los botones rojos que señalaban la infantería los movió distintamente. Y un gran núcleo azul que llenaba toda la parte derecha del mapa en una gran extensión, fué adelantado también considerablemente: era la caballería, que debía operar bajo las propias órdenes de Miguel. Era su gente, sus adictos soldados, sus hombres de confianza.

Entonces se volvió al general, que ya se inclinaba hacia la mesa por encima de su hombro derecho, y dijo, sencillamente:

—Ya está. Ahora podemos empezar.

Explicó a los demás oficiales y a los jefes de regimiento que llegaban el sentido táctico de las operaciones y sus interioridades estratégicas, y todos reconocieron en él extraordinarias condiciones. Ahora sí les había resuelto un serio problema. Por dónde, cuándo, y cómo debían iniciar la operación. El general estaba deslumbrado. Miguel, el jefe de la caballería, sonreía complacido.

La campaña en el norte se hace trabajosamente. Pero el grito de "Tierra y Libertad" es un sésamo mágico y con él se abren to-

das las puertas de la Dificultad. Por eso hay millares de hombres detrás de los oficiales y las bajas de cada combate se cubren antes de la próxima operación. Ahora son diez mil hombres los que siguen al general. Miguel Lidin, coronel de Estado Mayor, ha hecho toda la campaña al frente de su regimiento y lo lleva personalmente al combate. El lo quiere y lo exige siempre, pero también lo desea el general. Porque, si no fuera él, quizás toda la campaña se habría derrumbado y las fuerzas estarían dispersas por las montañas en espera de un caudillo que las llevara a la victoria. También el general vive la vida de campaña, dura y azarosa. Y lo siguen, contentos y sufridos, los soldados. ¿Pero por quién, sino por el coronel, que gana todos los combates con el ímpetu de su caballería? El general lo sabe, como los soldados que lo siguen.

Si no... Si no, se hubiera deshecho de él. Miguel anda demasiado cerca de Teresa, una de las soldaderas, la que está más unida al general, que lo observa con disimulo. Miguel es el rival en el campo de batalla y en las batallas del amor. Pero el coronel pue-

de vivir tranquilo. El no lo hará matar. Sería fácil, después de todo. Se pelea tan encarnizadamente y tan cuerpo a cuerpo algunas veces, que en muchas ocasiones, en la confusión del combate, lo ha tenido a la mano. Y no lo ha hecho. Miguel está respaldado por cada uno de sus soldados. Mientras que el general...

Ante la tienda del Estado Mayor hacen guardia los centinelas. Van y vienen, lentamente, cada vez sobre sus pasos anteriores. Cruzan otros y, en derredor, infantes y soldaderas platican acerca de la próxima batalla. Teresa está en la tienda del general, que se despreza en su hamaca tejida con hilos de colores.

Lidin, acostado bajo su tienda, deja vagar sus pensamientos. Van desde sus primeros combates hasta uno de los últimos en que el propio general, sobre el mismo campo de batalla, le puso las insignias de su grado. Desde entonces lo hizo jefe de la caballería. Un honor. A partir de ese día, contrajo la obligación de ganar todas las batallas. Frente a los cañones enemigos, bajo las ráfagas de plomo de las ametralladoras, contra el hierro y el fuego, su caballería debía decidir los combates. Y los decidía. Pero si perdía alguno...

El general también era un valiente. Encima de su caballo, azul a fuerza de ser negro, llevaba la campaña al frente de sus escuadrones con el ímpetu de un huracán. Peleó incesantemente hasta la llegada de Miguel. Con éste a su lado, conoció todo lo que podía sacar de él, y lo fué llevando de combate en combate hasta hacerlo uno de los jefes de regimiento. Después lo dejó por su cuenta. Lidin cerraba todos los combates. Y cuando ni la artillería,—las dos piezas con que contaban,—ni la infantería, eran suficientes para hacer retroceder al enemigo, la caballería al mando de Miguel se encargaba de destruir al adversario. Lo mismo si poseía fuerzas y elementos análogos, como si los contaba en número mayor. Una táctica suya, una nueva estrategia nunca antes empleada, le daba la victoria hasta en los momentos en que las divisiones del general comenzaban a sentir que perdían terreno ante la furiosa acometida del enemigo. El coronel pensaba en todo esto, con cierta melancólica añoranza de otros tiempos, cuando aun creía en la virtud de los emblemas y en la eficacia de los programas.

Después pensó en otra cosa. Ninguno se atrevía a tocar una sola de las soldaderas del general. Y a Teresa, ni a mirarla siquiera. El estaba entre los que respetaban las cosas del general. Era incapaz de tomar su caballo, de usar su pistola, de ceñirse su sable, de cambiar una palabra con sus mujeres. Pero esta muchacha ágil, que montaba a caballo con la soltura diestra de una amazona y la seguridad bizarra del mejor jinete, lo deslumbraba. También era traviesa y astuta y gustaba de excitar el furioso ímpetu del coronel. Pero él no se dejaba coaccionar por su belleza fresca y provocativa, y mantenía discretamente su posición. Si algún día una bala mata-

(Continúa en la Pág. 72)



TRAPO!

por
ANA MARÍA
BORRERO



UN AÑO DE LABOR...

DESDE hace un año, amiga mía, he venido dejando en estas páginas propicias la experiencia de toda una vida, y hemos sostenido, usted y yo, la más animada charla sobre los asuntos más banales que existen...
Yo le he contado a usted de mis entusiasmos y de mis penas... Sobre la mesa de trabajo, entre sedas y encajes, se esconden perfidias y desilusiones...

Usted, a quien nunca he de ver, me ha confesado sus miserias con esa candorosa sinceridad con que volcamos sobre una hoja de papel nuestro corazón...

Han pasado los meses de moda en moda, de color en color, y hoy como ayer, me siento en la necesidad de decirle que hay problemas de enorme interés para usted, que a nadie interesan por lo visto, y que ayudarían más a la elegancia de la patria que todas las revistas de modas que padecemos...

Nuestra vecina república de Norteamérica viene a darme la razón en este instante... Bien sabe usted que he venido diciendo por la Prensa desde hace muchos años que la industria de la costura en Cuba pudiera convertirse en nuestra zafra segunda y segura...

Justamente en estos días que vivimos, una de las más interesantes personalidades de esta industria en New York, Mr. Adam Gimbel, se expresa poco más o menos en esta forma:

"La calidad de la mercancía ha mejorado notablemente en Estados Unidos. El público, por sus constantes viajes a Europa y por su mayor refinamiento, tiene mejor gusto cada día y requiere, por lo tanto, un artículo mejor y más perfecto. Nosotros, los que estudiamos la reacción del cliente y nos hemos ocupado siempre de brindarle lo mejor, nos encontramos frente a un problema grave. No contamos con personal suficiente para producir este artículo fino.

Es menester que se haga una campaña tendiente a convencer a nuestras mujeres de que la costura puede pagarse tan bien como el trabajo de oficina. Nos hemos ocupado de educar al público, y ahora no tenemos obreros con qué servirlo".

Es decir, que Mr. Gimbel, de la casa de Sacks, en la Quinta Avenida, o sea de la tienda más grande y más refinada de la ciudad de Nueva York, no tiene, prácticamente, quien le confeccione el artículo que el público le exige.

Si mister Gimbel tomase un aeroplano podría convencerse a las dos horas escasas de que en Cuba sucede diametralmente lo contrario. Existe la obrera, existe la capacidad maravillosa de crear y de ejecutar los trabajos más finos, y no se le da trabajo.

Los primorosos vestidos hechos en Cuba que admirábamos en las vitrinas hace apenas seis años, se han ido sustituyendo poco a poco por el vestido de pacotilla americano, hecho de cien en cien, que a nadie gusta en Cuba, y con el que tenemos que conformarnos en un momento dado.

La obrera cubana, cansada de pedir trabajo de puerta en puerta, ha ido a parar al ómnibus, al mostrador de los *Ten Cents*, o a la oficina del Estado...

Se pierde, pues, a pasos agigantados, nuestra más bella industria, nuestra afición más espontánea.

Nuestro comercio mismo, que educó al pueblo, que gastó cientos de miles de dólares en viajes a Europa en busca de modelos, no brinda hoy al público lo que le dió siempre. La mercancía, por lo menos en cuanto a vestidos se refiere, se hace más vulgar y más mediocre cada día.

Sucede, pues, que mientras en la vecina y poderosa república se hace necesaria una campaña especial para que las mujeres aprendan a coser y tomen gusto al trabajo manual, nosotros, del lado de acá de La Florida, dejamos caer esas manos que tanto esfuerzo y tanto capital costó el levantar.

¿Qué piensan de esto los que ostentan el alto mando del trabajo en Cuba?

¿Qué proyectos tienen para sacarnos fácilmente de la miseria los que vociferan desde las tribunas sobre el bien de la patria?

FLORES DE PARÍS...

Como fresco manojo de rosas, encuentro en mi mesa de trabajo los últimos modelos de Gabrielle Chanel...

Y además de las bellísimas fotografías, una carta que me llena de orgullo y de satisfacción legítima. M. Bernard, jefe de publicidad de la casa Chanel, hasta el año pasado insustituible aliado de Jean Patou, me escribe la carta, que reproduzco en estas páginas, rompiendo con todos los escrúpulos de la modestia...

El hecho de que aplauda París es cosa que debe importarnos a todos, tanto más cuanto que la responsabilidad que CARTELES ha asumido con el público de todos los países de habla española, nos obliga a ello.



*Raso blanco, nitido, reluciente, como para la piel tostada de nuestras bellas mujeres... Y gruesas flores de agua en los hombros.
Cortesía de Chanel.
(Foto Luigi Díaz, Paris).*

A través de muchas semanas de labor hemos atravesado el insustancial sendero de la moda, extrayendo de cada acontecimiento y de cada gesto su sentido más grave e importante.

Hemos espigado en la forma de las cosas, para ofrecer a nuestros lectores un esquema de la bella realidad aparente y otro de su profunda y oculta importancia. Y nos sentimos altamente satisfechos. Han llegado las cartas a nosotros como otros tantos corazones abiertos, y acaso nuestro mayor triunfo ha consistido en que una sección esencialmente femenina sea leída mayormente por los hombres.

Mr. Casey Hirschfield, director en Paris de la importantísima casa Powers, nos escribe: "Your page looks fine", o lo que es lo mismo: "Su página está admirable". De Santiago de Chile, escribe la famosa poetisa Eloísa Sandrino: "¡Qué extraño encanto ha sabido usted diluir en su sección de modas!"

Y de rincones apenas conocidos de la madre España, y de Holanda, y de Panamá, y de México, han venido las frases alentadoras y sinceras a sembrar de ilusión nuestra diaria labor...

Para colmo de satisfacciones, París aplaude. Y aplaude nada menos que Gabrielle Chanel, la mujer más exquisita e interesante que París ha producido en estos tiempos, dueña y directora de la casa más exclusiva y aristocrática de la vieja Europa.

La simpatía y la confianza de nuestros lectores, la sanción de los maestros del periodismo y de la elegancia, han de llevarnos como de la mano hacia una labor todavía más intensa y fecunda.

Ana María Borrero

LAS ÚLTIMAS CREACIONES DE GABRIELLE CHANEL

CARTELES ha recogido con profunda admiración toda la producción de Chanel durante el año que acaba de abandonarnos... Con verdadera devoción hemos brindado a nuestros lectores lo mejor que ha producido la alta costura parisina, y en breves rasgos ofrecemos hace varios números nuestra impresión sobre la personalidad magnífica de Gabrielle Chanel. La insigne mujer, la exquisita artista, nos honra con la carta que publicamos, y que constituye nuestro mejor regalo de Pascuas!

A. M^o B.



CHANEL
31, RUE CAMBON, PARIS

CANNES
BOULEVARD DE LA CROISSETTE
MIRAFLORES
BOULEVARD DE LA LIBERTÉ
COURMAYEUR

Cher Madame,

Tous mes remerciements. Votre article est vraiment magnifique. Il a fait infiniment plaisir à Madame Chanel et, naturellement, à moi-même.

Vos articles dans CarTELES sont très très intéressants; ils ont toujours une tenue et des qualités qu'on ne trouve qu très rarement dans

l'article de magazines de Modes. On a de plaisir à faire votre travail et à vous envoyer des documents.

Voici quelques nouvelles photographies vous remarquez que les robes de Soir ont été prises dans un décor moderne, moderne - (Décoration de LELEU)

Je partirai bientôt passer un certain temps dans la région, mais pour vous pas quitter Bord. Sans vous adresser mes remerciements de nouveaux modèles, et mes vœux les plus sincères pour 1936.

Avec toute ma fidèle amitié
Bernard

Mi estimada señora:
Todas mis gracias. Su artículo está realmente magnífico. Ha encantado a Mlle. Chanel, y a mí, desde luego.
Sus artículos de CARTELES son muy, muy interesantes; y tienen temas y cualidades que rara vez se encuentran en los artículos y revistas de modas. Siente uno realmente el placer de ayudarla a usted, de facilitar su trabajo, y de remitirle los documentos que necesite.
Le adjunto varios modelos, fotografiados en un ambiente completamente moderno, desconocido... (Decoración nada menos que de LELEU).
Partiré en estos días hacia las regiones nevadas, pero no podía marcharme de París sin dirigirle mis gracias, nuevos modelos y mis votos más sinceros por el año 1936.
Con toda mi fiel amistad,

BERNARD.



Un traje de "marocain" marino, como para lucir más joven y esbelta, y poder uno vestirse de prisa para una fiesta inesperada. Nótese la belleza de la falda y la pureza de líneas del corpiño...
Cortesía de Chanel.
(Foto Luigi Díaz, París).



Otra vez un vestido de encaje rojo rebordado de oro. Si de un lado la saya, de suyo vaporosa, se ajusta a la cadera, del otro se desprende dejando entrever la línea estrecha del forro de seda. El escote brinda líneas nuevas, como el gran lazo de la saya.
Creación y cortesía de Chanel.
(Foto Luigi Díaz, París).





El encaje, en todas sus formas, será el soberano de la moda de primavera, según la más reciente colección de Chanel, y además todo el París elegante se prepara para el gran baile de los encajes que debe celebrarse en estos días en el Hotel Jorge V. Un mes más tarde habrá de celebrarse otro baile dedicado a los encajes en el Waldorf Astoria, en New York.

No se duerman los compradores de elegancias y las señoras que gustan de vestir al día con París.

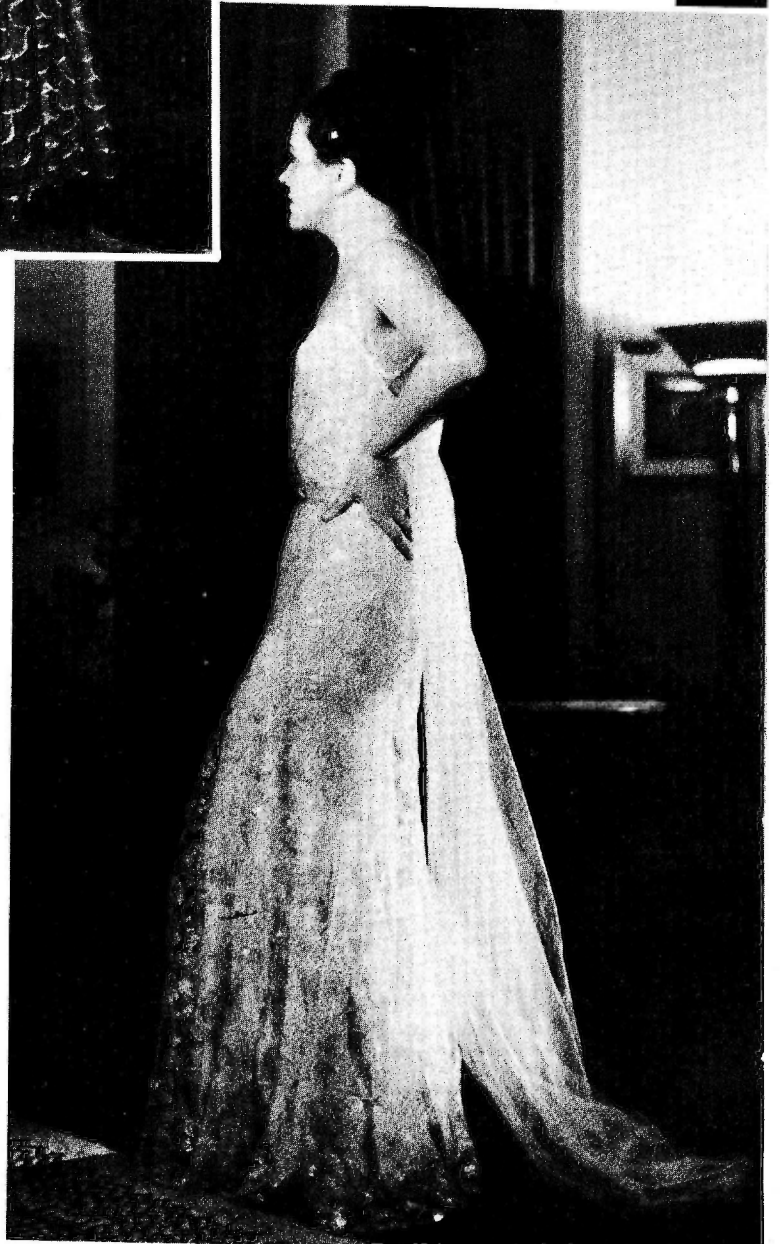
Para que podamos ir comprando nuestros encajes desde ahora, aquí tenemos otro modelo de encaje "béige" rosado, rebordado de nácar. De la espalda parten dos bandas fruncidas de tul rosa, que pueden usarse como "echarpe".
Cortesía de Chanel.
(Foto Luigi Díaz, París)



Vestido de encaje verde bordado de plata, es decir vestido perfecto si viene de casa de Chanel, especializada en los encajes y las telas ligeras... Admiramos esta saya ovalada, amplia desde la cadera, y esta espalda cubierta, con que podemos sentarnos a la mesa en nuestra casa o en el club más elegante.
Creación y cortesía de Mlle. Chanel.
(Foto Luigi Díaz, París).



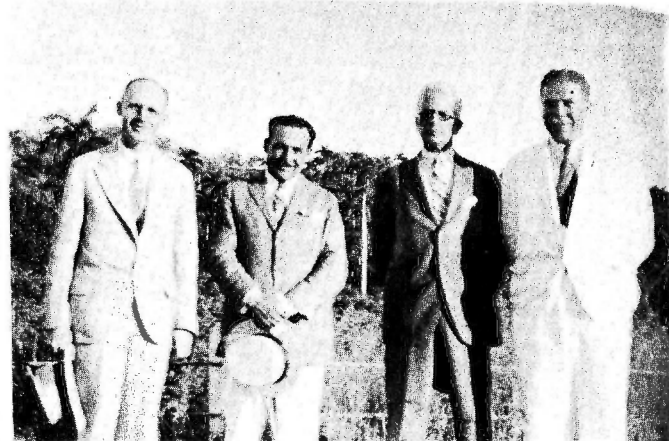
Este traje de tul negro, decorado con enormes incrustaciones de terciopelo, es uno de esos modelos que nos hacen recordar al París de "avant guerre", en que cada creación era un poema de trabajo y de gracia. Los escépticos, los que carecen de inspiración, pueden solazarse en esta divina creación digna de los días más fastuosos de la Ville Lumière.
Cortesía de Gabrielle Chanel
(Foto Luigi Díaz, París).



LOS DELEGADOS DE LA FUNDACIÓN ROCKEFELLER VISITAN ORIENTE



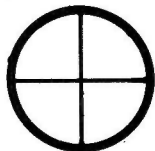
El secretario de Sanidad, los delegados y nuestro compañero César RODRIGUEZ, presidente de la Asociación de Reporters, en el histórico parque del Arbol de la Paz.



El doctor Mauricio ROE, delegado de la Oficina Sanitaria Panamericana de Washington; nuestro compañero Carlos PERERA, el doctor Domingo RAMOS, director de Sanidad, y el doctor H. P. CARR, delegado de la Fundación Rockefeller, durante su visita a Santiago de Cuba.



El secretario y el director de Sanidad con los delegados de la Fundación Rockefeller y de la Oficina Sanitaria Panamericana, en las alturas de Ciudadamar. Al fondo del hermoso paisaje de la bahía de Santiago se ve Cayo Smith, con sus pintorescas residencias.



—Lo mismo creí yo, señor—replicó el escucha.—Es el mismo sonido de los tres últimos raids aéreos... Un momento, señor. He cogido otra vez al submarino. ¡Mark! Está a 190 ahora, y se le oye fuerte... ¡Mark! Se nos acerca por la proa... He oído el ruido de una escotilla al abrirse... ¡Ha echado a andar sus Diesel! (*)

¡Riiiiitig! El timbre de alarma resonó en todo el buque. Durante unos segundos se oyó rumor de pasos y luego el silencio otra vez. Crake se acercó a la puerta de la bitácora y gritó a popa:

—¡Todos a la borda! ¡Atención! ¡Se acerca un submarino en la superficie!

Los motores de los aeroplanos austriacos ahogaron su voz. Una bomba de doscientas libras estalló por la borda de babor, lanzando una catarata sobre la cubierta del 3-T-7. El avión, una sombra veloz sobre el cielo de terciopelo negro, giró hacia arriba sobre la antena misma de la radio y pasó a través del fuego convergente que le hacían las ametralladoras montadas sobre el puente.

—¡Submarino a la vista!—informó el contramaestre.—Por estribor y a popa del cuarto de máquinas...

—¡Segundo aeroplano al ataque!—advirtió el vigía de la cofa.—¡Viene en línea recta hacia nosotros!

Crake ordenó por el telégrafo del cuarto de máquinas "avante a toda máquina".

—¡Todo a babor!—dijo al timonel, echando una mano a la rueda mientras se asomaba a la ventana.—¡Cañón de proa! ¡Fuego desde que tomen el blanco por la banda de estribor!

—Radio, señor, — anunció el Marconi desde abajo. Y comenzó a transmitir el mensaje a medida que lo recibía. "A todas las flotas. Atención. Una escuadrilla de destroyers austriacos ejecutando un raid por el Adriático. H. M. S. Fury y Ruby han establecido contac-

(*) Los submarinos navegan bajo el agua con sus motores eléctricos y en la superficie con sus motores Diesel de petróleo.—(N. de la R.)

El capitán...

(Continuación de la Pág. 23)

to. Cazasubmarinos y remolcadores eviten destroyers enemigos si es posible. Pero defiendan el barraje a toda costa. Se espera que submarinos en masa traten de penetrar en el Mediterráneo".

—¡Recibido, Dawson!

El acuse de recibo de Crake al aviso de todos los buques aliados del Adriático fué ahogado por el estampido del cañón de tres pulgadas. Inmediatamente después se vió un relámpago blanco en la sombra vaga de la torrecilla del submarino.

—¡Tocado! — exclamó Borden, exultante de júbilo a su lado.—Sus hombres saben lo que se hacen... —¡Crash!

Otra bomba aérea estalló entre el 3-T-7 y su blanco submarino. El tableteo de las ametralladoras montadas detrás de la bitácora impidió oír la réplica de Crake al inesperado elogio de Borden.

—¡Ah, de la cofa!—gritó en el portavoz.—Despreocúpese de los aeroplanos y del submarino. ¡Atención a los destroyers que se acercan!... ¡Morgan!—dijo a su artillero entre estampido y estam-

pido.—Diga al cabo de cañón que quiero un fuego mejor dirigido. Que apunten al cañón. Se están preparando para rociarnos con metralla...

—¡En seguida, señor!

La primera granada del cañón de 10'2 centímetros del submarino cortó la palabra en los labios del artillero y le arrojó sobre la cubierta, retorciéndose lentamente.

—¡Por todos los santos, no puedo resistir esto!—gruñó Borden, agarrando a Crake por un brazo.—¡Dame algo que hacer, viejo! ¡Cualquier cosa! Déjame sustituir al artillero...

—Tome el mando del cañón —replicó en el acto Crake.—Acabe pronto con el submarino. ¡Dentro de un momento tendremos los destroyers arriba!

Las ametralladoras del puente tabletearon de nuevo. El humo del aceite de sus cañones recalentados entró en la bitácora. El terrible impacto de una bomba aérea sacudió al 3-T-7 haciendo pasar al cazasubmarinos a través de un cono invertido de agua que

cubrió hasta la cintura a los hombres de la cubierta.

—¡Hombre al agua!—gritaron en la popa.

Mientras corría a hacerse cargo del cañón, Borden arrancó de la baranda un salvavidas y lo arrojó por sobre la borda. Ese fué el único esfuerzo que se hizo por salvar al hombre que nadaba en la estela del cazasubmarinos 3-T-7.

La siguiente llamarada roja del submarino abrió un agujero a un pie de la línea de flotación, junto al cuarto de máquinas. Crake cogió el portavoz y lo acercó al oído. El barco perdía velocidad rápidamente y el submarino le tomaba la delantera.

—¡Puente!—gritaron por el tubo.—La granada cortó los alambres de las bobinas de encendido. Sólo funciona la máquina central. ¿Puedo encender una luz para reparar la avería?

—¡Diablos, no, Jordan!—exclamó Crake, irguiéndose y soltando el tubo.

Avanzando apenas a siete nudos el 3-T-7 trataba inútilmente de seguir al gran submarino que huía a once nudos. Apenas era ya una sombra en el claro de luna cuando Crake vió a Borden echar a un lado al apuntador e instalarse en su lugar.

—¡Dos periscopios a proa!—gritó el vigía de la cofa.—Los tenemos ahora por babor.

Crake levantó la mano y tiró reiteradamente de la cuerda del silbato—la señal para un ataque en gran estilo con bombas de profundidad—añadiendo un silencio y tres pitazos para ordenar la descarga inmediata del cañón en "Y". (*)

Casi instantáneamente el cazasubmarinos 3-T-7 se encontró en el centro de un vórtice de explosiones. Borden disparó el cañón. Una bomba aérea estalló por la proa. Crake apenas tuvo tiempo de advertir el relámpago cegador y el horrisono estampido del submarino volado por el cañonazo de Borden. (Continúa en la Pág. 48)

(*) Una pieza de dos bocas, en forma de "Y", que se utiliza para lanzar simultáneamente dos bombas de profundidad a una distancia de 200 metros.—(N. de la R.)

EL HORMIGÓN OFRECE POSIBILIDADES ARTÍSTICAS

Empleando Cemento "EL MORRO" se puede obtener una extensa variedad de efectos artísticos. Un verdadero cemento portland, posee una gran resistencia, es económico y permanente. Su empleo permite al arquitecto utilizar variaciones de color, escoger de entre muchos tipos de superficies y crear escultura decorativa.

PARA PERMANENCIA CEMENTO "EL MORRO"

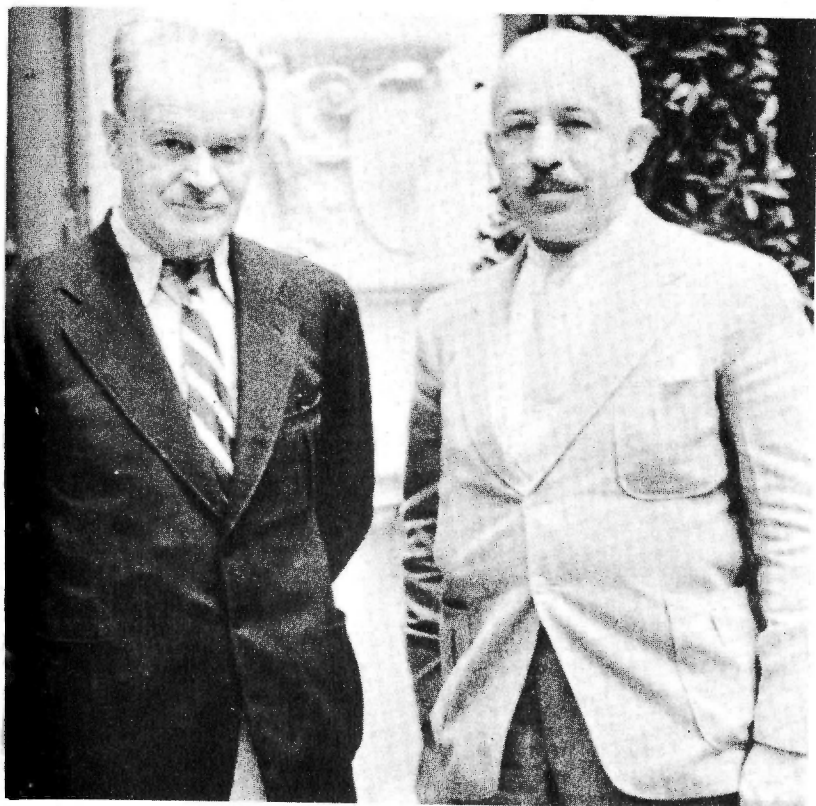


LA COMPAÑÍA CUBANA DE CEMENTO PORTLAND

Manzana de Gómez, 334

Habana

DEPORTES



FAMOSO EDUCADOR FISICO VISITA LA HABANA. — Doctor Jesse FEIRING WILLIAMS, profesor de Educación Física de la Universidad de Columbia y miembro del Carnegie Peace Foundation, visitó nuestra capital recientemente, con el objeto de recoger impresiones sobre nuestro sistema de educación física para su trabajo de recopilación de sistemas de educación de la América hispana. Fue atendido el doctor Williams por su viejo amigo y compañero James KENDRIGAN, "coach" de atletismo de la Universidad de La Habana y máxima autoridad en Cuba, en educación física... si es que se nos permite calificar así a Jim sin hacerles cosquillas irritantes a los "bluffs" que nos gastamos en esta tierra sorprendente.



UN JUSTO HOMENAJE.—William OTHON, veterano ya en las lides "amateurs", es nuestra única honrosa representación en el boxeo "amateur". Es más, Othon es el único boxeador "amateur" de prestigio y colorido que ha producido nuestro boxeo desde la lejana época de Aramis del Pino. Por eso aplaudimos la iniciativa de los empleados de la Cervecería "La Tropical", por su "beau geste" en organizar un homenaje al notable aileta que recientemente se reivindicó borrando con un "nocaut" sobre "El Muerto" la única derrota que opacaba su récord.

PROGRAMA DEL CONCURSO DE BELLAS ARTES DE 1938

"A" ARTES PLASTICAS

1.—**ARQUITECTURA:** Arquitectura funcional; los temas del Concurso deberán versar sobre casos relacionados con la Educación Física y los Deportes, Piscinas, Campos de Juegos, Gimnasios, etc.

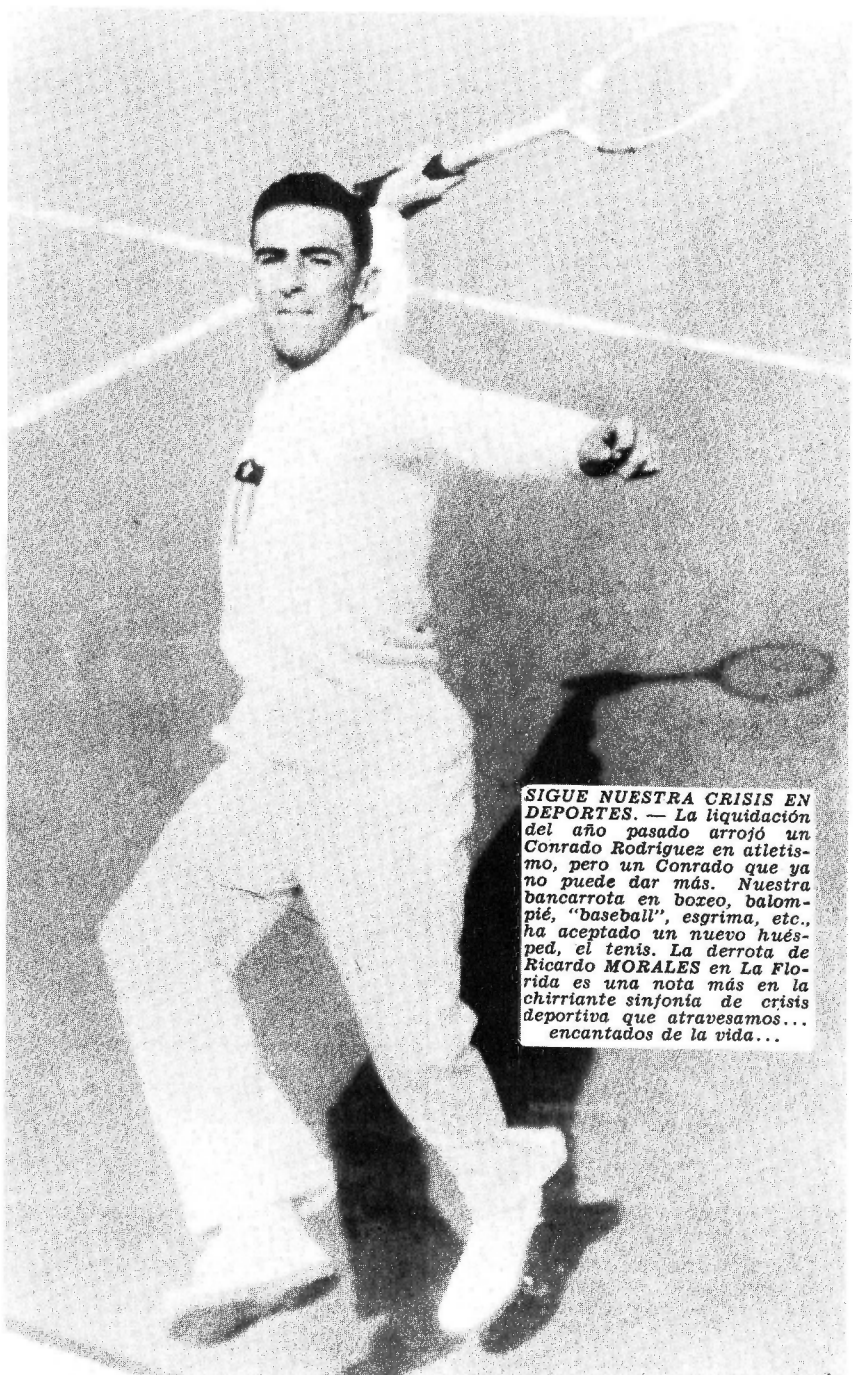
2.—**ESCULTURA:** Escultura sobre motivos atléticos y deportivos; trofeos para premios en estas competencias.

3.—**PINTURA:** Con las mismas características anteriores; trofeos para premios en estas competencias.

4.—**GRABADOS:** Medallas y placas para premios.

"B" LITERATURA

1.—**Juegos Florales,** en los que los temas, bien en prosa, bien en verso, deberán referirse y cantar la gloria del deporte.



SIGUE NUESTRA CRISIS EN DEPORTES. — La liquidación del año pasado arrojó un Conrado Rodríguez en atletismo, pero un Conrado que ya no puede dar más. Nuestra bancarrota en boxeo, balompié, "baseball", esgrima, etc., ha aceptado un nuevo huésped, el tenis. La derrota de Ricardo MORALES en La Florida es una nota más en la chirriante sinfonia de crisis deportiva que atravesamos... encantados de la vida...

UN TRIUNFO PARA PANAMA.—Panamá, sede de los IV Juegos Deportivos Centroamericanos y del Caribe, se acaba de anotar un brillantísimo éxito, autorizando, para los juegos de 1938, un nutrido programa para un concurso de Bellas Artes que incluye artes plásticas y literatura. Esta saturación cultural de los deportes olímpicos ofrece una oportunidad excepcional para lograr el ideal hispanoamericano de un genuino acercamiento entre los países de habla española.

PANORAMA MUNDIAL

Por JESS LOSADA



Connie MACK, el filósofo del "baseball"

mática del ranking beisbolero: desde el sótano que inspira el chascarrillo burlón del deportista hasta el cenit que hace del cronista deportivo un compositor de notas superlativas?

Connie responde a todas las interrogaciones con el enigma de su sonrisa momificada. Y prosigue en su política de vender talento beisbolero a precios que en los años juveniles del *baseball* se hubieran rotulado de prohibitivos.

Cuando Connie Mack deshizo su maravillosa máquina beisbolera, hace algunos años, el público exclamó: "¡Qué atrocidad! ¡Vender un *team* que ha ganado tres campeonatos consecutivos!"

Connie explicó su decisión muy filosóficamente:

—He ganado demasiadas veces; el público ha perdido interés en mis victorias y ahora quiere vitorear a otros triunfadores.

Connie no era viejo por gusto... Se sabía de memoria la añeja lección de la volubilidad humana. ¡Y rompió su máquina triunfadora cuando aun estaba a tiempo de cobrar buen dinero por sus famosos jugadores!

Pero Mack no volvió a interesarse en la genuina rehabilitación de sus Atléticos. Todos los años compraba un grupo de jóvenes prometedores y algún astro cansado de otras latitudes. Los mozos, estampados con el simbólico

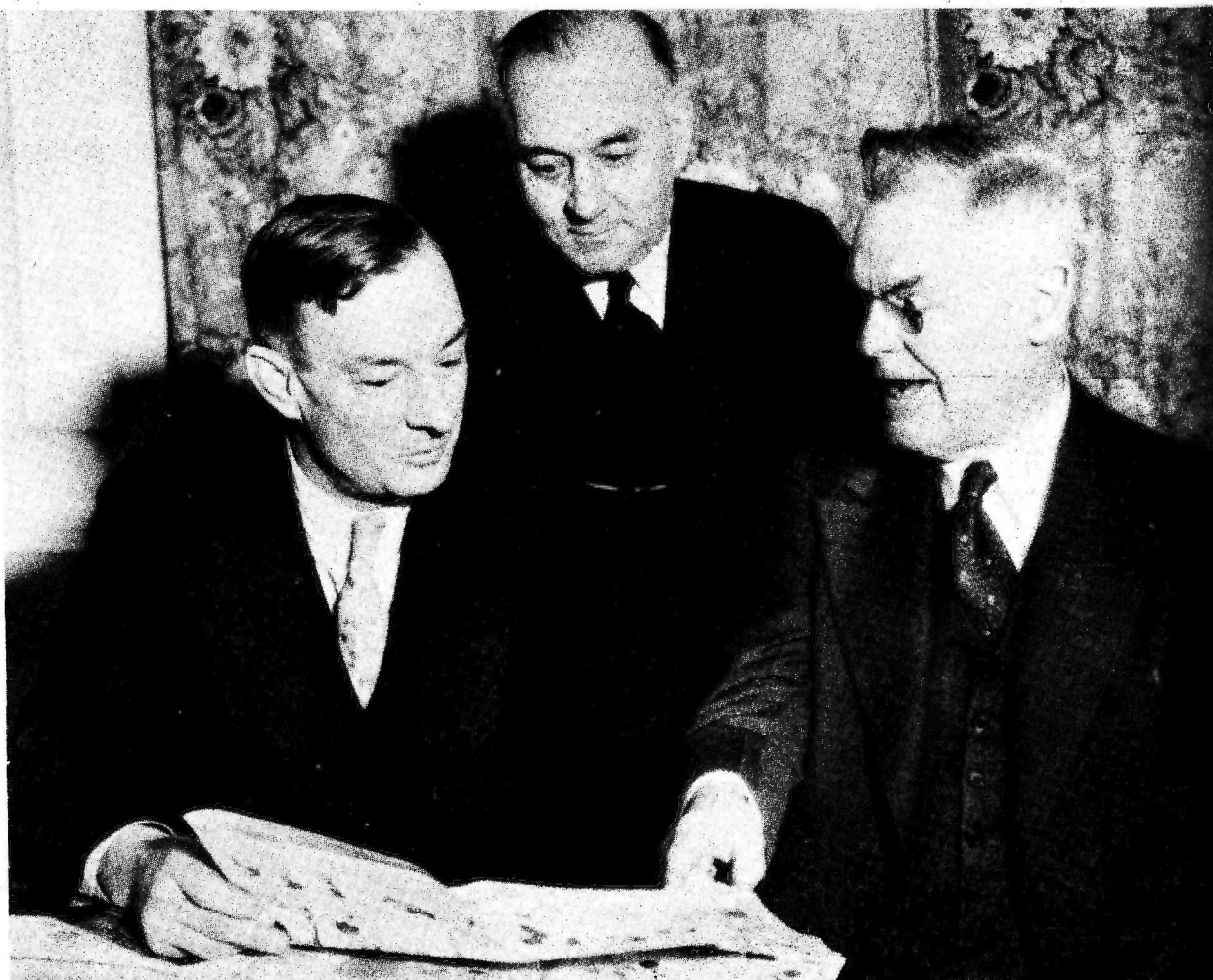
elefante del Filadelfia de Connie Mack, elevaban sus valores, elevando, a la vez, la inversión del viejo comerciante en *baseball*.

Este año, Connie ha realizado una jugosa zafra. Primero vendió a Jimmy Foxx y a Johnny Marcum a Tom Shawkey, el multimillonario dueño del Boston Braves. Y ahora anuncia el cable que ha terminado la segunda parte de la negociación con la entrega de Doc Cramer, *outfielder* de extraordinarios méritos, y Eric McNair, valioso *infielder*, al propio Tom Shawkey. Mack recibirá, además de tres o cuatro jugadores de habilidad *standard*, una pequeña fortuna que se estima superior a trescientos mil dólares. Con el cambio, el multimillonario mejorará su *team* al extremo de convertirlo en potencia championable —su obsesión,—y Connie llenará sus arcas de esa plata reajustada que aun se conoce en el mundo por dólar.

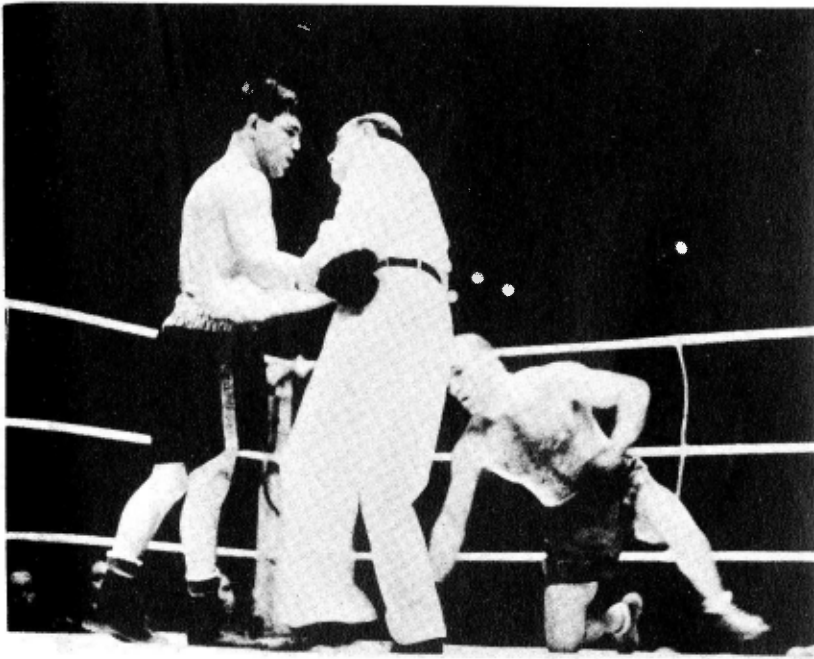
Los verdaderos motivos que impulsan a Cornelius a desistir de una nueva championabilidad para sus ya legendarios Atléticos no serán dados a la publicidad por el propio Connie Mack. Eso sería una falta de urbanidad. Es preferible decir "que su club necesita dinero y que muy pronto sorprenderá con un *team* que reverdecerá las hazañas de los tiempos fértiles del Filadelfia de la Liga Ame-

CORNELIUS McGillicuddy —Connie Mack para el *dilettante* deportivo,—se ha convertido en subastador público de valores beisboleros. Connie ya no aspira a ganar una serie mundial, ni siquiera un campeonato de su circuito. Setenta y cuatro años de vida y medio siglo de actividad diamantina han saturado el espíritu de Cornelius de una filosofía que tiene un ritmo muy siglo veinte. Sí, efectivamente, Cornelius ha evolucionado con el tiempo. Será un anciano que está llegando a la inexorable arterioesclerosis de los octogenarios, pero sus ideas deportivas están cortadas a la última moda. Son tan nuevas como el radio, la televisión, el *frigidaire* o el *movietone*. Lo único caduco y anacrónico de este Cornelius son sus cuellos. ¿Se han fijado ustedes? Son esos cuellos duros, altos, estranguladores, que usaban nuestros brummelescos abuelos.

¿Por qué Connie Mack vende sus mejores *players* y desintegra su máquina beisbolera todos los años? ¿Es que le falta el estímulo de los años mozos que enciende la ambición y matiza el horizonte de vivos colores de promisión? Tres distintas generaciones lo han visto ganar gloria y campeonatos. El campeonato de la Liga Americana: ocho veces; la clásica serie mundial: cinco veces. ¿Qué más puede desear este patriarca deportivo que ha vivido todas las emociones que ofrece la escala cro-



UN TRIO DE ORGANIZADORES.—Con la nueva compra del club Boston (Braves) por Bob QUINN (a la derecha de este grupo), "el *trust*" cerebral" del conjunto pelotero que fracasó el año pasado con Babe Ruth, trata de reorganizar el club y llevarlo por un "sendero de éxitos económicos". Aquí están los tres: Bill McKECHNIE, "manager"; Oscar HORTON, accionista, lleno de optimismo, y el comprador QUINN, que parece súbitamente enloquecido por el disparate que cometió... Connie Mack, naturalmente, se ríe de los tres...



MARCEL THIL EN EL SUELO.—A pesar de haber recibido un "knockdown" en el duodécimo y último "round" de su "bout" contra Lou BROUILLARD, en París, Marcel THIL, veterano campeón mundial de la división mediana, conquistó la decisión de los jueces por su decisiva ventaja en los primeros ocho "rounds" del combate.

ricana". Pero el motivo es obvio para el observador que ha logrado penetrar la filosofía que anima al viejo Cornelius. Porque Connie ya ha llegado a una definición muy *up to date* del *baseball* de liga grande. Si, lo ha calado y ha llegado a una conclusión: este *baseball* donde hoy domina la emoción artificial del *home run* y donde los jugadores se miden por las pulgadas de publicidad que han recibido, es un campo de juego para millonarios caprichosos. ¿Cómo iba a ser posible para Connie Mack rehacer su *team* si tenía como competidor a una serie de millonarios dispuestos a pagar precios fabulosos por jugadores de dudosos méritos? ¿Qué podía hacer Connie Mack contra un sistema de "clubs en cadena" al estilo del San Luis de la Liga Nacional? Por eso Connie, el filósofo, prefirió convertirse en "proveedor de talento beisbolero para las caprichos de millonarios". Es un negocio animado, respondedor, que ofrece a Connie la perspectiva de una vida muelle, sin preocupaciones estériles ni agitaciones impropias de su avanzada edad. ¿No es suficiente el ejemplo del arruinado y viejo Emil Fuchs?

Jimmy Johnston, el *match-maker* del Madison Square Garden, opacado por la figura del revendedor de *tickets* y promotor Mike Jacobs, e inspirado en la vertiginosa ascensión de Joe Louis, tuvo una idea: un *show* de boxeo a un solo color—negro—para hallar a un nuevo Joe Louis, es decir, a un Joe Louis que fuera de su propiedad y no de la propiedad de Mike Jacobs, Roxborough, Black y compañía.

El *show* se presentó en el Garden de acuerdo con la idea, pero el resultado de la luminosidad cerebral de Jimmy dió reacción negativa. Los ocho púgiles anunciados como "diamantes negros" resultaron falsos. Y en cuanto a la segunda parte del negocio, la recaudación, el fracaso fué aun más decisivo. Harlem (Jimmy pensó en una mudada provisional de Harlem al Garden) brilló por su ausencia. No había en la espaciosa sala y balcones del Garden más de treinta o cuarenta marchantes de la raza de color. Tampoco fueron muchos blancos ni amarillos. Resumen: un nuevo fracaso

so para Jimmy Johnston. Moraleja: los Jack Johnson, Sam Langford y Joe Louis no se dan todos los días.

Francisco Lamadrid, decano de los cronistas deportivos de México, me envía una carta que va dirigida a don Julio Blanco Herrera, que en estas planas no es el industrial sino el primer deportista de Cuba. Esta calificación la tiene don Julio por mérito indiscutible, pues ha hecho él más por el deporte internacional en Cuba que ningún otro hombre, sociedad, empresa o Gobierno.

He aquí la epístola que contiene una sugestión muy recomendable para Cuba:

Veracruz, diciembre 28 de 1935. Sr. Julio Blanco Herrera.

Presidente de la Cervecería "La Tropical", La Habana, Cuba.

Muy señor mío:
El decano de los cronistas de "sport" mexicanos lo saluda por su entusiasmo deportivo y lamenta la contrariedad que debe haber sufrido al leer las calumnias del "manager" de Joe Louis y que aquí nadie ha creído, sencillamente porque conocemos bien a los cubanos.

Su entusiasmo por los deportes lo he podido valorizar leyendo la cultural revista CARTELES, enterándome que en el mes de marzo próximo piensa usted contratar novenas de las grandes ligas de Estados Unidos. Yo espero que como en otras épocas estas novenas serán recibidas con el mismo entusiasmo con que recibimos aquí a las "estrellas" que nos visitaron y a las que nuestros clubs, integrados por jugadores mexicanos y cubanos, tuvieron el honor de ganarles cinco juegos, que es un magnífico récord.

Deseando colaborar en esa gran campaña deportiva que usted va a llevar a cabo, tengo mucho gusto en manifestarle que, con la iniciación del próximo año, voy a organizar una buena novena de "baseball" integrada por jugadores mexicanos que deseo llevar a Cuba, Puerto Rico, Panamá, Nicaragua, San Salvador y Guatemala.

Tengo la completa seguridad de que la presentación de esta novena mexicana causará mayor entusiasmo que cualquier novena americana por la sencilla razón de que la novena cubana y la mexicana irán a disputarse el triunfo con todo el corazón. Pero además de esto quiero indicarle dos motivos más, muy poderosos para el éxito. El primero es el recuerdo que despertará en todos los cubanos aquella serie que se jugó en los Segundos Juegos Centroamericanos, precisamente en el Gran Estadio Cerveza Tropical, que aun

cuando la perdieron los jugadores mexicanos, la cerraron nuestros muchachos con aquella gran victoria de 2 por 1 que dió a México el segundo lugar.

El otro motivo es la victoria que obtuvo México en San Salvador y que aquí no consideramos completa, sencillamente porque no pudo ir nuestra novena de "baseball" a disputarle otra vez la supremacía a Cuba. Tan sólo por esto, la presentación de una novena mexicana de jugadores del calibre de la que fuera en 1930 sería un rotundo éxito tanto pecuniario como artístico.

Yo sé lo que desean los jugadores mexicanos ganarle una serie a los cubanos, porque esto demostrará que los discípulos son ya tan aventajados como los maestros, pues ha de saber usted que fueron cubanos los que nos enseñaron a jugar el "baseball" allá por el año 1895, y todavía a algunos de ellos, como Narciso Bailleres y José Cabal, los vemos domingo a domingo concurrir a nuestro parque deportivo.

Por todo lo expuesto, espero que un entusiasta deportista como usted se dé cuenta, como yo me la doy, de la importancia que tiene para los fines deportivos que usted persigue, la presentación de la novena mexicana que nos proporcionará, además, la oportunidad de ofrecer esta serie como un homenaje de los mexicanos a los veteranos cubanos que nos enseñaron a jugar el rey de los deportes y que aquí en Veracruz, la cuna del "baseball" en México, lo juegan todos los chiquillos a todas horas durante los 365 días que dura el año.

Esperando me dispense haberlo cansado una carta tan larga, he de agradecerle que me diga con toda franqueza si podría llevarse a cabo esta serie de "baseball" Cuba-México.

Atentamente.
FRANCISCO LAMADRID.



Inicio de la clásica carrera de seis días, celebrada en el Madison Square Garden, de Nueva York, y que fué ganada por el "team" Venito-Fabioli, italoamericanos. En la justa de este año se registraron menos accidentes que en los años anteriores.

PELIGRO

PARA DOLOR DE GARGANTA

HAGA Gárgaras a menudo con Listerine

Los resfriados, la gripe y hasta la pulmonía, tienen a menudo su origen en un simple dolor de garganta.

¡Protéjase! A la primera señal de un dolor de garganta haga gárgaras con el Antiséptico Listerine sin diluir. Tan pronto como se introduce en la boca empieza a destruir los microbios. Mediante pruebas científicas se ha comprobado que reduce el número de éstos hasta un 99 por ciento en 15 segundos.

Pero no tarde en proteger su salud. No espere hasta que ya haya contraído un resfriado o dolor de garganta. Cómprese un frasco hoy mismo y empiece a hacer gárgaras mañana y noche con Listerine. Le agradará también su sabor refrescante y la vigorizante sensación de limpieza y frescura que deja en la boca.

¿Ha probado usted la Crema Dentífrica Listerine? La rapidez con que limpia y su agradable sabor le encantarán.

ANTISÉPTICO LISTERINE

No trate Ud. mismo de curarse un mal grave — consulte con su médico inmediatamente.



F92

Borden acusó recibo a la orden lanzando una granada sobre la sombra negra que tenía más cerca, mostrando una luz roja y otra blanca. Crake comprendió por esa breve señal de reconocimiento que el *destroyer* había confundido el 3-T-7 con un submarino.

Pero tres relámpagos de los cañones del *destroyer* que había hecho la señal contestaron al disparo de Borden. Por un momento, la proa del 3-T-7 se desvaneció bajo una nube de cascos de metralla. Luego llegó a la bitácora un olor acre de pintura quemada.

—¡Fuego en el pañol de la pintura!—gritó Borden a Crake.
—¡Dawson! — exclamó Crake, inclinándose por una escotilla. — Llame al escucha de la santabárbara de proa y cojan los dos la manguera para apagar un fuego en el pañol de la pintura.

La ametralladora de babor comenzó a disparar de nuevo, en ráfagas cuidadosamente medidas. —Todas las piezas funcionando otra vez — comprobó Crake *in mente*. Ahora era cuestión de segundos. Había perdido la cuenta de las explosiones de las bombas de profundidad que se sucedían a popa.

—¡El cañón en "Y" cargado de nuevo!—dijo una voz en la oscuridad.

Crake lanzó una mirada a babor. En pocos segundos le pasaría por ojo el *destroyer* austriaco...

Cogió el megáfono y volviéndose a popa exclamó con toda la fuerza de sus pulmones:

—¡Pongan un gancho de seguridad a la bomba de estribor! ¡Que estalle sólo la de babor! Disparar a mi orden. ¡Avisen cuando estén listos! ¡Rápidos!

Echó otra ojeada al *destroyer*. Su afilada proa venía directamente hacia él, levantando una ola fosforescente.

—¡Barra a estribor! ¡Toda! —gritó al timonel. Luego rugió por el megáfono, volviéndose hacia popa:—¡Fuego!

Oyó el crujido de su popa bajo el disparo del cañón en "Y", y aguardó, perdiendo la cuenta de los segundos con el resonar de los cañonazos en sus oídos, la explosión terrible de la bomba de profundidad. El estampido se produjo cuando la sombra del *destroyer* le pasaba, rápida, por la popa. Tras ella se oyó el rugido del vapor al escaparse por las rotas tuberías. Las luces brillaron en la cubierta y pudo ver cómo los tripulantes del *destroyer* corrieron a las balsas salvavidas. Luego se fueron extinguendo las luces poco a poco hasta apagarse por completo.

—¡Se hundió, señor!—gritó con júbilo el vigía de la cofa.

Crake miró a la oscuridad. Los cañonazos perdían intensidad en la distancia. Se alejaba de la lucha terrible entre el *Fury* y su compañero y los dos *destroyers* austriacos supervivientes.

—Reparadas las máquinas—dijo el primer maquinista Jordan, sacando la cabeza por la escotilla.

—Traté de decírselo por el tubo, pero había aquí arriba demasiado ruido.

—Entonces dé avante a toda máquina — replicó Crake. — Buen trabajo, jefe... Timonel, vire de bordo. ¡A ver si podemos alcanzar algo!

Trepidando al impulso de sus tres enormes motores, el cazasubmarino 3-T-7 describió un círculo cerrado y corrió hacia el resplandor de los cañonazos que se veía en el horizonte. Crake mantuvo esa ruta durante quince minutos. Pero fué inútil. El *Fury* y

el *Ruby* mantenían bajo su fuego a los dos adversarios, que se retiraban hacia Cattaro a treinta nudos: el doble de la velocidad del cazasubmarino.

—¡Un resplandor en la superficie por proa!—avisó el vigía de la cofa.

Crake paró las máquinas y mandó arrojar un salvavidas amarrado a una cuerda. La cabeza pelada y el rostro alegre del cocinero aparecieron en el vago círculo de luz.

—¡All right!—refunfuñó Crake para ocultar su profunda alegría.

—¡Súbanlo a bordo!
—¿Dónde está ese cochino de la ametralladora? — preguntó el cocinero cuando se vió de nuevo en el sollado.

—Aquí estoy, barril de manteca. ¿Qué es lo que quieres?—preguntó el encargado de la ametralladora de babor.

—La próxima vez que derribes un aeroplano — advirtió severamente el cocinero — mira a ver dónde lo haces. Uno de ellos casi me cae en la cabeza.

Y sacó de su cintura un pedazo de tela de ala en el que aparecía pintada la cruz de Malta de la aviación austriaca.

—Sí. Me cayó tan cerca que ni siquiera tuve que nadar para arrancar la tela. Ten más cuidado la próxima vez.

Varios miembros de la tripulación se alargaron a la borda con un bichero para recoger el salvavidas. Crake se frotó los ojos para convencerse de que estaba despierto.

—¡Por todos los demonios, Morgan!—exclamó al fin.—Creí que te había desbaratado la primera granada del submarino.

—¿A mi? No, señor. Un casco de metralla dió en la punta del cable de remolque y me lo puso en la barriga. Y no fué suave, no. ¡Me tuvo frío diez minutos!

(Continúa en la Pág. 50)

VIRIL

se siente pronto el hombre decaído que toma el RIKACAL. Tónico rápido que no excita. Da fuerzas, salud, energía. En boticas \$1 o Dr. Noble, San Lázaro, 322, La Habana.

TENGAN FE EN SÍ MISMOS

Pueden todavía ser deseados por la mujer escribiendo al Apartado 351, Habana, Cuba.

El capitán...

(Continuación de la Pág. 44)

—Dos grupos de *destroyers* a la vista. ¡Uno por babor y otro por estribor!

El vigía de la cofa tuvo que gritar dos veces su aviso antes de que pudiera oírle Crake, por el estrépito de los motores de los aeroplanos y el tableteo de las ametralladoras montadas a su espalda.

—¡La ametralladora de babor inutilizada por recalentamiento! —gritó un artillero desde el puente.

—¡Protéjanla del agua!—replicó Crake.—¡Ametralladora de estribor! Hagan sus ráfagas más

cortas. ¡Manténganse en tiempo de ejercicio! ¡Serenidad y abran los ojos! ¡A ver si derriban el próximo!

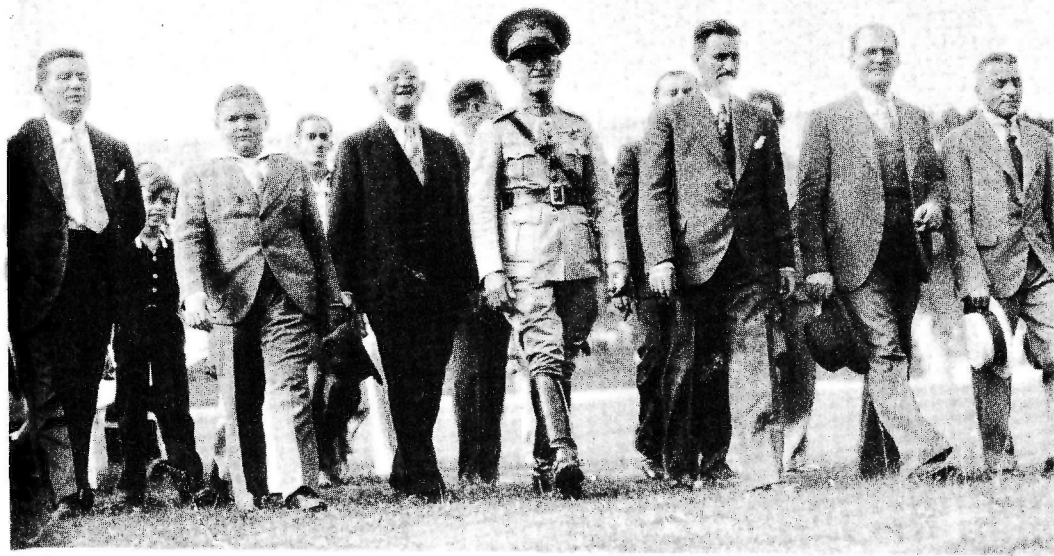
Y cogió los gemelos tratando de observar alternativamente los dos grupos de *destroyers*. Parecían mayores a la luz de la luna, con las chimeneas coronadas de llamas por la fuerza del tiro. Los tres de babor parecían austriacos. Había dos a estribor. Crake esperaba que fueran el *Fury* y el *Ruby*.

—¡Borden!—dijo en un momento de pausa.—Concentre el fuego sobre el primer barco de babor. Pase por alto toda acción a estribor a menos que toque dos veces el silbato.

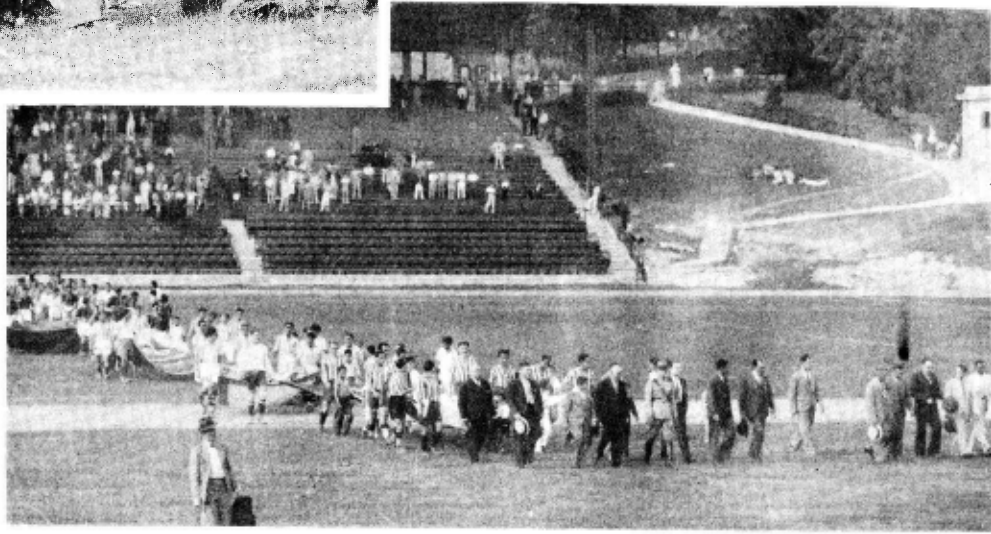
¡PELIGRO!

No se descuide, al primer síntoma de catarro, asma o bronquitis acudir a CUAJANÍ JORDÁN que en pocos días lo pondrá bueno. El mejor testimonio de su bondad es que se vende en Cuba y en el extranjero más que otro preparado. Calma la tos, quita la opresión en el pecho, alivia la disnea, hace expectorante y no contiene sustancias narcóticas. No admita que le den un sustituto porque le costará más días enfermo.

BALOMPIÉ en "LA TROPICAL"



La comitiva de prominentes se dirige al fondo del estadio Cerveza Tropical para izar la bandera de los campeones, como inicio protocolar del campeonato de balompié inaugurado el domingo pasado. Se distinguen en la foto don Julio BLANCO HERRERA, su hijo JULIO Jr., el teniente ALFONSO y los delegados de clubs y Federación.



El clásico y pintoresco desfile de los equipos con sus banderas, frente a los "stands", y finalmente, hacia el asta donde se ha de izar la bandera de los campeones de la pasada temporada.



El guardameta del Centro Gallego recibe un "shoot" que iba dirigido a su portería, durante el juego inaugural del campeonato de balompié en el estadio Cerveza Tropical.



El equipo Juventud Asturiana, que inauguró el campeonato de balompié de 1936 en el estadio Cerveza Tropical con una brillante actuación frente a los chicos del Centro Gallego.

Una instantánea de Funcasta, durante uno de los momentos más álgidos del "match" Juventud Asturiana-Centro Gallego, que culminó en un brillantísimo empate.

(Fotos Funcasta).





KOLA ASTIER

FUERZA · AGILIDAD · RESISTENCIA

La Kola granulada ASTIER es el más valioso auxiliar del atleta.
Suprime el Cansancio · Multiplica la Energía
 De Venta en Todas las Farmacias

El capitán...

(Continuación de la Pág. 48)

Craye oyó a Borden riéndose a su lado.

—Crake, qué bruto eres—le dijo en voz baja al oído.—¿Por qué no les dices a tus hombres que son los mejores marinos del mundo?

—¿Y tenerlos despiertos oyéndome cuando quieren irse a dormir?—ripóstó Crake.—¡Nada de eso! No vale la pena.

—Apagado el fuego en el pañol de la pintura, señor—informó Dawson desde proa.

Crake ordenó de nuevo en tono natural:

—¡Los escuchas de turno, a sus

puestos! Los demás, que tiendan sus mantas y duerman en sus puestos de combate.

*
 Las olas mansas lamían el casco del 3-T-7 mientras Borden seguía a Crake a la bitácora. Una sonrisa lenta y fatigaba iluminó el rostro de Crake.

—Señor Borden,—dijo secamente—¿querría usted hacerme el favor de preparar el informe de este encuentro para transmitirlo al comandante de la fuerza?

—¡Con mucho gusto, viejo!
 Crake sonrió de nuevo al sentir

Nuevo Secreto de Embellecimiento Que Transforma los Dientes Opacos

Millares de personas están abandonando los métodos inefectivos y adoptando el tratamiento de limpieza antiséptica Kolynos para su dentadura. Simplemente use un centímetro de Crema Kolynos en un cepillo seco. Las manchas desaparecerán rápidamente y los gérmenes causantes de la caries quedarán destruidos.

Dé a sus dientes el tratamiento embellecedor Kolynos, y toda su dentadura adquirirá nuevo lustre y la blancura natural que hará más seductiva su sonrisa.

Economice— compre el tubo grande.

CREMA DENTAL KOLYNOS

Sintonice la hora KOLYNOS todos los lunes de 9 a 10 P. M. Estación C. M. X. 920 Kc.



Brinca

sin causa. SAUCIL cura los nervios, no es calmante. Sueño tranquilo. En boticas \$1 o Dr. Noble, San Lázaro, 322, La Habana.

que una mano tomaba la suya en la oscuridad. Luego encendió sobre la mesa la linterna sorda y tiró junto a ella el bloque de mensajes oficiales.

—Cuando termine—murmuró en voz baja—firme con mi nombre y déselo a Dawson para que lo transmita sin molestarse en despertarme. Estoy muerto de sueño.

Crake se estiró en el piso de la bitácora, cubriéndose el rostro con la gorra agujereada.

—Y no se olvide de incluir en mi informe que el teniente comandante Borden apuntó personalmente el cañón que hundió a un submarino enemigo.

—¿Es eso una orden o una sugerión?—preguntó Borden con embarazo.

—¡Diablos! ¡Es una orden!
 Y Crake, apoyando la cabeza en un brazo, pronunció estas últimas palabras:

—Y, ahora, silencio. El capitán quiere dormir...

El seto...

(Continuación de la Pág. 34)

cama hasta que Marquo, sacudiéndolo, hizo desaparecer la pesadilla. En el sueño, él, tijera en mano, encabezaba un batallón de jardineros de idéntica apariencia al hombre solitario que arreglaba su seto. Y el seto del sueño crecía, crecía, sin que jamás pudieran llegar al final.... Pocos días después ordenaba a su jardinero jefe:

—Alexor, hay que quitar el seto y en su lugar vamos a erigir un muro. ¡Un muro de piedra!

Los ojos y el gesto de las manos de Alexor reflejaron el horror de quien escucha palabras sacrilegas. ¿Destruir el seto? Pero el conde no admitió réplica alguna:

—Tráeme un hacha—pidió.

Y con sus propias manos el conde Martell destruyó la primera yarda del seto. Con sus propias manos colocó la primera piedra del muro que debía sustituirlo. Vigilando personalmente la obra, en pocos meses la vió concluida: no quedaba ni una rama ni una hoja del seto. Allí se alzó una pared de piedra, ceñuda, torva, impávida, innecesitada de arreglos ni tijeras para ver desfilar, sin llamar la atención de nadie, incommovible, las edades.

Por primera vez en meses, el conde Martell durmió serenamente. La obra estuvo terminada por la tarde. Muy temprano a la mañana siguiente ordenó el auto, queriendo circundar su propiedad, limitada por piedra. La sonrisa más satisfecha del mundo iba en sus labios. Súbito, una orden imperiosa detuvo el vehículo. El conde acaba de vislumbrar la familiar figura de Manuel Torre. Tijeras en mano, siguiendo el curso del muro, podaba en el aire, como si en ello le fuera la vida.

—¡Pietel!—la voz del conde sonó angustiada.—¿Qué significa eso? Dije que dieran otro trabajo a ese hombre... ¿Por qué trabaja junto al muro, como si la piedra fuera un seto vivo?

—¿No os lo han dicho, señor?—¿Qué?

—Lo de Manuel, señor... Cuando vió totalmente deruido el seto, padeció un ataque de locura furiosa. Lo sujetaron hasta que se tranquilizó. Ahora...

—¡Pronto! ¡Llévame a casa, Pietel! ¡No me mires con esa cara de espanto! ¡A casa!

*
 Si pasáis por la hermosa propiedad del conde Martell, podréis ver a Manuel Torre, ahora un

anciano encorvado, haciendo su labor sin fin a lo largo del muro de piedra. Tijeretea en el aire con menos rapidez que antaño lo hacía en el seto. Y si preguntáis por el conde Martell, alguien señalará una ventana de la torre oriental, y os dirá que en esa estancia un hombre gira y gira, año tras año, podando, con los dedos fingiendo unas tijeras, las flores y las hojas del empapelado de las paredes.

Notas...

(Continuación de la Pág. 26)

En este sentido recomendamos la implantación de las siguientes Bases Generales que deben ser observadas en todo lo referente a la denominación de las calles del término municipal de La Habana:

Primera: Se conservará o restituirá el nombre antiguo, tradicional y popular, siempre que no hiera el sentimiento patriótico cubano.

Segunda: Se suprimirá todo nombre antiguo que hiera el sentimiento patriótico cubano.

Tercera: Ninguna calle llevará el nombre de persona que se encuentre viva.

Cuarta: No se dará a calle alguna el nombre de persona que tenga menos de 10 años de fallecida.

Quinta: Los nombres de grandes figuras de la revolución libertadora o de próceres de la patria, ya en las ciencias, las letras o las artes, que sea necesario suprimir para conservar el nombre antiguo tradicional, serán dados a calles innominadas o nuevas, a no ser que ya algunos de dichos

(Continúa en la Pág. 52)

Cura Maravillosa

Hace varios días la Sra. Paulina B... se encontraba padeciendo de una fuerte gripe acompañada de mucha tos. No sabiendo qué hacer para curarse tuvo la suerte de encontrar una persona que le recomendó el Jarabe Lentilhac del Dr. Thomas de Paris, y desde entonces se alivió y curó totalmente. Para corresponder decidió recomendar el Jarabe Lentilhac a todas las personas enfermas de toses, gripes, bronquitis y afecciones pulmonares.

La Cera Mercolizada conserva el cutis impecable

Desde el descubrimiento de que la Cera Mercolizada absorbe y elimina la epidermis mustia y descolorida, su uso se ha extendido rápidamente entre las damas. Con la ayuda de la Cera Mercolizada se puede conservar indefinidamente un cutis perfecto y atractivo. Su benéfica acción para limpiar, aclarar y proteger el cutis se manifiesta pronto, las damas acostumbradas a pagar precios caros por las preparaciones de los salones de belleza no tardan en descubrir que la Cera Mercolizada las aventaja a todas. Hoy la Cera Mercolizada es tan popular que se encuentra en todas las boticas. El método favorito de emplearla consiste en aplicársela, como el cream corriente, antes de acostarse, quitársela lavándose la cara a la mañana siguiente. La Cera Mercolizada hace surgir la belleza oculta en el cutis de todas las mujeres. Saxolite en Polvo induce las arrugas y otros signos de vejez. Basta disolver 30 gramos de Saxolite en ¼ de litro de extracto de hamamelis y usarlo como loción astringente.

POR EL MUNDO DEPORTIVO



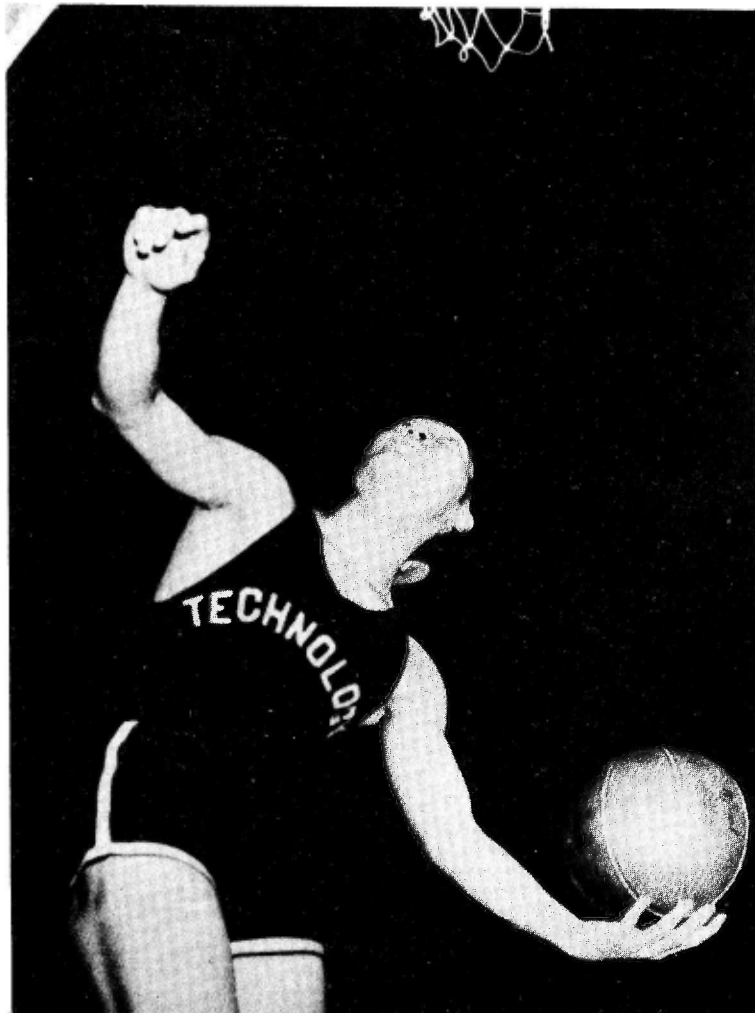
LONDRES.—Jesús PERNAS, deportista, artista y comerciante de Cuba—socio gerente de la casa Pernas y Compañía, de La Habana—en charla con "Pop" PETERSON, promotor de boxeo de Londres, que fué campeón inglés de cuatro divisiones y es hoy el padre del actual "heavyweight" inglés Jack Peterson. Pernas, que siempre está al tanto de lo que puede interesar a los cubanos del deporte internacional y de las normas del buen vestir, nos anuncia que "Pop" Peterson viene de pasajero en el vapor "Orduña", y que desde las páginas deportivas de CARTELES relatará a los fanáticos interesantísimas anécdotas sobre los deportes del Viejo Mundo.



LAKE PLACID, N. Y.—El "team" de trineo que representará a los Estados Unidos en los juegos olímpicos invernales que se celebrarán en Alemania durante el actual mes de enero. Este peligrosísimo deporte tiene en los yanquis un "team" vigoroso y seguro de ganar la arriesgada competencia de trineo.



GALERIA DE "PUR SANG"—"Oakwood Belle", con J. HIDALGO en la monta, ejemplar de brios, del establo de M. López Acevedo, que se está distinguiendo en la actual temporada de Mariano.



CAMBRIDGE, Mass.—Quien dude que la raza oriental está evolucionando rápidamente y alcanzando a los occidentales en sus propios juegos y actividades, aquí tiene una prueba: leu LIANG WU, hijo de Te Chen, alcalde de Shanghai, está considerado el mejor jugador de "basketball" del Instituto de Tecnología de Massachusetts. Liang Wu es, además, un gran jugador de "baseball" y un "sprinter" de calibre.

Cual la paleta de un pintor



Los grandes pintores tienen en su paleta elementos para transformar un trozo de lienzo en una maravilla de arte...

MICHEL, que es un artista, tiene en la gama de sus productos de belleza, los medios para transformar un rostro cualquiera en un prodigio de la Naturaleza: de las mejillas, pétalos de rosa; de los labios, cerezas en sazón...

Y sobre el rostro el suave terciopelo de sus polvos sueltos y compactos; y la sombra para los ojos y el cosmético para cejas y pestañas destacando el fulgor misterioso de una pupila de mujer.

G. E. MUSTELIER MICHEL COSMETICS, INC.
Apartado 661 - Habana New York

Envíe 10 cts. en sellos de correo o timbre y recibirá una muestra del Creyón MICHEL en tono claro, mediano u oscuro.

HORA MICHEL
Todos los días de 5 a 6 P. M. por la CMO en 840 Kc.
Programas selectos. Concursos quincenales.



LA MUJER que sabe no obra al azar cuando un callo la atormenta—sabe que el callo se extirpa rápidamente y sin peligro con

GETS - IT



Notas...

nombres se encuentren impuestos a calles importantes de los reparatos urbanizados del término municipal.

Sexta: A fin de salvar del olvido en que se encuentran numerosos cubanos, cuyos nombres preclaros, inexplicablemente, no figuraban en las calles de La Habana, se denominarán con aquellos, las calles antiguas que, ateniéndonos a estas Bases, quedaron sin denominación, o calles nuevas que carecían de nombres.

Séptima: Se conservará en los barrios del Vedado, Medina, Carmelo y sus ampliaciones el sistema de números y letras, que desde su fundación se ha usado para denominar sus calles.

Octava: No podrá dejarse al capricho de los dueños de los reparatos que de aquí en adelante sean urbanizados, la denominación de las calles, sino que éstos deben ser sometidos al estudio y resolución de una comisión especial que al efecto cree la Alcaldía y en la que estén representadas las corporaciones y asociaciones con intereses vitales en el término municipal.

Novena: Se simplificarán los nombres extensos y complicados que ostentan algunas de nuestras calles, a fin de hacerlos más fácilmente utilizables por el público, logrando que con ello adquieran rápida y permanente popularidad.

El catastro implica, desde luego, la rotulación de todas las casas de las calles del término municipal.

URBANISMO

El crecimiento actual que en tránsito y tráfico ha experimentado el término municipal de La Habana, se ve hoy obstruccionado por la falta de vías adecuadas para desenvolverse. Ello obliga a una buena Administración Municipal a cuidar de las vías públicas, las que deben tener buena pavimentación, el alumbrado y la limpieza necesarios para los usos a que están destinadas, de manera que no ocurra, como en la actualidad, que sólo determinadas vías de la ciudad y sus barrios pueden utilizarse, con grave quebranto del tránsito y tráfico, con lo que se produce la congestión en esas vías y la inutilidad de las restantes.

Debe cuidar también la Administración Municipal del ornato de los edificios del término, no permitiendo la arbitrariedad de hoy en cuanto a decorado y pintura de las fachadas.

En aquellos barrios en que el trazado de las calles permite la existencia de arbolado, debe cui-

darse de que éste sea una realidad, para lo que han de ser elegidos aquellos árboles que reúnan las mejores condiciones de sombra, limpieza, belleza y duración. Se impedirá que los vecinos los siembren a su capricho o los destruyan arbitrariamente.

Carente el término municipal de parques y plazas, debe procurarse que sean utilizadas para estos fines todas las manzanas de propiedad municipal que se encuentren sin urbanizar, o aquellas otras en las que existen edificaciones anticuadas e inservibles.

En los lugares de La Habana antigua o moderna que presenten características dignas de ser conservadas en la construcción de los edificios, se cuidará de que nuevas fabricaciones hechas caprichosamente no vengán a constituir graves atentados al ornato público.

La conservación de los parques no puede quedar, como hasta ahora, a la casualidad, sino que es indispensable que sea atendida por la Administración Municipal en lo que se refiere a la siembra, al cuidado y al riego de los árboles y arbustos y a la vigilancia de los espacios destinados al tránsito de peatones.

Debe impedirse también el desbarajuste actual en cuanto a anuncios en paredes, vallas y otros sistemas de publicidad que afectan al ornato.

Debe también atenderse cuanto atañe a los ruidos innecesarios e inútiles, obligando a los vehículos, tranvías, etc., a que no molesten a los vecinos en su tránsito por la población, con ruidos debidos a falta de cuidado o de conservación; impedir esa misma molestia que ocasionan al público en general los particulares por el uso inmoderado de radios, etc.; o que se continúe utilizando para fines comerciales anuncios estrepitosos y molestos.

APROVECHAMIENTO DE LA ZONA MARÍTIMOTERRESTRE

Para el servicio de baños públicos, tanto para niños como para adultos, el Municipio debe utilizar los terrenos del litoral marítimo que crea convenientes para esos fines, y rescatar en favor del bien público aquellos que hayan sido usufructuados por empresas, sociedades o particulares, para uso privado, haciendo valer el principio de que la zona marítimoterrestre es de dominio público, y sólo puede ser destinada al uso público, sin que en ningún caso, ni bajo ningún concepto, esa zona pueda ser de particular alguno, sino del Municipio, de la nación.

(Continuación de la Pág. 13)

Opinión ajena

eran más tenaces por conseguir nuestra emancipación, hombres de talento como Pi y Margall y mujeres de solvencia intelectual como Belén de Zarraga, y muchos otros, sufrían las mismas persecuciones en su propia tierra que las sufridas por nuestros mambises, tan sólo por defender, con sus plumas de fuego, nuestra decidida lucha por lograr una situación mejor. Mucho podría prolongar la presente, pero temo pecar de temerario, y esto me hace prescindir de ello, rogándole me perdone la pérdida de tiempo que le ocasiono la presente, pero no podía menos de hacerle saber que todo

cubano consciente piensa en los mismos términos expresados por el editorialista de CARTELES.

Fáltame, señor director, expresarle, en nombre de la colectividad que tengo el honor de presidir, la más sincera felicitación por la campaña que viene librando en beneficio de la "decencia" de nuestra amada patria; porque campañas como ésta dicen mucho de la cultura de los pueblos y Cuba no puede ser el único hogar donde los hijos persiguen a los padres.

Aprovecho esta oportunidad para ofrecerle mis respetos y los de

(Continúa en la Pág. 55)

RAQUITISMO

Posiblemente la falta de Calcio es la causa por la cual su hijo no se haya desarrollado fuerte y robusto conforme requiere su edad. En ese caso, tomando por una temporada un buen preparado a base de Calcio, pero Calcio asimilable y cuyo sabor agradable resulte para el niño una golosina, sus beneficiosos resultados se podrán apreciar muy pronto.

Existe un específico que reúne esas cualidades y que contiene además la vitamina D del Aceite de Hígado de Bacalao, el que se presenta en forma de granulado azucarado de un exquisito sabor. El NOVOCALCIOL. Déle desde hoy mismo a su niño el NOVOCALCIOL, y sus resultados serán rápidos y sorprendentes. De venta en las Boticas.

USE JUVENIN PARA SUS CANAS

NERVO-FORZA Fortifica su Cerebro, sus Músculos y su Sistema Nervioso

MANOS ADMIRABLES

con CREMA de miel y almendras HINDS Hinds suaviza, blanquea, mejora... porque es líquida y penetra mejor... Excelente para el rostro, tanto más para las manos! Rechace imitaciones



EL CONCURSO DEL RELOJ "GRAVI".—El jurado que otorgó los premios del original concurso del reloj, reunido en las oficinas de los Laboratorios "Gravi" para dictar su fallo.

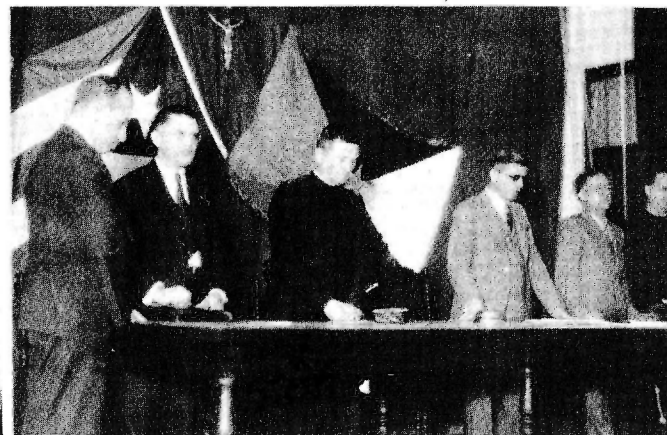
LA ASAMBLEA PRO REVALORIZACION DE SOLARES COMPRADOS A PLAZOS.—Un aspecto de la magna asamblea organizada por el Comité Central de la Campaña pro Revalorización de Solares Comprados a Plazos, celebrada el domingo 5 en los salones del M. I. Centro Gallego.



Grupo de jóvenes del Miramar Yacht Club que plantaron un árbol en lo más alto de los jardines de "La Cotorra", desde donde se domina la bahía habanera, con motivo del triunfo obtenido en el campeonato de "football".



EL CONDE DEL RIVERO REGRESA DE MEXICO.— El ilustre poeta mexicano Fernando DE LA LLAVE (al centro), entrevistando al conde DEL RIVERO, presidente de la empresa de "Diario de la Marina", a su regreso de México.



LA VII CONVENCION ANUAL DE LOS CABALLEROS CATOLICOS.— Presidencia de la VII Convención Anual de los Caballeros Católicos, que se reunió en La Habana los días 3, 4 y 5 de enero.

(Fotos Funcasta).



Ricardo OBESO, notable recitador que ofrecerá varios recitales en La Habana y otras ciudades de la isla antes de emprender una larga "tournee" por Europa. (Foto Van Dyck).



El Sr. Pablo SUAREZ, cónsul de Cuba en New York, entregando al Sr. Jack COHN, vicepresidente de la Columbia Pictures, los estuches de tabacos con que obsequió la Comisión Nacional de Propaganda y Defensa del Tabaco Habano a los directores y artistas que intervinieron en la película "¡Quiéreme siempre!", donde se hace un gentil elogio de la rica hoja vueltabajera.



José Antonio LOPEZ, joven y notable dibujante, junto a su retrato del famoso y malogrado actor y cantante Carlos Gardel. El notable artista cubano ha recibido de parte de las autoridades la oferta de una pensión para continuar sus estudios en Italia.

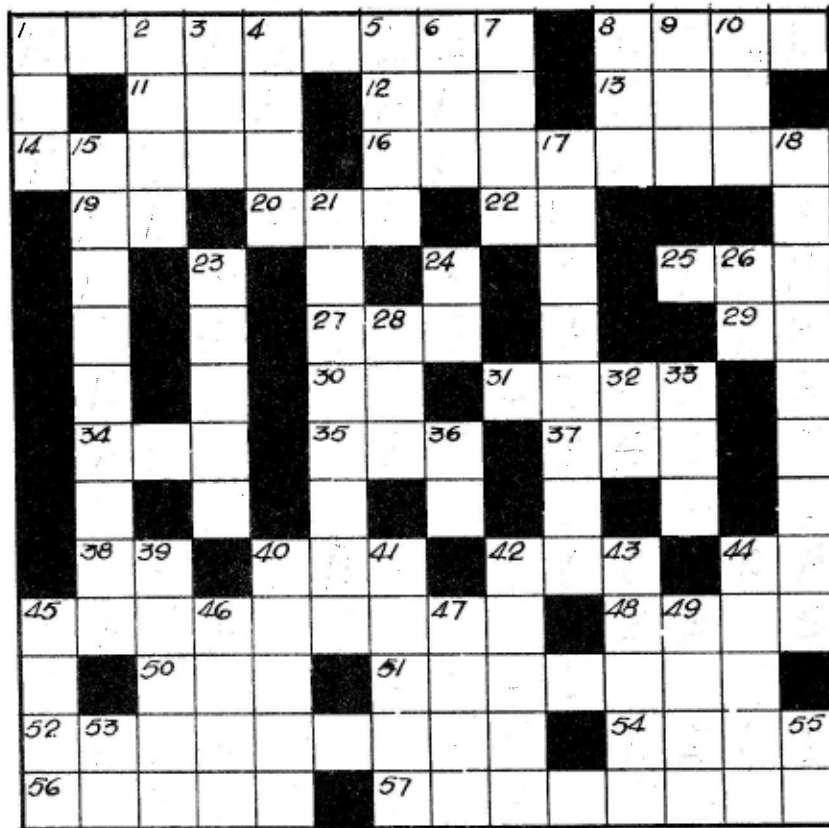
La niña Gladys PEREZ NUÑEZ, precoz recitadora de 8 años, que ofreció un recital el domingo pasado en los Escolapios de Guanabacoa, después de ofrecer otros en el Palacio Presidencial y en el teatro Alkázar. (Foto Yensépá).



CRUCIGRAMAS

Horizontales:

- 1—Suceso o cosa admirable.
- 8—Pez.
- 11—Línea de giro.
- 12—Ejido de Suiza.
- 13—Hojas medicinales.
- 14—Roedor.
- 16—De Troya (Pl.)
- 19—Interjección.
- 20—Río sudamericano.
- 22—Adjetivo posesivo.
- 25—Término.
- 27—Personaje bíblico.
- 29—Divinidad.
- 30—Artículo contracto.
- 31—Amarrar.
- 34—De esta manera.
- 35—Periodo de tiempo.
- 37—Nombre de letra.
- 38—Símbolo del tántalo.
- 40—Zorra del Perú.
- 42—Letras.
- 44—Símbolo del gallo.
- 45—Curvas geométricas.
- 48—El Júpiter griego.
- 50—Terminación aritmética.
- 51—Mujer que monta a caballo.
- 52—Movimiento de olas grandes (Pl.)
- 54—Niño pequeño.
- 56—Puesta de un astro
- 57—Gravosos, molestos.



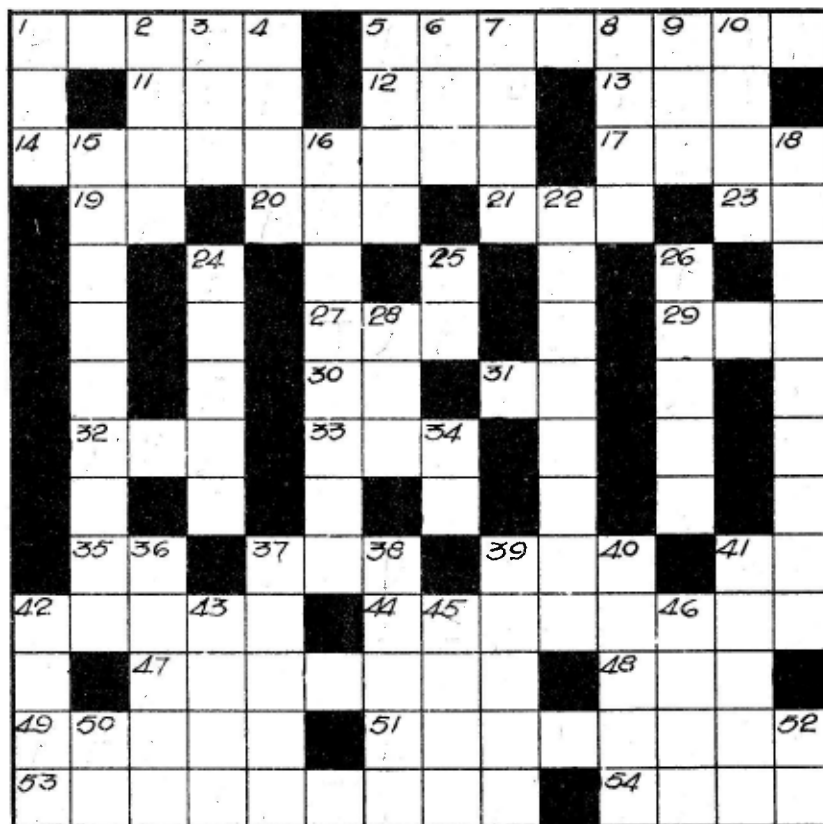
Verticales:

- 1—Masa de agua.
- 2—De retar.
- 3—Planta.
- 4—Vaso conductor.
- 5—Amplia, extensa
- 6—Hogar.
- 7—Anillos.
- 8—Agarradera.
- 9—De tener.
- 10—Número.
- 15—Que navega por el aire.
- 17—De Yucatán.
- 18—Templo judío (Pl.)
- 21—De Panamá.
- 23—Que tiene felicidad.
- 24—Virtud teologal.
- 26—Terminación verbal.
- 28—Balle.
- 32—Naípe.
- 33—Soberano.
- 36—Adverbio.
- 39—De arar.
- 40—Debajo.
- 41—Con alas.
- 42—De osar.
- 43—Oxígeno en estado alotrópico.
- 44—Conjunto de pencas de palma.
- 45—Frasco pequeño.
- 46—Animal bipedo (Pl.)
- 47—Ministro de Asuero.
- 49—Nombre de letra (Pl.)
- 53—Prefijo.
- 55—De ser.



Horizontales:

- 1—Cabos gruesos.
- 5—Emperador francés.
- 11—Pecado capital.
- 12—Parte córnea de los dedos.
- 13—Yerno de Mahoma.
- 14—Jefe de un imperio.
- 17—Parte de la mano y el pie.
- 19—Río de Francia.
- 20—Dueño.
- 21—Metal.
- 23—Pronombre.
- 27—Río de España.
- 29—Voz árabe que significa padre
- 30—4.
- 31—Letra griega.
- 32—Lista, nómina.
- 33—Astro.
- 35—Nota musical.
- 37—Otogad.
- 39—Nombre de letra (Pl.)
- 41—Símbolo del barlo.
- 42—De lanzar.
- 44—Lo cierto.
- 47—De declarar.
- 48—Número.
- 49—De abatir.
- 51—Mamarrachos, ridículos.
- 53—De resaltar.
- 54—Pelo de las ovejas.



Verticales:

- 1—Prefijo.
- 2—Util para fumar.
- 3—Nombre de letra.
- 4—Mujer de Abraham.
- 5—Lazo apretado.
- 6—Periodo de tiempo.
- 7—De parar.
- 8—Ccostado del cuerpo del animal.
- 9—Nombre de letra.
- 10—Sentido corporal.
- 15—Comparsa de máscaras.
- 16—Piedra preciosa.
- 18—Falta de luz.
- 22—Círculo.
- 24—Hijo de Júpiter.
- 25—Consonante doble.
- 26—Mentiroso, falso.
- 28—Duración de lo eterno.
- 34—Consonante doble.
- 36—Ondulaciones.
- 37—Suave, apacible.
- 38—Planta.
- 39—Madera.
- 40—Semejanza, ejemplo.
- 41—Pelota grande.
- 42—Atar, amarrar.
- 43—Nombre de letra.
- 45—Formar eras para plantar.
- 46—Unidad de fuerza
- 50—Nombre de letra.
- 52—Sociedad Anónima.

1	R	E	S	I	D	A	7	T	E	R	10	S	11	A
12	F	D	A	D	F	S	16	I	M	A	N	C		
18	D	F	M	O	L	E	15	D	O	R	E	S	17	A
19	O	C	A				20	S	E	S	O	S	20	E
21	A	R					22	O	D	A	S	23	A	M
24	A	N	I	25	M	26	A	R	A	S	27	D	U	P
28				29	T	O	N	E	L	30	P	I	R	A
31				32	D	A	N			33	P	A	J	A
34	F	A	N	A	L	34	C	A	L	E	S	E	35	R
36	U	N	O	S	36	B	E	T	A	38	F	E	S	
40	V	A	S	41	M	A	R	A	T	42	P	A		
43	A	S	44	C	O	L	O	N	I	45	Z	A	D	O
46	N	47	C	O	C	O	48	N	A	G	A	N	A	
49	P	E	L	A	N	50	A	S	A	S	E	S		

cauzaría por los senderos de la Constitución y de las leyes. Atentamente de usted. Dr. LUIS RAMOS IZQUIERDO, abogado y notario.

* Cruces, 30 de diciembre de 1935. Señor director de la revista CARTELES.

He seguido con atención la columna de su revista intitulada "La Opinión Ajena", desde la cual se enfocan los problemas principales de nuestra República.

El último editorial de CARTELES no puede pasar inadvertido por la mayoría de nuestro pueblo, principalmente por nuestras autoridades. Tal parece, señor director, que usted palpa muy de cerca la situación por que atraviesa el obrero agrario de nuestros días.

Yo quiero, con una corta relación, confirmar lo que usted abordó en su editorial.

En el central Andreita, de este término, no se cumple ninguna de las leyes votadas por estos últimos Gobiernos. El obrero agrario de este central no tiene jornales mínimos, pues las siembras se hacen por medio de contratas en las cuales el trabajador no saca ni 40 centavos al día. Y si quiere tomar algún dinero en efectivo tiene que esperar 15 días. En esta quincena se ha dado el caso de que lo que tenemos ganado no se nos abona ni en mandados, porque quieren hacerles firmar a los colonos un contrato a capricho, y como no van a firmarlo les han suspendido la refacción, después que han hecho trabajos que ahora no quieren abonarles.

Y como es natural, el obrero sufre también las consecuencias, pues también los colonos, como nosotros, son trabajadores en este central, pues así se les considera.

Si como ustedes proponen, el Ejército fiscalizara estos asuntos, entonces si que tendríamos bienestar en nuestra Cuba.

Tenemos el propósito, si ustedes lo consienten, de reproducir 1.000 copias de su último editorial.

Estamos dispuestos a ayudar cualquier propaganda sugerida por esa revista que tan dignamente usted dirige.

De usted atentamente, PEDRO PEREZ RIOS.

FE DE ERRATA.—En la carta del señor Francisco Pérez Pino que apareció en esta sección, en el número de enero 5, se deslizó un error, que seguramente habrá salvado el lector. En vez de \$7.50 por el trabajo de desorillo, debió ponerse \$1.50, que es la cifra indicada por nuestro comunicante.

La espada...

(Continuación de la Pág. 8)

Pero no se presentó ningún fantasma y el doctor Rheingold se sentó tranquilamente en su silla sin dar la menor muestra de miedo. Su visitante no debía sospechar en modo alguno que había oído la transmisión interrumpida y que sabía la muerte del niño. De todas maneras, con amenaza de muerte o sin ella, tenía que sentarse a pensar con calma algún método para detener a este bandido mientras se avisaba a la policía.

Y entonces se le presentó de pronto, con meridiana claridad, la manera de hacerlo. Sencilla. Sencillísima.

—Tengo un arma todavía más fina—dijo el doctor, levantándose.—He aquí mi caja hindú. Examine ésta.

—Cosa curiosa—dijo el visitan-

DIENTES BLANCOS

Y UNA SONRISA QUE CAUTIVA



DIARIAMENTE, por la mañana al levantarse y por la noche antes de acostarse, cepílese bien — con la Crema Dental Colgate — las encias y los dientes superiores de arriba hacia abajo — las encias y los dientes inferiores de abajo hacia arriba. Luego enjuáguese. Enseguida ponga en la lengua un centímetro de Crema Dental Colgate y disuélvala con un sorbo de agua. Lávese bien la boca con este líquido, haciéndolo pasar por entre sus dientes. Finalmente enjuáguese con agua limpia.

Este método Colgate da estos 5 Resultados

Primero: Embellece los dientes... el ingrediente pulidor de Colgate—el mismo que usan los dentistas—deja los dientes blancos y resplandecientes. Segundo: Limpia perfectamente. Tercero: El suave masaje que reciben las encias, las fortalece y las conserva firmes, rosadas y sanas. Cuarto: Disuelve y lava todo residuo alimenticio, que comúnmente causa el mal olor de la boca, y quinto: el delicioso sabor Colgate refresca la boca y perfuma su aliento. Compre un Tubo hoy mismo.



3 TAMAÑOS
10, 20 y 35 cts.

Sintonice la Hora COLGATE todos los martes, viernes y domingos, de 6 a 7 p. m. por las estaciones: C. O. C. O. de onda corta en 6010 Kc., C. M. G. en 840 Kc., y C. M. B. Z. en 1000 Kc.

VISITE A SU DENTISTA POR LO MENOS DOS VECES AL AÑO

te del doctor, manteniendo ambos puños en la suntuosa empuñadura del tsurugui.

—Es un katar—dijo el doctor.

* La hoja era corta y ancha, pero con punta y filo muy finos. El mango formaba una "H", con la barra horizontal muy alta. En un extremo de las paralelas de la "H" estaba firmemente montada la hoja.

—El arma favorita de los rajaputras—explicó el doctor.—Vea. Se empuña por la barra horizon-

tal. La hoja sale del puño. Las paralelas abiertas forman una especie de guantelete para la mano y la muñeca. Esta correa la sujeta firmemente a la mano derecha. Así. Esos guerreros de las montañas sabían, desde muchos siglos antes de que naciera el boxeo moderno, que el jab era más efectivo que el swing. Los romanos lo sabían, también. Sus puñales cortos y fuertes derrotaron a todos los ejércitos armados de sables. Pero lo que inventaron los

(Continúa en la Pág. 58)

BULGACIDOL:

EL MÁS ENERGICO
DESINFECTANTE INTESTINAL

INDÍQUELO A SUS CLIENTES
Y AUMENTARÁ SU CRÉDITO
PROFESIONAL

Laboratorios BLUHME-RAMOS. Habana, Cuba

Salud y Belleza

ACARGO DE LA **DR. MARÍA JULIA DE LARA**

Médico del Hospital Municipal de Maternidad de La Habana; ex asistente del profesor Hainemann en Eppendorf (Alemania), y de los profesores Brindeau y Noël en París (Francia)

LA INFLUENCIA DE LA VITAMINA D.

Las fuentes de vitamina D.—Su importancia en el desarrollo del esqueleto.—Cómo influye en la belleza de los dientes.—La dentadura de la cantante Frances Drake.—La pelvis amplia de la mujer hispana.—La importancia de la pelvis en la llegada del bebé.—La sinfisiotomía.—La "provitamina" de Windaus.—Los factores que acrecientan la vitamina D.—Manera sencilla de proporcionar al organismo la cantidad necesaria de vitamina D.—Las investigaciones bajo la dirección del profesor Degkwitz, de la Universidad de Hamburgo, Alemania, que comprueban los experimentos de Pfannenstiel, Kreitmair y Moll.—(Observaciones propias y experiencias personales captadas por la doctora Lara en su viaje de estudio por las naciones europeas).

EL instinto seguro del saber popular viene empleando desde tiempo inmemorial el aceite de hígado de bacalao con el propósito de fortalecer el organismo. Empíricamente, Noruega y Terranova desarrollaron al lado de la industria exportadora de bacalao aquella que extrae del hígado de éste la substancia oleosa. Aparte de su contenido en grasa, algo debía tener dicho aceite para que fuera tan inmovible su prestigio. Pasaron los años. La Biología y la Química siguieron progresando. La Medicina se abría nuevos horizontes con la Bacteriología y la Histopatología. Las experiencias biológicas se hicieron en series. Y hete aquí que Funk bautizó con el nombre de vitaminas a las substancias maravillosas que impulsan la vida.

¡Cómo! ¿No es la grasa a quien debe el aceite de hígado de bacalao su influencia? La verdad es bien sencilla. El aceite de hígado de bacalao es la fuente más rica de la vitamina D.

¿Y para qué sirve esta vitamina? Nada menos que para fijar el calcio—fijaos bien—el calcio, ese elemento insustituible que sirve de sostén y solidez a los tejidos óseos. Explícase ahora cómo las algas marinas aprisionan con los rayos solares la vitamina D, que es ingerida por el bacalao. Y cómo éste la deposita en proporciones enormes en ese máximo órgano de reserva que es el hígado. Pero hay más: el rodaballo, la raya, el tiburón, el hipogloso, fuentes son también de esta preciosa vitamina.

A cierta deficiencia de las glándulas de secreción interna en combinación con insuficiente vitamina D se han atribuido los síntomas más salientes del raquitismo. Es sobre todo enfermedad de la infancia. Comprende las más variadas alteraciones: Alteraciones óseas del cráneo, de las mandíbulas, del paladar. Defectos de los dientes. Déjense éstos apresar fácilmente por las caries. El esmalte no brilla y resplandece con sus cualidades naturales. Bellos atributos que pueden admirarse en la magnífica dentadura de Frances Drake, la versátil actriz de la Paramount.

Pero el raquitismo puede hacer más: Deforma el extremo óseo de las costillas, modifica la región dorsal de la columna vertebral y la pelvis resulta acortada en su dirección sagital. Más adelante se explicará la importancia extraordinaria que esta circunstancia reviste para eso tan querido al corazón humano que se llama la llegada del bebé.

Para el diagnóstico del raquitismo auxilia de manera eficaz la imagen radioscópica.

He aquí cómo algo tan sencillo como la presencia de determinadas substancias en la alimentación ha-

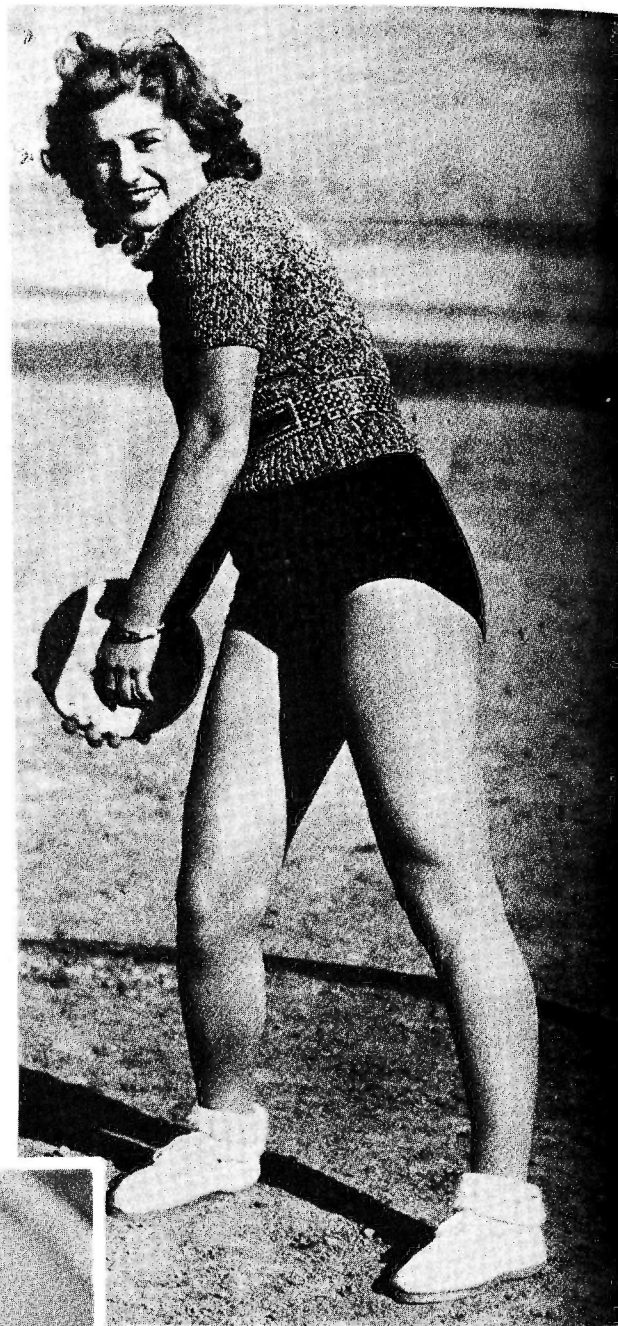
bía de tener enorme importancia en el porvenir del individuo. ¿No se ha dicho con razón que los más grandes hechos no son más que acertada combinación de detalles?

Parece que la influencia maravillosa de la vitamina D restablece la capacidad del cartilago para calcificarse normalmente. Tiende a admitirse que esta cualidad es exclusiva de la vitamina D, obtenida a su vez en muchas ocasiones por medio de un factor que Windaus llama "provitamina".

La mayor fuente de vitamina D es sin duda alguna el aceite de hígado de bacalao. La mantequilla, los huevos y la leche completa son ricas en calcio y en vitamina. Por eso estos factores desempeñan un papel tan importante en el crecimiento y en el desarrollo. Pero para favorecer éstos no basta con la presencia de la vitamina D, con ser ésta tan importante: las condiciones simultáneas de vida facilitan la acción de ésta, aunque se ingiera en pequeña proporción. La luz—¡oh admirable poder de estas radiaciones solares del



¿Quién habría de pensar que la vitamina D influye decisivamente en la blancura y en la brillantez de los dientes? Obsérvese cómo exalta la dentadura espléndida de Frances DRAKE su sonrisa fresca y sugestiva.



Rotunda, vigorosa, plena, la soberbia figura de la esperanza REQUENA, estrella deportiva de fama internacional, muestra la amplitud magnífica de sus caderas. Léase en el presente artículo la influencia que esto tiene en el proceso maravilloso de la llegada del bebé.

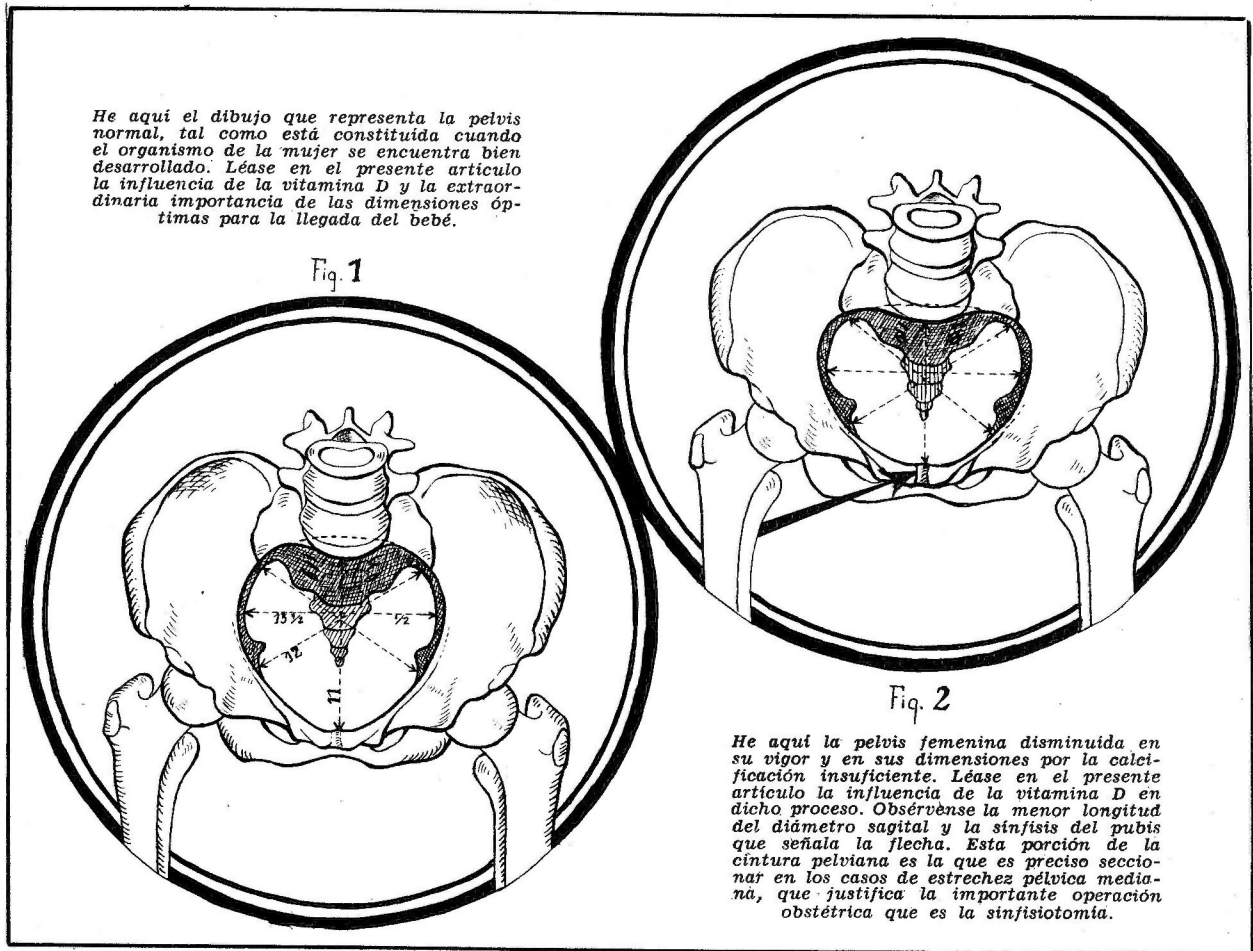
tropical!—la composición de los alimentos en cuanto a su contenido en calcio, ejercicio, las cantidades de la vitamina A y de la vitamina B, son otras tantas circunstancias que influyen decisivamente en el desarrollo individual. La mantequilla contiene vitamina A y vitamina B, pero aquélla en mayor proporción que ésta. El aceite de hígado de bacalao contiene también ambos factores, pero en mayor proporción la vitamina D que la vitamina A. Por eso basta un dos por ciento en la alimentación del aceite de hígado de bacalao, (dos cucharaditas, por ejemplo), para evitar la aparición de signos del raquitismo.

Benefician también el incremento de la vitamina D, además de la acción direc-

del sol, las radiaciones ultravioletas y los alimentos irradiados. Entre éstos existen en el mercado leche irradiada y huevos desecados en igual forma. El huevo fresco, por su alto valor alimenticio —siempre que la acción hepática funcione normalmente— complementa a maravilla este aspecto del renglón alimenticio.

No terminaremos esta charla de hoy sin consignar la extraordinaria importancia que reviste la presencia de la vitamina D para la conformación de la pelvis. Obsérvense en los grabados que ilustran este trabajo las dimensiones de la pelvis normal y las de la pelvis raquítica. En aquélla sus magnitudes se adaptan perfectamente a las dimensiones de la cabeza del bebé que ha de atravesarla en el momento de venir al mundo. Por esta razón el alumbramiento se realiza en condiciones fisiológicas.

En la pelvis deficiente, por el contrario—debido muchas veces al insuficiente proceso de calcificación—la disminución del diámetro antero-posterior dificulta la llegada del bebé. Entonces surge un serio obstáculo para el alumbramiento. En efecto, las dimensiones de la cabeza del niño que se espera no se adaptan a las de la pelvis deficiente. ¿Cómo solucionar este conflicto? Según que sea extrema o mediana esta estrechez, una operación cesárea o una sinfisiotomía son los caminos que se siguen para resolverlo. Por aquélla—casi no habría que decirlo—mediante la incisión de las partes blandas del abdomen se extrae la criatura. Por la sinfisiotomía, córtase la sínfisis del pubis. De este modo al separarse las dos ramas del hueso,—según puede observarse en el grabado que ilustra este artículo,—ampliase la cavidad pelviana viniendo la criatura al exterior siguiendo las vías naturales. Pero el exceso de vitamina D, tal como se ha demostrado en los



He aquí el dibujo que representa la pelvis normal, tal como está constituida cuando el organismo de la mujer se encuentra bien desarrollado. Léase en el presente artículo la influencia de la vitamina D y la extraordinaria importancia de las dimensiones óptimas para la llegada del bebé.

Fig. 1

Fig. 2

He aquí la pelvis femenina disminuida en su vigor y en sus dimensiones por la calcificación insuficiente. Léase en el presente artículo la influencia de la vitamina D en dicho proceso. Obsérvense la menor longitud del diámetro sagital y la sínfisis del pubis que señala la flecha. Esta porción de la cintura pelviana es la que es preciso seccionar en los casos de estrechez pélvica mediana, que justifica la importante operación obstétrica que es la sinfisiotomía.

ratones blancos según las experiencias del profesor Degkwitz, que confirman las investigaciones de Pfannenstiel, Kreitmair y Moll, es capaz de producir depósitos calcáreos en la aorta y en las glándulas renales. Índice seguro de que si bien es muy beneficioso prodigar los medios naturales que contienen la vitamina D, la administración medicamentosa de dicho maravilloso factor debe dejarse exclusivamente en las manos expertas del facultativo.

CONSULTORIO DE SALUD Y BELLEZA

A cargo de la Dra.
María Julia de Lara,
Médico Cirujano.

Toda la correspondencia relacionada con esta sección deberá dirigirse acompañada del correspondiente franqueo—cuando requiera contestación privada—a Dra. María Julia de Lara, Sección "Salud y Belleza", Revista CARTELES (Infanta y Peñalver), o a Calzada N° 92, esquina a Paseo, Vedado, La Habana, Cuba.

2,293.—ADRIA, Panamá, Rep. de Panamá.—¡Qué amable y cariñosa su carta, amiga mía! La comprendo y estoy de acuerdo. Sí, personalmente realizo las operaciones estéticas y siempre con carácter confidencial. Como mujer, sé bien lo que deseamos realizar con reserva.

2,294.—E. S. P., Brooklyn, New York, E. U. A.—Muy contenta de que mi contestación rindiera tan buen efecto. Encantada de conocerla en su próximo viaje a La Habana. Puede desaparecer esa imperfección del cuello con una operación sencillísima. No necesita recluirse y a los ocho días estará ya lista para sus fiestas y paseos.

2,295.—R. M. P., Santo Domingo, Rep. Dominicana.—No recibí su carta anterior. Su problema tiene remedio. Le estoy contestando en privado.

2,285.—E. R., Sabana Grande, Puerto Rico.—El informe de que los números de CARTELES se agotan en Puerto Rico indica que nuestra revista gusta. No tengo inconveniente en hacerle las indicaciones para lo que desea. Muy satisfecha de todo lo bueno que ha obtenido con los consejos de "Salud y Belleza".

2,286.—D. M., San Miguel de los Baños, Prov. de Matanzas.—Complacida.

2,287.—AMADIS, Mayagüez, Puerto Rico.—Si puede crecer un poco todavía. Su juventud se lo permite dentro de los límites que le marca su herencia.

2,288.—JOSEFINA, Camagüey.—Remita franqueo.

2,289.—R. H., Manatí, Puerto Rico.—Para su reumatismo tan rebelde tome dos cucharadas al día de la siguiente fórmula:

R/
Salicilato de sodio 5 gramos
Agua destilada C. S. P. 100 ..
H. S. A.—Cucharadas.

2,290.—A. F., Managua, Rep. de Nicaragua.—Complacida.

2,291.—P. B. C., Panamá, Rep. de Panamá.—Dos años seguidos sin tener su visita mensual, a los 24 años, es algo que indica una fuerte deficiencia de sus funciones. El tratamiento que ha seguido hasta ahora no es completo. Tengo grandes esperanzas de restablecer su normalidad. Tome ferruginosos (citrato férrico amoniacal), coma mucha fruta y ensaladas. Dése baños de sol, por lo menos quince minutos diarios a las nueve de la mañana, empezando por cinco (en trusa). Haga diez minutos de ejercicios diarios. La otra indicación en privado.

2,292.—E. DE L., San José, Costa Rica, C. A.—Complacida.

2,296.—A. R., San Juan de Puerto Rico.—¿Consultó en la tabla de peso que salió en mi sección de "Salud y Belleza" si usted podría llegar a pesar 150 libras? No hay que olvidar que tanto el aumento como la disminución hay que obtenerlos de acuerdo con la arquitectura individual. Recibí su sello aéreo.

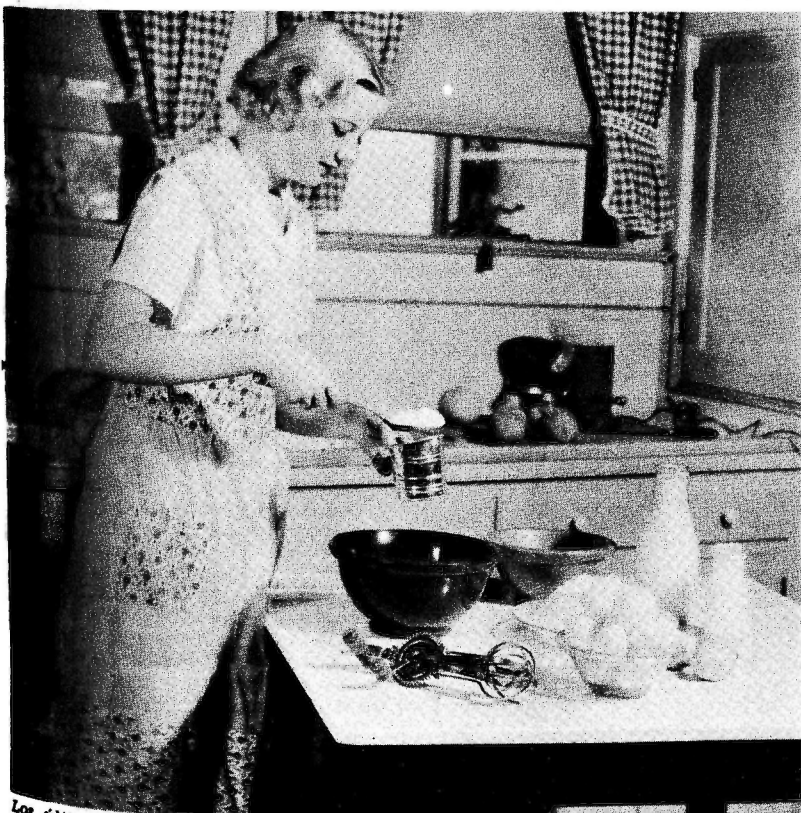
2,297.—H. F., Vibora, La Habana.—Sí, puede obtener lo que desea. Remita franqueo.

2,298.—UNA ENFERMA, Holguín, Prov. de Oriente.—La inflamación de la pleura que padeció a los cuatro años de edad, de tal importancia que obligó a una toracocentesis (extracción de la serosidad a través de la pared torácica), puede muy bien haber influido en la debilidad pulmonar que ahora padece. Pero es curable. Remita franqueo.

2,299.—M. M., Cárdenas, Prov. de Matanzas.—Los glóbulos sebáceos que tiene en la porción prominente del busto, si tienen ya el tamaño que describe en su carta, no pueden hacerse desaparecer sino ensanchando la abertura y extrayéndolos mecánicamente.

2,300.—LIRIO DEL VALLE, La Habana.—¿No leí mi artículo titulado "La gimnasia correctiva", sección "Salud y Belleza", de la edición de CARTELES de noviembre 17 de 1935? En él se encuentran los procedimientos adecuados para su caso. Cuando la porción culminante del busto no está bien desarrollada en una persona tan joven como usted, hay que pensar en deficiencia de las funciones femeninas. Remita franqueo y datos personales.

2,301.—VIOLETA AFLIGIDA, La Habana.—Si sus lesiones pulmonares están en vías de curación y su estado general es tan bueno como describe, no hay ningún inconveniente. Remita franqueo y los datos en relación con la visita mensual. En cuanto a las manchas, son francamente de origen hepático.



Los últimos descubrimientos biológicos demuestran que para la calcificación del organismo es indispensable el factor maravilloso que constituye la vitamina D. El aceite de hígado de bacalao, la manteca, la leche y los huevos irradiados, conjuntamente con las radiaciones solares, se consideran como los factores más energéticos que coadyuvan a la producción de dicha vitamina D. En esta pintoresca foto, que representa la sencilla intimidad del hogar, Una MERKEL, versátil actriz de la Metro, combina hábilmente algunos de tan valiosos elementos.

Glorifique sus labios

CLARO
MEDIANO
OSCURO



con
Zande



ZANDE COSMETIC Co., Inc.
NEW YORK

J. DANHAUSER
Neptuno, 112. Habana

EL CREYÓN SIN IGUAL

DE VENTA EN TODAS LAS SEDERÍAS Y FARMACIAS

La Naturaleza en su Perfección

Mediante el envío de 10 centavos en sellos de correo, recibirá una muestra en el tono que lo desee.

La espada...

(Continuación de la Pág. 55)

rajaputras era, a mi manera de ver, algo perfecto. El adversario levantaba su arma. ¡Sí, sí! ¡Justamente de esa manera! ¡Así como lo hace usted! Y entonces el rajaputra se acercaba, esquivando el sablazo, y poniendo sobre el katar el peso de su cuerpo, pinchaba simplemente. ¡Así!

Y entonces se puso en contacto con la policía el juez Severn Rheingold, doctor en Ambos De-

rechos, el Civil y el Canónico. Pero antes de descolgar el teléfono, recogió del suelo el gran *tsuruqui* para depositarlo sobre su bordado almohadón de seda. No había en él ninguna mancha visible, pero el doctor Rheingold sacó un pañuelo limpio del bolsillo y, con todo el escrúpulo de un coleccionista, frotó y volvió a frotar la honorable empuñadura del arma antes de restituirla a su lugar.

El misterioso...

(Continuación de la Pág. 31)

Franklin Clark se levantó cuando ella entró.

—Esta es miss Grey, señores, la secretaria de mi hermano.

La extraordinaria belleza escandinava de la joven llamó mi atención en seguida. El cabello era de color indefinido; los ojos grises claros y transparentes, muy comunes entre los suizos y los noruegos. Tendría unos 27 años.

—¿Puedo ayudarlos en algo?—

preguntó ella al sentarse. Clark le trajo una taza de café, pero ella rehusó.

—¿Atendía usted a la correspondencia de Mr. Clark?—preguntó Crome.

—Sí, toda.

—¿Recibió él cartas firmadas A. B. C.?

—¿A. B. C.? (Ella sacudió la cabeza). No. Estoy segura que no.

—¿Mencionó él alguna vez ha-



Un "régimen" completo de belleza

LA CRÈME SIMON

para la salud y la belleza de la epidermis.

LOS POLVOS SIMON

finos, adherentes y aterciopelados.

EL JABÓN SIMON

para las epidermis delicadas.

"Foto París"

LA CASA DE LAS NOVIAS

Regalamos un cuadro 11x14 con su retrato a todas las novias de Diciembre que se hagan su fotografía en esta casa.

Águila y S. Rafael. Tel. M-6780

HABANA

OBSEQUIO

A la presentación de este CUPON, le haremos, por cincuenta centavos, un magnífico retrato 8 x 10, cuyo precio es de Quince Pesos la Docena.

Esta oferta durará hasta el día 6 de Enero de 1936.

"FOTO PARIS"

LA CASA DE LAS NOVIAS

ÁGUILA Y SAN RAFAEL, TELF. M-6780. HABANA.

ber visto a alguien rondando por aquí durante sus paseos nocturnos, últimamente?

—No.

—¿Usted misma no ha notado extraños?

—Ninguno rondando por aquí. Por supuesto hay una gran cantidad de personas paseando, en esta época del año.

El inspector Crome pidió que lo llevaran al lugar donde paseaba generalmente Mr. Clark. Franklin Clark nos guiaba, y miss Grey nos acompañaba.

Ella y yo nos quedamos atrás.

—Esto ha sido un terrible golpe para usted—dije yo.

—¡Me parece increíble!

—¿A qué hora regresaba Mr. Clark, generalmente, de su paseo?

—Como a las diez de la noche. Siempre entraba por la puerta del lado. Por eso, si la Policía no nos hubiera telefonado anoche, probablemente no hubiera sido echado de menos hasta que lo fueran a despertar por la mañana.

Habíamos salido de un jardín, y entramos en los terrenos de *golf*, cuando pasamos por un trillo a una carretera muy serpenteada.

—Esta va hacia Elbury Cove,—explicó Franklin Clark.—Pero hace dos años, hicieron una carretera nueva hacia Elbury, de manera que ahora ésta está prácticamente abandonada.

Descendimos por la carretera. Al final, un trillo guiaba entre rocas y árboles hacia el mar. De repente salimos a un espacio desprovisto de árboles y cubierto de yerba, el cual dominaba una playa llena de piedras blancas. Árboles verdes llegaban casi hasta el borde. Era un sitio encantador; blanco, verde profundo y azul zafiro.

—¡Qué hermoso!—exclamé yo.

Clark se volvió hacia mí, ansiosamente:

—¿De veras? Este el paseo nocturno de mi hermano.

Proseguimos hasta que llegamos a un lindero, donde se había encontrado el cuerpo.

Crome asintió:—Muy fácil. El hombre estaba escondido en la sombra. Su hermano no debió haber notado nada hasta que recibió el golpe.

La joven, a mi lado, tembló.

Franklin Clark dijo:

—Anímese, Thora.

—Es horrible, pero de nada sirve el impresionarme—dijo ella.

Thora Grey. El nombre le venía a las mil maravillas.

Regresamos a la casa, a donde habían llevado el cuerpo después de haber sido fotografiado. Al subir la escalera, el doctor salió de un cuarto, maletín negro en mano.

—¿Tiene usted algo que decirnos, doctor?—inquirió Clark.

El doctor sacudió la cabeza:

—Un caso perfectamente simple. Me guardaré los términos técnicos para el jurado. La muerte debe haber sido instantánea,—dijo,—y se volvió para retirarse.—Entraré solamente para ver a lady Clark.—Una *nurse* salió de un cuarto, más lejos en el corredor, y el doctor se reunió con ella. Nosotros entramos en el cuarto de donde había salido el doctor.

Yo salí otra vez, en seguida. Thora Grey estaba todavía de pie en la escalera. Había una curiosa expresión de susto en su cara.

—Miss Grey, ¿le pasa algo?—le pregunté yo.

—Estaba pensando acerca de D.—dijo ella.

—¿Acerca de D.? (La miré estúpidamente).—Sí. El próximo asesinato. Debe ser detenido.

Clark salió del cuarto que estaba detrás de mí.—¿Qué tiene que detenerse, Thora?

—Estos terribles asesinatos.

—Sí. (Apretó los dientes, agresivamente). Deseo hablar a Mr. Poirot. Tengo un plan.

Caminó a lo largo del corredor y tocó en la puerta por donde el doctor había entrado.

La joven estaba mirando a frente.

—¿En qué piensa usted, miss Grey?—preguntó yo.

—Me estoy preguntando en dónde estará él ahora; el asesino quiero decir.

—La Policía está buscando.

—empéce yo.

Thora Grey se animó:

—Sí—me dijo—por supuesto.

Ella descendió la escalera mientras yo revolvía sus palabras en mi mente.

¡A. B. C.!

¿Dónde estará ahora?

Con el asesinato de sir Carmichael Clark, el misterio de A. B. C. tomó una gran prominencia. Los periódicos estaban llenos de informaciones sobre el caso. Era la creencia de Scotland Yard que la publicidad era la mejor manera de agarrar al asesino. La población de la Gran Bretaña se convirtió en una armada de detectives *amateurs*.

Poirot, por supuesto, era de los principales. Las cartas dirigidas a él fueron publicadas en facsimilares. Los reporters, incesantemente, le pedían intervíus.

Mientras tanto, Scotland Yard y la Policía local de varios condados continuaban infatigables en seguir las menores huellas. Hay muchos, personas que tenían casas de alquiler, casas de huéspedes todo eso, en un radio muy extendido de poblaciones. Una gran cantidad de personas fué detenida hasta que satisfizo a la Policía sobre sus movimientos durante la noche anterior, o, mejor dicho, en la noche del asesinato.

El resultado no fué enteramente negativo. Algunas afirmaciones se anotaron como de posible valor; pero sin mayor evidencia, no llegaban a ninguna parte.

Sir Crome y sus colegas eran infatigables. Poirot me parecía extrañamente aislado. Discutíamos una vez y otra.

—¿Pero qué es lo que quiere que yo haga, amigo? Las investigaciones de rutina las hace la Policía mejor que yo. Siempre siempre, desearé verme correr como un perro. Mis fuerzas, Hastings, están en mi cerebro, no en mis pies. Todo el tiempo, mientras te parezco ocioso, estoy reflexionando.

—¿Reflexionando?—grité yo.—¿Qué puedes alcanzar con la reflexión? Te sabes los hechos de los tres casos de memoria.

—No son los hechos los que reflexionan, sino la mente del asesino. Cuando sepa cómo es el asesino, podré saber quién es. Todo el tiempo estoy aprendiendo. Empiezo a ver, no las líneas de un cara y un cuerpo, sino las líneas de una mente. Después del próximo crimen...

—¡Poirot!

Mi amigo me miró desapasionadamente:

—Pues sí, Hastings; creo que es casi seguro que habrá otro. Depende de la suerte. Hasta ahora el incógnito ha tenido suerte. Esta vez la suerte puede ser inversa. Pero de cualquier modo después del próximo crimen, sabré más.

—¿Sabrás quién es?

(Continúa en la Pág. 67)

El uniforme

(Continuación de la Pág. 39)

a despecho de sus cortas y regordetas piernas. Manteniase tan erguido, caminaba con tanta elegancia que todo ello parecía aumentar su estatura, de suerte que María Andreevna a su lado aparecía mucho menos alta. Mientras ascendían juntos la escalera, dióse cuenta de esto con una mirada de soslayo; para contener una sonrisa de triunfo, contrajo las espesas cejas grises.

—Ten cuidado, querida—le dijo,—vas a pisarte la cola.

Al llegar al descansó del primer piso, un caballero alto, guapo, con los hombros de un atleta, adelantóse para darles la bienvenida profusamente.

—¡Ah, general Stroeov... Excelencia... Madame la Generale... estaba buscándoles a ustedes!

Con los talones juntos, la cabeza respetuosamente inclinada, el que hablaba parecía hasta tal punto un oficial saludando a su superior, que cualquiera que hubiese reparado en él habría quedado sorprendido al verie de paisano, y sin duda buscaría con la vista las espuelas que debía llevar en los talones.

—¡Ah, Vasili Petrovitch!—exclamó el general con acento protector.—¿Cómo está usted, mi querido amigo? ¿Y su hermano? ¿Qué es de él? No le vi en la iglesia el domingo.

—Reumatismo, excelencia.

—¡Ah, sí! Los pantanos de Pinsk, ¿eh? También yo tengo a menudo motivos para recordar aquel sector. Bonito recuerdo nos dejaron, ¿eh? Vaya, vaya, dígame usted que se ponga bueno pronto; ésta no es ocasión de enfermarse. Están sucediendo cosas en Rusia: deben ustedes estar preparados para entrar en acción el día menos pensado, joven.

—Nos portaremos lo mejor que podamos, excelencia.

El general Stroeov no tuvo oportunidad de continuar la conversación; los miembros del comité de recepción, luciendo sus cintas como condecoraciones de guerra, agrupábanse a su alrededor.

—Excelencia... María Andreevna... ¡Qué honor, qué placer recibirles a ustedes entre nosotros!

María Andreevna recibía sus homenajes con una sonriente y seductora gracia. Sus negros ojos chispeaban entre los lustrosos párpados; ora suavizaba sus rebeldes cejas, riendo con placer, ora erguía se como una tórtola, abanicándose con indolencia.

—¡Qué calor hace, señores! ¡Debian ustedes haberse acordado de proporcionarnos abanicos! Recuerdo un baile en el palacio del conde Drogov... ¿o sería tal vez el Baile de los Nobles?

Volviéndose hacia su marido, preguntó con languidez:

—Dime, Boris...

Pero el general ya no la escuchaba. Centro de un animado y atento grupo, el cual, a despecho



de su corta estatura, parecía dominar, alejándose lentamente hacia la estancia contigua.

*

En el salón de baile, María Andreevna valsaba en brazos de Vasili Petrovitch.

Con una especie de ponderativa concentración, él describía círculos cada vez más amplios mientras ella descansaba sumisa entre sus brazos, con la cabeza levemente echada hacia atrás, como la de un pájaro en pleno vuelo. Bailaban gravemente, en silencio, sin mirarse. De pronto, ella acercó los labios a la oreja de él.

—¿Estás libre mañana, Kasia?—susurró.—¿Podrás arreglartelas para salir?

Imperceptiblemente, él estrechó el abrazo.

—Sí; han encontrado a uno que ocupará mi puesto en el garaje.

—¿Y qué haremos?

Una vaga expresión de sorpresa pintóse en los ojos pardoverdosos y un tanto prominentes de Vasili Petrovitch.

—Pero... pues... después de misa iremos a nadar a la piscina

—respondió. Era como si hubiese dicho: "¿Qué otra cosa podemos hacer?" Y prosiguió:—Almorzará conmigo en mi cuarto. Después dormiremos la siesta y por la noche iremos al cine. ¿Y el general? ¿No se opondrá a que salgamos?

—No, no—María Andreevna inventó una disculpa.—Mi marido tiene que asistir a una junta en

casa del general Molubov. Y luego está invitado a comer con unos amigos. ¡No te preocupes por él!

—Una junta en casa del general Molubov—repetió Vasili con respeto.—¡Comprendo! Hay grandes sucesos en perspectiva, ¿eh? Supongo que están proyectando una campaña.

María Andreevna levantó los ojos y clavó en él una mirada de indulgencia y adoración. Todo en él le gustaba: su elevada estatura... sus musculosos hombros... sus combadas piernas de oficial de caballería... su estrecha frente y el negro y áspero cabello que la bordeaba... sus grandes dientes blancos... su ingenua risa y su confianza...

—Cuidado, aquí viene el general—la advirtió él.—Mira cuánta gente le rodea. Si tuviéramos unos cuantos hombres más de su temple...

*

A las cuatro de la mañana, María Andreevna encendió la única luz por encima de su cama. En un rincón distante, una lámparilla ardía ante un icono.

De pie en medio de la habitación, echó lejos de sí el abrigo, y bostezando ruidosamente, comenzó a desabrocharse el complicado collar. Boris, por su parte, no se entretuvo en despojarse de su abrigo antes de coger la botella, vertiendo los restos de la cerveza en el vaso y echándose los ávidamente al colete hasta la última gota, con la cabeza inclinada ha-

cia atrás. María Andreevna se volvió perezosamente.

—¡Oye, Boris, ten juicio! ¿No bebiste bastante en el baile? Mañana estarás malo y yo tendré que levantarme temprano y hacer el café. El único día que puedo quedarme en la cama. ¡Dios mío, qué sueño tengo!

Otra vez bostezó cavernosamente, sin tomarse la molestia de poner la mano delante de la boca.

—No, palomita, no tendrás que hacer el café; tu pequeño Boris lo hará para ti. Cortará el pan, le pondrá mermelada y te lo traerá él mismo a tu cama. ¡Tendrás tu comidita, eso es, como todas las nenaz chiquitinas, de veras, amor mío!

—Vamos, Boris, ya sabes que no me gusta que te pongas así—repuso ella, estremeciéndose.—¡Dios mío, qué frío hace!

El general bostezó y expresó su conformidad; después comenzó a desnudarse a su vez.

—Una fiesta soberbia, ¿verdad? ¿Sabes lo que me dijo el coronel Vesilliev? Ya estarás enterada de que es íntimo amigo de su alteza imperial. Bueno, pues Vesilliev me dijo en pocas palabras, como una cosa natural... una certeza... cosa decidida... me dijo que me darán una división cuando volvamos a Rusia. Una división, ¿has oído, vida mía? ¿Qué pasa, estás dormida?

—No, ya te he oído. Has dicho: "una división... cuando volvamos a Rusia... una división".

(Continúa en la Pág. 69)

DR. MIGUEL A. BRANLY

Del Hospital La Charité de Berlín

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

DE 3 A 6 P. M.
PREVIO TURNO
TEL. F-5728

PASEO, 169, ALTOS
ENTRE 19 Y 21
VEDADO

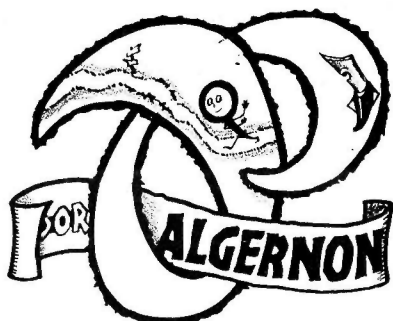
DIABÉTICOS

Nuevo tratamiento de la Diabetes sin Insulina, por método propio.
Curación de las Diabetes benignas y transformación de las Diabetes malignas en benignas.

DR. GUSTAVO ODIO DE GRANDA

MÉDICO DE LAS UNIVERSIDADES DE PARÍS Y LA HABANA

Horas de consulta: de 2 a 4 excepto los sábados.
TELÉFONO U-5832 VIRTUDES, 144-B



ara el HOMBRE

Lo A timidez, a juzgar por las consultas que recibo muy a menudo, es un dilema que preocupa al hombre. He prometido un somero ensayo sobre este problema y me lanzo a la tarea confuso, porque, después de mucha búsqueda, he llegado a una conclusión: la imposibilidad de dar una definición concreta de la timidez.

Entre la profusa documentación que he barajado, he hallado esta definición de Francisque Sarcey: "El tímido es aquel que sabe a ciencia cierta, o que un instinto oscuro le advierte, que en un caso dado no encontrará jamás la palabra que debe decir ni el gesto que debe hacer ni la actitud que debe tomar; cometerá una torpeza. El tímido es un torpe. La timidez es la falta de confianza en sí mismo y el temor de no ser notado". J. J. Rousseau, que era un tímido, decía de sí mismo que él era "naturalmente tímido y vergonzoso".

El doctor Gastón Ruffet, en un ameno trabajo que publica en una revista científica, asegura que "la timidez es un conjunto de emoción, de vergüenza y de temor".

Pero Ruffet no quiere estereotipar su definición y agrega:

"La timidez que se manifiesta en la menor ocasión frente a cualquier causa no está necesariamente ligada al temor. El miedo normal es un factor de defensa, mientras que la timidez es un factor de confusión estúpida. La exasperación de esta timidez mórbida puede conducir a fenómenos psiconeuróticos graves, como la obsesión, la fobia, la angustia, la neurastenia, etc."

Al referirse a las manifestaciones subjetivas y objetivas que la timidez provoca en el individuo, el doctor Ruffet dice:

"Los tímidos encueñtran causas personales. Unos piensan que son débiles, anémicos, delicados y son tímidos a causa de estos estados de debilidad. Los otros lo atribuyen a algunos defectos físicos de su organismo, como miopía, fealdad, una nariz demasiado grande o una estatura demasiado pequeña o grande.

Los accesos de timidez van acompañados de signos psicológicos o de un automatismo superior. Estos trastornos en forma resumida son los siguientes: trastornos circulatorios, respiratorios, glandulares y espasmódicos, nerviosos, motores y psíquicos".

Las causas de la timidez, según Ruffet, son numerosas. He aquí algunas de las que señala en su trabajo:

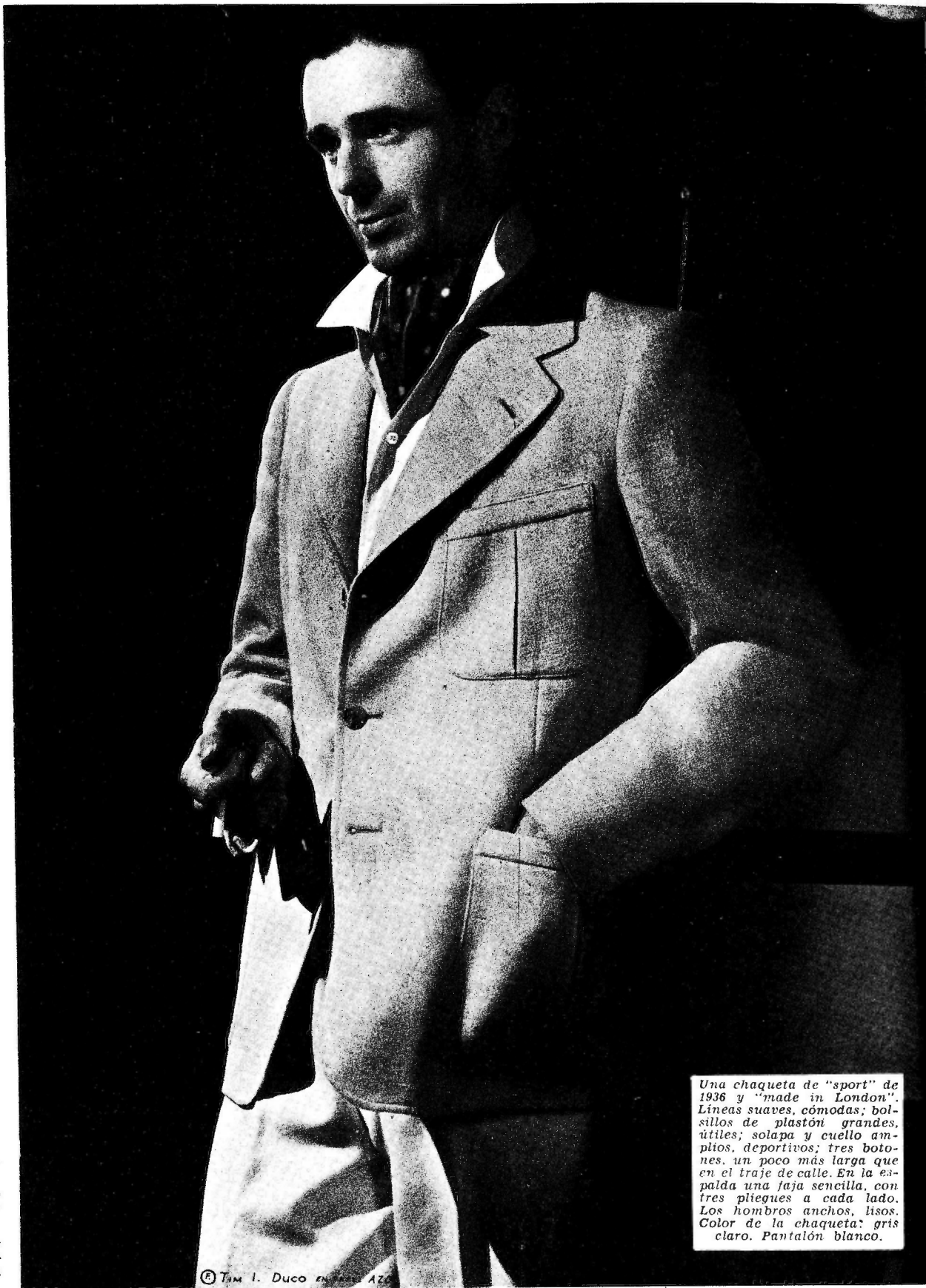
Herencia directa: Padres tímidos engendran hijos tan tímidos como ellos. Herencia indirecta, causante a veces de timidez. Las enfermedades infecciosas en el niño, que provocan un estado de debilidad que se traduce en los años siguientes por la timidez, un des-

fallecimiento de la defensa, falta de resistencia, fragilidad biopsíquica...

Una de las causas esenciales que apunta Ruffet en su divulgación es el trastorno glandular. Esta es su tesis:

"El papel de las glándulas en la vida afectiva es primordial. El mal funcionamiento de estas glándulas, debido a infecciones o por enfermedades tóxicas o las auto-intoxicaciones, aumenta o disminuye la secreción glandular. Se

sabe ahora el papel de las glándulas tiroideas y suprarrenales sobre la afectividad. El exceso de secreción de la glándula tiroidea provoca la timidez, una gran emotividad, estado de ansiedad, angustia y agitación. Es de las glándulas



Una chaqueta de "sport" de 1936 y "made in London". Líneas suaves, cómodas; bolsillos de plastón grandes, útiles; solapa y cuello amplios, deportivos; tres botones, un poco más larga que en el traje de calle. En la espalda una faja sencilla, con tres pliegues a cada lado. Los hombros anchos, lisos. Color de la chaqueta: gris claro. Pantalón blanco.

© Tim I. Duco en AZ

USE LAS LIGAS DE LUJO

Chic

LAS MAS COMPLETAS Y ADAPTABLES

de secreción interna de las cuales dependen la efectividad y la timidez”.

El doctor Ruffet tiene una definición muy interesante sobre la psicología de la timidez. Oigámoslo:

“La timidez tiene su psicología. La timidez coloca su sello sobre la vida mental y el comportamiento habitual del tímido, que permanece ajeno al hecho de su extrema impresionabilidad y muestra una aptitud de introspección, una tendencia a la vida mental interior. Así, el tímido llega a ser su propio observador, por un análisis doloroso de su propio yo.

En general, la timidez es la enfermedad de las personas sensibles. Sin embargo, en el conjunto de la actividad, el papel normal de la voluntad sufre trabas por efecto de un exceso de emotividad crónica. La voluntad paralizada, molestanda, prepara poco a poco el terreno para la abulia completa.

Los sentimientos escrupulosos, el pudor, la vergüenza, la modestia, son en la timidez muy vivos. El sujeto siente la oposición de dos esferas de dinamismo antagónico: el del corazón y el del espíritu. Deprimido o preocupado por hábito, el tímido tiene sus momentos de alegría y asimismo de impulsividad.

El punto saliente del carácter en la timidez es el deseo desmesurado de libertad y de independencia; los desertores, los indisciplinados son numerosos entre los tímidos.

J. J. Rousseau y Amiel, dos genios emotivos, han sido andariegos, pensadores. Entre los trotamundos, no faltan ejemplos de «lustres ambuladores o vagabundos».

PERFECCIÓN EN LA AFEITADA

Aféitese con la Crema MENNEN. Produce inmediata y abundante espuma en agua caliente o fría, suaviza la barba y hace más cómoda la afeitada. Si prefiere un efecto doblemente refrescante, estimulante, use la Crema Mentolizada MENNEN.

Use la Loción MENNEN para el cuidado del cutis. Refresca y suaviza... Tiene delicada fragancia.

El Talco MENNEN para hombres es de color neutro, invisible. Elimina el brillo. ¡Es ideal después de la afeitada y del baño!

MENNEN

Amable y bueno, el tímido puede ser por momentos, irónico, cínico y sarcástico.

El tímido es un disociado psíquico. Se produce, en efecto, una escisión en su personalidad, un desdoblamiento entre el yo individual y el yo social. Al tímido le gusta refugiarse en ese asilo impenetrable del corazón que nadie puede violar; tiene el orgullo de ser él mismo y permanecer como tal”.

El tratamiento que propone el doctor Ruffet para la timidez es el más racional que he observado en mis pesquisas, puesto que su plan no es específico y abarca todos los principios y móviles que puedan razonablemente engendrar ese estado patológico de la timidez que atenaza a tantos hombres. He aquí su plan:

“Siendo la timidez una enfermedad de la constitución, se puede luchar contra este trastorno moral, al luchar contra todas las taras hereditarias y adquiridas. Es necesario enseñar al tímido a expresarse y a moverse sin sentirse molesto entre sus compañeros o entre los miembros de su familia. Se debe estimular en el niño tímido la iniciativa y se le debe acostumbrar a soportar el contacto social sin emoción. Una terapéutica para la timidez puede hacerse por medio de la autosugestión. Una voluntad fuerte y decidida puede vencer por el ejercicio mental y por la educación la emotividad y la crisis de la timidez. El psicoanálisis puede ser empleado con utilidad en los diversos casos.

Se deben determinar las causas de origen glandular, funcionales o infecciosas y someterlas a tratamiento.

Contra los trastornos molestos de la timidez se puede, en rigor, em-

plear los sedativos nerviosos, el masaje, el ejercicio físico, junto con un régimen sano y reconstituyente. Es al médico especialista a quien le corresponde dar la dirección individual de estos tratamientos”

“Inter-nos”

(Cualquier consulta sobre el bien vestir, normas de urbanidad o estética masculina con respecto al hombre, debe dirigirse a ALGERNON, Revista CARTELES, La Habana, Cuba).

DON QUIJOTE, La Habana.—Muy agradecido por sus frases vibrantes de aliento. Pruebe con aceite puro de oliva convenientemente ligado con esencia de su gusto. Un farmacéutico le puede hacer la combinación. Lávese la cabeza dos veces por semana nada más. En cuanto a su segunda consulta, creo que estamos atravesando por el fenómeno que usted indica. El cubano, por regla general, siente el patriotismo de una manera teórica solamente. Cuando se trata de su bienestar, es capaz de cambiar el suelo donde vive por una ficticia vida muelle y regalada. Naturalmente, hay una legión de cubanos opuestos a esta venta incua de todo lo cubano—hasta la soberanía,—pero esta fuerza defensiva no ha logrado aún formar una fuerte opinión pública.

MULLER, La Habana.—Sus dimensiones, muy armoniosas. Las barras, en efecto, ayudan a desarrollar los hombros. También el “punching bag” y el boxeo y la lucha. Su sistema dietético es admirable. Sigalo. Use zapatos carmelita. Use pinzas para extirpar el pelo entre las cejas.

ACOMODADOR, Holguín.—Si usted va a un baile y no sabe bailar y las muchachas se enamoran de usted e insisten en que baile. ¿qué debe hacer? Pues amigo, el problema es sencillísimo: aprenda a bailar o baile sin saber, ya que el amor de una mujer tolera hasta los pisotones. Es usted un hombre afortunado.

SPARTAN, La Habana.—No debe usted pensar que las canas “son un problema para un joven de 26 años de edad”. El cabello plateado luce distinguido y hermoso en un hombre, máxime si ha logrado conservar la juventud de su rostro. No le aconsejo el uso de tinturas que pueden arruinar su cabello. Tampoco se conoce remedio específico para eliminar las canas. Todo lo que se ha dicho sobre las canas médicamente es empírico.

EL LEGIONARIO 313RR.—Para su edad, créamelo, es un disparate pensar en un serio problema de amor. Sobre todo, ella, a su tierna edad, no posee la verdadera definición del amor. Espere un año más y conformese por ahora con la amistad, hasta conocerla más. Tiene buen peso para su edad y medidas físicas.

C. GARAY, Pinar del Rio.—Si puede felicitar en su estado.

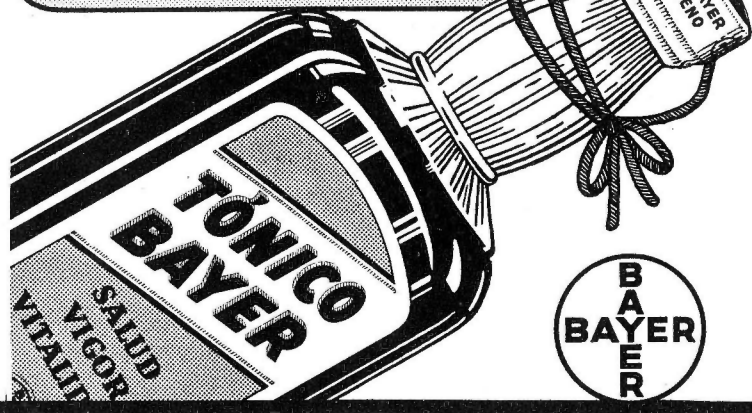
EL NOVIO, DE MERCEDES, La Habana.—Use aceite a base de petróleo, con unas gotas de romero que le pueden preparar en la botica.

UN GUAJIRO, Sancti Spiritus.—No crea en los chismes de la gente. ¿Usted quiere conocer temas de conversación para con su novia? Pues todo lo que pueda ser de común interés, desde el maldito estado del tiempo (qué calor hace, etc.), hasta los más profundos tópicos freudianos. La mejor pauta es conocer lo que a ella le gusta más y hablarle de esos temas. Y si a ella tampoco se le ocurre nada, pues entonces apele al mejor entretenimiento espiritual del mundo: lea un libro instructivo y ella lo escuchará.

Normas de Urbanidad

En los elevadores de edificios destinados a oficinas o tiendas de comercio, no es indispensable para el hombre descubrirse en presencia de damas; sin embargo, es una cortesía que la mujer siempre agradecerá. En los elevadores de edificios destinados a casas de apartamentos, clubs, sociedades, etc., el hombre debe descubrirse siempre en presencia de una o más damas.

*Muy económico!
Sólo unos centavos
por día*



Librese De La Acidez De Los Riñones Con Este Nuevo Método Recobre Su Vigor

Famosos Médicos Hablan de la Eficaz Fórmula Que Está Terminando con los Trastornos de los Riñones y Vejiga y Haciendo Que Hombres y Mujeres se Sientan 10 Años mas Jóvenes con Motivo de Nueva Salud y Vigor Obtenido Limpiando los Riñones.

Ya usted no tendrá que sufrir ni un día más de trastornos y debilitamiento de los riñones y vejiga gracias a un notable y eficaz remedio preparado especialmente para poner fin a esos males, remedio que puede conseguirse hoy en cualquier farmacia o botica.

Los médicos y científicos dicen que sus riñones tienen millones de diminutos y delicados tubos o filtros que deben funcionar cada minuto del día y de la noche eliminando los ácidos, tóxicos, gérmenes y residuos de la sangre, y si fallan en sus funciones, lentamente pero de manera segura, su cuerpo se va envenenando y es imposible que pueda sentirse bien. Su sangre pasa por sus riñones 200 veces cada hora y si sus riñones y vejiga no funcionan bien, usted de seguro se sentirá prematuramente viejo, cansado, agotado y nervioso y padecerá de frecuentes deseos de orinar durante la noche, de reumatismo y muchos otros males.

Si usted padece de trastornos y debilidad de los riñones y vejiga que lo hacen sufrir de síntomas serios como la pérdida del vigor, frecuentes micciones nocturnas, dolores de espalda y en las piernas, nerviosidad, lumbago, rigidez muscular, neurálgia, ciática, reumatismo, vértigo, ojeras, dolores de cabeza, catarrros frecuentes, ardor, escozor y acidez, no puede perder ni un minuto ni arriesgar una demora que puede resultarle peligrosa. Debería de empezar a tomar inmediatamente la fórmula médica llamada Cystex (se pronuncia Siss-tex) para que se convenza Ud. mismo de la rapidez con que ayuda a la naturaleza a corregir esos trastornos.

Cystex no es un experimento—es el descubrimiento de un médico—de acción positiva y rápida y que ha sido ensayado y probado en millones de casos en todo el mundo. Miles de médicos lo recomiendan diariamente. Como ejemplo; el Dr. T. J. Rastelli, hombre de ciencia, médico y cirujano de Kensington, Londres,



Dr. T. J. Rastelli

Inglaterra, escribe: "Cystex es uno de los mejores remedios que he conocido durante mi larga práctica. Cualquiera médico lo recomendaría por sus positivos beneficios en el tratamiento de muchos desórdenes de los riñones y vejiga. Es un remedio eficaz e inofensivo." Cystex es una fórmula de un médico con casi 40 años de experiencia, preparada especialmente para los trastornos de la vejiga y los riñones. Empezar a actuar en 15 minutos tonificando, calmando y sanando los riñones y vejiga irritados y produciendo en 48 horas una nueva sensación de salud, juventud y vigor.



Dr. Van Straubenzee

Los médicos de todo el mundo elogian los méritos de Cystex. Por ejemplo, el Dr. C. Van Straubenzee, notable especialista de Londres, recientemente hizo la siguiente declaración: "Los venenos eliminados de la sangre son depositados en los riñones y deben ser expelidos prontamente o de lo contrario se presenta un estado de irritación que perjudica al organismo. Considero que Cystex es una de las fórmulas mas meritorias en su clase, y lo recomiendo altamente en los casos en que se requiere un remedio de esta naturaleza."

Debido al éxito mundial obtenido aún en los casos más tenaces, la fórmula médica Cystex se ofrece ahora a todos los que padecen de trastornos de los riñones y vejiga bajo la equitativa garantía de aliviarse su mal a su entera satisfacción o se le devolverá su dinero al regresar la caja vacía. Compre hoy Cystex en cualquier farmacia o botica y pruébelo bajo nuestra garantía, vea usted mismo cuánto más joven, fuerte y sano empieza a sentirse con el uso de esta receta especial para los riñones. Cystex obrará eficazmente y lo dejará enteramente complacido en 8 días o nada le costará conforme a nuestra garantía.

Consiga hoy mismo Cystex (se pronuncia Siss-tex) en cualquier farmacia o botica, rehuse los substitutos. Cystex es la única receta médica especialmente preparada y garantizada para los trastornos de los riñones.



Si su droguista no lo tiene, escriba a J. Casanova, Apartado 1204, Habana.

Guericha

(Continuación de la Pág. 19)

gamos necesidad de comunicarnos con los Ait-Ali-Ou-Brahim...

—Otra vez vuestra maraña de conversaciones con el enemigo. ¡Qué queréis; yo no estoy de acuerdo con vuestro parecer!... Y por otra parte, no sé por qué venís a consultar conmigo, puesto que vuestra decisión está al parecer tomada...

—Mi comandante, no he venido a consultar, pero sí a daros cuenta: la conducta a seguir es de mis atribuciones.

—Bueno... ¿Y entonces?

—Entonces... guardo la prisionera. Sólo habría peligro si ella llegase a escapar para ir a dar informes a los suyos... Pero yo he dado órdenes sobre el particular... Ella no daría cien pasos fuera del campamento...

—Bien, bien; eso es cuenta vuestra; tomo nota. ¡No se hable más de ello... pero a vuestra cuenta y riesgo!

Supe más tarde todos los hechos por boca de mi amigo el *chaouch*. Nuestros partidarios llegan al galope ante la vieja *casbah* rajada, derriban las puertas con la culata del fusil y en medio del pillaje descubren en un ángulo de la torre a una joven cuyo tobillo fracturado la condenaba a la inmovilidad. Explica que los suyos la habían abandonado la víspera en la precipitación de su éxodo. Llega Marsillac, la arranca de manos de cinco o seis *zaians* que se aprestaban ya a violarla, permaneciendo confuso ante su belleza. Sus esparcidos cabellos se mezclan con la paja sobre la cual está extendida. Su cutis muy blanco, sus labios finos revelan la pureza de la raza berberisca. Los vestidos que usa prueban que su padre no es un advenedizo en la tribu. ¿Su edad? Dieciocho años. Inmóvil, muda y altiva, se fija audazmente en el amo del cual es ahora prisionera y de quien depende su suerte.

El *chaouch*, que asiste a dicha escena, se asombra de la impresión que ha producido esta mirada en el "león generoso". Este, a su vez, durante algunos segundos, titubea, parece como desconcertado. Y no obstante, le conoce... a estas mujeres del *bled*; le agrada su impudor como ama el rudo suelo de donde son viviente emanación... Pero esta vez, la experiencia de Marsillac no puede esquivarlo contra el esplendor de su cautiva. Indeciso sobre la conducta que ha de adoptar, trata de ganar tiempo, hablando, para disimular su emoción:

—¿Cómo te llamas?

—Guericha.

—¿De quién eres hija?

—¡Poco te importa eso!...

—Tu padre no es un cualquiera... ¡Me extraña que haya podido sacrificarte con tanta facilidad!

Guericha, sin responder, se volvió sobre la paja, demostrando así sus intenciones de no seguir la conversación. Pero, muy mujer, aprovecha la ocasión para gemir de dolor... Este quejido conmueve el corazón del "león generoso", quien inclinándose toca con el dedo la inflamación. Recuerda, muy a propósito, que uno de sus botiquines está lleno de medicamentos destinados a aquellos hombres que no creen únicamente en la ciencia de los morabitos.

—Que la transporten inmediatamente para mi tienda—dijo al *chaouch*.—¡No se la puede dejar aquí con la pierna en ese estado!

Este ha comprendido; da en seguida las órdenes para que la cautiva quede a disposición del jefe.

Por otra parte, nadie se asombra de esto en la tribu.

Sólo desconociendo a los berberiscos puede creérseles capaces de desaprobare a un *roumi* que toma por amante a una de su tribu. Lo que sí les sorprende es ver que a menudo los europeos vivan solos en el *bled*.

Marsillac compartía esta ausencia de prejuicios, pues después de su curación, Guéricha continuó habitando la tienda blanca y roja.

*
Jagueros no ponía jamás los pies en donde se hallaban los *zaians*; nuestros oficiales, en rara ocasión. Contrariamente, me dirigía yo a menudo a contemplar a estos nómadas a quienes los siglos no han modificado en nada la existencia.

En varias ocasiones, en el transcurso de aquellas visitas, pude observar a Guéricha. Su andar era el de las fieras. Avanzaba con los pies descalzos, sin hacer crujir la arena, con un suave balanceo del busto y una ondulación de todo su ser, que daba la impresión de fuerza en reserva. Abrazábase a sus rodillas, y de ese modo, su cuerpo en reposo no traicionaba a la hija salvaje de las rocas. Renunciaba toda la serenidad de sus rasgos. Mi atención sólo distinguía su gran finura; un ligero tatuaje en la base de la nariz y el brillo sobrenatural de sus negros ojos. Inmóviles, se fijaban sólo en lejana cima... El rostro de puro óvalo resplandecía de felicidad más aún que de belleza... ¿Qué mujer podía resistir al "león generoso"? ¿Qué mujer, digo, podía traicionar a tal amante?...

*
Al contrario de lo que se pueda suponer, Marsillac no fué feliz! El hombre civilizado, devuelto casualmente a la naturaleza, creyó haber ahogado los prejuicios de su raza. Pero... le quedaba el atávico concepto del amor; sentimiento nuevo en él, y por tanto, peligroso.

Observando por vez primera a una berberisca pudo comprobar la reserva, la imperturbable docilidad de Guéricha. Creyó que ella aun no había adquirido el grado de pasión, puesto que le faltaba aquella ternura de la que él se sentía desbordante. Quiso pruebas de afecto, de sensibilidad, de abandono... otra cosa, en fin, que no fuese sólo la certeza de una atracción carnal, que ya no le bastaba... Guéricha, al igual que todas sus hermanas, era tan púdica de sentimientos como de cuerpo. Ella debía, de acuerdo con las leyes de la guerra, dar su cuerpo al extranjero; se lo había concedido, reemplazando para él solo a partir de aquellos instantes su aspecto hurraño del primer día por un sumiso continente.

Se resignó, pues, a hacer el papel de esclava impasible, y su amo no supo discernir su estoicismo...

*
Marsillac se empeñaba más y más. Durante muchos días colmó de regalos a su misterioso idolo. Adquirió en una tienda de Mequinez brazaletes de plata cincelada, collares de ámbar, una esmeralda magnífica y un puñalito de cabo de nácar, combado como una media luna. Guéricha recibió aquellos presentes sin mostrar entusiasmo alguno, guardando al parecer sólo para sí la satisfacción de sentirse el objeto de tantas atenciones.

Más tarde, Marsillac hizo proyectos sobre el porvenir. Juró que ninguna otra mujer en la vida juraría papel en su existencia. Ha-

ó de una pequeña casa en los alrededores de Khenifra, con un bello jardín cuajado de clemátides y laureles rosa, en la cual se instalarían ambos amantes. La joven tendría una alcoba acolchada de tapicería, guarnecida de un mobiliario de madera de *thuya* esculpida, y para su reposo cojines de cuero incrustados de oro... Ella respondía a todo esto:

—Eres el amo; lo que decidas, bueno será.

Tal fué la dramática interpretación que caracterizara el primer amor del "león generoso"... ¿Una perfecta comunión de almas no resulta sumamente rara, aun entre mortales de idéntico origen? Guericha continuó vagando por el campamento de los adictos sin justificar en modo alguno la acusación de que había sido objeto.

Más, al cabo de un mes, Guericha desapareció misteriosamente.

Aquella noche se había encaramado, como de costumbre, sobre la roca del manantial. La *zaiana* que estaba de guardia, habiéndola divisado cuando se sentaba cerca de la pila que servía de abrevadero a los animales, se mantuvo rezagada entre las tiendas de campaña, con el objeto de espiarla a distancia. Seguirle hubiera sido revelar claramente la vigilancia de que siempre había sido objeto.

Prevenido el *chouach* inmediatamente de lo ocurrido, escaló la pendiente, no hallando a nadie. Los centinelas, en su puesto, nada habían visto tampoco. Los alambres de la cerca se hallaban intactos... Búsquedas inútiles fueron efectuadas por todo el campamento... Marsillac, llena de confusión la mente, se dirigió a los pies de la abrupta montaña; examinó el suelo, las malezas circundantes, y al alzar la cabeza, un murciélago que salía de la roca en esos momentos, dió media vuelta como ofuscado por una inesperada claridad y se replegó en la muralla.

A diez metros sobre el nivel del suelo, una cornisa ocultaba un refugio parecido a las sinuosidades poco profundas de todo bloque granítico. Desde abajo era imposible adivinar su profundidad.

—Vaya, vaya,—exclamó el oficial.—¡Que suban ahora mismo para examinar arriba!

Un *zaián* trepó sobre un andamiaje de troncos de árbol caídos, y lanzó un grito de sorpresa. Al fondo de la grieta, se abría una profunda gruta, que no se hundía en el interior de la misma, pero que seguía como una pared a todo lo largo de un pasillo natural que comprendía, además, dos ventanas suplementarias. Una, invisible desde la parte baja, como la primera, desembocaba en círculo cercano de alambres; la segunda, en dirección a Ordoz, fuera del campamento y de la base escarpada de la montaña. Continuando el registro, se halló dentro de la caverna una sogá rematada por un gancho de hierro, y del cual Guericha se había valido evidentemente para escalar los diez metros verticales de la pared.

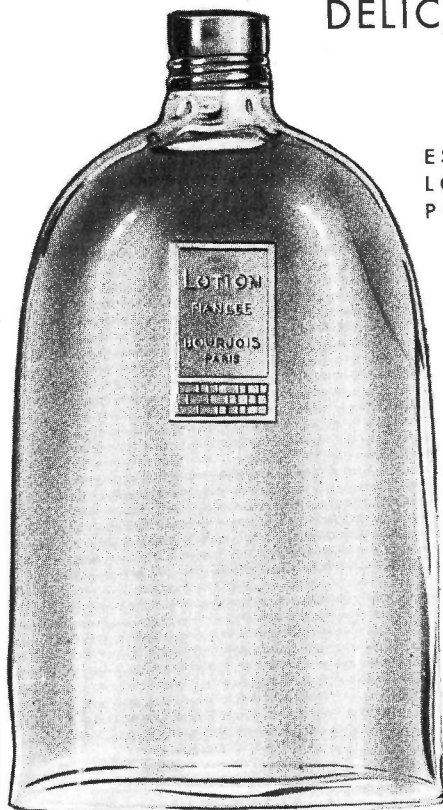
¡Oh! ¡Qué triste rostro el de Marsillac, cuando a la mañana siguiente vino a notificar al comandante lo que había ocurrido! Como un contraste con la habitual energía de su rostro, los tormentos morales le habían desnaturalizado la expresión más que en ninguna otra cara humana...

En cuanto a Jagueres, se mostró

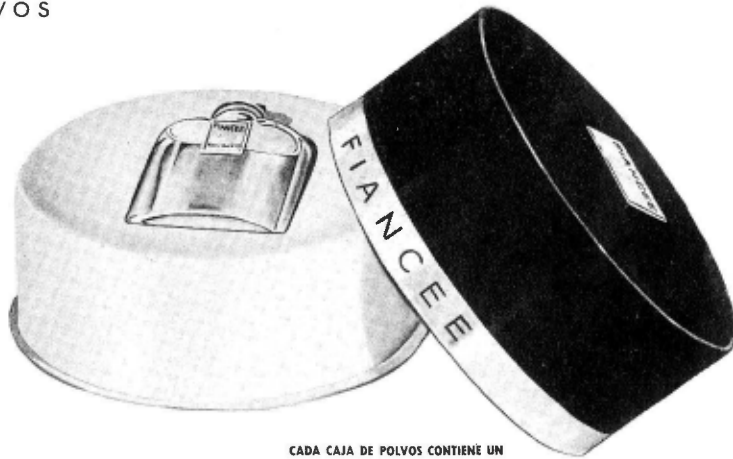


RODRIGUEZ
RADILLO

PERFUME
DELICADÍSIMO



ESENCIA,
LOCIÓN,
POLVOS



CADA CAJA DE POLVOS CONTIENE UN FRASCO DE ESTE EXQUISITO PERFUME

BOURJOIS PARIS



despiadado. Desde mi *guitune* pude escuchar una vez más su conversación:

—Recibid mis parabienes—decía él—¡os felicito, amigo Marsillac! ¡Para un as de las investigaciones, no está mal en verdad! Y vuestras famosas precauciones, ¿eh? Hablemos de vuestras precauciones. ¿Sabéis lo que pienso acerca de ellas, y de esta historia? ¡Pues que es simplemente ridícula, ridícula! Sólo os hablaré del aspecto militar de la cuestión. En cuanto a ella, he aquí mis últimas disposiciones. Desde esta misma noche, vuestras tropas vendrán a instalarse aquí mismo en el actual emplazamiento de mi batallón. Ocuparé las posiciones que os pertenecían y tomaré todas las disposiciones pertinentes. ¡Bien! Si tengo luego otras instrucciones más que transmitiros, os las enviaré por mediación de

un ordenanza.

Marsillac hubiera podido hacer notar que, sin la fuga de Guericha, nadie hubiera descubierto la existencia de la gruta invisible. Salió sin responder palabra. Su fisonomía estaba más tranquila y su paso más seguro.

Luego pude saber que al regresar mandó llamar a Ou-el-Hammon y le dijo:

—Necesito para esta misma noche cincuenta jinetes escogidos entre los hábiles y valientes. Partirás a la cabeza de ellos a la caída de la tarde. El objeto de la patrulla será traer prisioneros, operando por sorpresa y sin combate; ¡ya lo oyes, sin combate! Trata de traer a tu regreso a dos o tres mujeres. Si acaso tu presencia fuese notada antes de lograr tu propósito, da media vuelta y regresa. ¡Ah! Olvidaba un deta-

lle: no lles más que voluntarios contigo.

Interin, Jagueres reflexionaba acerca de repeler victoriosamente la ofensiva que probablemente acometerían una de aquellas noches los Alt-Ali-Ou-Brahim, informados por Guericha. He aquí las medidas adoptadas la misma noche: se dejó sin centinelas los sitios en donde la red de alambre unía al Masquer; pero se dispuso, paralela a la montaña, a cien metros poco más o menos de su pico rocoso, una cerca de alambre de púas y detrás cuatro ametralladoras disimuladas por las ramas de *thuya*; por último varios soldados recibieron órdenes de espiar especialmente la muralla de donde fluía el manantial. Tras de lo que los legionarios y su jefe se retiraron, prestos al menor grito de alerta.

(Continúa en la Pág. 66)

Brilla más que el Sol. El más perfecto.

Distribuidor:

SAUL DIAZ. Monte, 246, Habana.

PARA LAS UÑAS, ESMALTE

ROXY

Por Cinco Centavos en sellos mandamos muestra.

Colores Nos. 1. 2. 3 y 4

LA MISTERIOSA MUERTE DE THELMA TODD.

QUNA vez más, Hollywood se convierte en blanco de las miradas. De nuevo la tragedia cierne sus brazos descarnados y siniestros sobre la colonia del cinema.

Esta vez es un drama pavoroso, en el que juega papel de protagonista,—papel de víctima—una actriz joven, bella y famosa... Una actriz que ha arrancado la risa de las gargantas, que ha embellecido las nostálgicas horas de millones de espectadores en todo el mundo.

Esta vez el drama no tiene lugar en un set fabricado *ex profeso* para los fines de la farsa... Es un drama real, sangriento y monstruoso, que siega una vida en flor y termina bruscamente la carrera de Thelma Todd.

Por una de esas sombrías casualidades, el día quince de diciembre escribimos un artículo en el cual comentábamos las amenazadoras cartas recibidas por Thelma Todd, y expresamos nuestra opinión de que si Thelma no pagaba a los extorsionistas, ponía en peligro su propiedad o su vida. Este artículo ha resultado un pronóstico fatal, pues al día siguiente de publicado, esto es, veinticuatro horas más tarde, el cadáver de Thelma Todd era encontrado bajo singulares condiciones, en su propio carro, guardado en el garaje del director Roland West, *manager* y socio de la desgraciada actriz.

Las circunstancias que rodean la muerte de Thelma Todd son de tal indole, que la nación entera se agita convulsionada.

Ninguna otra muerte, después de la de Rodolfo Valentino, ha emocionado de tal manera a Cielandia. Y hasta la fecha las investigaciones llevadas a cabo no han hecho sino oscurecer más esta tragedia, llenándola de misteriosos puntos de interrogación.

Por lo tanto, todo cuanto podemos hacer para poner al lector en antecedentes del caso, es una reseña de los acontecimientos, tal como se presentan hasta la fecha.

Thelma Todd recibía cartas amenazadoras, apremiantes, en las cuales los extorsionistas le pedían cierta cantidad. Gracias al interés e investigaciones llevadas a cabo por los detectives, uno de ellos, Harry Schimaski, cayó en poder de la Policía. Este individuo, según él mismo confesó, no trabajaba solo. Pero más tarde se pudo comprobar que Harry Schimaski padecía de alucinaciones y los agentes de la ley no prestaron mayor importancia al caso. De todos modos, el hombre fué encerrado en la cárcel... Thelma Todd, según las apariencias, acabó por olvidarse de las amenazas y su vida continuó normal y segura.

El sábado, día 15 de diciembre, Thelma Todd asistió a una fiesta ofrecida en su honor, por el actor inglés Stanley Lupino, en uno de los cabarets más de moda en Hollywood... Todos los asistentes a la fiesta del Trocadero aseguran que Thelma estaba en perfecta salud física y moral. Entre los presentes, aunque *no formando parte* de los invitados, se encontraba el ex marido de la actriz, Pasquale di Cicco, riquísimo agente teatral, cuyo matri-

por Mary M Spaulding



La genial artista de cine Thelma TODD, cuya misteriosa muerte convulsiona a Hollywood.

monio con la bella Thelma duró muy poco tiempo. De Cicco acompañaba a otra actriz famosa, Margaret Lindsay, aquella noche.

Al día siguiente Thelma Todd debía asistir a otro *party* en la casa de Mrs. Wallace Ford, esposa del conocido actor de este nombre.

Thelma se hizo llevar a su casa a las cuatro de la madrugada por el chófer Ernest Peters. El café que la joven actriz explotaba en unión de Roland West, en la Playa de Malibu, estaba cerrado. Roland West no quiso, por motivos *completamente* personales, abrir su apartamento a la artista, con la cual había tenido seria discusión antes de que ésta partiera a la fiesta del Trocadero... Según las declaraciones del mismo West, él le había exigido que regresara temprano, y la actriz en cambio regresó mucho después de la hora exigida por aquél.

Durante el domingo siguiente, Thelma Todd no apareció por la casa de su socio y amigo Roland West. Los criados de la actriz, acostumbrados tal vez a las ausencias de su ama, no dieron importancia a la desaparición de la misma. El lunes por la mañana, una de las doncellas encontró a Thelma en la parte delantera del carro, caída sobre el volante, con la sangre que manaba de nariz y boca completamente seca.

La Policía y los médicos forenses se hicieron cargo del caso. Los

últimos testificaron que la muerte había ocurrido *en las primeras horas de la mañana del domingo*, ocasionada por envenenamiento con monóxido de carbono. La primera teoría y la más sencilla, sin duda, era que Thelma, al no ser recibida por West, se había refugiado en su propio carro, en el garaje de su socio, y había echado a andar el motor para protegerse contra la temperatura que era demasiado fría.

Pero la criada encontró la puerta del garaje a medio abrir, lo que ponía dudas en semejante teoría, puesto que de haber existido ventilación, el monóxido de carbono no podía ocasionar la muerte.

Sin embargo, no podía achacarse a robo la muerte de la actriz, puesto que todas sus joyas, por valor de veintiocho mil dólares, estaban aún en el cuerpo de la difunta.

Después la señora de Wallace Ford aseguró que el domingo, *a las cuatro de la tarde*, Thelma la había llamado por teléfono, para decirle que estaba un poco retrasada, pero que iría a la fiesta llevando con ella una gran sorpresa. Un invitado al cual no esperaba la anfitriona. Pero Thelma no quiso decir el nombre de este sujeto, haciendo énfasis especial en que sería una gran sorpresa para sus amigos.

Mrs. Ford jura que era la voz

de Thelma, y para reforzar más su historia, dice que Thelma usó el nombre familiar que solamente usaba para hacerse llamar por sus íntimos: "Hot Toddy".

La Policía abrió de nuevo el caso. Era imposible que Thelma hubiera muerto en las primeras horas de la mañana del domingo si había telefonado a las cuatro de la tarde del mismo día.

Otros testigos juran que vieron a Thelma, durante la tarde del domingo, en su propio automóvil en diferentes lugares de Hollywood, y acompañada por un individuo "moreno", bien parecido y de aspecto extranjero". Estas señas concuerdan perfectamente con las de Pasquale di Cicco, su ex marido.

Por su parte, inmediatamente que apareció el cadáver de Thelma, Pasquale di Cicco tomó un avión y se dirigió a Nueva York, diciendo que tenía planes hechos de antemano.

Una muchacha desconocida envió un mensaje a la Policía diciendo que Thelma Todd la había llevado en su carro varias millas y durante la conversación que tuvo con la actriz, cerca de la seis de la tarde, ésta le dijo que vivía intranquila, pues su socio (sin decir nombre) le debía una fuerte suma y se negaba a pagarle, amenazándola si exigía la devolución del dinero... Las palabras de esta testigo han sido puestas en duda, pues nada tiene para probar que aquella fuera Thelma Todd, o las palabras de ésta si efectivamente se trataba de la actriz.

La camarera de otro restaurante en Hollywood asegura que el domingo al mediodía Thelma Todd acompañada por un grupo de individuos conocidos en Hollywood almorzó en el restaurante. Dentro de poco estos individuos notables comparecerán delante del jurado para testificar si es cierto que la joven actriz estuviera con ellos durante esas horas.

Para que el misterio sea más sombrío, varios individuos de los que declaran haber visto a Thelma durante las horas de la tarde del domingo, han sido amenazados por cartas anónimas, exigiéndoles que "no declaren nada más en el caso de la Todd, o exponen su vida también".

Los médicos siguen asegurando que la muerte ocurrió el domingo por la mañana.

¿Cómo pudo Thelma estar muerta, y pasearse en su carro, llamar a su amiga y presentarse en varios lugares públicos?

¿Se trata, acaso, de una "doble", escogida por los asesinos para despistar a los que tuvieran interés en buscar a la actriz el domingo?

Sin embargo, esta teoría encuentra muchos obstáculos, ya que la señora Ford asegura haber escuchado la misma voz de Thelma Todd, demasiado conocida de ella para no advertir la sustitución.

Algunos dicen que Thelma había bebido demasiado la noche del sábado, pero los médicos forenses que practicaron la autopsia aseguran que la cantidad de alcohol encontrada en su cerebro no era suficiente para producir la intoxicación. En cambio, la

(Continúa en la Pág. 71)

Marlene DIETRICH, la famosa actriz alemana de la pantalla, que se ha incorporado definitivamente a la cinematografía norteamericana.
(Foto Paramount).





En los diez últimos años 700.000.000 de cajas de Polvo han salido de los Laboratorios de COTY... Resultado jamás logrado por ninguna otra marca de perfumería.

Si las mujeres elegantes de los cinco continentes lo usan es porque el Polvo COTY es mejor que los otros; y realmente el mundo entero no puede equivocarse... ¿no es cierto?



COTY
AGENTE Y DEPOSITARIO
HENRI LE BIENVENU
VIRTUDES Nº 37
APARTADO Nº 357
HABANA

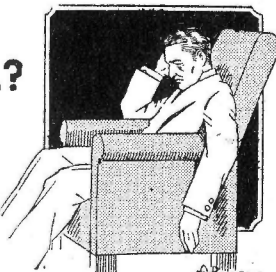
Se siente DÉBIL,
FATIGADO, FEBRIL?
NO SE PREOCUPE. USE INMEDIATAMENTE
el más poderoso TÓNICO,
el más enérgico FEBRÍFUGO



**QUINIUM
LABARRAQUE**

Preparado con vino añejo de Málaga y extracto completo de todos los principios asimilables de la corteza de quina. Los ancianos, los niños anémicos, las jóvenes que fatiga la formación encuentran en él el más poderoso regenerador.

De venta en todas las buenas farmacias.
Depósito: Maison FRERE, 19 Rue Jacob, Paris (6)



APROBADO POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARÍS

KOMOL
MATICEJ NATURALNI



Fuera las Canas

TINTURA KOMOL

**18 colores
naturales**

Producto francés.
No daña la vista.

La mejor del mundo. Venta en
Peluquerías, Droguerías y Farmacias.

Depósito: Industria 129.

Tel. M-9356. Habana.

Guericha

(Continuación de la Pág. 63)

Este se produjo hacia las tres de la mañana. Uno de los centinelas vió una sombra que emergía del Masquer y se deslizaba a lo largo de la pared hasta alcanzar el suelo. Despertados bruscamente, los artilleros abrieron desmesuradamente los ojos; uno de ellos oyó un vago gemido, creyendo también percibir el grito de un chacal. Después, reinó el silencio de nuevo. Por una alucinación muy frecuente en los combates, creyeron percibir otras sombras más, y poco después comenzó a oírse el tableteo de las ametralladoras...

Al despuntar el alba, un solo cuerpo fué levantado del suelo, el de una pobre mujer: Guericha. Una bala le había alcanzado sobre el ojo derecho arrancándole la pupila, y la otra al lado derecho del pecho; dos más en el vientre, que la desdichada comprimía entre sus manos. La joven aun no había muerto, sólo estaba desmayada. Fué transportada a la ambulancia, en donde el médico cortó el *haik*, lavó la sangre coagulada y escuchó los débiles latidos del corazón:

—Está perdida — exclamó. — Es muy tarde y ya no se puede hacer nada para salvarla.

Casi inmediatamente fuí llamado por Jagueres, que discutía con Du Breuil, el más antiguo de los capitanes:

—Tenéis razón,—le decía el comandante.—Al *chaouch*... es al *chaouch* que hay que avisar. Mylord, mi secretario, se va a encargar de hacerlo... ¡Pero, en realidad no comprendo, no; no comprendo!

Desandaba yo por centésima vez el sendero cuando percibí a Ou-el-Hammou que se dirigía en dirección contraria a la mía. Comprendí en el acto que lo sabía todo. No me dirigí la palabra y continuó su camino como si se hallara solo. Entonces le oí murmurar entre dientes:

—Más vil que el escorpión... más vil que el escorpión...

Se dirigió hacia donde se hallaban funcionando aún las ametralladoras; los contempló largo rato y pronunció, esta vez bastante alto, para que yo le pudiera haber oído:

—Son demasiadas máquinas mortíferas para atacar a una sola mujer...

—Amigo—le dije,—el dolor te torna injusto...

—Lo que dije, dicho está. Los berberiscos no tienen la destreza de los franceses para construir armamentos que por sí solos lancen más balas que cien guerreros.

Seguidamente entró en la ambulancia. El *chaouch* no saludó ni al mayor ni a Du Breuil, que hablaban en voz baja en un rincón. Fué directamente a donde estaba Guericha. Vuelta en sí de su desmayo, respiraba ahora con un silbido extraño. Tendióle sus dos manos; él las tomó y se puso a acariciarlas con una dulzura de que nunca le hubiese creído capaz.

—¡Oh, tú que vienes hacia mí, —dijo ella—háblame! ¿En dónde está él ahora? ¿Qué hace en estos momentos?

—El está solo en su tienda, la cual está situada ahora en la llanura, allí en donde estaban estas mismas anteayer...

—¡Ah, sí! Ya comprendo...

—¿Quieres acaso que venga?

—No; no. Sobre todo que no me vea como estoy, él que me conoció cuando era "yo misma".

—¡Pequeña, —dijo gravemente el *chaouch*,—pequeña, qué altiva eres!

—¡Sí, soy altiva!... Ya ves, mira el último ojo que me queda no lloro siquiera.

Una espuma sanguinolenta enrojeció sus labios. Ou-el-Hammou rechazó al mayor que venía en su auxilio, y tomando un lienzo limpio la lívida cabeza que apoyó sobre sus hombros.

Ella le susurró débilmente al oído:

—Oye: antes de irme tienes que saber... Ya sabía yo lo que querías decirme cada vez que te acercabas para hablarme y no te atrevías a hacerlo. Y ahora... ahora que es ya demasiado tarde... ¡lo deploro!... ¿Se lo dirás, verdad? ¿Se lo dirás, verdad? ¡Le dirás también, que me escapé sólo por salvarle, no para perderlo... como él creyó!

Después, aquel fino rostro, apoyado sobre los brazos robustos de berberisco, se tornó inmóvil para siempre. Entonces, irguiendo su altiva talla, Ou-el-Hammou con voz firme, recitó la plegaria de los muertos.

Jagueres sólo comprendió cuando recibió, a eso de las diez de la mañana, a cinco prisioneros, tres hombres y dos ancianas, que los jinetes *zaians* habían conducido a su *guitoune*. Al mismo tiempo llegaba a sus manos la siguiente misiva:

"Mi comandante: Tened la bondad, si os place, de hacer interrogar delante de vos a los rebeldes que os envió escoltados. La más anciana de las mujeres que se acercaba a menudo al jefe de los Ait-Ali-Ou-Brahim, podrá daros los más útiles informes. Así os será descortada la clave del enigma que, sin duda, tanto os preocupa el espíritu desde vuestra gran batalla de la noche pasada.

Muy respetuosamente a sus órdenes,

Marsillac".

Cuando me mandó llamar para que le sirviera de intérprete, me jefe pareció profundamente turbado. La vieja avanzó, vacilante y harapienta.

—Mylord,—dijo él,—preguntadme le cuáles son las intenciones de los Ait-Ali-Ou-Brahim.

—Que se someterían,—respondió ella—siempre que las condiciones no fueran demasiado duras.

—¿No habían tenido ellos intenciones de atacarnos por sorpresa?

—Sí que las tuvieron; pero luego abandonaron su proyecto.

—¿Por qué?

—Porque supieron que el capitán *roumi* de los *zaians* había descubierto la gruta y el pasaje secreto dentro de la roca.

—¿Cuándo supieron ellos eso?

—Hace poco más de veinte días.

—¿Qué? — exclamó Jagueres.— Repetid la pregunta, Mylord.

—Ya te repito,—aseveró la mujer.—Hace un poco más de veinte días.

—Veamos, veamos... Habría podido tanto que entenderse. ¿Está seguro, Mylord, que no hay confusión en la palabra "días"?—El respondió:

—Habíamos huído hacia ochos días poco más o menos.

—¡Eso es violento! ¿Y cómo es que los Ait-Ali-Ou-Brahim obtuvieron esas confidencias?

—Por la joven cautiva que había sido dejado en el *casbah*.

El comandante alzó los hombros.

—Explicale que eso es imposible, puesto que la prisionera no podía comunicarse con el exterior.

—Pero ¿y si ella hubiese podido comunicarse?

—¡No faltaba más! Sería curioso saber por cuáles medios.

¡Bien, veamos! A la hora en el sol se pone, vuestra cautibubía hasta la roca del mananá; uno de los nuestros la aguarra oculto dentro de la caverna. Menzaba a reptar hasta el borde del peñasco y lanzaba el grito la alondra. Entonces ella habla, y sus indicaciones llegaban desde el alba a las filas de nuestros guerreros. Muchos han declarado que no hubieran creído a los sucesos tan desconfiados ni capaces de tal discernimiento.

—Pero entonces,—murmuró Jaques—entonces... Ella manifestó también que otros erais fuertes y numerosos. —Y no recordáis qué número había indicado?

—Dos mil *zaians* en un campamento y cuatro mil en el otro.

—Ah!—exclamó Jaques paliando intensamente.

Las fuerzas puestas a sus órdenes comprendían, en efecto, quinientos adictos y mil legionarios. discutiblemente que tal error de apreciación no podía ser más que puntuario.

Si en lugar de llamar la atención a causa de su fuga, la joven hubiese revelado el número exacto de soldados, la posición de los púntinelas, el emplazamiento de las tiendas que era necesario atacar en primer término, no hay duda que una inminente *massacre* hubiese ensangrentado el flanco del Masquera.

Un punto, no obstante, permanecía aún en la sombra. ¿Por qué había fugado Guericha?... He aquí a propósito de lo cual se desató el *chaouch*. Habiendo llevado más lejos aún el interrogatorio de los prisioneros, Marsillac supo en consecuencia, que a partir de la tercera semana ningún disidente había retornado a la caverna. Guericha, entonces, hubiera temido que su excesiva estimación por los nuestros no despertara sospechas, o bien que sus hermanos no se hubiesen asombrado de las pocas precauciones adoptadas por los *zaians*.

Me objetaréis que la joven podía haber resuelto todo sin exponerse, revelando a Marsillac la existencia de la galería rocosa. Bien, pero surge ahora la fiera de las mujeres de su raza. Guericha tenía ante todo la preocupación de no revelar a su amante la pasión que llevaba en su alma. Y como es natural, confesarle que traicionaba a sus hermanos era confesarle su amor. Creo que fué ésta la única razón que le impidiera descubrir la existencia del pasaje secreto.

*

El cuerpo de Guericha fué expuesto en la tienda blanca y roja, envuelta en un lienzo de algodón espeso y colocado luego sobre unas

angarillas que cuatro *zaians* llevaron en hombros. Seguían la comitiva Marsillac en primer término, el *chouach*, y seguidamente los morabitos y todos los adictos que no estaban de guardia. Las mujeres, con el rostro cubierto por espeso velo, marchaban de dos en dos.

Allí, en el mismo lugar en donde la joven iba cada tarde a mentir para salvar a su amante, se hacía cavado su fosa. Los morabitos cantaban: "Alá, recibe en tu seno a la que no tuvo malicia en el alma...", y recitaron sus letanias. Apenas hubieron terminado sus ritos, cuando una tromba de arena se abatió sobre la sepultura recién abierta, dejando en la atmósfera un polvo brillante como las fosforescencias nocturnas de un mar en calma, que se confundían con las vibraciones de la luz...

Lo que más llamaba la atención era la actitud de Marsillac. Ni durante la ceremonia, ni en los tres días consecutivos dió la menor señal de emoción. Había recobrado, al parecer, toda su sangre fría. Hacia el cuarto día le sorprendió una fiebre maligna. Se le oía día y noche, en su delirio, invocar el nombre de la muerta con tristes lamentaciones... Luego, la neurastenia, tan peligrosa en los *bledars*, hizo presa en el "león generoso"...

Cierto día vióse llegar de Boudraa, en donde se hallaba el Estado Mayor, al teniente de los asuntos indígenas, viejo amigo de Marsillac. Cuando salió de la tienda blanca y roja, comenzó a andar lentamente escudriñando los rostros hostiles, hasta que su mirada cayó al azar sobre el *chouach*.

—¿Qué pasa aquí?—le interrogó. El otro sin titubear respondió: —Cuando se le hace daño al rey, los súbditos se resienten. Aquel que hizo el mal, aquel que en la guerra mató a las mujeres inocentes, ¡sea por siempre maldito! Así piensan los *zaians*.

Sin volver a insistir, partió nuevamente para Boudraa. Desde la mañana siguiente, una orden precisa del Estado Mayor reintegraba a los adictos a su territorio de Khenifra, en espera de otros simulacros. ¡Qué siniestra cabalgata la que partió de la *harka* aquella mañana! ¡Cuán conmovedora resultaba la larga fila de jinetes, escalonados sobre la pista recientemente trazada!... Ou-el-Hammou lloraba en silencio, sin un sollozo, con las mudas lágrimas de los hombres fuertes.

Hacia adelante, embalada sobre una pequeña mula, yacía una forma inerte como un cadáver. ¡Esta vez, toda la tribu desolada seguía el entierro de su "león generoso"!

(Continuación de la Pág. 58)

El misterioso ...

—No, Hastings. No sabré su nombre y dirección. Pero sabré la clase de hombre que es.

—¿Y entonces?

—Et alors, je vais a la peche.

Al verme asombrado, continuó:

—Sin embargo, debes comprender, Hastings. Un experto pescador, sabe la clase de mosca que se le debe ofrecer a cada pez. Le ofreceré al asesino la clase de mosca que hace falta.

—¿Y entonces?

—¿Y entonces? Bien, entonces él se tragará el cebo y el anzuelo, y nosotros recogeremos la pita.

—Continuó después:—Sin embargo, tengo un proyecto que te gustará, porque es activo y no pasivo. También hablaremos mucho y pensaremos poco.

No me gustó su tono. —¿Qué es?—pregunté yo cautelosamente.

—Extraerles todo lo que saben a los amigos y parientes de las víctimas.

—¿Entonces sospechas que se han callado algo?

—Tal vez sin intención. Pero cuando tú vas a hablar todo lo que sabes lo piensas. Cuando hay un crimen, la gente dice aquello que piensa que es más importante. Pero frecuentemente, se equivocan.

—¿Y cómo averigua uno las cosas verdaderas?

—Simplemente como te dije ahora: hablando. Discutiendo un hecho, una vez y otra, detalles extras se recuerdan.

El Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas blanquea y suaviza el Cutis, dejándolo deliciosamente perfumado. Por ello, es indispensable para el baño y el tocador.

Siempre usó el delicioso "Jabón Hiel de Vaca" de Crusellas. Que da al cutis inmejorables resultados.

Maya...

JABÓN HIEL-VACA
LEGÍTIMO
10¢
H-V 6

Sintonice la Hora JABÓN DE HIEL DE VACA DE CRUSELLAS todos los miércoles, de 6 a 7 p. m. por las estaciones: C. O. C. O. de onda corta en 6010 Kc., C. M. Q. en 840 Kc. y C. M. B. Z. en 1000 Kc.

Las envolturas del Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas, sirven para participar en los famosos Concursos "JABÓN CANDADO"

MANDE SUS NIÑOS AL COLEGIO EN
TRANVIA Y LLEGARAN SEGUROS
HAVANA ELECTRIC RAILWAY COMPANY

DRA. MARÍA JULIA DE LARA

Médico del Hospital Municipal de Maternidad de La Habana, Cuba.

Ex asistente del profesor Haynemann en Eppendorf (Alemania) y de los profesores Brindeau y Noël en Paris, Francia.

ESTETICA, DEPILACIÓN DEFINITIVA, GINECOLOGÍA,
OBSTETRICIA, CULTURA FÍSICA Y MASAJE CIENTÍFICO

Calle de Calzada núm. 92, esq. a Paseo. Tel. F-5008, Vedado, Habana.

Consultas todos los días hábiles, menos los sábados, de 3 a 5 de la tarde.

EXCLUSIVAMENTE PARA EL SEXO FEMENINO

RETARDO DE LA DIGESTIÓN

Para disfrutar abundantemente de la vida, se requiere una abundancia de salud, cosa que se consigue fácilmente tratando de hacer buenas y fáciles digestiones.

No hay cosa más mala que el retardo de la digestión, porque ello trae aparejada una serie de trastornos, de dolores y de molestias muy difíciles de evitar cuando el enfermo se desorienta tomando multitud de medicamentos. Para asegurar una digestión normal y una asimilación perfecta, debe tomarse MAGNESÚRICO, fórmula única para curar todas aquellas afecciones deriva-

das del aparato digestivo e intestinal. Este producto, al curar el estómago y nivelar su funcionamiento, consigue que tanto el intestino grueso (colon) como el intestino delgado, cumplan su verdadera función, dándole al hígado y riñones normalidad, no padeciéndose de ataques hepáticos y eliminando por los riñones los venenos y detritus que el organismo fabrica a expensas de una sangre viciada.

Por eso MAGNESÚRICO es un digestivo y un diurético como ningún otro, que evita también los ataques del ácido úrico.

"Si no quiere Ud. que le duela la cabeza . .

más de lo que me está doliendo
a mí, déme una Cafiaspirina o di-
nero para comprar un sobrecito!"



Cada día crece más y más la popularidad de Cafiaspirina. Es que la Cafiaspirina siempre proporciona alivio seguro y nunca perjudica, en casos de dolores de cabeza, neuralgias, reumatismo y otras molestias semejantes.

Al comprar Cafiaspirina fíjese en la Cruz Bayer. La Cruz Bayer es su garantía de legitimidad, pureza y eficacia. La Cruz Bayer es su protección!



CAFIASPIRINA

el producto de confianza
contra

DOLORES y MALESTARES

**Cura,
Desinfecta
y Tonifica**

La sílaba BI quiere decir DOS y la sílaba SIX quiere decir SEIS o sea 2 x 6 son 12. DOCE veces más activo que cualquier loción corriente u ordinaria porque se usa con éxito en la higiene íntima de la mujer, curando los flujos, vaginitis, metritis, etc., etc. En farmacias y droguerías. Depósito: Laboratorio MAGNESÚRICO, San Lázaro, 294, La Habana. Precio: 80 centavos.

**Bi-
vagin-
six**

—¿Qué clase de detalles?
—Naturalmente no lo sé o no lo preguntaría. Pero ha pasado bastante tiempo ahora para que las cosas ordinarias recuperen su valor. Es contrario a todas las leyes de las matemáticas, que en tres casos de asesinato no haya un solo hecho que los conecte. Algún suceso trivial, alguna frase común debe haber que nos sirva de guía.

Me parecía que estaba muy vago.

—¿No te das cuenta? Tu inteligencia es inferior a la de una criada. (Me entregó una carta muy bien escrita):

"Querido señor:

Espero que me perdonará la libertad que me tomo en escribirle a usted. He estado pensando mucho acerca de esos dos asesinatos iguales que el de mi tía. Vi el retrato de la joven, (quiero decir, la hermana de la joven asesinada en Bexhill). Me armé de valor y le escribí para decirle que yo iba a venir a Londres, a vivir, y le pregunté si podría ir a vivir con ella o con su madre, porque yo pienso que dos cabezas son mejor que una, y que yo no quería ningún dinero, solamente deseo encontrar quién es este demonio, y quizás si dijéramos todo lo que sabemos, podríamos averiguar algo.

La joven me escribió muy amablemente, y me dijo que trabajaba en una oficina y vivía en un hotel, pero me sugirió que le escribiera a usted. Ella me dijo que teníamos la misma desgracia, y debíamos unirnos. De manera que le escribo para decirle que me voy a Londres, y ésta es mi dirección. De usted respetuosamente, Mary Drower".

—Mary Drower es una muchacha muy inteligente,—dijo Poirot.—Y cogió otra carta:—Lee esto,—me dijo.

Eran unas líneas de Franklin Clark, que iba a venir a Londres, y que visitaría a Poirot al día siguiente.

—No te decepciones, *mon ami*,—dijo Poirot.—La acción va a empezar.

Franklin Clark llegó a las 3 de la tarde, y en seguida fué directamente al asunto.

—Monsieur Poirot, — dijo,—no estoy satisfecho. No tengo duda de que Crome es un eficiente detective; pero francamente me tiene molesto. ¡Ese aire de superioridad! Mi idea es que no debíamos dejar que la yerba crezca debajo de nuestros pies. Tenemos que prepararnos para el próximo crimen.

—¿De manera que usted cree que se cometerá otro?

—¿No cree usted lo mismo?

—Claramente.

—Muy bien. Deseo, pues, que nos organicemos.

—Dígame su idea exactamente.

—Le propongo, Mr. Poirot, una especie de legión, compuesta por los amigos y parientes de las personas asesinadas, para trabajar bajo sus órdenes. Usando nuestras cabezas juntos, creo que podemos hacer algo. Cuando venga el próximo mensaje, estando en el lugar uno de nosotros, puede reconocer a alguna persona que haya estado cerca de la escena de uno de los crímenes anteriores.

—Comprendo su idea y la apruebo; pero usted debe recordar que los parientes y amigos de las otras víctimas son personas empleadas, y aunque recibieran una corta vacación...

Franklin lo interrumpió:

—Eso mismo digo. Soy la única

persona que está en posesión de dinero suficiente para pagar la cuenta. No que yo sea muy rico, pero mi hermano murió siendo muy rico, y finalmente la fortuna será mía. Propongo, como dije, enrolar una legión especial. Los miembros serán pagados por sus servicios con el mismo sueldo que reciben habitualmente.

—¿Por qué desea usted que formemos esta legión?

—Lo he estado pensando, y para mayor seguridad le escribí a miss Megan Barnard. De hecho esta idea es de ella. Podemos trabajar: yo, miss Barnard y Mr. Donald Fraser, que estaba comprometido con la joven asesinada. Hay también una sobrina de la anciana de Andover, miss Barnard conoce su dirección. No creo que el marido nos sirva de mucho; he oído decir que está generalmente borracho. También creo que los Barnard,—el padre y la madre,—están demasiado viejos para servirnos de ayuda.

—¿Más nadie?

—Bien... er... miss Grey. (Se ruborizó algo al decir el nombre)

—¡Oh! ¿Miss Grey?

Nadie podría poner tan suave ironía en un par de palabras mejor que Poirot. Franklin Clark, de repente, parecía un colegial.

—Sí. Miss Grey estaba con mi hermano desde hace dos años. Ella conoce el país, la gente de por allí y todo eso. Yo hace años y medio que estoy en el extranjero.

Poirot le cogió lástima y cambió la conversación. ¿Ha estado usted en el Este? ¿En China?

—Sí. Tenía una especie de comisión para comprar curiosidades a mi hermano.

—Muy interesante debe haber sido. Pues bien, Mr. Clark, apruebo su idea. Yo le estaba diciendo a Hastings, ayer, que un *rapprochement* de las personas envueltas en el caso era necesario. Es preciso recordar cosas, comparar notas; en fin, comentarlo y volver a comentar. De alguna frase se caremos alguna consecuencia.

Unos días más tarde, la "legión especial" se reunió en el cuarto de Poirot. Mientras ellos estaban sentados a la mesa, mirando a Poirot, que tenía su sitio a la cabecera de la mesa, yo mismo le pasé revista.

Las tres muchachas eran bonitas. La extraordinaria belleza de Thora Grey; el negro e intenso cabello de Megan Barnard, con su inmovilidad india; y Mary Drower, con linda e inteligente cara. Los dos hombres: Franklin Clark, grande, bronceado y hablador; Donald Fraser, quieto y silencioso, formaban un contraste interesante entre ellos.

Poirot se levantó, y dirigiéndose a nosotros hizo un ligero *speech*.

—Madames y messieurs: todos ustedes saben por qué estamos aquí. La Policía está haciendo todo lo posible para coger al criminal. Pero me parece que una reunión de esos que tienen interés en el asunto, (y también conocimiento personal de las víctimas) puede alcanzar resultados que ninguna investigación pueda obtener.

Aquí tenemos tres asesinatos: una anciana, una jovencita y un hombre adulto. Una sola cosa unió a esas tres personas: el hecho que la misma persona los mató. Eso quiere decir que la misma persona estuvo presente en tres localidades y fué vista necesariamente por una gran cantidad de personas. Esta persona

aunque yo diga él, recuerden que puede ser un hombre o una mujer.—tiene toda la diabólica inteligencia de los locos. Hasta ahora ha tenido éxito para cubrir sus huellas. La Policía tiene algunas vagas indicaciones, pero nada en concreto que le sirva de guía.

Sin embargo, debe existir alguna indicación, no vaga, sino cierta. Para demostrárselos: este asesino no llegó a Bexhill a medianoche, y encontró convenientemente en la playa una joven cuyo nombre empezará con B. Debe haber habido deliberada selección de su parte, y por consiguiente, premeditación. O lo que viene a ser igual: que él reconoció el terreno previamente.

(En el próximo número el lector conocerá nuevos incidentes que hacen aun más apasionante esta intriga policiaca de Agatha Christie).

El uniforme

(Continuación de la Pág. 59)
En cualquiera otra ocasión, hubiérale calificado de idiota y le habría ridiculizado sin piedad. "¡Tú, mayor general! ¡Dios mío, mirate al espejo! Si alguna vez vuelves a Rusia, será con los pies por delante". Mas esta noche no hizo sino decirle:

—Haz el favor de ayudarme a desabrochar el vestido en lugar de molestarme con tus ensueños de borracho. Yo sola no puedo hacerlo.

Acercósele, volvióse de espaldas a él y dobló un poco las rodillas. —¡Cuidado, vas a rasgarme el vestido! ¡Dios mío, qué desmayado eres!

Inclinado, él operaba con sus únicos cinco dedos.

—Vaya, uno más y ya está. ¡No te muevas!

—Me estás arañando; ten cuidado, hombre.

—Ya está, querida. Lo que sucede es que vas tan apretada, no sé por qué haces esto. Cuando eres tan esbelta... tan esbelta...

Otra vez repitió tíernamente: —Esbelta... esbelta como un junco...

De repente, brutalmente, abrazóla y comenzó a cubrir de besos su espalda desnuda. Aturdida, Maria Andreevna quedó un instante inmóvil. Luego, recobrándose de su sorpresa y reuniendo todas sus fuerzas, cerró los puños y le aporreó con ellos el pecho, furiosamente.

—¡Cerdo!—silbó con los dientes apretados. Y repitió:—¡Cerdo!

Sorda a sus obstinados y maquinales ruegos, terminó de desnudarse. Con su breve camisa color de rosa y sus cabellos sueltos por la espalda, parecía una colegiala demasiado crecida. En contraste con la inocencia de su blanco cuerpo flexible, su rostro, con sus ojos pintados y los labios cubiertos de carmin, tenía un aspecto marchito e inquietante. Mas Boris no veía ya nada; habíase apresurado a acostarse y tenía la cara hundida entre las mantas.

Maria Andreevna abrió los ojos a la mañana siguiente y vio al general atareado preparando el desayuno. Tenía las mangas arremangadas y su chaleco dibujaba los contornos de su rolliza panza. Con una hogaza de pan negro sujeto entre el muñón del brazo y el chaleco, empuñando con sus dedos ateridos un gran cuchillo de cocina, cortaba rebanadas y

más rebanadas. Medio dormida aún, su esposa le observó un momento. Echándose atrás los mechones de cabellos que se obstinaban en caerle por la frente, advirtióle:

—Ten cuidado, Boris, te vas a cortar. Y por todos los santos, ¡no restriegues el pan contra ese chaleco tuyo!

—Pero, querida...

—Haz lo que te digo. ¡Cuidado, tonto, la leche está hirviendo!

El general escabullóse precipitadamente detrás del biombo. Unos pocos segundos después reapareció con una bandeja que contenía café con leche, miel y pan y mantequilla. Maria Andreevna se sentó en la cama, apoyada en las almohadas, mientras él tomaba asiento en el borde de una silla, ante una esquina de la mesa que había desembarazado. Con su única mano echaba trozos de pan en la taza de café y luego los pescaba con la cucharilla.

Por fin Maria Andreevna saltó de la cama y se envolvió en su bata de franela.

—¿Tienes prisa, querida? ¿Vas a misa?

—Así es—replicó ella brevemente.

Boris no insistió, comprendiendo que lo que quería ella decirle era: "No, no vengas... no estaré sola"...

No, no estaría sola.

Hubo un largo silencio. Maria Andreevna, con la cabeza inclinada, puliase las uñas de las manos. A poco el general preguntó:

—¿Vas... vas a venir a almorzar, siquiera?

—No... no me esperes... Tal vez iré al cine esta tarde...

Iba a inventar alguna excusa: amigas que la habían invitado a comer o algo por el estilo. Pero pensó que no valía la pena molestarse. ¿Para qué? Harto sabía él quién la acompañaría. Como transacción, preguntó con fingido interés:

—¿Te hace falta alguna cosa?

—No te preocupes, querida. Si la baronesa almuerza en casa de su hermano, yo podré usar su cocina. Haré una sopa de coles y algún plato de arroz para ti.

—Gracias—repuso ella, turbada,—pero no tendré apetito. Toma...—cogió su bolso y extrajo una moneda.—Aquí tienes, cómprate una botella de vino. Y ahora... déjame sola—añadió.—Quiero vestirme.

Del rincón que les servía de despensa el general cogió un cacharro lleno de patatas y un cuchillo y salió del cuarto en seguida. Apenas había llegado Maria Andreevna al lavabo, cuando él abrió nuevamente la puerta.

—La baronesa me ha echado. Dice que ella nos alquiló este cuarto, pero no el pasillo. Me ha dicho que ayer fregaron todos los corredores.

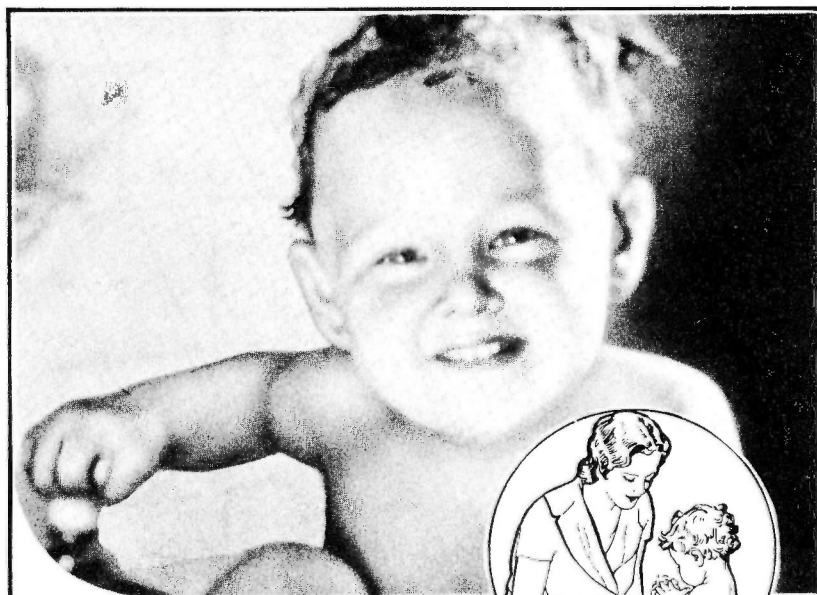
—¿Y por qué, en nombre del cielo, tuviste que llevar contigo tus dichosas patatas?

—Pero, querida, ¿qué iba a hacer mientras tú terminabas?

—¡Oh, está bien! Quédate aquí. Siéntate en tu cama y no te muevas, haz el favor, o no voy a acabar nunca de vestirme.

Tendió con gran cuidado el desvendado biombo mientras él se sentaba rigidamente en el lecho, mirando ante sí con los ojos muy abiertos.

Maria Andreevna moviase detrás del biombo; el general seguía con el pensamiento todos los movimientos de su esposa. ¡Cuánto tiempo se tomaba para cepillarse los dientes! Un momento después



"BÁÑELO CON PALMOLIVE" ...deje que su delicada piel reciba los efectos balsámicos de la mezcla de los aceites de palma y oliva.

EL jabón que usted use para el bebé debe ser puro y suave, que proteja, no sólo la cara sino también la piel de todo el cuerpo. Por eso la mayoría de las madres usan el Jabón Palmolive.—hecho de la mezcla secreta de los balsámicos aceites de palma y oliva,—que hermosea y protege el cutis más delicado.

Diariamente, bañe al bebé, friccionando todo su cuerpo con una abundante espuma de Palmolive, para limpiar completamente todos sus poros... enjuáguelo después con bastante agua fresca y séquelo suavemente.

Este baño diario dejará la piel del bebé suave, fresca y limpia, constituyendo pa-



ra él un verdadero placer esta necesidad diaria y Ud. tendrá la absoluta seguridad de estar usando un jabón que protege la delicada piel de su hijo.



Sintonice la Hora PALMOLIVE todos los martes, viernes y domingos, de 6 a 7 p. m. Por las estaciones C. O. C. O. de onda corta en 6010 Kilociclos y C. M. Q. de onda larga en 840 Kilociclos.

Las Cintas negras de las envolturas del Palmolive, sirven para participar en los famosos Concursos "JABÓN CANDADO"

oyó un leve rumor crujiente: se habría despojado de la camisa de dormir y estaría de pie sobre ella. A pesar del frío, a pesar de la ducha que había tomado el día antes en los baños públicos, siempre se desnudaba los días que... los días que... en fin, los días en que se ponía uno de sus dos corpiños de seda, el azul celeste o el verde.

Sentado en su cama, Boris iba-se impacientando. Estos eran los momentos más crueles, cuando el tedio de su vida inútil se apo-

deraba de él, cuando por todo su ser experimentaba un ansia irresistible de acción, de moverse, de moverse... ¿Qué estaría haciendo ella? ¡Después de todo, ya había terminado de lavarse! Reconstruyó mentalmente, fase por fase, las diversas etapas de su toilette; sus ojos hundidos relumbraron con una especie de anhelo.

Justamente entonces, Maria Andreevna salió de detrás del biombo abrochándose la falda. A pesar de que encontraba difícil



Té LIPTON

EL MEJOR

¡NO ACEPTE IMITACIONES!

EXIJA LA LATA AMARILLA CON EL SELLO DE GARANTÍA

El Comercio progresa constantemente, y los jóvenes deben prepararse de acuerdo con este movimiento de avance. En el Departamento Comercial de "CANDLER COLLEGE" se usan los textos más modernos que se han editado. Más del 60% de las clases se dan en Inglés.

INCONFUNDIBLE! INCOMPARABLE!

ES EL RESULTADO QUE SE OBTIENE CON EL
USO DIARIO DE LA

PASTA "GRAVI"

SUS PROPIEDADES ANTISÉPTICAS MANTENDRÁN SIEMPRE SUS DIENTES Y TODA SU BOCA EN PERFECTO ESTADO DE LIMPIEZA Y SUS ENCÍAS FUERTES Y SANAS.



"Es recomendable en la seguridad de que su fórmula es un conjunto de excelentes resultados".
Dr. Guillermo Espinosa
Dentista.

GRAVI: EL MEJOR AUXILIAR DEL DENTISTA

la operación, no solicitó la ayuda de su marido. Cuando él se ofreció, ella rehusó secamente; sin embargo, el general notó que cuando se ponía el abrigo, su vestido no estaba aún abrochado del todo. De pie ante el espejo, ella se ajustó el sombrero cuidadosamente y con mucha calma; después volvióse para preguntar:

—¿Tienes dinero suficiente para la comida, Boris?

El no respondió.

—Vaya: aquí tienes cinco francos más.

El siguió sin aceptarlos ni rechazarlos.

—Puede que vaya a casa de los Goloubev—observó.

—¡Buena idea!

Cuando María Andreevna salió rápidamente del cuarto, vio a Boris inclinado sobre su periódico, estudiando con absorta atención un crucigrama, su pasatiempo favorito. Los cinco francos habían desaparecido.

*
Empero, Boris no fué a casa de los Goloubev.

Primero limpió y puso en orden la habitación. Luego fué a misa allí cerca, y en el viaje de regreso a casa compró el vino y el almuerzo en la tienda rusa de la esquina.

Una vez en su cuarto, principió a comer con ansia sin retirar siquiera los manjares de sus envolturas. Su litro de vino ante él, la hogaza de pan a un lado, hundía la mano en el cartón que contenía la ensalada, después hizo

una bola con aquél, la tiró al cubo de las aguas sucias y echóse sobre la cama. Pronto roncaba a más y mejor, con fuertes y monótonos ronquidos.

Cuando despertó, la estancia se hallaba a oscuras; no se oía el menor ruido en toda la casa. Por unos instantes permaneció extendido en el lecho, inmóvil, con la vista clavada en el techo como si éste fuese una pantalla por la cual cruzaran los acontecimientos del día anterior. Vinole el recuerdo del general Molovtsev, a quien hallara tan atrozmente envejecido. Repitió muy quedo las palabras: "General de división". Y después:

—¡Goloubev es un imbécil!—exclamó.—No me es posible conservarle más tiempo a mi lado. Le diré: "Bueno, hijo mío, ya que eres tan sabio, ¿por qué no escoges otro cuerpo de ejército?"

La frase le plugo y repitióla una y otra vez.

Repentinamente sediento, se levantó y, de un trago, vació un vaso de vino. Sentíase pesado después de su siesta. Encendiendo la luz que había a la cabecera de la cama de su esposa, consultó el reloj, un pesado y anticuado cronómetro, sujeto al espejo por medio de una cadena de oro con profusión de colgantes y medallas.

¡Las seis! ¿Qué haría ahora? Bostezó, estirando los miembros. De pronto reparó en un desgarrón del rojo papel de la pared, y con un maligno gozo, hundió en él el pulgar y ensanchó

la rotura, riendo para sí mientras lo hacía.

—Ese balle fué ayer nada más—murmuró.—¡Dios! Parece como si hiciera años... Una división... Mayor general...

Repitió con gran solemnidad: "¡Mayor general!"

¡Digo! No se pondría Molovstev poco furioso. ¿Y los otros brigadieres? Ello quería decir que necesitaria un nuevo uniforme, y fuera con el viejo, que le había acompañado a través de las vicisitudes del destierro... el uniforme que ahora reposaba, cubierto de alcanfor, en las profundidades de la cómoda... ¿Por qué no sacarlo, echarle un vistazo, decirle adiós a ese viejo y fiel camarada?

El general dirigióse hacia la cómoda, tiró del segundo cajón, pero el uniforme no se encontraba allí. Sin duda María Andreevna lo habría cambiado de sitio, pues en este cajón no había sino ropa blanca.

Nerviosamente, probó el tercer cajón, sin encontrar de nuevo otra cosa más que ropa interior. Cerrándole de golpe, renegó de sí mismo por no habersele ocurrido mirar en el cuarto, que jamás se usaba. Esta vez, sin embargo, sólo descubrió los vestidos de verano de María Andreevna, y con malévola alegría, lo trastornó todo. Era inútil probar el primer cajón, bien lo sabía, puesto que no contenía más que peines, cepillos, y otros objetos de uso diario. No obstante, lo escu-

drifó y revolvió completamente levantando incluso el papel que lo forraba.

—¡Por vida de!... ¿Qué has hecho esa mujer con mi uniforme?—vociferó.

Uno por uno volvió a abrir los cajones, cerrándolos luego de golpe, con tanta furia que todo el cuarto retembló. El segundo, que siempre se atascaba, cerró de un puntapié. Al volver inquieto y preocupado, masculló: "¡Un ladrón... un ladrón... ¡be haberlo robado!", sus miradas cayeron sobre el viejo arcón que contenía inútiles retazos y objetos inservibles.

—¡No... no... imposible!—gritó, como replicando a una monstruosa pregunta. — ¡No... ahí no puede estar!

Sin embargo, dejóse caer sobre las rodillas, alzó la tapa del arcón con tal violencia que volvió a caer con gran estrépito; arrugó los brazos y materiales que cayeron bajo su mano; los arrojó al suelo, en cualquier parte.

Y entonces, repentinamente, los dedos tropezaron con un paquete enrollado. Reconoció al tacto el áspero material, y antes de que lo vieran sus ojos, comprendió que se trataba de su uniforme.

Mas, ¡en qué estado! Un trozo, un guñapo estrujado. Lo tendió en el suelo y se esforzó en estirarlo con la palma de la mano. El movimiento de ésta le pareció como una tierna caricia. De pronto, en la parte inferior de la palda, notó un agujero, un enorme agujero rodeado de cientos de otros agujeros más pequeños, una verdadera criba.

—¡Polillas!—sollozó, en tanto que sus rodillas se doblaban y caía desplomado.

En este preciso instante la puerta se abrió y entró María Andreevna. Venía de malísimo humor. Los amantes habían discutido y ella se había marchado negándose a acompañar a Kasia al cine.

De pie en el umbral, hizose cargo con una sola mirada del indulto desorden de la estancia.

—¿Qué diablos significa esto? ¿Por qué están todas esas cosas en el suelo? ¿Y por qué estás de rodillas?

Lentamente, con dificultad, Boris se puso de pie. Frente a ella su mirada le impuso silencio. La mujer le miró, pasmada de su actitud.

—¿Por qué le has hecho esto mi uniforme?—preguntó el general en voz baja y firme.

—¿Tú uniforme?

—Sí, mi uniforme. ¿Por qué sacaste de la cómoda? ¿Por qué lo tiraste en el arca con tus otros viejos? ¿Por qué permitiste que las polillas lo arruinaran?

Extendió el mayor de los dedos con el pulgar y lo alzó hasta colocarlo junto a la cara de su esposa, como si quisiera que se lo tocara.

—¿Quieres saberlo, eh? Pues bien...—ella tomó aliento.—Pues bien, ese uniforme es un guñapo. ¡Por eso!

CONTRA INSOMNIA
PESADILLAS TOMA



NEURINASE
GENEVRIER

—¡Dilo otra vez!
 —¡Dilo otra vez!—remedó ella.
 —¿Por ventura crees que te tengo miedo? Un guñapo, he dicho: dáselo a las polillas, a ellas les sirve más que a ti. ¿Para qué lo quieres tú? ¡Cuando vuelvas a Rusia con los pies por delante, créeme, no te hará falta ningún u-ni-for-me!

Su cólera aumentó rápidamente.

—¿Conque pensabas que yo iba a dejar todo ese alcanfor en mis cajones para que me apestara los vestidos?

—¿Mi uniforme?... ¿Apestarte los vestidos?

¿Fué su terrible y monótona voz, que iba elevándose gradualmente, lo que hizo palidecer a María Andreevna hasta los labios?

—Sí, es un guñapo. Boris, la época de los uniformes ya ha pasado... La época de los generales ya ha...

Pero no llegó a terminar la frase. Con un repentino y decisivo gesto, el general se volvió, asió el cuchillo de cocina y lo clavó profundamente en el pecho de su esposa. A continuación, con las mejillas todavía húmedas de lágrimas, se inclinó, recogió su uniforme, abrió torpemente la puerta y bajó dando tumbos las escaleras.

La misteriosa...

(Continuación de la Pág. 64)

cantidad de monóxido de carbono en sus pulmones era suficiente para justificar la muerte.

Muchos días después de practicada la autopsia aparecieron algunas huellas, inadvertidas hasta entonces, en el cuello de la actriz, que acusan violencia por parte de tercera persona.

La teoría de un suicidio, mantenida por muchos individuos, encuentra poca aceptación, ya que la actriz no tenía motivos que justificasen una determinación tan drástica, en lo mejor de su carrera y cuando sus negocios prosperaban de manera halagadora.

Muchos se inclinan, empero, a creer que Thelma ha sido víctima de una gang de racketeers empeñada en monopolizar el negocio del juego ilegal, que con extraordinaria fortuna explotaba la actriz en los altos de su café en la Playa de Malibú... Según estos individuos, Thelma se había negado a hacer causa común con ciertos gangsters empeñados en asociarse a su espléndido negocio.

Mas, hasta la fecha, todo alrededor de la misteriosa muerte de la desgraciada actriz son opiniones más o menos lógicas, sin que algo pruebe nada en definitiva.

Posiblemente la muerte de Thelma quedará en el mismo misterio que tantas otras muertes ocurridas en Hollywood, cuyas causas verdaderas han quedado por siempre en el más siniestro de los secretos.

Remontémonos al año 1921. El día 2 de febrero del mencionado año, el director William Desmond fué asesinado en su propio domicilio. En aquella tragedia jugaron principal papel dos actrices jóvenes y famosas: Mabel Normand y Mary Miles Minter. Durante largo tiempo estuvieron ligadas estrechamente a las inves-

tigaciones policíacas y aunque la carrera artística de ambas sufrió definitiva decadencia, gracias a la opinión pública que las marcaba como figuras activas en el asesinato de Desmond, la justicia jamás pudo probar la participación de las mismas en tan singular y trágico episodio. Prevalció al fin la opinión de que William Desmond había sido víctima de un grupo de traficantes en drogas heroicas con el cual el famoso director tenía íntimo contacto comercial.

Otra de las muertes que intrigó durante mucho tiempo a Hollywood fué la de cierto chófer, asesinado bajo circunstancias asaz singulares. La actriz Edna Purviance, dama joven de Charles Chaplin en los primeros triunfos del genial actor, se vió mezclada también en las investigaciones

judiciales acerca de esta muerte, sin que jamás pudiera probarse nada que la condenara definitivamente.

Más tarde murió el actor sueco Einar Hansen. Su muerte ocurrió en un accidente automovilístico, pero gracias a ciertas condiciones extrañas, la Policía investigó el caso y el nombre de un actor prominente jugó importante papel en la teoría de que Hansen había sido asesinado, y después arrojado con su carro al abismo, de donde extrajeron el cadáver en un estado que hacía casi imposible la identificación.

En diciembre de 1924 el conocido director Thomas H. Ince fué encontrado muerto en su propio yate "Wanderlust". La primera versión fué que el director había sido víctima de un ataque cardíaco, pero después muchos nom-

bres famosos entre las luminarias del séptimo arte, se vieron mezclados en la trágica muerte de aquél, al extremo de que aun hoy muchos aseguran que Ince encontró la muerte muy lejos de su yate, al cual fué conducido más tarde por los asesinos. El nombre de un magnate americano corrió de boca en boca. Y junto al de él, el nombre de Marion Davies, famosa actriz de la pantalla. ¿Causas?... Los celos. Pero nada en definitiva probó que la muerte de Thomas H. Ince no hubiera ocurrido normalmente, mientras estaba en su yate.

El día 23 de agosto de 1926 moría en Nueva York el galán joven más famoso de la pantalla. El inolvidable Valentino. El certificado médico, desde luego, aseguraba que la muerte de Rodolfo Valentino había sido ocasionada

CEREBRINA ULRICI

El tónico mas famoso para la debilidad general, agotamiento, depresión nerviosa, anemia, falta de fuerzas, neurastenia y para los convalecientes de enfermedades agotantes. Nutre. Fortalece. De Sabor exquisito.



CUIDADO CON LAS IMITACIONES

Esta es una reproducción de la envoltura del legítimo Cordial Cerebrina del Dr. Ulrici. Fíjese en el facsímile de la firma del Dr. C. J. Ulrici. Si no tiene esta firma en la envoltura y en la etiqueta sabrá usted que no es la legítima Cerebrina Ulrici.

La excelencia del Cordial Cerebrina del Dr. Ulrici estriba tanto en su famosa fórmula como en el procedimiento secreto de elaboración. Y cada frasco de Cerebrina Ulrici se prepara de acuerdo con este secreto procedimiento y sujeto a las rigurosas normas y especificaciones del Dr. Ulrici.

Defienda su dinero y salud. Cuando compre el Cordial Cerebrina de Ulrici, no diga meramente Cordial de Cerebrina. Diga Cerebrina del Dr. Ulrici o Cerebrina Ulrici y fíjese que lleve la firma del Dr. C. J. Ulrici en la envoltura y en la etiqueta.

Ulrici Medicine Company
 NEW YORK

Señora

Flujos, irritaciones, etc., se curan con VAGINAX, lavado que nunca falla y que cura y sirve para evitar. Mejora al primer lavado. Frasco chico, \$1.

GOTAS DIVINAS
 NO MÁS CANAS
 No mancha.
 Se aplica con las manos.
 Devuelven al cabello su color natural haya sido RUBIO, CASTAÑO O NEGRO
 Dr. Lorlé, Prado y Virtudes

PULIMENTO PARA MUEBLES
"Limpia a la vez que Lustra"
 EN LOS TEN CENTS, FERRETERÍAS Y QUINCALLERÍAS



FOSFATINA FALIÈRES

LA INMEJORABLE HARINA DE BEBÉ

La Fosfatina Falières es un producto de composición científica a base de harinas y féculas diversas especialmente escogidas y transformadas por medio de tratamientos especiales.

Un original procedimiento de fabricación permite la asimilación perfecta de la Fosfatina Falières en los niños desde los primeros meses.

Sólo hay una "Fosfatina" (nombre patentado). — De venta en todas partes.

Asnières, FRANCE

Radial
FLORES
 Arte Belleza Distinción

Sus flores cultivadas en la finca "Lola" son las más bellas.

Avenida de Italia, 40
 (Galiano)

Teléfono M-8032
 Habana



'SAL
 DE FRUTA'
ENO

Favorece la belleza natural
 porque limpia de impurezas.
 Agradable — Suave — Inocua.

por la peritonitis que siguió a la operación de apendicitis. Hollywood, empero, no quedó satisfecho con esta versión. Hasta la fecha muchos individuos aseguran que el famoso sheik encontró tan prematura muerte a manos criminales y que cierta enfermera, con quien tuviera amoríos en días mejores, le propinó el golpe fatal... Pero mientras millones de ojos lloraban la muerte de aquel genial muchacho italiano que supo conquistar el corazón de tantas féminas, el caso quedó en el misterio, y sólo de vez en cuando hay quien asegura que en los intestinos del muerto se encontró vidrio molido... y que cierto médico, presente al llevarse a cabo la autopsia, fué espléndidamente pagado para que olvidara el hallazgo.

El día 4 de septiembre del año 1932 el director Paul Bern fué encontrado junto al sofá de su residencia con un balazo en la cabeza... Aquella noche su joven esposa Jean Harlow había ido a pasar la velada con su señora madre... Jean Harlow y Paul Bern tenían solamente dos meses y dos días de casados... Junto al cadáver se encontró una nota dirigida a la bella actriz en la cual el difunto decía, entre otras cosas: "Perdóname la injusticia que te he hecho".

Durante muchos meses Hollywood se convulsionó en raras hipótesis. El nombre de la célebre rubia de platino corrió de boca en boca. La muerte súbita de Paul Bern dió lugar a muchas conjeturas más o menos falsas. Se habló de un posible asesinato, pero no existía un solo motivo que justificara semejante versión, ya que Paul Bern no tenía un solo enemigo en toda Cinelandia. La actitud de Jean Harlow fué digna y respetable. Ni los más astutos enemigos de la joven actriz pudieron señalarla como causa directa o indirecta en la fatal determinación de Bern, y por fin se aceptó el suicidio como única causa posible de su muerte.

En 1920 Olive Thomas, la primera esposa de Jack Pickford, moría envenenada en París. Esta vez también Hollywood sospechó que se trataba de un asesinato. Mas, nada probó que esta versión fuera cierta. Y aunque se vinculó el nombre de Jack Pickford con la muerte de su mujer, la justicia aceptó el suicidio como una cosa factible en el caso de Olive Thomas.

El caso de la desgraciada Thelma Todd, empero, es el más raro de todos. La justicia sigue muchos caminos, dispuesta a que una vez, por lo menos, el misterio no envuelva la muerte de otra figura famosa en Hollywood. Nadie puede aceptar la teoría de que Thelma Todd cometiera suicidio. Es imposible tampoco creer que la actriz estuviera muerta desde las primeras horas del domingo, mientras telefoneaba y paseaba en automóvil a las cinco de la tarde del mismo día.

Las pruebas llevadas a cabo por la Policía son más que suficientes para añadir nuevo misterio a esta muerte. La muchacha que usando los mismos zapatos de Thelma Todd subió la cuesta que conduce desde el café de la famosa actriz hasta el garaje donde fué encontrada muerta, llegó al lugar con las preciosas sandalias llenas de lodo y manchas de yerba. Y al encontrarse el cadáver de Thelma, estos mismos zapatos estaban en impecables condiciones... Lo que prueba, según los expertos, que Thelma fué llevada muerta al garaje y sentada en la posición en que la encontró la criada muchas horas más tarde, en el asiento delantero del carro. Solamente el tiempo podrá darnos la clave de este nuevo misterio que impresiona a Hollywood y que pone en cuidado a tantas otras figuras famosas, ricas y envidiadas, del magnífico cielo filmico.

¡Mientras tanto, paz a los restos de la desaparecida comedianta a quien jamás volveremos a admirar!...

Una batalla... (Continuación de la Pág. 40)

ba a su general... Entonces pudiera ser que... Pero no. A él también le era necesaria la vida del general, que mantenía la unidad de las tropas. El era quien había trazado el programa,—lo había dado a conocer, al menos,—para el reparto de tierras con que serían premiados los servicios de los soldados de la revolución. El general tenía cierta dialéctica fácil y conocía todos los secretos de la persuasión. El no sabía sino batir al enemigo y llevar sus jinetes a la victoria. Y allá, en el fondo oscuro de su pensamiento, se confundían, entre la multitud armada que era aquella división, las figuras de Teresa y del general, las posiciones enemigas y los remotos días de paz, aun lejanos e inciertos, en que tal vez le fuera posible, si vivía, recoger el fruto de sus interminables fatigas y de sus incansables esfuerzos.

Fué antes de la batalla que había de decidir la suerte de todo un territorio, que las cosas se combinaron de tal modo que hicieron inevitable la aproximación del coronel a Teresa. El general llegó a saber, por algunas palabras dichas al soslayo y por algún gesto perdido en la confusión del campamento en visperas del combate, que la integridad característica de Teresa había quebrado por su lado más frágil: el coronel le

había ganado también esta batalla.

El podía matar al coronel. Podía provocar su insubordinación, un gesto de rebeldía... Y dejarlo seco de un pistoletazo. Pero, estaba seguro, no ganaría una batalla más. Los escuadrones se desmoralizarían, la moral de la tropa se quebrantaría. Y la suspicacia de los otros jefes se volvería contra él. Un general que hace matar a sus oficiales por cuestiones de mujeres, no es de fiar. En cuanto a los soldados de Miguel, acaso desertaran o se volverían contra él mismo. La desconfianza haría imposible proseguir la guerra y el fracaso de la campaña sería inminente.

Por encima de todas estas consideraciones, dos conclusiones persistían en la conciencia del general: él debía ganar la batalla próxima. Pero, al mismo tiempo Miguel debía morir. El hecho de haber puesto su atención en Teresa debía costarle la vida. En el campamento, bajo el azul pálido del cielo, se movían los hombres y se organizaba la marcha. Y el general, ante la inminencia del combate, decidió esperar. Una larga espera, sin duda, pero tanto más sabrosa la venganza cuanto más tiempo tuviera para saborearla. Cuando sonara el último disparo, debía comenzar su obra

A la mañana del siguiente día, el general con todas sus tropas atacó las posiciones enemigas. Los cerros hacia los que marchaban las tropas se cubrieron de fogonazos, de motas azules: el adversario sabía defenderse y estaba en excelente disposición de hacerlo. Miguel no aparecía por ninguna parte, y mediado el combate, vacilaban los regimientos del general. Los infantes, pegados al suelo, apoyados en sus dos piezas de artillería, debían contentarse con mantener la posición. No avanzaban dos metros sin que sus hombres cayeran a docenas acerbillados por la metralla. ¿Qué hacer? El general estaba indeciso.

Al mediodía se produjo una confusión en las líneas enemigas. Algo debía ocurrir que sus defensas se debilitaban, la resistencia disminuía, y se abandonaban algunos puntos vitales. Al mismo tiempo, en algunos sectores del campo enemigo se hizo menos nutrido el fuego de la fusilería, hasta cesar totalmente. El general se alzó entonces en su caballo y dió la orden de avanzar sobre las posiciones adversarias. Al llegar su gente al pie de los cerros, coronados de humo y bañados de plomo, vió de pronto un oficial del Estado Mayor del general una tropa de caballería desalojando de la posición al enemigo: era la caballería de Miguel, que había envuelto la posición y cargaba sobre ella llegando de improviso a través de una brecha abierta en el bosque.

A los pocos minutos el campo era de ellos.

Sobre la posición conquistada debía celebrarse aquella misma noche el festín de la victoria. Quedaba abierto el camino hacia la ciudad, y ésta, en un segundo ataque, no debía tardar en caer en sus manos. Entonces estaría consolidada la campaña y la revolución habría obtenido uno de sus triunfos más extraordinarios.

Las tropas vivaquean, a la luz de las fogatas. Lejos, muy lejos, a una distancia de kilómetros, la ciudad alza hasta el cielo el resplandor de sus luces. En la noche no hay otra iluminación.

En el interior de su tienda, el general dispone los acontecimientos con la seguridad de un Dios infalible. Esa noche, un inmenso, un descumunal banquete,—tomarán parte en él sus diez mil hombres—festejará la victoria insólita. Miguel estará sentado al lado del general. Al lado del coronel, sonreirá Teresa. Se han ordenado puestos incluso para los que han muerto en la batalla. Así será honrada su memoria. Además, ¿quién puede asegurar que alguno de los comensales no celebrará esa misma noche su última comida?

Teresa recibe las instrucciones necesarias: ella sonreirá como nunca al coronel. Este, bajo la acción de los licores,—los han ocupado en gran cantidad al enemigo,—sonreirá también. Y será su última sonrisa sobre la tierra. Porque cuando termine el banquete, Teresa lo hará ir tras ella hacia la tienda del coronel... y Miguel, que se habrá excedido en el extraordinario festín, caerá en las sombras de la muerte víctima de una fulminante congestión cerebral. Al día siguiente se le encontrará por un asistente, muerto como si le hubiera fulminado una centella. Y Teresa estará a su lado, dormida, aun bajo los efectos del licor y de los estupefacientes.

Teresa tiembla, pero obedece. La noche se ilumina, sobre las

fogatas que arden en el campamento. Mesas rústicas han sido dispuestas. En un orden perfecto, las compañías, los escuadrones, los regimientos, han dispuesto el festín de la victoria. Las horas transcurren entre el estruendo de las músicas, los vivas que ensordecen y las copas que embriagan. Sólo un hombre conserva el control de sus sentidos, esta vez más despiertos que nunca: el general.

De madrugada desfilan los hombres. Entre los que se retiran porque han podido hacerlo, ya que otros yacen sobre o bajo las mesas, van el coronel y Teresa. El general los mira, con mirada esquiva. Y cuando todos han partido, él va hacia su tienda, huracán, fiero, torvo... Sabe que, al día siguiente, contará con un hombre menos, pero se habrá evitado una traición más. Porque, al fin, si los deja... él sabe.

La orden circulada a todo el campamento es la de levantar el campo por la mañana para ir a batir al enemigo que se atrinchera en las afueras de la ciudad. Poco después de amanecer todos están en pie, esperando la última orden. El general se ha puesto su traje de campaña bien estirado, sus polainas que relucen acabadas de lustrar. El sable cuelga como una amenaza, y el pavón de la pistola se hace visible por debajo de la chaqueta.

Todos los soldados desfilan, lentamente. La marcha ha de ser penosa y estará jalonada por enemigos dispersos que hostilizarán las columnas para fatigar su jornada. Sobre el campamento que se acaba de abandonar, los fuegos elevan aún al cielo sus últimas espirales de humo. El general ha quedado solamente en compañía de un ayudante. El Estado Mayor ha partido, con órdenes de esperar su incorporación en el camino.

El general toma sus gemelos de campaña, los apunta hacia el horizonte y ve a sus hombres en marcha hacia el objetivo inmediato. Entonces se vuelve hacia su ayudante, eructa una queja contra el coronel Lidin que no se ha presentado a cumplir la orden de marcha, y dispone se le presente. En cuanto a Teresa, ordena a su ayudante que la azote con el plan del sable. Y que se incorpore después. El general sabe que Teresa estará acostada al lado de un cadáver. Y que el coronel, bajo los efectos de una embolia mortal, habrá sucumbido. Y sonríe bajo la mañana, con una amplia sonrisa victoriosa.

Cuando vuelve el ayudante alarga al general un papel: el coronel Lidin se despide de él. Ha encontrado peligroso continuar al lado de un hombre que tiene tan diabólica disposición para resolver los problemas de la campaña y ha partido. Lejos, con algunos hombres fieles y Teresa, procurará hacer la campaña por su cuenta. Y si acaso se encuentran otra vez, él será también general y su condición subalterna de ahora no le obligará a acatar las órdenes de su rival. Porque sabe que, cualquier día, el general le va a hacer meterse, solo con su caballo, entre las filas de los fusileros enemigos. Y ya ha tomado gusto a la vida.

El general cierra los ojos. Por su retina oscura ha cruzado una visión fulgurante: la figura de Miguel al frente de su caballería invencible.

Baja la cabeza. Abre de nuevo los ojos. Se vuelve a su ayudante y dice, lentamente, en voz baja: —En marcha...

“Yo le dije
adiós a esos
sinsabores!”



● Cuando apareció Evanol, yo le dije adiós a esos sinsabores dolorosos que me amargaban tanto la vida, mes tras mes. Mi agradecimiento a Evanol no tiene límites!”

● Hasta hace algún tiempo, millones de mujeres tenían que sufrir en silencio durante el proceso fisiológico. Hoy, sin embargo, es innecesario tal tormento, desde que llegó

Evanol, el preparado especial para las damas. Evanol dulcifica los días difíciles de la mujer. Es perfectamente seguro y, por eso, no altera el natural y necesario proceso femenino.

● Pida Ud. Evanol en cualquier farmacia. La cajita de 10 tabletas, 30 cts.; el envase de prueba con 3 tabletas, 15 cts.

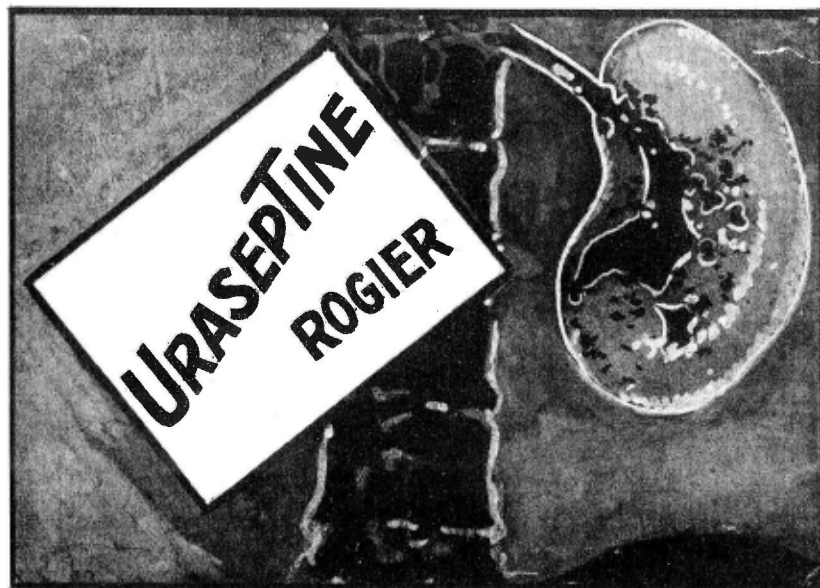


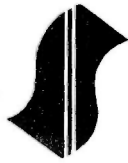
Salud y Felicidad

son las preciosas recompensas que reciben todos los que toman Laxativo Bromo Quinina Grove desde los primeros síntomas de catarro, evitan dose así peligrosas complicaciones.

... Hoy un catarro, y mañana puede convertirse en escalofríos, la gripe y hasta en pulmonía. Al primer síntoma tome dos tabletas de Laxativo Bromo Quinina Grove, y dos a la mañana siguiente, es por lo general suficiente para cortar el catarro y eliminar el peligro de pasar días, y hasta semanas, enfermo en la cama.

E. N. Grove
Bromo Quinina
LAXATIVO





LA MADRECITA DICE QUE...

Los premiados por haber enviado mejor y primero la solución del crucigrama han sido Mary Bogardes; Gladys Rosiee; Beatriz Conejo Merino; Luis Peña; Carlos P. Ruiz, Banoa.

Los premiados por los mejores dibujos coloreados son los siguientes: Arabella Chapman; Georgina M. Figueroa, Cárdenas; Manuel Peláez; Dolores M. Quirós, Matanzas; Ursula Domínguez.

No puede dar el nombre del niño premiado de la Beneficencia porque aun no ha recibido los trabajos solucionados. Lo dará en el próximo número.

Que recuerden los hijitos que tienen que enviar en su cartita lo que quiere de regalo cada uno, y su nombre y dirección claros.

Los que viven en La Habana podrán recoger su premio en la dirección de la revista cuando se le indique.

Pueden seguir los niños enviando sus pasatiempos solucionados, porque en el mes de mayo habrá otra repartición de regalos a todos los niños que envíen durante todo el tiempo sus trabajos solucionados. Los puntos se les contarán igual que como hasta ahora.

Les da las gracias a todos por las felicitaciones que ha recibido en estos días de expansión espiritual.

Los Reyes Magos le han contestado que todo, todo lo que ha pedido en su "Carta Abierta" se lo van a conceder. Que está muy contenta con los Reyes Magos y sus hijitos inteligentes.

CONTESTANDO A LOS NIÑOS

RITA FERNÁNDEZ, Cienfuegos.—No te he olvidado. Veo que eres una nena muy constante. Enviame todos los trabajos que quieras. Recibe un beso bien dulce, como una golosina de Pascua.

ROSARIO CORREA, Jovellanos.— Me alegro de que vuelvas a escribirme. Estoy muy contenta. Lo tendré en cuenta para que en cuanto hagas un trabajo bien, premiarte. Apúrate para que te cumpla esta promesa.

JOSEFINA DELLUNDE, P. Soriano.— Ya veo que eres muy golosa. No te impacientes y espera como nena buena. Enviame lindos trabajos. Procura que sean cortos.

EMMA MATOVELLE, Esperanza.— Tu dibujo está bien. Lo que tienes que hacer en adelante es fijarte mejor en colorear las caras, que resulten naturales sin colores chillones. Espero el próximo mes para premiarte.

ROSÁ E. DELMAS, Cienfuegos.—Por tu carta pareces ser una nena muy inteligente. Encantada de tenerte por hijita espiritual. Me regalarás muchos trabajos lindos.

CLARITA VALERINO, Vertientes.— Enviame los trabajos que me dices.

JOSEFA DIB.—Vas a llevarte una sorpresa pronto.

Mª JULIA MEDEROS, Los Palacios.— Estoy esperando esos trabajos famosos.

ALICIA GARCIA SOLA.—Nunca me olvido de mis hijitos queridos. Lo que pasa es que tengo muchos y no puedo contestarles a todos juntos. Para que no estés triste, te dedico el besito mayor de la semana, bien cargadito de miel.

ELSA L. DEL RIO.—Nunca te olvido. Eres muy constante y, además, inteligente. Estarás contenta porque estás premiada con tu regalo de Pascuas.

OLEMA VARONA, Camagüey.—Enviame tu dirección exacta para enviarte la cámara que te ganaste en el concurso.

ZOLA HERMIDA, Nuevitas.—Ya ves que te complazco. Te dedico un parrufito para ti sola y lo acompaño con un beso. ¿Sigues ahora triste? Espero que no, golosa.

HIJITOS NUEVOS DE LA SEMANA.— Edelmira Casal; Ondina Quijano; Arabella Chapman; Mimi Sanz Llauro, Holguín; Bertha Galán, S. de Batabanó; Delgadina Arregui, N. Gerona; Ada Alvarez, P. Betancourt; Octavio Aguilar Armada; Mirta Hernández, S. Clara; José A. Blanco, Cojímar; Héctor G. Fernández; Oscar Posada; Enrique Alvarez, S. la Grande; Marieta Cacho y Mauri, Fomento; Auacera Quevedo, Calmanera; Lorenzo A. Páez; Luis S. Páez, Carreño; Alda G. Pérez, Yaguajay; Billin Robeyo, S. de Cuba; Pablo W. Fernández; Magdalena Sainz Catá; Martha F. Viera; Alicia Pis, Calbarián; Mirtha F. Urrutia, Chaparra; Inés Mª Urtilaga, Jiquí; Marcelo M. Cancio, Calbarián; Atilio R. Caballero, Cienfuegos; Carmita Pascual, Cienfuegos; Rita Fernández, Cienfuegos; Dulce Mª Sainz, C. Compañeros; F. Baroni; Recaredo Ramos, S. Spiritus; M. A. Bello Rojas, Ranchuelo; Sergita Betancourt, Cárdenas; Arturo Kamianer; Elices Montegudo, S. Clara.

CARTAS DE NIÑOS

La Habana, Diciembre 8 de 1935.
Estimada "Madrecita":
La semana pasada se me olvidó escribirte, pero no quiero demorarme más, escribiendo, como estoy, lleno de impaciencia por saber si te gustó el cuento, que por ahora es el más largo que he escrito, pues a mí me gustan las cosas "relámpago"; únicamente me gusta lo largo cuando se trata de aventuras en el mar y de ellas, las que más me han gustado son "El pescador de perlas", que lo tengo coleccionado, y "Procedente de Liverpool", que también lo coleccioné de una

revista española, "Blanco y Negro", cuando antes la recibíamos.

Mi hermanito quiere saber si los puntos que tiene a su favor ganados en números anteriores le valen para esta repartición que se aproxima. Yo creo que esta semana mandará las soluciones del último número, pero ahora está tocando el piano y no creo que se esté acordando de ellas.

Mi hermanita está contentísima de haber visto trabajar a Shirley Temple hace días y a cada rato la está imitando, parada delante de mí, saludando militarmente me dice que le mande recuerdos a la "Madrecita" y yo obediendo órdenes presento mi fusil: la pluma, y prometo hacerlo, mientras mi "pequeña coronela" se inclina sobre mi hombro para ver si sus órdenes han sido cumplidas. No se por qué, recibo ahora un bombardeo de bolitas de papel que tenía en la mano y contemplo asombrado cómo sale corriendo, con su risa franca rebosando en los labios, victoriosa, pues triunfó, y ante la perspectiva de un nuevo ataque, hago por terminar esta carta.

Allá detrás de una silla vislumbro su gorrita de marinero con un gallardete rojo, pero no sé por qué espera tanto, si ya comprendo que no podrá tener paz durante un poco de tiempo después de esto, hasta que se canse y se vaya a jugar con sus muñecas.

Hasta la próxima,
VIRGILIO LASAGA.

LO QUE ESCRIBEN LOS NIÑOS

"NOCHE DE REYES"
(Cuento)

VOY a contarles algo triste. Un niño llamado Pablito era muy bueno y humilde; había perdido a su madre y sólo le quedaba su padre en el mundo y una madrastra que era muy mala con él.

Atravesaba la familia una situación económica muy grave.

Era el día 6 de enero, Día de Reyes, tan ansiado por los niños, y Pablito, esperando de que los buenos viejecitos también se acordarían de él, rezó las oraciones que su cariñosa madre tiempo atrás le había enseñado, puso sobre una vieja silla sus zapatitos rotos y se quedó dormido sonriendo.

A poco empezó a soñar que veía a su mamá y que ésta acariciándole le decía: "¡Mira, hijito, qué lindos juguetes hay en tus zapatos!" Y él veía en ellos, esparcidos por el suelo, cornetas, tambores, pelotas, rifles, caballitos, dulces, todo en fin cuanto un niño puede desear. Pablito reía y lloraba de gozo y al recibir en la mejilla un fuerte beso de su mamá, despertó, arrasados sus ojos en lágrimas... ¡Sus zapatitos rotos continuaban vacíos!

Pero parece que aquel sueño del niño fué feliz presagio de mejores épocas; su padre consiguió trabajo y además de ganar el sustento de la familia en los años sucesivos, aún a regañadientes de la madrastra, tuvo el pobre Pablito Día de Reyes.

¡Amiguitos míos! Debemos siempre recordar este día y en todos nuestros momentos de juegos y alegrías a los niños más pobres que nosotros, especialmente los herfanitos. Un dulce, un juguete compartido con ellos, hará que estemos satisfechos y seamos cada vez mejores.
OSVALDO RUIZ RELUZCO.

SECCION RECREATIVA

Los primeros cinco niños que me envíen correctamente solucionados los pasatiempos que van a continuación, serán premiados cada uno con una cámara fotográfica.

CHARADA

Enviada por Florentina Borlado Martínez, C. Vertientes.

1ª-1ª sé que te da 2ª-4ª ver un 4ª-3ª, pero a mí me gusta ver cuando una TOTAL se 3ª-4ª.

PASATIEMPO

Enviado por Josefina Atra Barreiro

A MI AMAR BEBA AGUA Y COMA AIRE Y ORO

Con estas palabras se pueden formar los nombres de los cuatro pueblos más célebres de nuestra patria y el de un valiente caudillo de nuestra independencia.

TRIANGULO

Enviado por Florentina Borlado

```

O O O O O O O
O O O O O O
O O O O O
O O O O
O O O
O O
O
    
```

- 1ª En las playas se ven mucho
- 2ª Nombre masculino.
- 3ª Muchacho.
- 4ª El primer hombre.
- 5ª Patada.
- 6ª O, en inglés.
- 7ª Consonante.

ANAGRAMA

Enviado por Martica Montero

Con las siguientes palabras pueden formar el nombre de un hombre universalmente conocido.

LIN-COSTAL-COBRO

ROMBO

Enviado por Mª Josefa García central Conchita

```

O
O O
O O O
O O O
O O O
O
    
```

- 1ª Consonante.
- 2ª Flor de blasón.
- 3ª Nombre femenino.
- 4ª Preposición.
- 5ª Vocal.

ADIVINANZA

Enviada por Oscar González Cascorro.

Hermosas somos iguales en alto resplandecemos y, con nombres de animal ni comemos ni bebemos.

HIJITOS INTELIGENTES DE "LA MADRECITA"



1, Ondina QUIJANO CANDIDIA; 2, Jorge SOUSA ROQUE; 3, Alma SCASSO.

ARGO DE "LA MADRECITA" LOS NIÑOS

con y entre



DIBUJO PARA TERMINAR

gracioso. Lo tienen que terminar. Cada uno lo hará como guste. En los trabajos que reciba, cada uno tendrá como premio una cámara. De los 25 niños de la Beneficencia QUE CADA SEMANA TOMAN PARTE EN LOS CURSOS, TENDRÁ COMO PREMIO el que haga, de entre todos, tres regalos a escoger: una cámara fotográfica, un estuche de un equipo completo para jugar baseball. Los solucionistas tendrán como premio 3 puntos.

NO POR ARYON ADVERTISING COMPANY, LIMITED, EDIFICIO MENENDES EL VAPADO

VISITO QUESO OLANDEZ

BORADO EN LAS LOMAS DE MANAGUA POR JUAN GÓMEZ

Van WAAM

I favorito de todo!
LAJENTE EN BANAGUA HÉCTOR MASTÍNEZ

DoNoHoE

DIBUJO CON ERRORES

En el presente dibujo hay más de 15 errores. Mis niños tendrán que trabajar bastante para encontrarlos. A los que acierten les anotaré 6 puntos.

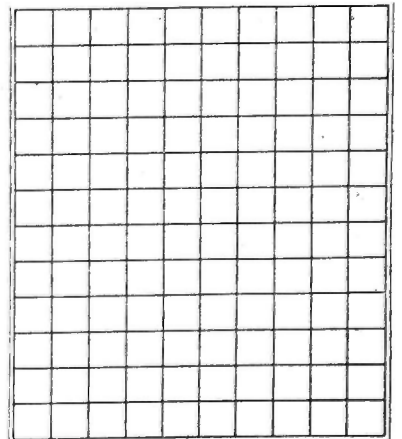
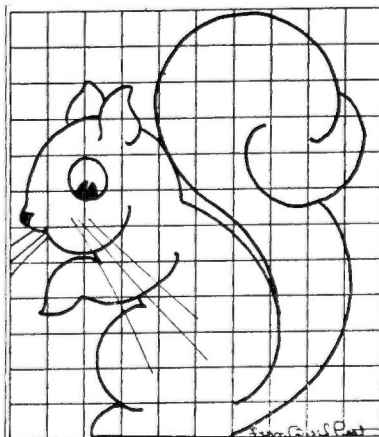


PASATIEMPO INTERESANTE

Acertan mis niños cuál de las tres personas que están en el grabado es mayor. Los solucionistas tendrán como premio 3 puntos.

PARA QUE DIBUJEN LOS NIÑOS

Los niños dibujantes pueden imitar el modelo lo mejor que puedan. Los que lo hagan mejor tendrán de premio 5 puntos.



PARA QUE LAS NIÑAS BORDEN

para que mis niñas curiosas lo borden en la ropa de la muñeca. Tendrán como premio la que haga mejor el trabajito de costura una muñeca grande.

AUN RUEDAN MAQUINAS



Miles de
Automóviles
de todas categorías
ruedan por nuestra ca-
pital y por las carreteras y poblaciones de la República.

Miles de personas acuden a las carreras, al
Casino, a Cabarets y otros espectáculos.

Y cada día miles y miles de pesos cambian de manos en
Cuba para proveer a las necesidades y a los caprichos
de esta inmensa ola humana.

La casi totalidad de ese valioso elemento lee CARTELES
cada semana una, y repetidas veces, y reacciona ante el
mensaje que les ofrece cada anunciante de nuestra revista.

No hay crisis donde el dinero circula.

**CARTELES lo hace circular cual
ningún otro medio de
propaganda en Cuba.**